

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 287 - \$ 150 - Buenos Aires, 25 de junio al 1º de julio de 1968

Una encuesta exclusiva
DOS AÑOS DE ONGANIA



MINISTRO BORDA

EL GOLPE DE LOS JUECES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Todo a su tiempo

Hay un momento para tomar coñac. Buen coñac, elaborado por Hiram Walker bajo licencia de Courvoisier, de Jarnac, Francia.

nuevo viejo coñac **LE NOBLE**

INDUSTRIA ARGENTINA

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

El delirio convocado por La Boca, en las dos salas de la galería El Taller, al 400 de la calle Paraguay, la convierte en el acontecimiento de la semana. Para comprobarlo, basta dejarse llevar por el laberinto que proponen las 110 piezas que atestan las sorprendidas paredes: desde los 4.000 dólares de un Victoria a los apenas 20.000 pesos que insume cualquier Parodi — un prodigioso ingenio —, hay para todas las tentaciones. Las más notables: una serie de Ollavaca (foto); la tallas de Garabito, y el descubrimiento de Peruzovich.



CINE

Los carabineros — Jean-Luc Godard plantea las cosas con la mayor llaneza: si la guerra es estúpida, no hay que asociarla con las emociones ni con la inteligencia, sólo con la estupidez (Lousar).

La coleccionista — El segundo largometraje de Eric Rohmer: su discreta elegancia le impide caer en la vulgaridad de toda obra que se propone la elegancia como fin (Paramount, Libertador).

Mouchette — Quizás, el octavo film de Bresson admita una proposición oculta: la experiencia de la soledad total, el desamparo y la muerte, pueden, a *contrario sensu*, demostrar que la vida plena es la más fascinante de las aventuras (Loire).

Otelo — Para que el tiempo no devore su herética versión de la obra más trajinada del Bardo, sir Laurence Olivier quiso dejar testimonio de su audacia: bajo la dirección de John Dexter, las cámaras de Stuart Burge registraron minuciosamente todo lo que ocurrió en el invierno de 1965 sobre el escenario del National Theatre de Londres (Premier).

El planeta de los simios — Cuando estalla el final, el público cae en la cuenta de que este film de Franklin Schaffner no es una aventura más de ciencia-ficción, sino una alucinante reflexión sobre el destino del hombre en el cosmos (Atlas).

Sexoanálisis — Nunca hubo en el cine argentino mayor delirio visual que en este primer film de Héctor Olivera; nunca, tampoco, mayor ambigüedad en la búsqueda de un impacto popular (Iguazú; ver página 72).

Trenes rigurosamente vigilados — Ralentando ciertos momentos de la narración, el director checo Jiri Menzel consigue el prodigio de que las preguntas de Milos, un adolescente atormentado por su sexo, se conviertan en un humor poético y altamente revulsivo (Metropolitán).

TEATRO

Dejate de historias y cosaquiemos la cosaquia — Nada es sagrado para este trío de iconoclastas, que a fuerza de carcajadas enseñan el revés de la trama de casi todas las cosas (ABC).

Kafka, de Roberto Favre — Los dioses juegan con los naipes marcados,

asegura el desolado fabulador de Praga, y este espectáculo lo demuestra hasta el escalofrío (Altítilo).

Love & Song, de Alfredo Rodríguez Arias — Una leyenda folklórica transformada en delirante *muestrario camp* (Di Tella).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — El empleado modelo falta a la oficina porque no tiene ganas de trabajar, pero el final deja conformes a los moralistas, y aquí no ha pasado nada (San Telmo).

Raices, de Arnold Wesker — Vuelve un reiterado éxito costumbrista, apoyado en la valiosa interpretación de una pianista Alejandra Boero (Nuevo Teatro - Sala Apolo).

TELEVISION

MARTES 25. La galera — Otra vez Wilson Simonal emprenderá la *bossa nova* con swing y humor (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Una espía rusa y un apasionado agente soviético, más el binomio John Steed-Emma Peel, revelan cuál es *La forma correcta de matar* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 26. Casino — Caterina Valente es tan capaz de exhumar el music-hall como de recrear los más refrescantes poemas de Los Beatles (Canal 13, a las 21).

JUEVES 27. Superproducciones en castellano — *Fatalidad* —1931— es uno de los delirios más libres del genial von Sternberg (Canal 7, a las 20.30). **Alma de acero** — Paul Bryan utiliza su sagacidad de abogado para evitar que *Maten a Willie Hatch*: la intervención redime a un amigo y prolonga su romance (Canal 11, a las 22).

VIERNES 28. Cine inolvidable en castellano — Michael Curtiz, en 1938, se complació en filmar un sintoma famoso de la administración Roosevelt: *Angeles con caras sucias* (Canal 7, a las 17). **Los Monkees** — La enfermedad del benjamín del grupo obliga al trío restante a presenciar una escalofriante aparición; después seguirán *Cafeteando a menudo* (Canal 11, a las 20). **Operación Ja Ja** — Todo es una excusa para que *Los muchachos del café* exuden espontaneidad y la más jocosidad de las violencias (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Moser, Gius y un haz de desinhibidos, se empeñan en perpetuar la sonrisa (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 29. Sábados circulares — En cualquier momento puede estallar

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



... algo bárbaro,
algo más importante
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

Página 1 - PRIMERA PLANA

BENITOL

N 747

ES

BIENESTAR ESTOMACAL!



Sus 4 antiácidos
brindan una protección
prolongada y refrescante!

...y como siempre,
BENITOL EN POLVO!

Cuidado:



crea hábito

PRIMERA PLANA - Página 2

el conico talento de Charles Aznavour (Canal 13, a las 14). Valle de pasiones — La perseverancia de un comisario, resuelto a que su hijo tenga el mismo valor que Heath, desembocará en *Un encuentro en el Limbo* (Canal 11, a las 17.45). *Misión imposible* — Los agentes logran infiltrarse en una organización delictiva y aniquilar al cabecilla; luego, los Estados Unidos les agradecen *El juicio* (Canal 13, a las 23.30).

DOMINGO 30. *Los invasores* — Si Vincent no accede a *El rescate*, un ejército de extraterrenos puede ensayar terribles represalias (Canal 11, a las 20).

LUNES 1º. *Primera dimensión* — Una documental sobre *El Volga*, que no ignora a sus gentes, costumbres y rebeldías (Canal 11, a las 23.15).

LIBROS

Mi amigo el Che, por Ricardo Rojo — No hay demasiadas novedades ni demasiada documentación en este libro acerca de un hombre a quien la muerte convirtió en mito (Alvarez, 580 pesos; ver página 83).

Antología, de René Char — La primera selección masiva de la obra de un altísimo poeta: por lo menos un título de este libro coleccionista — *Feuilles d'Hygnos*— resulta imprescindible (del Mediodía, 780 pesos; pág. 80).

Comienza Cabot Wright, por James Purdy — Acaso el Quijote que reclamaba la novela americana (Mortiz, 1.020 pesos; ver página 82).

El coronel no tiene quien le escriba, por Gabriel García Márquez — Retrato de un viejo delirante, que redime a Macondo con su testarudez y usa como emblema de su gesta a un gallo de riña. Es una novela perfecta donde no sobra ni falta ninguna palabra, y donde todas las que están son luminosas (Sudamericana, 150 pesos; ver página 79).

La mala hora, por Gabriel García Márquez — Es la novela más ordenada del autor, y tal vez por eso, la más libre. Cuenta una historia gregaria: la de Macondo infectado por pasquines y diluvios, por abortos y adulterios. Su grandeza consiste en acumular episodios y dejarlos sueltos, sin resolución ni explicaciones. Como sucede en la vida (Sudamericana, 250 pesos; ver página 79).

PLASTICA

Carlos Alonso — Cinco tapices de un vigoroso dibujante: la línea acepta el cambio de disciplina y triunfa (El Sol, Esmeralda 911).

Artesanía en pieles del Altiplano — Dos diseñadoras y un artesano, se combinan para recrear el milenario tratamiento de la piel de llama (El Sol, Sala Alta, Esmeralda 911).

Aida Carballo — Uno de los indiscutidos nombres mayores de la plástica argentina, a través de una serie de dibujos y grabados (Perla Figari, Maipú 995).

Concierto campestre de Giorgione — Diez argentinos contemporáneos son

convocados para recrear la más célebre tela de Giorgione, y el desafío no los intimida (Galatea, Viamonte 564).

MUSICA

MARTES 25. Ernst Gröschel — El concertista oprimirá las teclas de un *hammerklavier* o "pianino a martillo", antecesor del piano moderno, en obras de Haydn, Mozart y Beethoven (Sala Coronado del San Martín, a las 19.45). *Opera* — Las vetustas e inevitables mellizas, *Cavalleria rusticana* e *I pagliacci*, en la primera de las cuales debutó la fascinante soprano negra Grace Bumbry (Colón, a las 21; repite el jueves 27, a la misma hora, y el domingo 30, a las 17). *Juguemos en el mundo* — Un festival de humor y nostalgia, a cargo de la reina de Buenos Aires: María Elena Walsh (Embassy, a las 22). *Canciones para argentinos jóvenes* — El ciclo culmina con la rotunda Mercedes Sosa (Payró, a las 22).

MIERCOLES 26. — *Llamamiento* — Otro brote de la nueva canción de los argentinos, por la juglaresa Dina Rot (Payró, miércoles a domingo, a las 20).

SABADO 29. — *Nacha de noche* — Un amable vampiro, Nacha Guevara, que condesciende al regocijo y al sarcasmo (Di Tella, 18.30). *Orquesta Halé* — Primera visita de esta legendaria agrupación de la ciudad de Manchester, con 110 años a cuestas, capitaneada por su titular, el no menos mitológico Sir John Barbirolli (Colón, 17.30; actúa también el domingo 30, a las 21.30, y el lunes 1º de julio, a las 21.30). *Jazz* — Con el Trio Enrique Villegas (Nuevo Teatro - Sala Apolo, en trasnoche).

DISCOS

Fats Waller: 16 piano solos — Un monumento tan macizo como el pianista más esplendoroso de la historia del jazz (RCA Candem CAL-3107, monoaural).

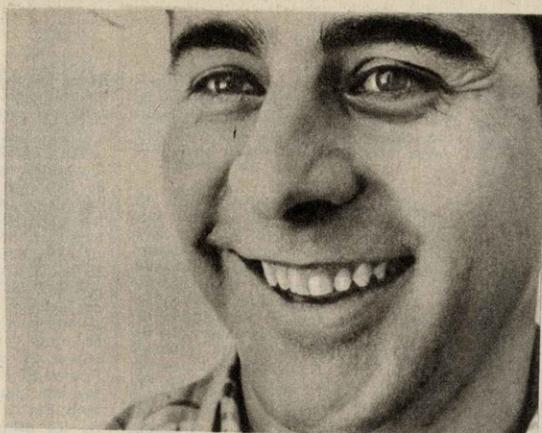
Misa solemne, de Ludwig van Beethoven — No tan mística cuanto apasionada y claramente romántica, esta obra mayor es traducida a la perfección por Otto Klemperer con la New Philharmonia Orchestra y un disciplinado cast de solistas: la soprano Elizabeth Soderstrom, la contralto Marga Höffgen, el tenor Waldemar Kmentt y el bajo Martti Talvela (Angel AN/SAN-165/66, monoaural; ver pág. 75).

El viaje de invierno, de Franz Schubert — El canto postrero del gorrión de Viena, entonado por un barítono genial, Dietrich Fischer-Dieskau, a quien acompaña el pianista Gerald Moore (Angel SLPC 12272/3, estéreo).

DEPORTES

DOMINGO 30. Fútbol — Los problemas de Osvaldo Zubeldía y de Jose D'Amico frente a frente: Estudiantes y Boca Juniors son dos equipos obligados a ganar, porque últimamente sus triunfos son escasos (en cancha de Boca, a las 14.45). ♦

25 de junio de 1968 - Nº 287



Este hombre se llama como usted y le espera en España



El le espera en España, quizá se llame como usted, Fernández, Rodríguez, García. O tal vez González, López, Martínez...

El también lleva un viejo apellido de origen español. Incluso puede ser familiar suyo, alguien de su misma sangre a quien Ud. no conoce. En cualquier caso, siempre le recibirá con entrañable hospitalidad.

Venga a España, la patria de sus antepasados, tradicional y pujante. Conozca su arte y disfrute la variedad de sus climas, practique su deporte favorito, saboree sus platos y vinos típicos, adquiera antigüedades y artesanía a los precios más bajos de Europa.

Vuele a España con Iberia, donde solo el avión recibe más atenciones que usted.



¿Quiere conocer los orígenes y blasones de su apellido? Llame y envíe este cupón a la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Buenos Aires.

D.
Calle
Ciudad



Iberia, Líneas Aéreas de España.
Oficina Nacional Española del Turismo.

SEÑORAS Y SEÑORES



Valerie: Sabotaje femenino.

PALOMAS — Varios millones de madres, en el mundo entero, se guían por sus artículos y su célebre *The Common Sense Book of Baby and Child Care*, una especie de biblia sobre los niños. Pero desde la semana pasada, el doctor Benjamin Spock, 65, goza de una fama adicional: un juzgado de Boston lo condenó, junto con otros tres encausados, a cinco años de prisión por conspirar contra el Estado. En enero, Spock; Michael Ferber, 23; el reverendo William Sloane Coffin, 33; Mitchell Goodman, 44, y Marcus Raskin, 34, firmes opositores a la guerra de Vietnam, terminaron ante los tribunales, acusados de alentar la transgresión al reclutamiento militar. El proceso duró un mes: el veredicto, que deja en libertad a Ruskin, exigió siete horas y media de deliberaciones. Mientras se organizan las apelaciones, Spock —quien en 1963 integró la delegación remitida por el Presidente

Kennedy a la pose de Arturo Illia— ha declarado: "Mi mejor defensa es mi derecho, como ciudadano, a trabajar contra una guerra que viola las leyes internacionales, según los puntos de vista sentados en Nuremberg".

ASTILLA — ¿Quién sino ella se hubiese comprado en Nueva York esos vestidos conservadores? ¿Quién sino ella trataría de ser "una cantante pop, aunque chauvinista"? **Maureen Reagan**, 27, hija del Gobernador de California y de Jane Wyman, dijo a los periodistas: "La guerra de Vietnam es inmoral". Y, luego de una pausa: "La inmoralidad reside en que no la hemos ganado. Sólo damos pasos tímidos. Cuanto más destroceamos al pueblo del Norte, más pronto se rendirá". Una columnista escribió de Maureen, una divorciada rubia: "Se parece a la madre, pero piensa igual que su padre".

ALERTA — "Antes que entregar esta mercadería, prefiero perder mi trabajo." Charles Krueger decidió que esa encomienda, tan parecida a las que inundaban el muelle 76, en Nueva York, contenía el Peligro Amarillo; sin embargo, eran sólo cuarenta docenas de muñecos que representan a Mao Tse-tung. La Asociación Internacional de Estibadores apoyó a Krueger, y sugirió a los fabricantes que pidieran el visto bueno del Departamento de Estado; de lo contrario, los muñecos deberán regresar a Dublin, de donde provienen. Quizá los obreros portuarios no examinaron con demasiada atención a los revolucionarios de paño: porque Mao aparece, de frente, con el libro de sus pensamientos en la mano izquierda; pero en la derecha, oculta por la espalda, lleva una bomba.

JUBILACION — "No hay otro modisto o modista capaz, como él, de diseñar, cortar y hasta coser un vestido", concedió alguna vez Coco Chanel. Durante tres décadas, **Cristóbal Balenciaga** Elizaguirre, 73, reinó en el Olimpo de la alta costura; ahora, tanto Chanel como sus colegas recibieron, con tristeza, la noticia de que Balenciaga se retira. Al parecer, desde que su lugarteniente André Courrèges se separó de él para revolucionar la moda femenina, las finanzas de la Maison Balenciaga comenzaron a tambalear. Otros críticos aducen que este español, oriundo de Guetaria e hijo de un pescador, no hacía sino repetirse a sí mismo, desbordado por las nuevas tendencias. Con todo, Balenciaga seguirá manufacturando pañuelos, medias, carteras y perfumes, cuatro renglones que producen ganancias. Y en su departamento Luis XVI, en el que vive desde su llegada a París, en 1937, podrá dedicar más tiempo a su hobby, la cocina, y a sus escasos amigos, entre ellos su discípulo Hubert de Givenchy y el pintor Bernard Buffet. "El hecho de que Balenciaga se retire no significa que la alta costura ha muerto", comentó Marc Bohan, de

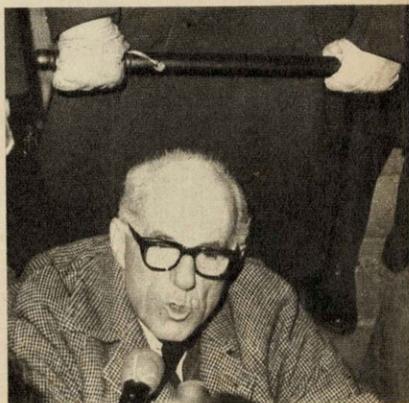
Dior. Sin embargo, Antonio del Castillo acaba de cerrar su taller y, según se espera, pronto lo hará Givenchy.

IDEOLOGIA — El cineasta Andy Warhol se recupera de las tres heridas de bala con que lo decoró, el 3 de junio, una de sus actrices, **Valerie Solanas**, 31. Pero como Valerie está detenida, el movimiento masculino por ella creado sufre un vacío de autoridad. La Society for Cutting Up Men (scum) perdió a su increíble líder el mismo 3 de junio, a la tarde, cuando Valerie se entregó a un policía, en Times Square, junto con una pistola 32 y un revólver 22, diciendo: "Soy del Flower Power. Él tenía demasiado control sobre mi vida". La explicación de las actitudes de Valerie corre por cuenta de los psiquiatras que la examinan; pero el Manifiesto del scum es un documento clave. En él se lee que "el varón es un accidente biológico, una mujer incompleta, un aborto andante [...] Ser varón es ser emocionalmente limitado [...]. La masculinidad es una enfermedad deformante". Valerie aconseja, entonces, un motín femenino que elimine el sexo opuesto y "todos los aspectos comunitarios que no son relevantes para las mujeres". Método propuesto: el sabotaje.

OPUS DOS — Primero fue el italiano Michelangelo Antonioni; un cuento del argentino Julio Cortázar le sirvió de base para *Blow up*, aunque los compatriotas de Cortázar no pudieron conocer la versión completa de la obra. Luego, el norteamericano Joseph Losey se sintió atraído por la novelita de otro argentino: *Ceremonia secreta*, de Marco Denevi, 44. La semana pasada, en Londres, Losey comenzó el film, cuyos dos personajes encarnan Elizabeth Taylor y Mia Farrow.



Mao: Por delante y detrás.



Spock: Los niños de Vietnam.



Birendra: El frío americano.

A BORDO — Desapareció, con discreción, antes de los platos calientes: es que los desbordes pantagruélicos del almuerzo sorprendieron al Príncipe Birendra Birendra Bikran Shah Deva, 23, heredero del trono de Nepal, que pasó cinco días en la Argentina, la semana última. Fue el viernes 21, cuando la General Motors presentó tres de sus modelos 1969 en la cubierta inferior del Ciudad de Corrientes, anclado ante la Costanera. Confundido entre periodistas, concesionarios y ejecutivos, Su Alteza puntualizó apenas que había estudiado en Eaton y en Harvard, que regresaría a su país luego de recorrer Europa y que encontraba demasiado frío el clima sudamericano.

INSPIRACION — Hace dos años, desde París, conquista una notoriedad asombrosa, tanto por sus cuadros como por su fino sentido de las relaciones públicas. Pero el jueves pasado, en Venecia, donde estudiantes y policías juegan a la guerra, al argentino Nicolás García Uriburu, 31, casi lo pierden sus búsquedas artísticas. En su sociedad con un gondolero y un universitario, García Uriburu se dedicó a teñir de verde, con sodio fosforescente, las aguas del Gran Canal. Detenido por los carabineros, el pintor explicó su curiosa obra: "Sólo quise desearle suerte a la Biennial de Venecia. Por eso, usé el verde, el color de la esperanza".

GLOSA — Para la noche de su mudanza al Embassy, la semana pasada, María Elena Walsh convocó a un manojo de autoridades nacionales. La estrella fue el teniente general Julio Rodolfo Alsogaray, 50, a quien acompañaba su esposa. Ochocientos pares de ojos se volvieron hacia el Comandante del Ejército cuando, en su introducción a Señor Otoño, la Walsh dijo: "Porque en este momento nos gobierna, aunque ya le quedan pocos días..." Al parecer, Alsogaray no se inmutó entonces, ni siquiera después, al oírse esta otra frase: "Como aquí, en la Argentina, hay que pasar el invierno..." ♦

TRANSICIONES

RENUNCIA — De Earl Warren, 77, como presidente de la Corte Suprema de Justicia de USA, cargo que ejerció desde 1953; envió la dimisión a Lyndon Johnson, en Washington, junio 17.

ANIVERSARIO — Cincuenta años de la primera nevada que tiñó a Buenos Aires, el 22 de junio de 1918. El frío, dos grados bajo cero, causó dos muertes, pero los portefolios gozaron en un día inolvidable.

RELEVO — Del terrible H. Rap Brown como líder de la sncc, agrupación norteamericana "contra la violencia", que acaudilla el Poder Negro en ese país; su sucesor es Philip Hutchings, un graduado en la Howard University. Brown había reemplazado, a su vez, a Stokely Carmichael; Hutchings confirmó el cambio, en Newark, junio 20.

OSTRACISMO — De los pintores argentinos Julio Alcides Le Parc, 39, y Hugo Demarco, 38, quienes llegaron a Bruselas, Bélgica, el 20 de junio, luego de ser expulsados por el Gobierno francés, acusados de actividades subversivas. La Cancillería argentina recibió un amplio informe de esas actividades, con evidencias concretas.

INSISTENCIA — Del corazón de Dwight Eisenhower, 77, que sometió al ex Presidente norteamericano a un cuarto ataque, mientras convalecía de una anterior trombosis coronaria: en el hospital Walter Redd, de Washington, junio 16.

PRECAUCION — De Rama IX, Rey de Tailandia, quien promulgó la primera Constitución parlamentaria del país a las 3.30 de la madrugada del 20 de junio, hora propicia según los astrólogos de la Corte. Esta nación sudasiática tiene ahora un monarca, Jefe del Estado, y dos Cámaras legislativas, nombradas por él. Otra medida prudencial, no se sabe si aconsejada por los astros: fueron proscriptos todos los partidos políticos izquierdistas.

MUDANZA — Del general jubilado Adolfo Cándido López, 50, jefe de la guarnición de Las Lajas, Neuquén, a la ciudad de Salta; junio 17. La enfermedad de su mujer, Adelaida Vifials, quien sufriera una intervención quirúrgica, determinó que El Tapa fuese autorizado a visitarla y a cumplir en Salta los ocho últimos días del arresto de 120 que el Comandante del Ejército y el Presidente le impusieron en febrero por declaraciones políticas.

RECORD — De los atletas norteamericanos Charlie Greene, Jim Hine y Ronnie Ray Smith —negros los tres—; lograron perforar la barrera de los 10 segundos en 100 metros llanos con una marca de 9s. 9/10; en Sacramento, California, junio 21.

LAUROS — El Gran Premio de la Feria Internacional del Campo, y la medalla de oro de esa muestra, al **Pabellón Argentino**, obra de los arquitectos Sánchez Elia, Peralta Ramos y Clorindo Testa; en Madrid, junio 20.

• Las medallas de oro del Senado y la Cámara de Diputados de Italia, al Ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Canoro Costa Méndez, 44; en Roma, junio 18.



Juan Carlos: ¡Oh, mi papá!

ENTUERTO — Planteado entre el pretendiente al trono español, príncipe Don Juan de Borbón, 55, y su hijo Juan Carlos. Don Juan aclaró que no tiene intenciones de abdicar su derecho monárquico, con lo que congeló los preparativos del ambicioso Juan Carlos, que cuenta con el favor de Franco como futuro rey. Las declaraciones del príncipe obligaron a suspender las ceremonias organizadas para celebrar el 33º cumpleaños de Juan Carlos y evitar, así, un eventual escándalo.

MUERTES — De José Nasazzi, 67, en Montevideo, junio 17. Gloria del fútbol uruguayo, fue capitán de la selección celeste que, en 1924 y 1928, conquistó el Campeonato Olímpico; también acudió al conjunto oriental que, en 1930, obtuvo el Campeonato Mundial de Fútbol.

• Wes Montgomery, 43, de un ataque al corazón, en Minneapolis, junio 15. Era el más popular de los guitarristas de jazz contemporáneos; de origen muy humilde, aprendió a tocar repitiendo nota por nota los solos de Charlie Christian. Logró hacer jazz con melodías populares.

• Monseñor Alejandro González Robleto, 84, Arzobispo de Managua, en esa ciudad, junio 18.

• Luis Visca, 68; en Buenos Aires, junio 21. Célebre pianista de los años 20, integró el dúo orquestal Visca-D'Arienzo; como compositor ganó popularidad con los tangos *Compadrón* y *Yo también*.

• Jupp Elze, 28, campeón de box alemán de los pesos medianos. Como consecuencia de los golpes recibidos en su pelea con el poseedor del título europeo, el argentino de origen Juan Carlos Durán, que le provocaron fatales lesiones cerebrales; en Colonia, junio 20. ♦

KENNEDY — Hace años sigo Primera Plana, cada vez menos de acuerdo con ella. Pero ahora dejaré de hacerlo. ¿El artículo sobre la muerte de Robert Kennedy [Nº 285] se propone aportar algo a crear un clima de paz? No lo logra. Es inadecuado. Esas especulaciones, en toda la revista, del sí, del no y del quién sabe, con primacía de lo —espectacularmente— negativo, no ayudan. No es un periodismo constructivo. Está contaminado de escepticismo, negativismo, espectacularidad. Bien para alimentar un clima que pareciera querer combatirse. Terminó diciendo: no.

H. López Fernández
Montevideo, Uruguay

N. de la D. — *Crear el clima de paz no es tarea que compete a los revistas, sino a los Gobiernos de todo el mundo. Periodismo constructivo no equivale a periodismo ciego, escapista, rosado. El lector López Fernández prefiere, sin duda, los cuentos de hadas: aquí no los encontrará.*

PALABRAS — Lamento contradecir las especulaciones etimológicas de Edmundo Rivero, desde que la palabra "gayola", que él considera un lunfardismo argentino [Nº 284], es por el contrario perfectamente castiza. Dice de ella el Diccionario de la Real Academia Española: "El latín *caveola* diminutivo de *cavea*, jaula. Figurado y familiar, cárcel 1ª acepción". La Enciclopedia Espasa agrega que en Cuba la expresión "en gayola" equivale a en prisión. Se usa también en Andalucía y en Galicia, con similares alcances y además con otros a los que llega por extensión. Sainz de Robles, en su Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos, incluye ese vocablo como uno de los más comunes sinónimos de cárcel o prisión. Igualmente, en portugués, "gaiola" quiere decir lo mismo que en castellano y es curioso advertir que cárcel, en inglés, es "jail", palabra que no puede disimular su relación con aquella vieja raíz latina.

Con la que por otra parte guardan directo y común parentesco "cage" en inglés y francés, "geole" en francés, "gabhia" en italiano, "gavia" en catalán, "kafig" en alemán y la ya citada "gaiola" en portugués, todas significan jaula.

Roberto Quiroz
Capital Federal

FRANCIA — ¿Así que miles de obreros y universitarios de toda Francia son una banda de improvisados? ¿Así que es utópica la sustitución de exámenes por el diálogo entre profesores y alumnos? ¿Así que el movimiento juvenil francés es demagogia? ¿Así que es un milagro subjetivo que jóvenes trabajadores se solidaricen con estudiantes? ¿Así que Jean-Paul Sartre es un "acomplejado social"? [Nº 283]. ¿Qué dirá la Historia de todo esto? Bueno, ¿quién la hará?

Roberto Bardini (h)
Los Flores, Buenos Aires

N. de la D. — *"Banda de improvisados" fue una manera concreta de llamar a los dirigentes en la Francia que derrocó a de Gaulle, y no a sus dirigidos. La sustitución de exámenes, según Primera Plana, "parece" utópica; no sabemos, a ciencia cierta, si lo es. En todo el artículo no se dice que el movimiento juvenil "es demagogia". Una cita textual aclara el otro concepto que el lector Bardini tergiversa: "Desde ese instante, en toda Francia, como por un milagro de comunicación subjetiva, los jóvenes trabajadores impulsaron a sus compañeros a tomar las usinas, en solidaridad con los estudiantes". En cuanto a Sartre, seguimos creyendo que es un "acomplejado social". Ahora bien: es el lector Bardini no lee con mayor atención, quizá no sea llamado para ayudar a escribir la Historia.*

• En el Nº 283, Primera Plana trata de aproximarnos a los sucesos que en la actualidad conmueven a Francia. El artículo cumple una función esclarecedora muy importante, ya que la situación en Francia es de por sí compleja y la prensa local no se ha ocupado de su análisis directo. O, si, pero sin la cantidad de datos imprescindibles que utiliza la revista. Pero no solamente a eso quiero referirme. En la nota se hacen dos alusiones a Jean-Paul Sartre, francamente despectivas: "... un sujeto rechoncho, vestido con un sobretodo corto y una inmensa bufanda azul que le caía hasta las rodillas, por delante y por detrás..."; y "... Cohn-Bendit —ha dicho el acomplejado social Jean-Paul Sartre— mantiene el movimiento..." Esta última frase, junto con una gran cantidad de lugares comunes (resentido social, por ejemplo) es utilizada por muchos para desacreditar de una u otra manera a quienes, como el filósofo existencialista, pretenden que la realidad actual dista de ser perfecta y que es necesario transformarla. Me dirán que Sartre, efectivamente, es rechoncho y que usaba una bufanda así o que su profesión vocación por la problemática humana (resentido social, por ejemplo) podría denotarse con el calificativo "acomplejado social". Lo que me llama la atención es que las dos únicas referencias que a él se hacen, sean desmerecedoras. Pienso que si el redactor discrepa con Sartre, haría muy bien, en pos de la objetividad periodística, en economizar adjetivos.

Jacobo Dayan
Capital Federal

PASCUA — Los interrogantes planteados por la "misteriosa civilización megalítica" de la Isla de Pascua poseen evidentemente suficientes atractivos como para armar un interesante artículo de fondo para cualquier revista, pero son al mismo tiempo lo bastante complejos ya de por sí como para poder prescindir de los misteriosos errores involuntarios que se les deslizaron a vuestro enviado (número 282).

Aunque tentado a explotarme me limitará a señalarle un solo párrafo que, a pesar de su brevedad, logra condensar un notable cúmulo de falsas informaciones: "su alfabeto en bustrófedon, escritura cuneiforme legible en dos sentidos".

1º) El "alfabeto" pascuense se compone de una serie de signos pictográficos grabados en madera. Estos símbolos podrían ser fonéticos, mnemotécnicos, o meramente decorativos. Si pertenecen a un sistema gráfico, pueden tener una estructura alfabética, silábica, conceptual o ideográfica, o una combinación de varios elementos. Como quiera que fuese, en vez de «alfabeto», más propio sería hablar de «jeroglífico», en todo sentido de la palabra. Pero esto es lo de menos. 2º) Si vuestro «staff» editorial no logra sobreponerse a la tentación de hacer alarde de su vocabulario, traten al menos de no caer en inexactitudes: los glifos de los kohau rongu están ordenados en bustrófedon «invertido». 3º) Un alfabeto «legible en dos sentidos» debe ser todo un hallazgo. Como que estaba persuadido de que las tabillas parlantes no eran legibles en ningún sentido, supuse primeramente que debía entenderse que eran «mirables» tanto de arriba como de abajo. Mas luego me asaltó una duda atroz ¿No será que, faltar de familiaridad con la densa prosa plena de significados de Primera Plana, fracasara yo en mi intento de extraer todo el caudal informativo contenido en esas cuatro palabras, olvidando de hecho comprender que, para el entendido en leer entre líneas, los signos de Pascua, amén de un «sentido

literar, encerraban también un «sentido», esotérico? 4º) Escritura cuneiforme —contrariamente a la opinión evidentemente prevaleciente en Primera Plana— no obstante provenir de la raíz *cuneus* = cuña, no significa «escritura grabada a martillazos con una cuña» sino que se refiere a un sistema gráfico surgido en la Mesopotamia, que tiene caracteres compuestos por palitos en forma de cuña o clavija. Los glifos de Pascua tienen carácter casi absolutamente naturalista, con representación de objetos y dibujos geométricos. Es decir, pueden ser llamados cualquier cosa menos cuneiformes.

En resumen, una «gaffe» que espero no establezca en la mente de sus lectores la asociación Tigiris Eufrates — Rapa Nui, de lo contrario pronto tendremos gente en debate sobre si la Isla de Pascua no habrá sido colonizada durante las invasiones asirias; si los «ahu» pascuenses (otra que «tupa» incaicos) no serán acaso «zigurat» caldeos; o si el legendario maorí Hotu Matus no sería en realidad el aún más legendario sumerio Gilgamesh.

Ian Groom
Villa Ballester, Buenos Aires

N. de la D. — *Se ignora si el lector Groom estuvo alguna vez en la Isla de Pascua: parece que no, ya que desconoce la existencia de las "tupas" (que no deben confundirse con las "tupus" mencionadas presumiblemente funerarias); asocia los "rongu rongu", efectivamente cuneiformes, con los petroglifos del pueblo sagrado de Orongo, y hasta cae en la ingenuidad de definir como "naturalista" el avanzado nivel de abstracción de los mencionados glifos. En todo caso, llevado por una actitud censora que le hace detenerse sobre dos líneas de un artículo de 18 columnas de texto, incurrir en vaguedades e inexactitudes: 1) Todo jeroglífico es un alfabeto aunque no sea formalmente un abecedario; la crítica mordazmente sabe, por otra parte, desde hace bastantes años, que un cuadro, un espectáculo o todo otro conjunto organizado de signos es susceptible de lectura: sólo la ignorancia quisiera confundir la lectura de los verbos mirar y ver; 2) Efectivamente, quiso sugerirse la existencia de una cultura esotérica en la Isla y su posible relación con las remotas migraciones de los pueblos de la península indostánica, opinión que es refrendada por el doctor William Mulloy, arqueólogo, y por el R. P. Sebastián Englert, máxima autoridad en investigaciones pascuenses.*

PRIMERA PLANA

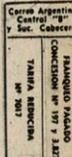
APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perí 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-856/70 y 34-6018/10. Correo Central, Buenos Aires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 365. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinario, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPÓSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 850.808.



8 744

Usuarios de Chevrolet, Rambler, Fiat, Valiant, Peugeot, entregan sus autos como parte de pago para adquirir nuevos FALCON.

Nosotros aplicamos
a cada unidad el
minucioso servicio FORD,
y vendemos estas
buenas marcas con el
amparo de la
garantía escrita A-1.

Por eso decimos que
los mejores Chevrolet 64,
Rambler 65, Valiant 66,
Fiat 64, Peugeot 66
o Di Tella 60 (y
por supuesto los Falcon
usados de cualquier
año) están en los
Concesionarios FORD.

Autos, pick-ups y camiones
usados de cualquier
marca con garantía
escrita exclusiva de los
Concesionarios FORD.



CONCESIONARIOS



Una red de empresas asociadas al progreso del país.



marca su nivel!

Su famosa calidad
y su sabor internacional hacen de L M
el cigarrillo de Los Mejores momentos.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. **Prosecretarios:** Julio Algarraz, Alberto Cousté. **Jefes de Sección:** Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algarraz, Julio Ardiolas Gray, Rodolfo Arizaga, Ildeana Barbot, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Semolovich. **Servicios exclusivos de Competencia,** revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Caruela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábath, Landrú, Sempé. **Fotografías:** Jaime González Cocchia (Jefe), Mario Iglesias. **The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación:** Alberto Replanski, Daniel Crosa. **Archivo:** Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Belcich. **Corrección:** Dardo Butuecos (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guerrero, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Estados Unidos), Vito (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde y Entreprises (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vite (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovanni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deszner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo. **Promoción y Circulación:** Juan Carlos Trost (Gerente).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 25 de junio al 1º de julio de 1968 - Nº 287



Un episodio crucial: Onganía asume la Presidencia.

CARTA AL LECTOR

Esta semana, el viernes 28, se cumplen dos años de un episodio crucial: el acceso de Juan Carlos Onganía a la Casa Rosada, a las 28 horas de haber triunfado el quinto golpe militar del siglo. Este segundo aniversario encuentra al Gobierno —de cuyo Gabinete inicial sólo subsiste un Ministro, el de Relaciones Exteriores— en plena desorientación: la diferencia interna de ideologías, los efectos del plan económico, la apresurada convocatoria al debate institucional, la eterna guerra de las palabras, le fueron restando aliados y consenso.

No obstante, la fuerza del Gobierno aún reside en la debilidad de sus adversarios, en la persistencia de líderes atraídos y de viejos esquemas. Una fuerza que el Gobierno malgasta por escasez de imaginación y de audacia, por su incommunicación con el país. ¿Hasta cuándo durará? Es éste uno de los temas incluidos en el sondeo de opinión pública que, con motivo de los dos años del régimen, encargó Primera Plana a la empresa A&C Investigación; los resultados: páginas 20/22.

Que los opositores no se dan por vencidos lo demuestran dos hechos de la semana pasada: el conflicto entre jueces y policías de Rosario y Buenos Aires, que añade nuevas objeciones a la tarea del Ministro del Interior, Guillermo Borda (páginas 13/15), y el paro de los comerciantes dañados por la reforma a la Ley de Alquileres (página 18).

La presente edición se completa, entre otros, con estos artículos:

- El segundo bloqueo de Berlín, narrado desde la antigua capital de Alemania por un enviado especial, Alberto Borrini (página 24).
- Una introducción a "los juegos pedagógicos", la novedad científica que hoy invade el mundo, escrito por Carlos Villar Araujo (página 35).
- Un informe exhaustivo sobre un tema cuyos ribetes tocan lo fantástico: el tráfico y tenencia de armas en los Estados Unidos (página 53).
- Una historia íntima de la Clínica Modelo, de Lanús (página 59).
- Un fragmento, el primero que se conoce fuera de Cuba, de *Inferno*, la novela que prepara José Lezama Lima, autor de *Paradiso* (página 76).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

Aniversarios	84
Artes y Espectáculos	70
Ciencia y Técnica	59
Correo	6
Deportes	62
Historia del Peronismo	48
Informe Especial	35
Landrú y los ejecutivos	46
El Mundo y América	24
Negocios	66
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: José Lezama Lima	76
Transiciones	5
Vida Moderna	53

GERENTE

Una Empresa inversora, de importante volumen de operación, desea cubrir este cargo con un hombre destacado ya sea por sus conocimientos, experiencia o condiciones personales.

La función implica una gran responsabilidad. Será el administrador de los fondos crediticios, debiendo asegurar a la Empresa la conveniencia, seguridad y rentabilidad de las inversiones.

Los requisitos fundamentales para aspirar al cargo son, en orden de prioridad:

- Excelentes dotes para los negocios. Muy buenos contactos y relaciones. Representatividad.
- Experiencia en el manejo de operaciones crediticias de envergadura.
- Conocimiento de normas legales-comerciales y administrativo-contables.
- Trayectoria amplia en áreas financieras y/o comerciales.

■

Paralelamente a las exigencias mencionadas se requieren cualidades personales que se descuentan, serán imprescindibles. Gran confiabilidad, elevado nivel ético, cultura general y don de gentes, son los aspectos de la personalidad que deberán sobresalir en aquellos candidatos que se postulan para el cargo.

La estabilidad y la retribución que se ofrecen pueden considerarse de carácter excepcional. Se desea ocupar la posición con una persona que aspire no sólo a cumplir con las tareas habituales, sino que, sobre la base de su imaginación, sepa imprimirle a su gestión una dinámica tan sólida como constante.

El nivel de esta búsqueda hace que en la misma se extremen los recursos para mantener la más absoluta reserva.

En consecuencia, se asegura que en ningún caso se proporcionará información sin el previo consentimiento de los interesados.

Quienes deseen postularse podrán hacerlo solicitando entrevista personal, la que será atendida expresamente por uno de los señores Directivos de nuestra Empresa. Se ruega llamar a partir del martes 25 de junio, de 9 a 12 y de 15 a 19 horas.

INDOTEC
Consultores de Empresa

Uruguay 1037

41-0083

Buenos Aires



Mariano Grondona

EL ERROR DE LOS ESTUDIANTES

¿Qué nos ha faltado? Lo que ha sobrado a nuestros hermanos del Norte: la costumbre de gobernarse a sí mismos y la inteligencia de los propios intereses (Juan Bautista Alberdi, La revolución del 80, Capítulo III).

La actividad política de los estudiantes —una mezcla de idealismo, indisciplina e ingenuidad— es instrumentada por la gente adulta con los más diversos propósitos. Los estudiantes saben poco de la vida, no mucho más de los libros —sería interesante estudiar las notas de los activistas—, y, sin embargo, se encuentran en esa edad en que todo parece posible. Como no forman parte del mundo, creen conocerlo y están seguros de lo que le hace falta. Pero sus luchas y sus fatigas, disparadas desde abstracciones exteriores a la sociedad, penetran en ella y, como una vara en el agua, se desvían más allá de la intención de los protagonistas, en función del concreto juego de intereses de los adultos que, ellos sí, saben de qué se trata y hace mucho tiempo que han perdido la virginidad.

Vaya un ejemplo en apoyo de esta observación. Los estudiantes de París luchan contra el mundo burgués y, en especial, contra los Estados Unidos. Los resultados de su acción, sin embargo, contradicen estas intenciones. Como consecuencia de los desórdenes, de Gaulle ha tenido que conceder aumentos masivos de salarios que no le permitirán competir ventajosamente en el Mercado Común Europeo —cuyas últimas barreras aduaneras caen el 1º de julio—, le obligarán a desprenderse de parte de sus reservas de oro y habrán de demorar o mutilar su programa nuclear. La capacidad comercial, financiera y militar de Francia ha sido afectada. Y era sobre ella, sin embargo, que de Gaulle fundaba su desafío a los Estados Unidos e incitaba a Rumania y Checoslovaquia a hacer lo mismo con la URSS.

Para los estudiantes revoltosos, éste es un mundo injusto dominado por los Estados Unidos con la complicidad de la Unión Soviética. Si esto es así, han sido ellos con sus acciones quienes, más que nadie en los últimos años, han permitido que ese mundo subsista y se fortalezca al neutralizar el despertar de Europa. Al Oeste y al Este de la cortina de hierro, el debilitamiento de de Gaulle reforzará la docilidad de los europeos hacia las dos superpotencias. Las banderas rojas y negras ya han sido arriadas. Pero el retroceso de Francia y la derrota de Europa que ellas promovieron son dos hechos que nos acompañarán por un largo trecho.

Movidos también por sus ideales, estudiantes argentinos se lanzan ahora a las calles. Conviene

advertir, cuando aún no es tarde, las consecuencias posibles de su acción.

En los últimos veinte años, la Argentina ha seguido un curso histórico extravagante. En lugar de acompañar el vertiginoso crecimiento de posguerra, se encerró en sí misma y se estancó. Ahora, las naciones desarrolladas, habiendo cumplido la etapa del crecimiento acelerado, se encuentran con problemas sociales, políticos y culturales que son la consecuencia de ese progreso y que, a la par que demuestran que la historia humana nunca se detiene, anuncian una larga época de tribulaciones, descomulgado e inestabilidad. Sería dramático, sin embargo, que, llevados por el mimetismo al que somos tan proclives, los argentinos nos embarcáramos también en ese curso de agitaciones cuando, para nosotros, puede haber llegado esa hora de construcción, de orden y de crecimiento que desperdiciamos hace veinte años.

En un reciente estudio, la revista *Panorama de la Economía Argentina* (Nº 36, IV trimestre de 1967) compara la evolución de dos países afines: Australia y la Argentina. Los gráficos, en este caso, todo lo indican. Hasta 1945/49, el producto bruto, por habitante, de las dos naciones asciende al mismo ritmo. Entre 1945/49 y 1950/54, Australia obtiene una gran ventaja. Luego, las curvas vuelven a ascender al mismo ritmo, pero la distancia ya ha sido establecida. Australia estuvo entre los países que aprovecharon el salto de la posguerra. La Argentina, no.

Esta pérdida del ritmo histórico ocurrida hace veinte años puede darnos ahora una ventaja. Los Estados del gran salto entran en zona de tormentas. La Argentina, en cambio, puede iniciar el gran salto y convertirse, en medio de un mundo convulsionado, en un oasis de seguridad, estabilidad y seriedad. Estamos en otro ciclo histórico que los franceses, los norteamericanos o los checoslovacos. No los imitemos. Tengamos, como aconseja Alberdi, la "inteligencia de los propios intereses". Y, si hace veinte años anduvimos a contrapelo del crecimiento, marchemos ahora a contrapelo de la conmoción.

Movidos por políticos que persiguen sus propios intereses y desalentados por un programa educativo indefendible, los estudiantes pueden comprometer, sin saberlo, esta perspectiva de progreso y de reparación. Y ellos serían, en la edad adulta, las víctimas principales de su error. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Usted compraría un Chrysler 1928?

A partir de 1928, Ingeniería Chrysler inventó, desarrolló, perfeccionó e incluyó en sus automóviles, los avances de diseño e ingeniería que se enumeran a continuación.

Todos ellos y muchos otros que no mencionamos, fueron adoptados por otras marcas con el transcurrir del tiempo.

Alternador - Generador de corriente alternada.
Aros de pistón de pestaña y ranura.
Arranque con la llave de encendido.
Asientos delanteros reclinables.
Baños de antióxido de carrocería, guardabarros y chaperío.
Baúl iluminado.
Bomba de inyección tipo electrónico.
Caja de cambios con varias marchas.
Cámaras de agua en toda la extensión del motor.
Cárcasa de embrague enfriada a aire.
Cigüeñal totalmente contrapesado.
Cilindros de freno escalonados.
Control automático de velocidad.
Control de chispa completamente automático (centrífugo y al vacío).

Controles de luces en el volante de dirección.
Dinamo enfriado a aire.
Dirección hidráulica continua.
Elásticos delanteros y traseros sincronizados.
Encendido a prueba de agua.
Freno independiente para estacionamiento.
Frenos hidráulicos en las cuatro ruedas.
Iluminación electro-luminiscente del tablero de instrumentos.
Indicador de calor del motor.
Limpiaparabrisas eléctrico.
Motor experimental a turbina a gas para automóviles de pasajeros.
Parabrisas completo curvado.
Puertas cubriendo todo el lateral de la carrocería.
Purificador de aire.
Ruedas balanceadas.
Ruedas con llantas de seguridad.
Suspensión a barras de torsión.
Tapa de radiador con orificio de descarga de presión.
Techo convertible accionado automáticamente.
Transmisión hidráulica.
Etc.
Etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.



CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

Usted compraría un Chrysler 1928?



Primera Plana

Jueces Frávega y Gardella, policía Verdaguer: Agresiones, choques y política.

Oposición: El golpe de los Jueces

El Estatuto revolucionario debe anteponerse a la propia Constitución Nacional. El viernes último, estas palabras del brigadier Adolfo Teodoro Alvarez, quien habló en Salta como titular de la Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas, se derramaron por los despachos de la Casa de Gobierno como plomo hirviendo.

Con sendos brotes rebeldes en los tribunales de Rosario (Santa Fe) y La Plata (Buenos Aires), el Poder Ejecutivo se preparaba a enfrentar nuevas erupciones: en Salta, el Colegio de Magistrados gritaba ya su solidaridad con esa fronda; en Mendoza, Corrientes y Córdoba, la Justicia menor se organizaba para desafiar al régimen. Entonces, dentro de la Casa Rosada se dibujaron tendencias duras, inclinadas a avasallar el imperio de los Jueces, y líneas más sutiles, partidarias de dialogar con ellos; la declaración del brigadier Alvarez inclinó pesadamente la balanza en favor de las primeras.

Pero si la frase del aviador parecía decisiva, no fue porque ella integrase alguna delicada maniobra; al contrario: como nadie considera a Alvarez capaz de pergeñar una zancadilla política, todo el mundo interpretó que sus expresiones, espontáneas, traducían cabalmente el clima que reina en las Fuerzas Armadas: exige frenar a los magistrados y permitir la acción punitiva de la Policía.

Todo el problema nació quince días antes, cuando los doctores Juan Carlos Gardella y Armando Frávega, en Rosario, y Juan C. García, en La Plata, ampararon desde sus estrados la realización de sendos actos reformistas que, sin embargo, la Policía reprimió con saña. La situación se complicó el lunes 17, cuando Frávega y Gardella sancionaron con arrestos a los comisarios responsables de la desobediencia; en La Plata, el Juez del crimen Omar Ozafrain dictó, por su parte, un auto de detención contra el inspector Rafael Aceto.

Castigados por los estudiantes y el pequeño comercio, en vísperas de una algarada que organiza la ccr hacia el miércoles 19, los grandes bonetes de la Casa Rosada comenzaron a discutir tres tipos de soluciones:

- Declarar "en comisión" al Poder Judicial, lo que equivale a cumplicar la cesantía sobre las cabezas de los magistrados, quienes así tal vez declinarían su altivez. Esta teoría, nacida entre ciertos consejeros directos del Presidente, busca extorsionarios.

- Instituir el "estado de sitio", una tendencia liderada por el Ministro del Interior, Guillermo Borda: apela a un resorte constitucional suspensivo de las garantías.

- Negociar con los Jueces, establecer con ellos un diálogo, integrarlos a la causa oficialista y obtener, así, de su parte, resoluciones favorables. La tesis es adjudicada al Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, y si bien es la más atractiva, presenta varios flancos débiles: ¿acaso los Jueces dejarán de comprender que el Gobierno trata de orientar algunos de sus fallos?, ¿y si reaccionan desfavorablemente?

Si todo aconsejaba el empleo de la tercera fórmula (aunque ella demostrará la flaqueza del Estado), a fines de la semana pasada la jaculatoria de Alvarez acaso anticipó el vuelco del gubernismo hacia la primera posición: la disponibilidad de los magistrados nacionales y provinciales, una medida que vulneraría la imagen de Orogia en el exterior.

Quizá por eso los voceros de la Secretaría de Gobierno insistían en restar carácter de norma a la opinión de Alvarez: "Después de todo, él no innova en la doctrina del sistema; el propio Estatuto subordina la Constitución al Acta y los Objetivos revolucionarios, que no vulneran, sino afirman, los derechos individuales".

Pero en los cuarteles la situación se veía desde un ángulo distinto; los militares tienden a considerar que

la impotencia del Gobierno para evitar los tumultos brota del equipo político, encabezado por Guillermo Borda, un jurista de 53 años que pretende disfrazar al régimen con el dominio del "estado de Derecho".

Por lo menos un general con mando de tropas replanteó la semana última, ante Orogia, un concepto ardientemente discutido en los prolegómenos del golpe de junio de 1966. Es el de la *juridicidad revolucionaria*, que cabe en una sola pregunta: ¿puede un régimen defecto cumplir con sus objetivos sin leyes propias y una justicia adicta? Quienes piensan que no es así —esto es, la mayoría de los militares— combaten para desalojar a Borda de la cartera de Interior e instalar allí a un oficial de alta graduación.

El ojo de la tempestad

"¡Soy el Juez, soy el Juez!" El pasado viernes 14, el Juez del Trabajo Armando O. Frávega, tumbado en un charco junto a la acera, sólo atinaba a identificarse mediante una credencial; pero el policía que lo derribó sabía quién era Frávega. Esto ocurrió en Rosario durante la represión al estudiantado que pretendía concentrarse en el cine Nilo, fiado en el recurso de amparo que días antes extrajera a Frávega la Comisión de Homenaje a la Reforma Universitaria, donde revistan veteranos políticos: Camilo Muniagurria (demoprogresista), Horacio Fidel López (radical) y Miguel Ausburger (socialista).

Pero la agresión que derrumbó a Frávega no podía, en cambio, sorprenderle: la noche anterior, en pleno centro de la ciudad santafesina, los guardias arrasaron con un mitin similar, permitido por orden del Juez Gardella; su presencia en el tumulto no logró amainar la furia armada.

El lunes 17, Frávega y Gardella, cuyas resoluciones fueron avaladas por la Cámara Federal, tomaban el desquite: aplicaron 15 días de arresto al Jefe de la Policía rosarina, el genedarme retirado Abel Verdaguer, y 14 días a los comisarios Alfredo Bagli y Manuel Valdez Benitez, quienes, de



Correa asume la cartera de Gobierno ante Vásquez.



De Juano.

todos modos, amagaron con resistir las penas. En un comunicado, Verdaguier señaló, el mismo lunes, que él se somete al Estatuto Revolucionario antes que a la Constitución, porque a la sombra de la Carta Magna "han surgido entes extraños, como extremismos, etcétera, que se ciernen amenazadoramente sobre la existencia del país; el Estatuto es el paréntesis necesario para contrarrestarlos".

El jefe viajó luego a la capital para aconsejarse con Guillermo Borda; sin duda, éste lo exhortó a que volviese a la sede y objetase, en los tribunales, el arresto que pendía sobre su libertad. Pero en el camino, el comandante Verdaguier sufrió un accidente que lo mantiene en cama y deja en suspenso aquella condena.

Como sea, sus despropósitos en materia institucional lograron levitar a sus vigilantes, que, el martes, ya estaban en pie de guerra; alguno de ellos redactó un comunicado que pronto invadía la ciudad; acusaba de perturbadores a Gardella y a Frávega, quienes tuvieron que descolgar sus teléfonos para evitar los llamados con amenazas contra sus vidas. Gardella, de 37 años, nativo de Entre Ríos, es sobrino del capellán de la Policía Federal y católico como él; Frávega, un cuarentón, padre de 2 hijos, tuvo un lejano pasado socialista democrático.

La contraofensiva al motín policial fue organizada por el Colegio de Abogados de Rosario, a las órdenes del frondicista Roberto Rosúa, una de cuyas consignas reclamaba el enjuiciamiento del Gobernador, Eladio Modesto Vázquez, en definitiva el único responsable de la conducta policial. Si hasta la Suprema Corte de la provincia, que debe su condición a la gracia del oficialismo, dictaminó que "es imperativo cumplir con las decisiones judiciales".

El alboroto bastó para derrocar al Ministro de Gobierno, Manuel de Juano, un abogado antiperonista que llegó a su puesto para morder los actos de Verdaguier. Reemplaza a de Juano el salteño Alfredo Correas, de 40 años, un íntimo del Gobernador Vázquez.

El martes 18, los estudiantes reaparecieron en el centro de Rosario en

apoyo de Gardella y Frávega: volcaron dos automóviles, apedrearon la Bolsa de Comercio y, por fin, desembocaron en la cct local, aliada a Raimundo Ongaro, donde recibieron los de su titular, Héctor Quagliaro. Hacia el miércoles 19, Verdaguier, Bagli y Valdez Benítez cedieron en su rebeldía: presentaron sendos recursos de reposición ante Frávega y Gardella y dejaron expedito el camino de una apelación que puede llegar hasta la Corte Suprema de Justicia nacional. El escrito de descargo correspondiente a Verdaguier envuelve, en los hechos, al Jefe de la Policía provincial, coronel Adolfo Druetta.

Por ahora, nada hace presumir que Frávega y Gardella levanten los arrestos; así, los recursos circularán por las Cámaras de Apelaciones Civil y Laboral, las cuales quizá achiquen las penas; parece imposible, no obstante, que ellas se atrevan a borrar de un plumazo las sanciones. Restaría la presentación ante las Cortes local y nacional; al menos, esta última deberá refrendar su fallo vinculado con la reapertura de *Azul y Blanco y Prensa Confidencial*. "Los fines enunciados en el Anexo 3 del Acta de la Revolución no se oponen [a las garantías establecidas en el artículo 14 de la Carta Magna], porque éstas —dijo el 2 de mayo— no han sido afectadas por aquel texto ni por el Estatuto revolucionario." Es decir, ningún argumen-



Alvarez: Primero el Estatuto.

to puede servir para suspender las garantías de reunión, libre difusión de las ideas, tránsito por el territorio.

Otras amenazas legales se ciernen sobre los jerarcas policiales rosarinos: querrelas por el delito de abuso de autoridad, capaces de recluirllos en prisión durante 12 años, y por desacato. Los abogados sostienen que los oficiales amainaron su rebeldía porque, de lo contrario, sus legajos podían ser girados al fuero criminal, donde se cuestiona a la institución policial en pleno. Ciertamente, el Juez que condenó a un delincuente, por ejemplo, fue amenazado de muerte por dos vigilantes; luego le robaron el coche.

Es que los choques de Verdaguier con la Justicia datan de fines de 1966, cuando el propio Gardella amparó a cuatro estudiantes *integralistas* cordobeses que marchaban a pie hacia Buenos Aires y evitó que cayera sobre ellos el rigor policial; en julio de ese año, el Juez Felipe Zeinstein absolvió a unos 80 alumnos revoltosos; entonces, el Gobierno local entregó la custodia del Código de Faltas al mismísimo Verdaguier, que así se convirtió en Juez de alzada.

En uso de tales facultades hizo arrestar y procesó a un puñado de radicales que organizaron un homenaje en el cementerio. El ex Diputado de esa tendencia, Agustín Rodríguez Araya, mantiene contra el Jefe una denuncia por hurto y estafa. El enfrentamiento más conocido; el último 1º de mayo, el Juez del Trabajo Enrique Veiga apercibió a Verdaguier porque este impidió un acto ceguetista autorizado en el tribunal. Noches después, alguien destruyó su auto.

El miércoles último, por la noche, la tensión decrecía en Rosario, engalanada para recibir al Presidente; el Día de la Bandera, Onganía arribó por avión a Fisherton, presenció el desfile, departió con las autoridades en la Municipalidad local y, por la tarde, regresó a Buenos Aires, sin molestias personales, salvo unos cuantos volantes agresivos.

Con todo, el viernes, al menos en la esfera dirigente, la marejada opositora aliada a los Jueces parecía conservar el fervor. "Se está gestando un movimiento cívico de tipo frentista", advirtió entusiasmado a Primera Plana Luis Carello (23 años, soltero, dirigente de la agrupación reformista Franja Morada). Formarían en él, radicales izquierdistas y el peronismo ortodoxo.

Acaso por tal motivo las esferas oficialistas de Santa Fe presentan la necesidad de acortar el proceso que enfrenta a la Policía con aquel par de Jueces; ellas esperaban una intervención del Poder Judicial desde Buenos Aires. En la ciudad, es cierto, se movían agentes de la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) en busca de antecedentes para condenar a Gardella y a Frávega.

La intervención de los estrados santafecinos es una medida de fuerza, intimidatoria, que la Casa Rosada tiene en sus manos para extinguir el foco rosarino; pero quizá sea contraproducente si se trata de endicar la marea de adhesiones a Frávega y Gardella, que crece en el foro nacional. Otro tanto pasaría si se intenta someter a la Justicia bonaerense, uno

de cuyos distritos, La Plata, también acunó ilusiones de imparcialidad.

Ocurrió el pasado viernes 14, cuando el Juez Federal Carlos F. García concedió autorización para celebrar, en el Colegio Nacional platense, un homenaje a la Reforma orquestado por la Junta Central, en la que figuran viejos militantes "democráticos": el socialista Eduardo Schaposnik y los radicales Acdeel Salas y Blas Szlagowsky, entre otros. Si bien la Universidad apeló de la resolución, ella fue confirmada por la Cámara Federal; el Cuerpo estimó que el derecho a expresar ideas no puede ser reprimido. El viernes, sin embargo, cuando los políticos y varios estudiantes reformistas pretendían entrar al Colegio, fueron dispersados por el inspector Rafael Aceto y sus huestes.

Horas más tarde, los diáconos de la Reforma, acompañados por el ex ucrista Carlos Emérito González (trasegó a la UCRP en 1980), presentaron una querrela criminal contra Aceto, a la que hizo lugar el Juez Omar Ozafrain, quien ordenó luego la prisión preventiva del policía; éste la acató, a diferencia de Verdaguer, pero su defensor recusó de inmediato a Ozafrain y el detenido pasó a la órbita de la Cámara. Para vengarse de Ozafrain, la Policía de la provincia lo expulsó del elenco de profesores de la escuela que esa fuerza mantiene; pero en solidaridad con el jurista renunciaron, entonces, tres colegas docentes.

La mano en la trampa

El oficialismo se complace en definir el proceso de la semana última como una conspiración opositora en la que intervinieron algunos Jueces: recuerda, por ejemplo, que el primer alegato de Gardella contra las arbitrariedades de Verdaguer fue leído ante una platea donde aposentaba nada menos que Carlos Perette; señalan la filiación política de Szlagowsky, Rosúa, Salas y Schaposnik y la ideología liberal de la agrupación reformista Franja Morada, de Rosario.

Olvida la condición anárquica de los políticos argentinos, incapaces de articular un plan de nivel nacional; pero olvida también, fundamentalmente, que fue el Gobierno el que ordenó violar la Ley al azuzar a sus policías para que interrumpieran reuniones autorizadas. En este caso resulta imposible dudar de la existencia de una consigna nacional, cuya explicación toca más de cerca al Ministro del Interior y a los Gobernadores que a los oficiales a quienes cupo aplicarla.

Así, cobra fuerza el clamor militar que exige la instalación de un nuevo orden jurídico revolucionario para acompañar al Gobierno actual; lo contrario implica, al menos, una inconsecuencia: los abogados, Ministros o Secretarios que predicán el milagroso coexistir de una "revolución" con el "estado de Derecho" son los mismos que se ven obligados a disolver manifestaciones permitidas por la ley.

Si el Gobierno falla en su enfoque legal, yerra aún más desde el punto de vista táctico: una vez consumados los hechos, ¿cómo permite la prisión de los policías que le obedecieron? Una norma elemental de política aconseja

sacrificar, en este caso, a los generales que condujeron la operación —en este caso, Vázquez e Imaz—, pero no desmoralizar a la tropa —los vigilantes.

Quizá porque es necesario fortalecer la moral de todas las tropas, Onganía llamó a la Capital, el pasado lunes 17, al comandante del Tercer Ejército, general de división Alejandro Lanusse. ¿Qué hablaron los dos aquella tarde? Poco se sabe, aunque los observadores predijeron entonces que, a diferencia de la entrevista de Guayaquil, ambos militares se prometieron recíproco apoyo en los objetivos que persiguen.

¿Cómo ha llegado el Gobierno a tener que preocuparse por un modesto aniversario? Son todas las historias y toda la historia del movimiento del 28 de junio las que explican esta situación: hace un par de años, Juan



Borda: Cuidar el Derecho.

Carlos Onganía encontró una oposición atomizada e inocua. ¿Quién podía predecir que los radicales y el peronismo llegarían a unirse, al menos en la acción? Ambas fuerzas se acusaban mutuamente de responsabilidad en el golpe de Estado de 1986.

Nadie podía prever que los socialistas y los conservadores, decepcionados por el olvido radical, llegaron a coincidir con Arturo Illia. ¿Quién hubiese profetizado, entonces, que el frondismo no ingresaría al Gobierno? Sin embargo, hoy, muchos de sus militantes, como Rosúa, suman su aporte a la oposición.

Una oposición que amenaza con desencadenar otra tormenta el próximo viernes, para cuando la CGT ortodoxa prepara una serie de actos públicos conccionales. Con el objeto de restar fuerzas a las concentraciones, se dice

que la semana pasada un alto oficial adscrito al conase dialogó largamente con Augusto Vandor.

Hoy es cierto que el Gobierno logró articular frente a sí, sin quererlo, una oposición que recién comienza a manifestar sus fuerzas. Lo debe, sin duda, a los vendedores de utopías —el comunitarismo, el congresalismo— que se apresuraron a predicar fantasmas cuando debieron buscar alianzas para desarticular el esquema del enemigo. Que en medio del vocerío liberal, al que se sumó el general Julio Alsogaray, los Jueces hayan intentado aportar su óbolo constitucionalista, no tiene nada de extraño. Lástima que esa ortodoxia legal no funcionó al día siguiente de la desaparición de Felipe Vallese, en 1962.

Por lo demás, los desencuentros entre *Constitución y Revolución* no son de ahora; aparecieron en Formosa, La Pampa y Santa Fe meses después del 28 de junio, en diversas escaramuzas. Se consagraron cuando el Gobierno clausuró *Azul y Blanco* y *Prensa Confidencial* y la Justicia amparó su reapertura; no es raro: los magistrados de la Corte Suprema ingresaron al despacho de Onganía, quien los nombró, de la mano de Alsogaray.

Las próximas semanas dirán si están dispuestos a mantenerse como valla ante el Ejecutivo, o si prefieren seguir el camino de otras Cortes. Las que convalidaron los movimientos de 1930 y 1943. ♦

ECONOMIA

¿Hubo alguna vez us\$ 1.000 millones?

Los 180 industriales reunidos en Alta Gracia (ver página 17) aguardaban el discurso del Ministro de Economía, el jueves pasado, con la esperanza de algún anuncio importante para sus actividades, tal vez la promesa de algún aporte del Estado al sector privado. Pero fue a la inversa: Adalbert Krieger Vasena se limitó a recomendarles una severa vigilancia de sus precios y en seguida arrojó el más fresco de sus alardes de euforia: el país, poseedor de una masa de reservas del orden de los 1.000 millones de dólares, se apresta a nuevas colocaciones de títulos en el exterior y en el mercado interno.

En su editorial (bilingüe) del sábado el *Buenos Aires Herald* hacía alusión al "optimismo que necesariamente debe sentir un funcionario en un puesto clave como el suyo", apreciación muy discutible por cierto, y también a que, de las mayores reservas monetarias, "una parte importante... consiste en créditos". Una parte creciente, porque se insiste en la renovación de *stand bys* cuya conveniencia parece dudosa, y en la concertación de empréstitos para enjugar el déficit, que aumentan considerablemente la deuda pública.

Las novedades expuestas la semana pasada por Krieger Vasena provienen, en buena medida, del informe que le suministró el presidente del Banco

Central, Pedro Peter Real, al término de su reciente gira: de las tres nuevas emisiones de títulos (de 25 millones de dólares cada una) en el mercado externo, sólo hay seguridades de colocar dos y a tipos de interés mayores que los esperados. Claro que el lenguaje oficial lo presenta de una manera menos cruda.

A principios de junio se resolvió negociar, con Morgan Stanley, la emisión de la segunda serie de títulos de este Gobierno (la primera, iniciada a fines de 1967 a través del Deutsche Bank, ya fue absorbida por los inversores europeos en su mayoría, y quedan en poder del Banco 1,5 millones de dólares) y se abrió una intrincada discusión sobre el tipo de interés: la base de negociación era un lanzamiento a 5 años, con una tasa del 8,25 por ciento y dos puntos bajo la par. En seguida el Gobierno argentino solicitó que una porción de esa suma se colocase, por lo menos, a 10 años, y el Morgan respondió que sí, siempre y cuando la tasa se alzara al nivel de entre el 9 y el 9,5 por ciento.

Luego de otra contraoferta argentina (pagar un 8,5 por ciento para los diez años), la banca Morgan hizo conocer su última palabra: la colocación sería de 20 millones de dólares, a 5 años, con un interés del 8,25 por ciento, y otros 5 millones a 10 años, al 9 por ciento; ambas, con dos puntos bajo la par, lo que elevaría la tasa real de interés hasta el 10,25 por ciento para la fracción de cinco años, y el 11 por ciento, para la de diez. A esto suele llamar la literatura oficial del

Ministerio de Economía "una prueba de confianza del exterior", pero también podría ser calificado de buen negocio para la banca norteamericana, porque oferta y demanda de capitales se encuentran a un nivel de sumo interés para el tomador del empréstito.

La siguiente emisión fue gestionada por Real con los directivos del Deutsche Bank, quienes le aseguraron, en principio, que en setiembre era factible entablar conversaciones para otra colocación de 25 millones de dólares, una fecha retrasada en dos meses con respecto a las intenciones primitivas de Krieger Vasena, que la esperaba para fines de julio. La angustia es mayor para la última de las colocaciones previstas, cuarta del ciclo de este Gobierno y tercera de las incluidas en el Presupuesto de 1968: los expertos —y Real no lo ha desmentido— estiman que sólo podría colocarse —y con muy buena suerte— hacia febrero próximo, si se siguen los carriles normales.

Ante este obstáculo, a Krieger Vasena le quedan cuatro salidas: prescindir de los 9.000 millones de pesos que representaría la emisión, con alguna excusa como la de que "la buena marcha del Presupuesto hace innecesario ese tramo del empréstito" o, por el contrario, tratar de forzar la marcha buscando el apoyo de la Securities and Exchange Commission, de Nueva York, para que apruebe una emisión en la Bolsa de esa ciudad; o tanteando el activo y no muy favorable mercado del eurodólar; o, finalmente, ensayando la posibilidad de una licitación internacional, arma de doble filo, porque da-

ría la impresión de que la Argentina está ansiosa y con urgente necesidad de colocar títulos, un hecho capaz de provocar una suba de tasas de interés.

Mientras Real trazaba este panorama, la semana pasada los representantes de seis empresas financieras locales (Torquise, Roberts, Londres, Compañía General, Boston y Galicia) se reunían con un puñado de funcionarios, entre los que se contaban el Secretario y el Subsecretario de Hacienda, César Bunge y Cayetano Licciardo, respectivamente; el Subsecretario de Finanzas, Pablo Sorensen, y el gerente del Banco Central, Egidio Ianella. El motivo: la propuesta para que las financieras actúen como colocadoras de títulos internos en un primer momento por 5.000 millones de pesos, a 2 años y a una tasa del 14 por ciento y dos puntos bajo la par.

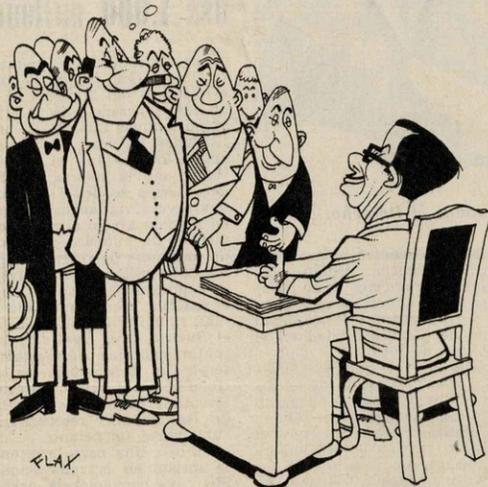
Las financieras sugirieron un lapso de 3 años y quisieron saber si los títulos equivaldrían a los de un blanqueo. La respuesta fue "sí y no". No podía ser de otro modo porque, para entonces, el titular de la Dirección General Impositiva proclamó públicamente en Mar del Plata: "No habrá blanqueo de capitales". Pero los títulos se prestarán a las mil maravillas para esa operación: serán al portador y emitibles de las declaraciones de bienes, como las acciones de las sociedades anónimas; quedarán, por lo tanto, exentos del impuesto a los réditos.

Pero el propósito del Gobierno es colocar de ese modo no sólo 5.000 sino 25.000 millones de pesos, en lo que resta del año, mientras que los observadores pronostican que el público no podría tomar mucho más de una cifra situada entre los 10.000 y los 15.000 millones. Una nueva brecha de 10.000 millones: se suman a los 9.000 millones que presuntamente no lograrán ser colocados en el mercado externo y a una caída de la recaudación fiscal estimada en unos 20.000 millones respecto de lo presupuestado para el año. En total, un faltante de 40.000 millones que obligará a una financiación inflacionaria o a una paralización deliberada de las inversiones.

Pero eso no parece importar tanto al Gobierno como el factor prestigio o, si se quiere, los golpes efectistas que pueda ofrecer para demostrar las bondades del programa económico en marcha. Aunque obligue a hacer algunos malos negocios. El ejemplo más reciente: cuando Real comenzó a negociar, hace algunas semanas, la baja de los tipos de interés en los préstamos *stand by* de la banca internacional privada, le ofrecieron una reducción del actual 2 por ciento al 0,5 por ciento, con la condición de pasar el crédito a cuenta corriente. Real, al parecer, hizo la consulta respectiva y se encontró con que el Ministro no aceptaba que el crédito saliera del área del *stand by*, porque así puede presentarlo como reserva monetaria del Estado. Finalmente, el interés se abreviaría del 2 al 1,75 por ciento en 1968, y al 1,25 por ciento en 1969.

Es decir que, solamente para hacer figurar 100 millones de dólares más en los documentos del Banco Central, y redondear así los famosos 1.000 millones que cita el Ministro, el país acaba de perder un millón. ♦

LA SEMANA DE FLAX



KRIEGER — No tanta risa, señores propietarios, que ahora les voy a encajar un impuesto de órdago.



Strip-tease de Enquín, Krieger y Caballero.

EMPRESARIOS

La reunión de Alta Gracia

De regreso de Alta Gracia, el Ministro de Economía se apresuró a pasar a sus asesores una carpeta con 22 carillas mimeografiadas, donde se condensaban las conclusiones del Congreso Regional de Industriales del Centro-Noroeste Argentino. Algunos de los párrafos sobre temas como promoción industrial o régimen laboral, comenzaron a ser prolijamente subrayados por el equipo con un entusiasmo, que, sin embargo, tal vez naufrague en inútil papeleo.

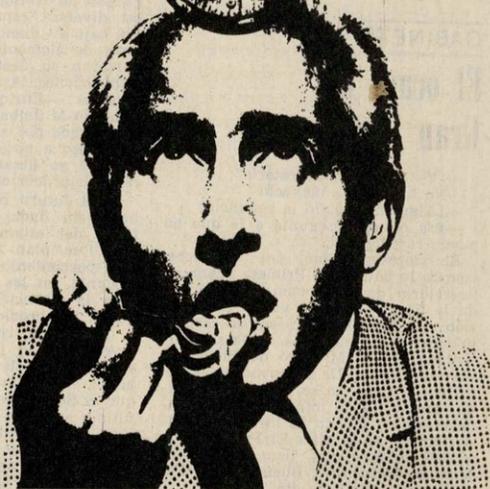
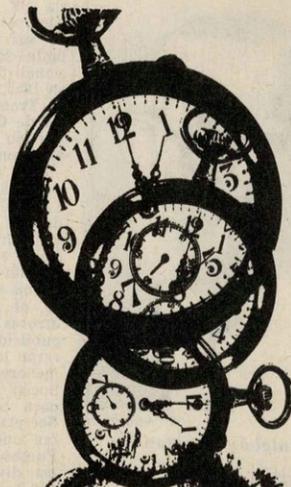
Los 180 delegados que llegaron de ocho provincias y la Capital Federal —el grupo más numeroso, con 90 representantes— completaron la capacidad del Sierras Hotel, del lunes al miércoles, convocados por la Asociación de Industriales de Córdoba y con el auspicio de la Unión Industrial Argentina. La importancia económica de la zona se condensa en un trabajo elevado por el presidente de la Cámara de la Industria del Petróleo, Pedro Lella: las ocho provincias contribuyen con el 16,6 por ciento del producto bruto interno y en los últimos 15 años el incremento ha sido de un 24 por ciento; el consumo de energía pasó de 720.000 toneladas (equivalencia en petróleo) en 1950 a 1,9 millones en 1966; es decir un incremento del 170 por ciento, lo que demuestra que "la región ha progresado a un promedio superior al de todo el país".

Los costos de energía y su influencia sobre las posibles industrias que se pueden instalar en la zona fue, precisamente, el tema que subió la temperatura del Congreso. Planteado por la Asociación de Industriales de Córdoba, señaló que el fuel-oil se paga en la región entre un 20 y un 40 por ciento más que en otras; esa situación, repetida en los precios del gas, la desubica como asiento de nuevas industrias. También lanzaron una andanada contra la desaparición de las tarifas preferenciales que regían para la electricidad, y plantearon la necesidad de crear una caja de compensación con el fin de nivelar el precio de los combustibles líquidos; pidieron, además, que se grave con un sobrepeso la electricidad que se consume en la Capital y el Gran Buenos Aires para compensar los quebrantos que se producirían al otorgar preferencia a las provincias.

Fero fue Lella quien encontró otro ángulo al problema; destacó que, de seguir el ritmo de crecimiento del Centro-Noroeste para 1980, las ocho provincias que lo componen necesitarán 4,8 millones de toneladas de petróleo, y en ese "caso —dijo— nuestra industria tendrá que prepararse adecuadamente para asegurar ese volumen". Afirmó que la región se encuentra sobre cuencas sedimentarias cuyo volumen es más que suficiente para autoabastecerse.

El clima de la asamblea halló una válvula de escape cuando un delegado cordobés solicitó que, de no permitirse el funcionamiento de un Casino en la provincia, debía pedirse el cierre de todos los que funcionaban en el país. La reflexión de uno de los presentes: "No es posible, en estos momentos de libre competencia, que nos transformemos en monopolistas del juego". ♦

Nº 287 - 25 de junio de 1968



Cuando su estómago se pone pesado...

el alivio inmediato lo da UVASAL

Después de comidas abundantes o apresuradas, UVASAL es el efervescente - ¡más efervescente! - indicado contra la pesadez estomacal. UVASAL no se hace esperar: se vierte... crece!... crece!... se toma en plena efervescencia y ya comienza a actuar!

Uvasal[®]

Digestivo, Refrescante estomacal





Primera Plana

Sociólogo Puigbó: Sic transit.

GABINETE

El ocaso del Gran Brujo

- ¿Ya renunció, Secretario?
- No lo hice. Es inexacto.
- ¿Alguien le pidió la renuncia?
- Esa es una pregunta a la que no puedo responder.

El viernes último, por la noche, cuando lo entrevistó Primera Plana, el Secretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad fue veraz: su dimisión no figuraba aún en la carpeta presidencial, aunque ya había sido solicitada por el Ministro de Bienestar, Conrado Bauer. De todos modos, el intrépido Puigbó no se daba por vencido; anunció a su interlocutor que encabezaría el sábado 22 las tareas fundacionales de la villa El Progreso, un ghetto de favelados, listo para instalarse en Santa Rita, Buenos Aires. Pero Puigbó faltó a la cita.

A otros periodistas, el Secretario les revelaba que el domingo 23 compartiría con el Presidente la entrega de sillas ortopédicas a varios lisiados. Quienes lo escuchaban pensaron, sin embargo, que éstas serían las últimas apariciones de Puigbó en el mundo oficial; el viernes 21 por la noche, la Dirección de Prensa de la Casa Rosada ordenó suspender la charla radiotelevisada del funcionario, que se proponía indigestar a sus oyentes con el tema "Desarrollo y solidaridad social". La ausencia de Puigbó frente al micrófono se consideró como un indicio de su alejamiento, que los voceros oficiales corroboraron.

A pesar de todo, no faltaban quienes confiaron en las facultades miméticas del Secretario; en marzo pasado, cuando Julio Alvarez abdicó en favor de Bauer, se esperó en vano la hégira de Puigbó, quien, en cambio, arrancó a Oganfia el aplazamiento de su propio sacrificio.

No era para menos: si los opositores consideran a Puigbó una extraña mez-

cla de Carlos Perette con Vicente Alocé, el oficialismo lo tiene por uno de sus símbolos vivientes. Ex militante de la Alianza Libertadora Nacionalista, converso al "Ionardismo" en 1955, ingresó entonces al Ministerio de Trabajo; más tarde, en la provincia de Corrientes, fue organizador del Partido Azul y Blanco. Jamás desdeñó al peronismo ni al MID.

Con tanta experiencia, engalanada por una cátedra en la Universidad del Salvador, Puigbó resultaba, en enero de 1967, el hombre ideal para sustituir al dogmático Roberto Gorostiaga: hacia la SEPAC, lo catapultaron sus amigos del Ateneo de la República.

Con todo, desde que asumió el cargo, el nuevo Secretario fue sumando errores que contradecían la estrepitosa publicidad anexa a sus actos: proliferaron las evasiones en los institutos de menores, a la Dirección de Turismo Social se encaramó el favoritismo y, para colmo, el administrador de la Secretaría tuvo la mala idea de estar unos 90 millones de pesos. Que Puigbó no consiguió ordenar siquiera las diversas reparticiones concentradas bajo su mando, lo muestra el cúmulo de elementos y viveres que esquivaron su destino, en las pasadas inundaciones. Así, todo un elenco de asesores —Enrique Kistenmacher, Eduardo Mittelbach y Adolfo Critto—, encabezado por el jesuita José Ballista, dejó poco a poco la Secretaría, cuyos cuadros se desangraron en sucesivas reestructuraciones.

Si el futuro recuerda a Puigbó, lo hará, sin duda, apoyado en su defensa del *otium cum dignitate*: un ampuloso plan de comodidades para el esparcimiento popular zozobró, no obstante, en las palabras; como también la elevación social de los indígenas, tan predicada.

"La acción comunitaria no es un invento de la Revolución Argentina, sino que existe desde hace muchos años", señala un párrafo de la homilía que el Secretario debió leer el viernes último ante las cámaras: es que una meta fundamental de Puigbó consistía en vertebrar un andamiaje político que sirviera de apoyo al Gobierno. Por lo menos, hasta hoy nadie ha podido desvirtuar este propósito con argumentos convincentes; a él apuntó otra fantástica iniciativa de la SEPAC: dividir las provincias según distritos y establecer en cada uno de ellos misiones evangelizadoras de las teorías comunitarias.

Quizás el fracaso en este plano, unido a sus infortunios administrativos, le valió la caída en desgracia; para los cenáculos del oficialismo, ella se manifestó al día siguiente del espaldarazo que Puigbó brindara al cirujano Miguel Bellizzi, sin la anuencia de su colega de Salud Pública, Ezequiel Dago Holmberg (ver N° 285).

Que el Secretario lograra esquivar, una vez más, la cesantía, sonaba a difícil a fines de la semana anterior, aunque nadie dudaba del esfuerzo y las influencias que Puigbó interpondría para evitarlo (se mencionaba una gestión en su ayuda del Embajador en Colombia, Francisco Guevara). Todos los indicios señalaban, no obstante, que la Presidencia lo había entregado ya a la cuchilla de Bauer. ♦

ALQUILERES

La guerra de la clase media

Diez días atrás, en Buenos Aires, las comisiones policiales agregaron a sus rutinarias pesquisas entre los comerciantes de barrio una pregunta intímida: "¿Atenderán ustedes el 18?". Los husmeos cosecharon una cerrada respuesta afirmativa que euforizó al Gobierno, cuyos funcionarios calcularon el fracaso del paro contra la Ley 17607 que libera el alquiler de los negocios. "La Ley se mantendrá —afirmó, confiado en esa encuesta, el Subsecretario del Interior, Enrique Pearson, el lunes 17, horas antes de la medida de fuerza—. No habrá cambios porque el problema planteado es artificial y tiene orígenes políticos."

Artificial o no, la huelga contra el alza de las locaciones comerciales descubrió, el martes pasado, la cara más tétrica de Buenos Aires: un millón de horterías clausuró sus recintos luego de abrirlos con una picaresca mirada al vigilante de la esquina; por la noche, la ciudad más oscura de Occidente quedó en las tinieblas porque los *poujadistas* restaron a las calles la luz de sus escaparates. Un chofer de colectivos adherido a la Federación de Transportistas Privados (PATAP) confesó a Primera Plana que el pasaje disminuyó en un 40 por ciento; tan elocuentes como él fueron los informes de la Policía Federal: según ellos, permanecieron abiertos el 23 por ciento de los negocios, vale decir que se sumaron al movimiento el 77 por ciento de los patrones.

La presión oficial había fracasado; por entonces, entre los coletazos de la protesta estudiantil y frente al golpe de los Jueces (página 13), el Gobierno debió enfrentar la guerra de la clase media. "Antes de dictarse la Ley con-



Primera Plana

De Palma: Sin garantías.



Primera Plana

Vitale: "¿Político yo?"

sultamos a todos los sectores interesados", se quejó Pearson. Pero Roberto A. Vitale (48 años, casado y padre de dos hijos; ejecutivo de Textil San Juan) desmintió al Subsecretario. "Nunca fuimos consultados para la elaboración del proyecto —dijo a Primera Plana el miércoles 19, y farfulló luego con cierta fiera—: las entidades empresarias adheridas al cierre tienen 60 años de personería y no están embarcadas en aventura política alguna. El movimiento fue un plebiscito de apoyo a los directivos del patronato nacional. La minoría es el Gobierno." Las instituciones citadas por Vitale: Confederación de Inquilinos, Asociación de Locatarios, Federación de Centros Comerciales y Comisión Intersindical, amén de la junta coordinadora del sector minorista de la Alimentación.

Quizá porque Vitale y los suyos pertenecen a la Federación Económica de la Capital, a la que se atribuye una orientación frigerista, los voceros del Ministerio de Economía quisieron ver en el paro la mano de Arturo Frondizi y la connivencia de Borda.

Es que la Ley 17607, publicada el Día de los Santos Inocentes, hace seis meses, es el fruto de una transacción entre las corrientes libreempresistas, guarecidas en Economía, y las resistencias de Borda a descongelar el precio de los alquileres; finalmente se decidió preservar, hasta 1970, para las casas de familia, el método de fijación judicial. En cambio, los comercios deben someterse, a partir del 1º de julio venidero, al sistema oferta-demanda (ver Nº 279).

Las tratativas bipartitas se iniciaron en enero último y, según los inquilinos de locales, sus dueños comenzaron a exigir cifras astronómicas; la alternativa restante: entregar las llaves de la finca y cerrar. En cambio, los expertos de Economía calculan que existe una oferta de locales equilibrada a la demanda; si bien, en principio, los dueños ansiosos de recuperarlos pedirán altas sumas, en un segundo momento teórico, los minoristas desaloja-



Jordán de la Cazuela

HACETE AMIGO DE QUIEN

El estudiante volvió al pueblo. Tan pronto lo vio don Paternosto levantó el cuello de su campera, caló bien el sombrero y comenzó a seguirlo. El estudiante lo advirtió y se paró.

—¡Eh, don Pater! —le dijo—, ¿me está usted siguiendo?

—Así es, muchacho, hay que preservar el orden.

—No entiendo.

—Don Fogonazo ha indicado no perderle de vista. ¿Qué intenciones traés escondidas?

—Pasar el fin de semana en casa.

—Trató de no andar por ahí; te advierto que están prohibidas las reuniones de estudiantes, y más prohibidas si son por ese asunto de la reforma.

—¿Con quién me voy a reunir si soy el único universitario en cinco leguas a la redonda?

Y el estudiante entró en su casa. Don Paternosto hizo guardia en la esquina. A la hora, el muchacho reapareció escuchando un radio. Entonces don Pater volvió a interceptarlo.

—¿Qué estás escuchando?

—El informativo y la hora del tango canción.

—¡Cuidadito con escuchar noticias sobre los estudiantiles! Está prohibido en todo el ejido.

—¿Hay estado de sitio? —se intrigió el estudiante.

—Bueno, un estado de sitio sobrentendido, local, diría yo.

—A mí me parece que algo anda mal —dudó el estudiante. De pronto se encrespó, ya se sabe lo rebelde que suelen ser los estudiantes—. ¡Yo escucho lo que me da la gana, qué bromar!

Don Paternosto se apersonó a Don Fogonazo y le comunicó:

—Don Alcalde, nuestro estudiante está en la cosa.

—¿No le dije? ¡No quiero que nuestro municipio salga en los diarios por culpa de contar con un estudiante! Por las dudas, síganlo con un Neptuno.

—No tenemos Neptuno, señor.

—Pues síganlo con el carro de regar las calles.

Don Paternosto y el carro de regar siguieron al estudiante. Este entró en una casa. Tras media hora de espera inútil se comunicó la novedad al Alcalde.

—Seguro se fugó por los fondos.

—Búsquenlo con algún perro, hay que impedir que grite ¡viva la reforma! Nunca se sabe en qué terminan las reformas.

Don Paternosto, el perro, el carro de regar y varios chicos buscaron al estudiante. Lo hallaron escribiendo en un tapial: "Hoy, gran reunión..."

—¡Alto el pincel! ¡Así te quería sorprender! ¡Un hijo local incitando a mítines!

—¿Qué mítines, don Pater?, es para el baile, estoy ayudando, fíjese: "Hoy, gran reunión danzante".

—No puedo dudar de tu palabra, pero por si el baile se vuelve protesta, queda suspendido.

—¡La Constitución ampara el derecho de bailar!

—Don Fogonazo, nuestro Alcalde foráneo, proyecta reformas a la Constitución.

—¡Ya mismo voy al Juez de Paz, pediré amparo, seguro él autorizará la reunión danzante con selectas grabaciones!

—Yo soy el Juez —confesó don Paternosto.

—¿Usted el Juez y anda haciendo de pesquisa, vigilante, neptuneador y porta perros?

—Estamos ensayando las reformas; ahora el Comisario dicta sentencia y yo cuido el orden. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Primera Plana

Buenos Aires, el martes 18: "Estos, Fabio ¡ay dolor...!"

dos hallarán nueva ubicación a precios razonables. Estos últimos piden la modificación gradual del régimen ideado por el Gobierno.

Curiosamente, el flamante sistema ha logrado enfrentar a distintos sectores de la clase media, acaso la única destinataria posible de la estrecha unidad nacional que predica la Casa Rosada. Por ejemplo, Abelardo Estévez, titular de la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces de la Capital, y de la Confederación Inmobiliaria Argentina, acusó sin remilgos: "Hay infiltración comunista en la campaña contra la Ley 17607". También Estévez defendió al Estado: "Esta Ley —dictamina— traerá como consecuencia inmediata un aliento a la construcción y con ella se crearán nuevas fuentes de trabajo".

De esa manera de pensar no participa el aramburista Héctor Sandler, asesor de los ocupantes: "Analizar el problema de los alquileres divorciado de la cuestión económica general es un desatino. Lo cierto es que la Ley 17607 es decididamente inconstitucional —afirma el ex Diputado—. En este país debería emprenderse el camino contrario: establecer un fuerte impuesto a la propiedad para evitar el enriquecimiento de especuladores y lanzar la propiedad al mercado".

Horizonte con nubes

Que el enfrentamiento de intereses es un hecho, lo muestran las denuncias de Pedro de Palma (84 años), presidente de la Confederación de Inquilinos, quien se alarma porque en la calle Corrientes, desde Callao hasta Pueyrredón, algunos propietarios exigen 1.700.000 pesos de alquiler mensual para renovar el contrato. "Comprenda que se trata de anular el fondo de comercio, una garantía que los códigos amparan: la Ley 17607 obliga al desalajo y a la clausura de la firma." Precisamente, en tales ataques al fondo de comercio se apoyan Sandler y los suyos para tachar de inconstitucional a la norma vigente.

Desde luego, no escapa al Gobierno este cúmulo de situaciones: por eso, Pedro Real, presidente del Banco Central, anunció el viernes 14, acaso para detener el movimiento del martes, que las instituciones asociadas facilitarían

préstamos a quienes deseen comprar o edificar locales para ejercer actividades similares a las que cumplirán hasta el 1° de julio. "Absurdo ofrecimiento —calificó ese día uno de los jefes rebeldes—. Quienes tienen negocio en el centro podrán transportar sus mercaderías a nuevas fincas, pero es difícil que logren arrastrar a un barrio a la clientela." Por lo demás, el Banco Central no fijó aún el monto de los créditos, aunque ya comienzan los lanzamientos.

Ciertos fallos, al establecer excepciones, diversifican la situación: el Juez Joaquín Darquier, por ejemplo, dictaminó que no es aplicable la Ley 17607 cuando el propietario ya ha aceptado la conciliación judicial para el establecimiento de nuevos valores. Según los conjurados, existen cédulas de desalajo contra 40.000 comerciantes, esto es, 25.000 más de los que confiesa el Subsecretario Pearson.

Las entidades en lucha anuncian un nuevo apagón para el 1° de julio; mientras, intentan construir una alianza con los mayoristas e industriales que el Gobierno bloquea con un argumento bastante razonable: durante años, los rebeldes pagaron alquileres ínfimos, pero no trasladaron ese beneficio a los precios. Al contrario, vendieron al costo de quienes debían comerciar pagando desde 1957 sumas libremente pactadas: ¿qué derecho tienen los primeros a quejarse? El esquema servirá, sin duda, para apartar de los minoristas las simpatías del consumidor medio.

De todos modos, el 1° de julio será una fecha fatídica, no sólo para los afectados por la Ley 17607, sino también para el Gobierno, que si bien consiguió aletargar a los sindicatos ha despertado, en cambio, la resistencia de la conformista clase media: los médicos, los farmacéuticos y, ahora, la del estrato más fuerte del comercio argentino. Posiblemente sea una táctica calculada, si la meta fuese transformar a la Argentina en un país de grandes industrias con organizaciones propias de venta que desplacen a los minoristas, los cuales, si bien encarecen las mercaderías, también son el último baluarte frente al monopolio, y el semillero de la clase media profesional. ♦

ENCUESTAS

Dos años de Onganía

Esta semana, el viernes 28, se cumplen dos años del instante en que Juan Carlos Onganía asumió la Presidencia de la Nación, un día después del golpe militar que derribara a Arturo Illia. Para juzgar estos dos años, sus consecuencias y el futuro inmediato, Primera Plana encargó un sondeo de opinión pública a la empresa A & C Investigación, de Buenos Aires. Su texto:

Se ha dicho que un Gobierno revolucionario se justifica únicamente por sus resultados, puesto que su pecado original es la quiebra de la ley. Justificar el régimen surgido el 28 de junio de 1966 es tarea harto difícil, por lo menos con el anterior criterio, puesto que a dos años del fin de los radicales del Pueblo, un 80 por ciento de la población no tiene "nada bueno" que asignar al Gobierno de Onganía.

Pueden emplearse, sin embargo, otros criterios comparativos de justificación. En este sentido los esfuerzos revolucionarios se emplearían para lograr un régimen superior al anterior. Aun en esta alternativa, más del 70 por ciento de los consultados clamaron que Onganía era "igual o peor que Illia".

Estas opiniones, recogidas la semana pasada, están, sin duda, influidas por una serie de factores que los sociólogos llaman "coyunturales". Pero no hubo más remedio que enviar entonces a la calle a los encuestadores, porque la llamada Revolución Argentina cumplía años y el regalo de los comerciantes eran hileras de persianas bajas.

¿Cuál es el rasgo morfológico de toda revolución? Por lo menos, en el aspecto superficial que pueden registrar los sondeos de opinión pública de este tipo, dos años de revolución podrían significar saltos, pasos adelante y retrocesos relativos; en una palabra: todo lo contrario a la "uniformidad". Es legítimo, entonces, preguntarse si la opinión del público ha percibido esa falta de uniformidad, esa dinámica que es el rasgo superficial de las revoluciones, motivada por la índole misma de quemar y apurar etapas. Sin embargo, el 45 por ciento de la gente consultada opina que el Gobierno está hoy igual que cuando subió. Es decir, tanto aquellos que lo apoyaron, como los que lo rechazaron hace dos años, continúan aceptándolo o rechazándolo en términos idénticos. El Gobierno no ha ganado ni perdido. Los argentinos no han sido conmovidos por la llamada Revolución Argentina.

La encuesta volvió a demostrar que las opiniones están fundamentalmente influidas por la posición real que ocupan los hombres en la jerarquía social. En muchas ocasiones es difícil evaluar cómo actúa esa "posición de clase" cuando está presente, también, el juego de organizaciones políticas que relacionan al individuo con otras esferas de la sociedad. En esos casos, las actitudes individuales se deben en par-

LAS CIFRAS DE LA ENCUESTA

1 Dentro de pocos días se cumplen dos años del Gobierno Onganía. En general, ¿usted cree que los primeros meses fueron mejores, iguales o peores que ahora?



- Mejores
- Iguales
- Peores
- No saben. No contestan

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
21	29	32	25
46	42	48	45
31	29	29	29
2	—	1	1
100%	100%	100%	100%

2 Comparando al Gobierno actual con el de Illia, ¿usted diría que el de Onganía es mejor, igual o peor que el anterior?



- Mejor
- Igual
- Peor
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
60	37	11	25
15	34	34	33
25	28	51	99
—	1	4	3
100%	100%	100%	100%

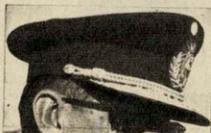
3 ¿Qué cree que pasará en el país de acá hasta fin de año?



- Se llamará a elecciones
- El Gobierno cambiará hombres muy importantes
- El Gobierno durará muchos años sin cambios importantes
- Otras respuestas
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
4	2	3	3
55	42	21	32
29	42	44	48
6	7	11	8
—	7	21	14
100%	100%	100%	100%

4 ¿Y qué tendencia en general tomará el Gobierno? ¿Se hará más liberal o más autoritario que ahora?



- Más liberal que ahora
- Más autoridad que ahora
- Igual autoritario que ahora
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
56	37	22	39
40	44	60	48
2	17	8	9
2	2	10	4
100%	100%	100%	100%

5 En medidas concretas, ¿qué es lo mejor que el Gobierno ha hecho en estos dos años? *



- Estabilidad social y política, imagen en el exterior
- Estabilidad económica
- Alquileres, viviendas, jubilaciones
- "Arreglar" la Universidad
- Nada bueno

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
37	12	3	—
67	33	8	—
8	32	9	—
6	1	—	—
14	41	80	—

6 Respecto a los últimos sucesos en las Universidades, ¿usted opinaría que es una lucha de los estudiantes por sus legítimos derechos, o la obra de agitadores?



- Estudiantes
- Agitadores
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
42	66	63	61
50	32	17	26
8	5	20	13
100%	100%	100%	100%

7 El Gobierno ha dicho siempre que uno de sus fines es defender al país de las ideologías de extrema izquierda. ¿Usted cree que esas ideologías están más fuertes o más débiles que antes?



- Más fuertes
- Más débiles
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
55	52	47	50
42	28	20	25
6	20	33	23
100%	100%	100%	100%

8 Se habla, en estos momentos, de un golpe contra el Gobierno. ¿Tiene usted idea de qué grupos o partidos están asociados con este golpe? *



- Militares
- Peronistas
- Radicales
- Comunistas
- Otros
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
62	59	63	—
29	28	21	—
21	26	21	—
15	18	18	—
17	9	3	—
6	18	22	—

9 ¿Está usted satisfecho o no con la actual situación económica?



- Sí
- No
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
42	16	13	17
54	80	86	80
4	4	1	3
100%	100%	100%	100%

10 A los que dijeron "no estar satisfechos" en la pregunta 9. ¿Y quién tiene la culpa? *



- El plan de Gobierno
- Las empresas en general
- Los monopolios extranjeros
- Los sindicatos
- Otros
- NS-NC

ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
61	59	88	—
12	15	21	—
37	28	25	—
—	10	6	—
10	18	3	—
—	10	8	—

* Respuestas múltiples no suman 100 por ciento.

te a los puntos de vista sostenidos por los partidos y otros organismos.

Pero en la Argentina de 1968 no tenemos ese problema de método, porque simplemente falta actividad política visible para los más amplios sectores de la ciudadanía. Por lo tanto, es la situación social la que condiciona básicamente las opiniones. En este sentido, la llamada Revolución Argentina queda justificada. Ya no hay partidos políticos: ahora hay clases sociales tan definidas y tan nítidas como un cristal cuando se trata de apoyar o criticar a las autoridades.

El apoyo a la revolución

El apoyo está en las clases altas. En estos sectores se destaca la simpatía hacia el Gobierno, porque sienten interpretados sus anhelos de estabilidad en todos los órdenes de la vida del país. La clave del apoyo es la clase alta y la estabilidad. Y hubo que escaibar muchas respuestas para encontrar un 1 por ciento que defiende al Gobierno por "promover el desarrollo".

Sin embargo, el problema no es tan simple porque hay varios tipos de "estabilidad". Y la clase alta se siente identificada con el Gobierno por haber logrado la estabilidad económica (67 por ciento), pero retacea su apoyo, drásticamente, cuando se cuestionan los logros de Onganía en cuanto a estabilidad social y política (37 por ciento lo defiende en este aspecto).

El apoyo de las clases medias marca un grado más bajo, y un contenido algo diferente. En este sector pierde sentido hablar de estabilidad social y política, como si se tratara de un objetivo que no es advertido con nitidez (12 por ciento). Al contrario, siguen siendo relevantes para el apoyo las medidas concretas contra la inflación (33 por ciento), y cobra una importancia que no tenían en la clase alta la solución de problemas específicos: un 22 por ciento de los sectores medios afirma que lo mejor hecho hasta ahora está en los tópicos de alquileres, viviendas y jubilaciones.

No sería legítimo hablar de apoyo total e incondicionado. Al contrario, entre los sectores altos y medios el consenso hacia Onganía está condicionado y fragmentado. Es así que en los mismos estratos superiores hay un porcentaje elevado de insatisfacción con la situación económica del país (54 por ciento). Obviamente, la proporción de insatisfechos sube verticalmente al 80 por ciento para los sectores medios y al 86 por ciento para los obreros.

Así comprobamos que, si bien hay un apoyo "mental" de la clase media establecido en términos semejantes con los sectores superiores, ese apoyo "mental" va acompañado por una insatisfacción "práctica" que identifica claramente los criterios de evaluación de la clase media con los obreros.

Antes de detallar resultados de las clases populares, es necesario advertir que en estos sectores se notó una proporción algunas veces elevada de "falta de respuesta" o de respuestas evasivas. Esa proporción de gente que virtualmente eludió el pronunciarse, varía según el contenido de las preguntas que les fueron formuladas. Pero uno de los interrogantes donde sólo el 1 por ciento eludió la cuestión, arrojó un 86 por

ciento de obreros que clamaba su insatisfacción con la actual situación económica del país. Entre los "insatisfechos" se planteó la pregunta sobre las causas del malestar económico, y casi el 90 por ciento de los obreros insatisfechos no vaciló en señalar al plan de Gobierno como el "culpable". Los otros enjuiciados —en proporciones muy parecidas que apenas superan el 20 por ciento cada una— son los "monopolios extranjeros" y las "empresas en general".

De esta manera, la "estabilidad" de la clase alta tiene un signo negativo para los sectores populares, que la perciben a su manera como estancamiento y deterioro de su situación económica anterior (sólo el 10 por ciento de los obreros consideró a Onganía como mejor que Illia).

Tomado en conjunto el conflicto universitario, tiene una importancia muy relativa para la opinión pública. En primer lugar, sólo un 6 por ciento de



El 20, en Rosario: ¿Para siempre?

la clase alta manifestó que "lo mejor que hizo Onganía es arreglar la Universidad" (apenas un 1 por ciento en el mismo sentido en los sectores medios, y no mención del problema entre los obreros).

Por supuesto que el problema de los claustros ha sido preocupación constante de la política argentina en los últimos años, y no pocas veces sus erupciones han sido atribuidas al fermento de agitadores y de ideólogos izquierdistas. Sin embargo, un 40 por ciento de la clase alta y más del 60 por ciento en los estratos medios y populares, afirman consensualmente que las últimas demostraciones estudiantiles son luchas en defensa de derechos legítimos. Los que mencionaron el papel de los agitadores pierden terreno bruscamente entre los sectores populares (agitadores: 50 por ciento alta, 32 media, 17 baja).

Paralelamente a estas preguntas sobre la Universidad se recogió una opinión sobre la eficacia del Gobierno en su lucha contra las ideologías de extrema izquierda. Cerca de la mitad de

los encuestados manifiestan que estas ideologías están ahora "más fuertes" que antes de subir Onganía (52 por ciento alta, 52 media, 47 baja).

Onganía por muchos años

Entramos ahora en una etapa de las entrevistas donde se formularon preguntas sobre el futuro del país. "El Gobierno durará muchos años sin cambios importantes", es la opinión mayoritaria, con un 43 por ciento de las opiniones. Hubo que hurgar en muchas respuestas para hallar un 3 por ciento que espera una convocatoria a elecciones. Por lo tanto, la alternativa parece visualizarse en un "cambio de hombres muy importantes" dentro del equipo dirigente (32 por ciento).

Por lo tanto, la opinión generalizada es la continuidad revolucionaria alterando algunos personajes para la clase alta (55 por ciento) y sin mayores variantes para los sectores medios y obreros (42 y 44 por ciento, respectivamente). En particular, la clase media divide sus opiniones exactamente en dos mitades: 42 por ciento dice que el Gobierno seguirá como está, y otro 42 afirma que habrá nuevas caras en los sillones, excepto en el de Rivadavia.

Entre quienes manifestaron que seguirá el Gobierno actual (con y sin cambios en el equipo), se averiguó el giro político más probable en el futuro: un 56 por ciento de la clase alta tiene confianza en que Onganía se hará menos autoritario que ahora; y —por el contrario— el 60 por ciento de los obreros y el 44 de los sectores medios, coincidieron en que la revolución acentuará su autoritarismo.

De esta manera llegamos a la concepción que tienen hoy los argentinos sobre el futuro de su país: "Onganía para rato" y un puñado que espera una convocatoria electoral. A pesar de esta uniformidad, las clases superiores esperan atentamente cambios dentro de la revolución y claros signos de liberalismo (por lo menos, en el sentido usado en las encuestas, que es el de opuesto al autoritarismo).

Quizá los resultados de la encuesta puedan decirnos cuál es el mecanismo que ha condicionado las opiniones sobre el futuro político en los diversos sectores sociales. Evidentemente, los antecedentes que ayudan la formulación de estas opiniones están en el presente y, me'or aún, en el pasado inmediato. Y parecería muy lógico pensar que aquellos que ven a Onganía como "mejor que Illia" no desearían un cambio y, al contrario, los que favorecen al anterior Gobierno anhelarían fervientemente una transformación.

No parece éste el caso argentino, porque cualquiera sea el resultado de la comparación entre la revolución y los radicales del Pueblo, la gente llega siempre a la misma conclusión: no habrá comicios y Onganía permanecerá largos años en la Casa Rosada. Si una encuesta similar se hubiese realizado en las calles de Buenos Aires hacia 1957, a dos años de la llamada Revolución Libertadora, los resultados hubieran sido muy distintos. Con toda seguridad, en aquella ocasión las expectativas sobre el futuro hubieran estado divididas y determinadas por la adhesión o rechazo al peronismo. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

"Cuerda para cien años"

Como de costumbre, el domingo antepasado, Madrid se despertó vestida de sol, y como de costumbre también, al mediodía, Armando Punte y su hijo Javier, de 9 años, correteaban tras una pelota en la plazuela de Mundo Nuevo cuando, de improvviso, advirtieron, unos metros más allá, a un espectador inusual: nada menos que Juan Domingo Perón, quien acababa de recorrer la picaresca alhóndiga de El Rastro.

Al principio, El Líder se sumó al juego, pero vencido irremisiblemente por Javier invitó al corresponsal de Primera Plana y a su hijo a dar una caminata: juntos ambularon el populoso barrio de Lavapiés, por calles de Mira el Sol y del Sombrerete, primero; luego preparon a la de Atocha por la cuesta de Avemarías, para ganar, al fin, el Paseo del Prado, donde el ex Presidente se reembarcó en su automóvil luego de sorber a la vera de sus amigos la consabida e ineludible horchata de chufas.

Porque esa mañana de fiesta, Perón no hizo sino explayarse con un par de amigos y compatriotas, los conceptos que se transcriben no comportan estrictas declaraciones suyas; más bien son un resumen posterior confeccionado por Punte, sobre la base de aquella charla. He lo aquí, según los temas y situaciones examinadas:

• **Ejército Argentino** — "Como siempre ocurrió, hay en él cipayos y patriotas. Ahora los cipayos gobiernan, pero en muchas unidades ya está deliberando el grupo de los patriotas. El Justicialismo no negará apoyo a estos últimos, si ponen el Gobierno al servicio del pueblo."

• **Nacionalistas** — Al referirse a Marcelo Sánchez Sorondo y a los intentos de éste por construir un Movimiento de la Revolución Nacional, dijo Perón: "El movimiento ya está. Lo que hace falta ahora es hacer la revolución, y eso no se logra con reuniones sino con tropas". Acerca de los nacionalistas aristocráticos: "Son y han sido plantavotos, porque no entienden al pueblo" pero "tampoco deben ser excluidos del frente nacional antioligárquico, a condición de que abandonen sus pretensiones hegemónicas y su manía de constituir élites".

• **Dílogo con el marxismo** — "El mundo cambia y nosotros cambiamos con el mundo. Si la Iglesia dialoga con los marxistas, ¿por qué los justicialistas no hemos de luchar, junto a ellos, en pro de la liberación?" Sin embargo, Perón aclaró que no propicia el acuerdo con los comunistas aliados a Moscú: "Son inofensivos como papagayos —los calificó—, y la oligarquía los maneja siempre".

• **Sus escritos** — "Algunos editores, entre otros, franceses, me han propuesto que escriba mis Memorias, pero yo no quiero: eso lo dejo para los generales retirados y los políticos sin vo-

tos. Yo tengo cuerda para cien años." Ahora está redactando un trabajo sobre América latina.

• **Balance histórico** — "Han pasado veinticinco años desde el triunfo Justicialista —recordó Perón—. Un cuarto de siglo es mucho para que la historia del mundo contemporáneo no influya sobre el movimiento, así como el justicialismo influyó sobre la historia argentina. Cuando nosotros vencimos en 1945, asistíamos a la derrota de los totalitarismos europeos y al comienzo de la victoria de los movimientos nacionales en países subdesarrollados. Hoy, en cambio, presentamos el triunfo y la expansión del socialismo en los países secularmente explotados por los imperialistas. La onda expansiva es tan profunda que envuelve hasta a los grandes y prósperos de Europa, como Francia."

• **Justicialismo-Socialismo** — "El socialismo es un hecho histórico irreversible, y quien cierre los ojos ante



"Pues tendrán socialismo."

los hechos hará cualquier cosa menos historia. Ya en 1945, el justicialismo se anticipó, en cierto modo, al socialismo, pues nosotros llevamos a la práctica aquellos proyectos que los socialistas habían elaborado en los gabinetes antes de aquel momento. Pero los izquierdistas de 1945 se negaron a seguirnos: prefirieron la compañía de Braden y se quedaron solos. En la soledad envejecieron."

• **El futuro argentino** — "Los grupos privilegiados —resumió Perón— no se resignan a dejar su lugar, y cuando no pueden hacer fraude electoral dan un golpe de Estado. ¿Qué otro recurso le queda al pueblo, vejado en sus derechos, sino responder a la violencia con la violencia? Las revoluciones incruentas son mucho más raras que las contrarrevoluciones incruentas. Cuando le llegue la hora, la oligarquía tendrá que acordarse de mi frase: quien no tiene cabeza para prever, debe tener buenas espaldas para aguantar. No han tolerado al justicialismo: pues tendrán socialismo." ♦

El misterio del iglú amarillo

El pasado martes 18, a espaldas de la Cancillería, un comunicado oficial de la Armada denunciaba la violación de tres bases navales antárticas por parte de efectivos chilenos: los refugios circunstanciales Teniente Primero Cámara, Capitán Fliess y Francisco de Gurruchaga.

Que una noticia de tal calibre se publicase mientras Nicanor Costa Méndez visitaba Montevideo pareció, al menos, curioso; el miércoles, algunos observadores internacionales prejuzgaron que ella alberga un lazo tendido por los marinos al Palacio San Martín para obligarlo a tomar una posición más dura en el conflicto limítrofe con Chile, del que se alimenta la Armada para exigir su reequipamiento.

Una teoría improbable, sin duda, y más aún desde el miércoles, cuando el Canciller, a su regreso del Uruguay, afirmó que "se tomarán las medidas del caso", aunque —objetó— "hay que actuar con mesura". Posiblemente, la Armada perdió esa mesura (que obliga a verificar los incidentes ínfimos mediante comunicaciones entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de ambas partes) porque, según confesó a Primera Plana, el viernes 21, un jefe naval, "en sus tres incursiones los chilenos mancharon nuestra bandera, depositada en sendos cofres en cada destacamento autárquico".

De todos modos, el jueves 20, la comandancia de la Marina de Chile negó su participación en los hechos: "Nuestras bases se encuentran ubicadas a una distancia tal de las argentinas que se hace imposible, por las condiciones meteorológicas actuales, llegar hasta los refugios citados".

Según los trasandinos, bien pudo ser otra la identidad de los incursores: a fin de cuentas, la Antártida es compartida por otros diez países.

Sin embargo, el sábado 22, en Buenos Aires, el servicio de inteligencia de la Armada difundió una nómina de enses hallados en los reducidos del Sur: cajas de fósforos, marquillas de cigarros, botellas de vino y pisco, velas, conservas y dentífricos, todos de fabricación chilena.

Esa fuente sostenía que las evidencias condenan a las fuerzas de Chile: "Ningún buque privado navega por aquellas latitudes y tampoco cometeremos la ingenuidad de acusar a los neocelandeses por el atentado", razonaban. Los hechos se habrían perpetrado hace 50 días.

Por fin, al anochecer del viernes 21, la Cancillería argentina recibió una enérgica protesta de Santiago contra tales presunciones: Costa Méndez se aprestaba, el sábado 22, a responder. Quizás estos días arrojen un poco de luz sobre el misterio; encontrar a los piratas sería tranquilizador; serviría, al menos, para desmentir a quienes sostienen que el episodio ha sido prefabricado. ♦



El segundo bloqueo de Berlín

"Los rusos comienzan así, poco a poco" dijo Walter, un chofer de Berlín-Oeste. "Hace siete años, primero apostaron unos cuantos soldados, ante la indiferencia de las tropas norteamericanas. Después tendieron una alambrada; tampoco hubo respuesta. Entonces trajeron cal y ladrillos, y levantaron el Muro."

Una sola línea telefónica atraviesa el Muro de Berlín: es la que comunica al comando norteamericano, en el Oeste, con la Embajada soviética en el Este. La línea volvió a vibrar intensamente desde el 11 de junio, cuando el Gobierno oriental de Walter Ulbricht decidió intentar el segundo bloqueo de Berlín-Oeste: el primero, que se desarrolló en 1948-9, llevó el mundo al borde de la guerra.

El Gobierno comunista acaba de implantar restricciones al libre acceso de Berlín-Oeste. Desde el primer día del próximo mes, los alemanes occidentales deberán pagar una visa de 2,5 dólares por el derecho de atravesar el territorio de la República Democrática Alemana. La medida se limita, por ahora, al tránsito terrestre y humano; pero la mayor amenaza es la que se cierne sobre la carga aérea o marítima. Se trata, en realidad, de una escalada: ya se anuncia que, a partir del 15 de julio, los alemanes occidentales no podrán salir de Berlín-Oeste sin pasaporte: ahora sólo necesitan la cédula de identidad.

No son los viajeros, ni las empresas, quienes correrán con este gasto: el régimen de Bonn dispuso devolver inmediatamente el importe de las visas cobradas por Ulbricht. En las rutas de acceso, ya se han erigido, con ese fin, unas casillas especiales, que estarán abiertas día y noche. También corre por cuenta del Gobierno Kiesinger el 90 por ciento del impuesto sobre las mercaderías (por el uso de rutas, canales y ferrocarriles). Mantener la vida de la ciudad, una verdadera isla en te-

rritorio comunista, cuesta a la República Federal de Alemania 32 millones de marcos por año.

Hay quienes se conforman con una explicación crematística: Ulbricht andaría escaso de divisas. La verdad es que el Gobierno comunista ha decidido, por alguna razón, insistir en su teoría de que Berlín-Oeste es una Ciudad Libre, una tercera Alemania. No le faltan pretextos para actuar: el crecimiento electoral del Partido Nacional Demócrata, de tendencia neonazi; la creciente aprobación de los poderes de emergencia solicitados por el Gobierno Kiesinger-Brandt; la tendencia, cada vez más resuelta en ciertos círculos, a considerar a Berlín-Oeste como otro Land de la República Federal.

Los jefes de la coalición denuncian a menudo esa tendencia, a su juicio provocativa. La incorporación formal de Berlín-Oeste arruinaría definitivamente el estatuto cuatripartito, única garantía jurídica de la antigua capital contra su absorción por la zona soviética. Pero no pueden oponerse abier-



Una amenaza pende sobre la cabeza de los berlineses occidentales, hace veinticinco años. La semana pasada, después de un largo período de sosiego, el Gobierno comunista de la RDA decidió convertir esa amenaza en acto. Un enviado especial de Primera Plana, Alberto Borrini, voló a la antigua capital alemana para seguir el desarrollo de la crisis. Este es su informe.

tamente a la sensibilidad popular, excitada por la demagogia del PND, sin exponerse a nuevas vicisitudes y reveses electorales.

Una dulce agonía

Pero Walter, el chofer, simplifica la cuestión. La iniciativa proviene de Ulbricht, no de los rusos; ellos, por el contrario, habrían recomendado prudencia; no desean una crisis internacional en este momento. Lo dejan hacer porque suponen que tampoco la quiere el Presidente Johnson, próximo al fin de su mandato y ocupado con la negociación vietnamita. Pero ellos saben que la transformación de Berlín en Ciudad Libre requiere el consentimiento explícito de Washington, Londres y París. Ese consentimiento, si algún día llega, no debe ser forzado.

Se necesita tiempo. La República Federal y sus aliados tendrían que convencerse, primero, de la imposibilidad de sostener indefinidamente el reducto. Circula un presagio agorero sobre el destino de Berlín-Oeste.

"No se trata de un colapso —escribía, hace un año, la *Hannoversche Presse*—, sino de una dulce agonía, diferida por las inyecciones financieras de Bonn (3.000 millones de marcos por año)." Se cita, como ejemplo, el furtivo traslado de las centrales de AEG y Siemens al otro lado del Elba.

Aparentemente, Berlín-Oeste rebosa salud, como en los tiempos del Plan Marshall, que fue acompañado por una formidable corriente de inversiones foráneas. Aún hoy, se derriban barrios de pequeños comercios selectos para dar paso a grandes almacenes y modernos bloques de viviendas.

En esas apariencias se funda el testimonio de Max, 24 años, empleado del hotel Ambassador. Su abuela se quedó en la zona soviética, pero sus padres escaparon a Berlín. "Aquí está todo lo mejor —dice—; la vida nocturna no tiene parangón en Alemania; en Stuttgart, en Francfort, los night clubs cierran a las dos de la mañana, pero en Berlín están abiertos toda la noche: no hay como vivir en una gran ciudad."

No todos los habitantes de Berlín-Oeste (2.200.000) piensan como él. Los estadígrafos llegan a la conclusión de que esa cifra disminuirá en 300.000 unidades antes de 1980. Disminuirá, sobre todo, la población activa: la pirámide demográfica muestra un predominio de ancianos que convierten a la ciudad, cada vez más, en un asilo de pensionados. Hace unos años, no era así. Más de 100.000 habitantes fugaron de la zona soviética desde la erección del Muro: un 60 por ciento se quedó en la ciudad. Pero hoy se conviene generalmente en que la vida es más tolerable en la zona soviética.

El rendimiento del obrero alemán es tal que la RDA se ha convertido en la primera potencia industrial del mundo socialista, excluida la URSS. Y Berlín-Este, que hace poco se avergonzaba del inevitable cotejo con su gemela, hoy suma 1.800.000 habitantes y crece a razón de 120.000 por año: en 1980 llegará a los 3 millones y medio.

El éxodo y el envejecimiento de los berlineses occidentales angustian al Senado de la ciudad (el Consejo Mu-

nicipal). Ellos pagan impuestos más bajos que sus compatriotas de la RFA; a los jóvenes se les ofrece vivienda a precios accesibles; también se les acuerdan beneficios especiales cuando tienen hijos y mientras vivan en Berlín. De la misma manera, se acuerdan estímulos impositivos a las empresas; pero es obvio que no pueden ser regidas con eficacia a 300 kilómetros de distancia. Los tres principales empleadores son Gillette, National Cash Register e IBM, que ya tenían plantas en Berlín antes de la guerra; el último gran inversionista norteamericano fue la Kaiser Aluminium, que en 1963 —por pedido del general Lucius Clay, ex comandante de las fuerzas norteamericanas en Berlín— levantó una fábrica para producir cable.

Las sorpresas desagradables

Las últimas medidas restrictivas apenas conmovieron a la ciudad.

En el lado oriental, el jueves, el enviado de Primera Plana observó que todo estaba normal. Los pequeños grupos de soldados rusos con permiso ni siquiera impresionaban a los guías de turismo occidentales. La misma indiferencia en el sector opuesto, arrullado por el suave rumor de los helicópteros de la Fuerza Aérea norteamericana.

Sólo el lunes 17, aniversario de la revuelta de 1953 en la zona soviética, se notó alguna animación. Medio centenar de neonazis —los identificaban dos carteles— trataron de irritar con sus mofas a los hieráticos soldados rusos que montan guardia junto al Monumento al Soldado soviético, que está en el lado occidental y goza de extraterritorialidad. Los invasores cantaban el *Deutschlandlied*; los rusos calaron la bayoneta y la algarazas se dispuso a los pocos segundos.

Era el día de la Unidad Alemana, feriado en la RFA. Los habitantes de Berlín-Oeste prefirieron, en vez de sumarse a los tímidos festejos, escapar del calor de la ciudad en busca de los lagos y bosques circunvecinos. Una encuesta demostró que uno de cada



Dinkel anuncia el bloqueo en el Parlamento de Berlín-Oeste.

cuatro berlineses occidentales no sabe por qué no trabajó ese día.

Pero, en medio de esta apatía, las autoridades de Bonn velaban. El Vicecanciller Willy Brandt atravesó el *check-point Charlie*, en el sector norteamericano, en un automóvil ruso que le envió su amigo el Embajador Pyotr Abrassimov. Se encerraron durante ocho horas en la sede diplomática de la URSS, un monumental edificio con macizos de rosas y elegante verja negra y dorada. Abrassimov dijo, en suma, que su Gobierno no puede lesionar la "soberanía" de la RDA.

El miércoles, los tres comandantes aliados se reunieron con el Burgomaestre Klaus Schutz. Fue una manera de dar a entender que los aliados están de acuerdo con el Senado berlinés sobre la forma de encarar el bloqueo. Pero está claro que, así como el Kremlin vigila los actos de Ulbricht, Washington presiona para que el Gobierno de Kiesinger-Brandt no adopte represalias inmoderadas. Teme que Bonn introduzca un nuevo elemento de discordia en las relaciones ruso-norteamericanas: el más grave sería la ne-

gativa alemana a firmar el tratado contra la proliferación de armas nucleares. Esta reacción, anticipada por varios políticos alemanes, ha motivado la efervescencia de Prava.

Para Erich Mende, el ex presidente del PDL (Partido Liberal Demócrata), la única represalia digna de ser considerada es de índole económica; se podría cerrar a todos los barcos provenientes de la RDA y de la URSS el importantísimo Nord Ostsee Kanal, a la altura de Kiel, y obligarlos a dar un rodeo por Dinamarca para singlar hacia Hamburgo o Amsterdam. No está mal; a los rusos no les gustan los obstáculos a su actividad mercantil.

El Canciller Kiesinger previno en el Bundestag que no se dejará arrastrar a la adopción de contramedidas: tal vez los Gobiernos comunistas las están esperando, para interrumpir el progreso de sus relaciones con la RFA, que los obliga a liberalizar su economía y su política cultural. Recalcó que su Gobierno ha respetado el estatuto cuatripartito y apeló a Moscú para que haga cesar las restricciones. Brandt, en el mismo debate, dijo que proseguiría con su política de distensión con los países del Este. Todo lo que hará es pedir a los aliados —la NATO se reúne esta semana en Reykjavik, Islandia— que enuncien sus planes para reducir los efectivos militares a ambos lados de la frontera entre las dos Alemanias.

Con todo, los comandantes de Berlín-Oeste decidieron el jueves imponer tasas a los documentos temporarios de viaje de los residentes en la RDA que quieran viajar a países de la NATO. Tendrán que pagar 20 marcos occidentales (5 dólares), y 10 por la renovación; el año pasado, se expidieron 7.817 documentos de este tipo, de los cuales 4.000 respondían a giras de negocios. Además, las autoridades de Bonn consideraban el posible envío de cargas, por avión, a Berlín-Oeste. Pero cunde el pesimismo. Esa misma tarde, un diario berlinés titulaba: "Las sorpresas desagradables no hicieron sino empezar". ♦



Paciencia: Kiesinger y el Burgomaestre Schutz.



La RDA demora el tránsito occidental.

VIETNAM

Sálvese quien pueda

Westmoreland meneó la cabeza. "No puede esperarse —repuso— una derrota definitiva de los comunistas en fecha cercana." Es verdad que las fuerzas de los Estados Unidos en el Sudeste de Asia "son actualmente más poderosas que en ningún otro momento"; al parecer lo son, también, las del enemigo. ¿Qué puede esperarse de las conversaciones preliminares de París? Meneó nuevamente la cabeza: "Si el enemigo cree que el tiempo está de su parte, puede continuar la guerra durante años".

Era su última conferencia de prensa televisada desde Saigón; pero el martes 18 todavía insistió, ya en Tokio: "Las tres ofensivas norvietnamitas de este año han sido sendos fracasos; el

sobre la devastada capital. Los aliados no consiguen alejarlos, obligarlos a interrumpir el bombardeo. En el último mes —cifras norteamericanas— murieron 433 civiles; los heridos son 3.660, Casas destruidas, 16.269; 1.610.000 personas sin techo. "Gran parte de esta tremenda destrucción —admitió un despacho de Associated Press, el 10 de junio— se debió a las operaciones de limpieza que debieron emprender los aliados." En la imposibilidad de capturar Saigón, los comunistas, indiferentes a los sufrimientos de sus compatriotas, la hacen destruir por los norteamericanos.

Pero lo más sorprendente es la fruición con que los norteamericanos se asesinan a sí mismos, sin contar las bajas que causan a sus aliados survietnamitas y australianos. El lunes 17 creyeron avistar helicópteros comunistas, un arma que el enemigo nunca había empleado; se informó que siete de esas naves fueron abatidas. El jueves, tales hechos no se habían confirmado; en cambio, el Alto Mando admitió que sus pilotos, creyendo perseguir los supuestos helicópteros, habían dispara-

EL MUNDO Y AMERICA

da vietnamita tiene el deber de combatir a los norteamericanos".

La semana anterior, Harriman le había advertido que el Vietcong intensifica la guerra, contraviniendo "el espíritu que indujo al Presidente Johnson a suspender las incursiones aéreas"; e hizo una advertencia: "Quiero que usted entienda bien que esta situación podría tener as más graves consecuencias para nuestras conversaciones". El norvietnamita respondió con una pregunta: "¿Cuándo proyectan los Estados Unidos interrumpir los bombardeos aéreos y todos los demás actos de guerra? Estas conversaciones ya duraron más de un mes", se impacientó.

Harriman invitó a reducir la actividad de propaganda de los voceros de ambas delegaciones; Thuy y él podrían reunirse en privado. "Estoy dispuesto —contestó su interlocutor— a tomar en consideración su propuesta." Estas palabras podrían ser el preludio de una incalculable evolución. Ahora se sabe que en la novena reunión, ambos, acompañados de Cyrus Vance y Le Duc Tho, con el pretexto de tomar el



Los cohetes comunistas han arrasado Saigón.

El Vietcong rellena sus claros con mujeres.

paso de la guerrilla a los ataques frontales les costó 150.000 muertos". En todo caso no debería ignorar que la primera de esas ofensivas —la del Tet— a él le costó el puesto. Opinó, además, que las actuales operaciones no tienen significado militar, sino psicológico; es que la guerra, ahora, se ha vuelto subsidiaria de la política.

Al día siguiente marchaba hacia Washington para asumir la representación de su arma en la Junta de Jefes de Estado Mayor. Allí se aplicará, sin duda, a demostrar al Presidente Johnson que las restricciones impuestas por él a las operaciones de guerra, desde el 31 de marzo, no permiten "una victoria militar de tipo clásico". Todo lo que puede hacerse, entretanto, es probarles a los comunistas que "continuar la guerra les exige un precio intolerablemente alto".

Ellos no lo creen así, aparentemente. Su nueva táctica consiste en retirar a los guerrilleros que habían invadido Saigón y disparar, cada día, un centenar de cohetes tierra-tierra

de sus cohetes contra tres naves: un destructor australiano, una lancha y un crucero de usa.

Cundió el furor en Australia, cuyos efectivos han sufrido nueve bajas mortales. En el transcurso de la semana ocurrieron otros dos accidentes análogos. Son habituales: en Nueva York, un crítico militar preguntó cuántos de los 25.000 muertos norteamericanos en esta guerra (1961-1968) cayeron bajo el fuego de sus compatriotas.

A un mes de iniciada la negociación del cese del fuego —se cumplió el jueves 13—, la guerra de Vietnam alcanza su mayor grado de crueldad. Esa negociación transcurre con la misma lentitud y placidez que las aguas del Sena: sólo una sesión, el miércoles, se celebró esta semana. Harriman acusó al Vietcong por esos "bombardeos terroristas, al azar, sobre zonas sin importancia bélica". Para Xuan Thuy se trata de "blancos estratégicos"; en cuanto a las bajas civiles no le preocupan, pues "ca-

té, sostuvieron una conversación reservada de 40 minutos. Algo debió suceder; porque el Secretario de Defensa, Clark M. Clifford, en Washington, dijo que en las últimas consultas "se ha notado algún progreso". Harriman, que pasa el fin de semana en su país con motivo de una boda familiar, confirmó ese anuncio, y Dean Rusk —último "halcón" del gabinete norteamericano—, si bien urgía a Hanoi para que comience la des-escalada, debió admitir que no discrepa con Clifford.

Pero el viernes, en París, el vocero de la delegación norvietnamita, Nguyen Thanh Le, reunió una conferencia de prensa para desmentir a Clifford y a Harriman: "No se han hecho progresos. Tomar una taza de té es una cosa; hablar de la calidad de una marca de cigarrillos, otra; pero lo que importa es la posición que se asume en las negociaciones oficiales". Evidentemente, las "palomas" de Hanoi no se atreven todavía a romper con sus "halcones". ♦

CHECOSLOVAQUIA

El bolchevique que lloró

Leonid Breznev se llevó la mano al pecho, contrito. "Nunca —aseguró— hemos pensado interferir en el proceso democrático de Praga; si ustedes dudan, la ussr, para justificarse, acepta comparecer ante una corte internacional." Había lágrimas en sus ojos.

Este es el relato del parlamentario Josef Zednik, miembro de una delegación checoslovaca que fue, una vez más, a explicar al Kremlin que el nuevo curso político no compromete en absoluto los vínculos entre ambos países. "Nunca hubiera imaginado —añadió Zednik— que vería llorar a un alto funcionario soviético, veterano de la Segunda Guerra."

Tampoco lo hubiera imaginado Stalin ("hombre de acero"), ni Molotov ("martillo"), ni otros tantos bolcheviques de recio temple. Que el actual Secretario General del pcus lllore como una señorita cuando supone agravada su buena fe, lo convierte en un personaje de Dostoievski. En todo caso, conviene recordar las lágrimas que asomaron a los ojos del Presidente Johnson, el 31 de marzo último, cuando renunció a un nuevo mandato. Curiosa época, en que los amos del mundo no saben dominar sus emociones.

Es visible, sin embargo, el esfuerzo de Alexandre Dubcek, nuevo jefe del pc checo, y del Primer Ministro Oldrich Cernik, para reducir el diámetro de las reformas impuestas por el movimiento popular del mes de marzo. Excluidos del Comité Central el ex Presidente Antonin Novotny y su grupo —mientras la prensa soviética alababa sibilantemente a los "verdaderos comunistas" checoslovacos—, todas las precauciones son pocas.

La intimidación no necesita materializarse. La semana pasada, Cestmir Cisar, principal ideólogo del pc, encareció a la prensa, la radio y la tv —ahora libres de censura— que eviten toda discusión sobre la ussr. Como se recordará, los estudiantes que forzaron la capitulación de Novotny gritaban en las calles: "Cisar al poder". El Comité Central prefirió confiar la Presidencia



Cisar: No apresurarse.

Newsweek

Nº 287 - 25 de junio de 1968

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa
y seborrea.

Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada
de mayor venta en 116 países del mundo

JOHNSON ADVERTISING



Frantizek Kriegel

Dubcek: A sangre fría.

de la República al general Ludwik Svoboda; no comunista, los rusos lo respetan por haber sido, de 1941 a 1945, el jefe de las tropas checas incorporadas al Ejército Rojo. Ahora, el mismo Cisar recomienda prudencia.

Las idas y venidas de los jefes comunistas entre Praga, Bucarest y Belgrado insinúan la formación de un subbloque defensivo; también se advirtió una visita de Dubcek al húngaro Janos Kadar, que intenta recabar, en beneficio de los checos, la comprensión de la Urss, Alemania Oriental y Polonia, que temen ver en su propio territorio los imitadores de un socialismo sin dictadura. "Es bueno saber que contamos con el apoyo total de Hungría", exclama Cernik.

El plan de Dubcek consiste, aparentemente, en romper la férrea dependencia económica; ése es el freno de que se sirve la Urss contra el reformismo checo. Tal vez sea utópica la esperanza de que los rusos paguen en divisas convertibles una deuda comercial de 400 millones de dólares: Checoslovaquia podría, entonces, equiparse en Occidente. El Presidente Johnson recibió el consejo de liberar los haberes checos en USA —unos 150 millones de dólares—, congelados desde hace tiempo. Si accediera, disminuiría la presión soviética sobre Praga.

El Gobierno Cernik acaba de dirigirse a la Comunidad Económica Europea: de hecho solicita un estatuto de miembro asociado. Estas gestiones son, habitualmente, difíciles y lentas; pero el gesto tiene una significación que no conviene pasar por alto. El Golpe de Praga, en 1948, siguió a una tentativa checa de incorporarse al Plan Marshall.

Menos probable es que la presión soviética se manifieste a través de medidas militares; inmediatamente, los norteamericanos se sentirían justificados a ocupar Vietnam u otro país.

La semana pasada, el mariscal Ivan Yakubovskiy inició una serie de ejercicios para la defensa de Checoslovaquia. Han entrado millares de soldados rusos, polacos, germanos y húngaros; la ausencia búlgara es lógica, por la falta de fronteras comunes; la rumana, no tiene explicación. "Estas maniobras tendrán una duración y un volumen mínimos", declaró el Mariscal ruso, como disculpándose. Esa timidez ayuda a comprender, acaso, por qué llora Breznev: han pasado los tiempos en que cualquier disputa ideológica se resolvía con una columna de tanques. ♦

BELGICA

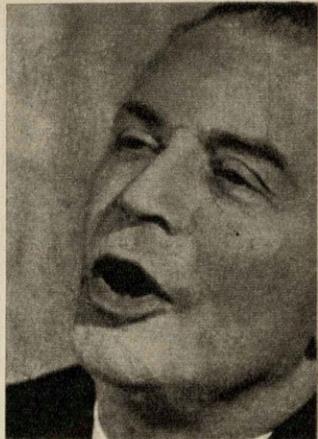
La confusión de las lenguas

"Volvemos a la anarquía: se formó el nuevo Gobierno." Esta mordaz paradoja del editorialista de *Le Soir*, de Bruselas, ilustra sobre la curiosa situación en que se debate el país.

El 17 de junio, cuando el líder socialcristiano Gaston Eyskens presentó al Rey Balduino los 27 miembros de su gabinete, se habían cumplido cuatro meses desde la renuncia de su antecesor, Paul Vanden Boeynants. Pero sería un error pensar que, en ese lapso, Bélgica estuvo sin Gobierno; por el contrario, los Ministros dimitentes resolvieron asuntos de primordial importancia, largamente diferidos en períodos normales.

Cuando se forma un nuevo Gobierno, en cambio, trae un minucioso programa, en cuya elaboración han participado los partidos, sus corrientes internas, los intereses lingüísticos y provinciales, que mutuamente se atan de pies y manos para facilitar la avenencia; ese compromiso se redacta en forma equívoca, y luego, en cada sesión de gabinete, cada cual acusa a su vecino de violar la letra o el espíritu del programa. Así, los que hacen avanzar a Bélgica son los Gobiernos provisionales y sin mandato; los otros se ven forzados a no hacer nada para evitar su desintegración.

El punto de partida de la crisis fue la agitación estudiantil. En la venerable Universidad Católica de Lovaina, los alumnos exigieron que se suprimiera el francés; el Gobierno se opuso, pero ocho Ministros de linaje flamenco se retiraron. La crisis fue tan seria que se hizo indispensable llamar a elecciones generales, el 31 de marzo. No se logró una solución: los tres partidos principales —socialcristiano, socialista y liberal— se escindieron, con ventajas para los grupos lingüís-



Afa

Eyskens: Atados de pies y manos.

ticos. Vanden Boeynants, empresario carnicero de 48 años, parece contar con el apoyo de dos nuevas agrupaciones socialcristianas, una flamenga y otra valona, y junto con el Partido Liberal, que ha quedado en la oposición, se apresta a combatir con vigor a la coalición presidida por Eyskens, un economista de 63 años educado en los Estados Unidos, y que ocupa el cargo de Primer Ministro por tercera vez.

Los grupos lingüísticos deben aún definir una doctrina que naga posible su coordinación política: se discuten fórmulas federalistas, regionalistas, provincialistas. Un federalismo de dos —los 5 y medio millones de flamencos y los 3 y medio de valones— es inaceptable para Bruselas —1 millón y medio de valones con importante minoría flamenga—; por lo demás, todo conflicto se volvería insoluble. Pero un federalismo de tres convertiría a Bruselas en árbitro, lo que no es aceptable para el resto. En cuanto al regio-



Universidad de Bruselas: Hora de peligro.

Afa

nalismo y al provincialismo, no se compaginan con las condiciones de la vida moderna y las necesidades de la tecnología, que exigen concentraciones de medios cada vez más intensas.

Los debilitados partidos mayoritarios —69 socialcristianos, 59 socialistas— disponen de holgada mayoría de 84 bancas en una Cámara de 212. Pero su colaboración está amenazada por tres problemas de urgente solución: los límites definitivos de la Gran Bruselas, que no cesa de crecer a expensas del pequeño país; la libertad, para los padres del distrito metropolitano, de enviar a sus hijos a escuelas de habla francesa o de habla flamenca (un dialecto holandés); el futuro de Les Fours, un grupo de aldeas erigido en la frontera lingüística. El Gobierno Eyskens incluye 15 socialcristianos y 13 socialistas; sin embargo, según el idioma que hablan, los Ministros son 14 y 14. Si esta ardua dosificación fuera infructuosa, el Rey llamará seguramente a Vanden Boeynants, quien, a su vez, tendría que proceder cuidadosamente para evitar un estallido de pasiones que amenaza la unidad nacional (urdidá hace 131 años por la diplomacia inglesa). "Este carnicero se dispone a descuartizar su patria", gruñen ahora sus enemigos.

Indiferentes a todo esto, en la Universidad Libre de Bruselas —que se lanzó a la huelga el 24 de mayo, con lemas análogos a los de París— aún ondeaban los gallardetes rojos y negros de los anarco-comunistas; instigados con sagacidad, son ellos, tal vez, los que pueden inocentemente llevar el país a esa catástrofe. ♦

ISRAEL

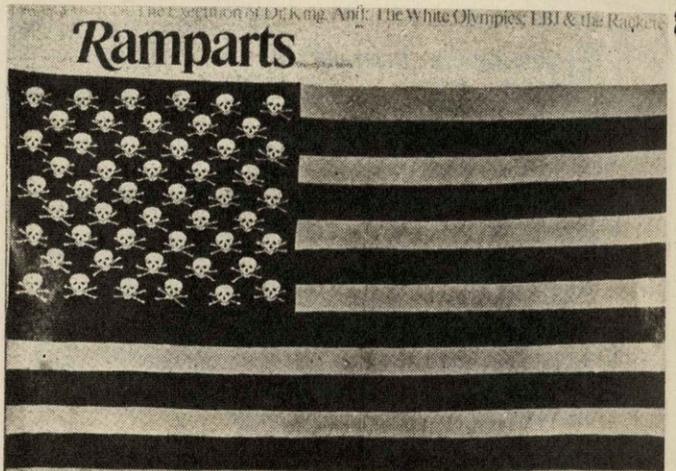
Dos generales frente a frente

A los 72 años, la imagen de Levy Eshkol, el Primer Ministro israelí, es la de un típico hombre de hogar, remiso a toda decisión enérgica. Pero quienes lo conocen mejor admiran la finura de sus movimientos.

Después de su victoria del año pasado, los líderes hebreos lanzaron una campaña para atraer otro millón de inmigrantes, complemento necesario a la expansión territorial. Pero, a pesar de la propaganda de la Agencia judía, escasean los jóvenes tocados por el ideal sionista; una razón puede ser la existencia de 90.000 desocupados.

La campaña continuará; para elevar su eficacia, se ha dispuesto crear un Ministerio de Inmigración. Su primer titular es el general Ygal Allon, de 49 años, héroe de la Guerra de la Independencia.

Eshkol advirtió, por lo demás, que piensa en Allon para Viceprimer Ministro; para ello necesita la aprobación del Comité Central; el debate es tormentoso. Eshkol ha elegido a su delfín y se propone dejarle su sitio después de las elecciones del año próximo. Esta promoción contrasta con las ambiciones del Ministro de Defensa, Moshe Dayan. ♦



La predicción de Mark Twain.

USA

Entre la libertad y el miedo

La semana pasada, en la tapa de la revista *Ramparts* apareció una bandera de los Estados Unidos diseñada en 1901 por Mark Twain: las estrellas son reemplazadas por calaveras. En aquella ocasión, el novelista norteamericano arremetió contra ciertas características perdurables de su patria: el racismo y el imperialismo.

Medio siglo después, *Ramparts* coincide con el diagnóstico de Twain, en un momento histórico en que los Estados Unidos han llegado a la cima del poder físico. Podía ser una injuria, pero el tenso clima que cubre al país la

amortiguó. Es que la violencia ha corrido sus velos más peligrosos.

La última moda, en algunos estados, es la de los polígonos particulares; allí hasta las damas practican con modernos fusiles. La Policía enseña el manejo de las armas (ver pág. 53). Es el presagio de otro verano violento; nadie duda de que los negros saldrán a incendiar los negocios que los esquilmán, y entonces rodará sobre el país una fiebre desgarrante y rabiosa.

El desorden se reprime, pero no se previene. La tradición democrática, el exceso de garantías, permiten la proliferación de maniáticos; la consecuencia es que los ciudadanos respetuosos del orden se arman hasta los dientes para evitar cualquier ataque. La semana pasada, el Presidente Johnson presionaba al Senado para obtener una limitación a la compra de armas; en Washington, por ejemplo, la estadística de los últimos seis meses demuestra que la venta de pistolas se duplicó.

Varios editoriales prestaron colaboración a Johnson, especialmente *The New York Times*; pero los esfuerzos se estrellaron contra Everett Dirksen y Mike Mansfield, los capitolinos del Senado. Detrás de ellos y de todo el cuerpo senatorial se esconde la influyente Unión de Cazadores, que representa los intereses de 20 millones de comerciantes. Cuando, hace quince días, el proyecto fue rechazado —hubo empate entre los votantes de la comisión—, vibraban los teléfonos privados de los Senadores: el "lobby" *Rápidos Dedos en el Gatillo* los felicitaba. Por fin, el jueves, el Gobierno consiguió un triunfo parcial al prohibirse la venta de armas por correspondencia.

La semana pasada se descubrió un nuevo arsenal de propiedad de los *Minutemen*, terroristas de derecha. Se hicieron algunas detenciones que demuestran el crecimiento de los militantes de la violencia frente a los pacifistas, huérfanos de un líder idóneo. La Campaña de los Pobres, que prepara su gran acto para el 29 de no-



Johnson y su nieto, el día del padre.

Elecciones: Los últimos choques



The Associated Press

McCarthy con el Presidente: "Guárdeme un lugar en Texas".

"Triunfo de McCarthy y Rockefeller", titularon los diarios de Buenos Aires la semana pasada. En verdad, la consulta del martes 18, en el estado de Nueva York, sólo tuvo por finalidad elegir los delegados demócratas (190, de los cuales 67 son designados por el comité provincial del partido) y republicanos (82+10) a las Convenciones nacionales de agosto. El sistema de primarias neoyorquina, repuesto ahora después de 47 años de ausencia, desecha la encuesta presidencial: los nombres de los candidatos no figuran en las boletas; y, desde luego, no compromete el futuro voto de los representantes. Así sucede en Alabama; de ahí que ambos comicios no se incluyan en la ronda de las preliminares, que sumaron 14 y concluyeron en Illinois.

Sucede que en cada distrito neoyorquino se conocían las posiciones de los aspirantes a delegado. Al parecer, Nelson Rockefeller se quedó con el 80 por ciento de los republicanos, un resultado lógico si se recuerda que él obtuvo dos mandatos sucesivos como Gobernador. En el campo contrario, se adjudica a Eugene McCarthy la mayoría de los Diputados demócratas: pero toca a los boss del partido nombrar otros 67, una decena más de los supuestamente conquistados por McCarthy. Sólo en las Convenciones se sabrá la verdad sobre Nueva York.

Claro que, tanto McCarthy como Rockefeller batieron el parche con sus presuntas victorias: a dos meses de las asambleas partidarias, sus posibilidades continúan siendo oscuras, aunque ellos se obtienen en demostrar lo contrario y confían en un sorprendente vuelco de voluntades. No obstante, los sondeos —que también mostraron desacierto— auguran, cada vez con mayor peso, el enfrentamiento en noviembre de Richard Nixon y el Vicepresidente. Según el último recuento de delegados republicanos, que levantó *Newsweek*, Nixon dispone de 573, 94 menos de los necesarios para obtener la nominación; Roc-

kefeller sólo 252 (entre ellos se computan los neoyorquinos, en su casi totalidad), y Ronald Reagan, 146. A su vez, *U. S. News and World Report* endilga a Humphrey 1.696 delegados demócratas, 384 más de los imprescindibles; y a McCarthy, sumándole los 592 de Robert Kennedy, un manajo de 926.

No obstante, los asesores de Rockefeller descartan lo que todo el mundo pretende sentido: que Nixon obtendrá la candidatura en la primera rueda de las votaciones. ¿Qué pasa, dicen, si se llega a una tercera rueda? Pues que los delegados ungrán al Gobernador neoyorquino, con Reagan como Vicepresidente. Esa esperanza ha inyectado un súbito furor a la campaña de Rocky, quien se desdobra para ensanchar sus apariciones públicas y sus dardos contra Nixon, cuyo conservatismo y amistad con los *ultras* del cop denuncia. Para peor, Nixon se negó a un debate televisado: no quiere repetir el desastre de 1960.

En el campo demócrata, McCarthy volvió a la carga contra Humphrey; su arma: la guerra de Vietnam, de la que hace responsable no sólo a Johnson sino al Vicepresidente. Humphrey —que el viernes 21 se aseguró los delegados de Indiana— no las tiene todas consigo: obtenida la nominación en Chicago, deberá reconciliarse con los seguidores de McCarthy y de Kennedy para jugar un papel digno ante Nixon, en noviembre. Sin embargo, pese a que Bill Moyers, ex jefe de Prensa de Johnson, anunció una agresiva declaración de Humphrey acerca de Vietnam, se estima que basará su campaña sobre los temas internos: violencia, negros.

McCarthy, entre tanto, mantuvo una amable charla con Lyndon Johnson, de 38 minutos. Cuando Johnson le anunció que dictará conferencias en la Universidad de Texas, una vez abandonada la Casa Blanca, el Senador bromó: "Guárdeme un lugar en Texas". Acaso sea la cátedra su permanente destino, luego de esta odisea. ♦

vimiento, se hacina en tiendas de circo frente al Obelisco de Washington. El permiso para permanecer allí venció el 28; el Gobierno lo prorrogó: se prevé el fracaso de la muda protesta.

La sucesión de Martin Luther King no encontró el heredero adecuado: el pastor Ralph Abernathy no excita los mismos sentimientos. Así lo vio un cronista de Primera Plana, hace dos semanas: vestido con el uniforme de los pobres (campera y vaqueros azules), aunque con zapatos de 40 dólares. Promueve la austeridad, casi la miseria; pero hasta hace poco vivía en un hotel confortable, lejos del infortunio y la necesidad.

Como su regordeta figura no capitaliza los votos negros, ni los votos por la paz, sus equivocaciones son ingredientes que el incendiario Rap Brown amontona para el verano. La mística de King se ha disuelto y las proclamas de paz se asemejan a un fantasma errante, sin rumbo y sin dueño. De nada vale que Abernathy se exhiba junto a la inexpressiva viuda Coretta King: el día de las exequias de Bob, al conocer la captura del asesino de su esposo apenas contrajo el rostro.

Ray en su celda

Las circunstancias de la captura del criminal James Earl Ray, el sábado 8 en Londres, sugieren que no habría actuado solo. Pero cierta prensa de USA no quería creer en un cómplice, e insistió en la facilidad con que cualquier persona consigue un pasaporte canadiense para trasladarse a Europa.

Los piadosos argumentos destacaban la pobreza de Ray en Gran Bretaña y sus denodados esfuerzos para convertirse en un mercenario de Biafra; pero el curriculum de este hombre sin principios, acostumbrado a gatillar el revólver por monedas, es bastante sospechoso. "Por plata es capaz de matar a cualquiera", definió su hermano. La penumbra que rodea el crimen de Menfis amenaza esclarecerse; pero la Justicia inglesa obra con tacto, y es imposible predecir qué pasará con Ray: su extradición puede ser demorada por un abogado hábil. En todo caso, lo más razonable es suponer que tuvo cómplices, al revés del asesino de Bob, que parece simplemente un fanático.

Ray, desde luego, quienes presumen la culpabilidad de un "comando árabe" o de los servicios secretos de algún país. Pero no han ofrecido otro indicio que su propia suspicacia.

Después de varios tests psiquiátricos, el jordano Sirhan B. Sirhan fue instruido por su abogado provisional, Al Wirin, para su presentación en el juicio. Rechazó a dos letrados de fama: Melvin Belli (que asesoró a Jack Ruby, el verdugo de Lee H. Oswald) y Lee Bailey (salvó de la silla eléctrica a un médico que había asesinado a su esposa).

Mientras él, en una celda de la enfermería de la prisión central de Los Angeles, bebe cerveza y lee tratados de filosofía, el Colegio de Abogados de Amman decidió enviarle cuatro profesionales de primera línea. ¿Tratarán de salvarlo alegando insania? ¿O quieren, simplemente, aprovechar el juicio para defender la causa árabe ante la opinión norteamericana?

El padre de Sirhan, en el primer instante, censuró el delito; ahora, tal vez aconsejado por nacionalistas jordanos, pretende que Bob "tenía una personalidad doble". Su hijo reaccionó porque Kennedy prometía suministros de armas y de aviones a Israel; toda su vida fue perturbada por los judíos; cuando niño, en 1948, vio la guerra de Palestina y "sufró mucho".

El Gobierno norteamericano aún intenta preservar el crédito del Informe Warren: hará, pues, todo lo que pueda por satisfacer la vindicta de los kennedystas. Pero algunos piensan que la muerte de Bob sobrevino porque "sabía demasiado" sobre el crimen de Dallas. Cuatro días antes de morir, en un almuerzo entre amigos, habría dicho: "Llegó la hora de abrir la revisión del Informe". Como se sabe, él era Secretario de Justicia en aquella época y tenía en su poder fotografías de la autopsia, que nunca se publicaron. ♦

PERU

Los peligros de la mano izquierda

Hace unos días, cuando tres pistoleros limeños asaltaron una camioneta de reparto y le robaron toda la carga de galletitas, sin despojar al conductor del dinero que llevaba encima, no sospecharon que estaban convirtiéndose en personajes históricos. Según *La Prensa*, el diario más influyente del país, no sólo causaron una grave ofensa al sol peruano —que perdió la mitad de su valor internacional en los últimos 48 meses—, sino que anticipaban el juicio de la posteridad sobre la administración de Fernando Belaúnde Terry.

El 29 de mayo, al retirarse el elenco del Primer Ministro Raúl Ferrero Rebagliati (ver N° 284), otra víctima de una oposición parlamentaria que ya ha doblegado 70 Ministros, se hizo circular el rumor de un golpe militar. Armando Villanueva, Secretario General aprista, reclamaba un Gobierno de coalición nacional formado por técnicos, y todo el país entendió que postulaba, en particular, al septuagenario Pedro Beltrán Espantoso, director de



Primera Plana

Haya: La última oportunidad.

La Prensa, en cuyas páginas se profetiza una virtual amenaza: "De momento, mientras haya posibilidades de acuerdo, los militares no quieren salir de sus cuarteles. Pero..."

Las condiciones que ponía don Pedro para estabilizar la moneda —como lo hiciera durante el Gobierno de Manuel Prado, en 1958— eran draconianas: total autonomía, curso libre del dólar, suspensión de los programas en desarrollo iniciados por Belaúnde. Una vez más, el aprismo coincidió en esta maniobra de intimidación con el poderoso jefe de la derecha peruana. No tuvo suerte. El Presidente confió el Ministerio de Hacienda a un economista joven, apolítico, Manuel Ulloa —director del diario independiente *Expreso*— y el cargo de Primer Ministro al médico Oswaldo Harcelles, que no distingue con sus simpatías al APRA. Los militares, quietos.

Estos son los primeros escarceos de una campaña electoral que promete ser accidentada. Falta exactamente un año y ya hay cinco candidatos presidenciales: Víctor Raúl Haya de la Torre (APRA); Manuel Seoane Corrales (Acción Popular); Manuel Odría (Unión Nacional Odrísta); Lucio Bedoya Reyes (Partido Popular Cristiano) y Héctor Cornejo Chávez (Partido Demócrata Cristiano). Aún pueden surgir otros. Pero varios se quedarán en el camino: el ex Presidente Odría, por ejemplo, quizá no se sobreponga a la escisión que le infligió el presidente del Senado, Julio de la Piedra, al frente de una nutrida cohorte de parlamentarios. Y si Acción Popular consigue restaurar su alianza con la Democracia Cristiana, Cornejo tendrá que sacrificarse.

De hecho, AP no es ya el partido de Belaúnde: sus mejores amigos, los "carlistas" (porque varios de ellos se llaman Carlos), fueron expulsados por el plenario de Iquitos. Fue inútil que el Presidente de la República y fundador del partido, intercediera por ellos en el congreso extraordinario celebrado en la colonia vacacional de Huampani, donde se proclamó la candidatura del Primer Vicepresidente, el agrarista Seoane, sostenida por los "termocéfalos" del ala izquierda. "Estas sanciones injustas afectaron a eminentes populistas que estuvieron a mi

lado en los momentos más difíciles; demostraron su lealtad al Gobierno, al partido y a mi persona; pido que sean readmitidos", rogó. "Yo no podría seguir en un partido que haga de la injusticia una norma." Alabó a Seoane y se abrazó con él; pero la asamblea rehusó formar el tribunal de apelación.

Seoane se propone reagrupar no sólo a la Democracia Cristiana —que en Perú mantiene una posición revolucionaria—, sino a la vivaz y matizada izquierda marxista. Esta encendida colación podría favorecer un entendimiento de Bedoya, el popular Alcalde de Lima —quien, precisamente, se apartó de la DC por sus coqueteos con el comunismo—, y el APRA, que se define como una infranqueable barrera anticomunista. Hace 4 décadas que el Ejército peruano —masacrado alguna vez por el terrorismo aprista— impide la llegada de Haya al poder; la última oportunidad del veterano ideólogo es la del año próximo —tendrá entonces 75 años—, y supone que esa larga enemistad podría diluirse, en virtud de los contactos de Seoane.

También cuenta a su favor con la aguda crisis financiera que soporta el Perú, a menos que Ulloa consiga dominarla rápidamente. No será fácil: la semana pasada un terremoto devastó la región de Moyobamba (donde un arqueólogo norteamericano, Gene Savoy, acaba de descubrir nada menos que treinta aldeas pre-incasicas); se han contado 19 muertos, 130 heridos, millares de personas sin techo.

El Gobierno actual, que intentó transformar en seis años la añeja estructura social del país, e incluso su configuración geográfica, perdió el sustento popular. No se atrevió a poner en vereda a una despiadada obstrucción parlamentaria, tramada a espaldas del pueblo, ni a castigar con energía la especulación y el contrabando, para no enajenarse ciertos factores de poder. El cerco se complementó con la estudiada morosidad de las tientes internacionales de crédito. Belaúnde no contó con la buena voluntad de Washington por haber anulado las concesiones petroleras de La Brea y Pariñas, defender los derechos de pesca y comprar armas en Europa.

Enfrentado a un vencimiento electoral, su partido se arroja a la izquierda. Es una opción peligrosa: en la otra punta, aguardan Haya, las Fuerzas Armadas y el "espantoso" Beltrán. ♦



Primera Plana

Villanueva: Amagó con la vaina.



Primera Plana

De la Piedra: Con tienda propia.



Estudiantes: Terminó la vigilia.

CHILE

Los católicos al frente

El lunes de la semana pasada, en Chile, los alumnos de la Universidad Nacional concurren orgullosos a clase: después de una huelga de 20 días, el rector interino, Ruy Barbosa, había firmado con el líder de la Federación de Estudiantes de Chile, Jorge Navarrete, un acta que puso fin al paro y a la ocupación de facultades.

Desde el año pasado, la FECH reclama una nueva estructura académica, la representación de los estudiantes en los cuerpos colegiados y otros cambios fundamentales. El Consejo Universitario absorbió las protestas, pero sus miembros demoraron las reformas. El decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Eugenio Velasco, reconoció: "El Consejo trabajaba con un sistema absurdo, sobre la base de proyectos obsoletos. Leíamos artículo por artículo sin precisar cuáles eran las ideas básicas: si llegábamos al cuarto capítulo, se contradecía con el primero".

Sin embargo, para apresurar los cambios se eligió a un nuevo decano en la Facultad de Filosofía (7.500 estudiantes), Hernán Ramírez Necochea, quien decidió que los alumnos participarían con el 25 por ciento de los sufragios en la elección de autoridades. Para los consejeros, era demasiado: rechazaron el cogobierno por 8 votos contra 4 y 4 abstenciones. La respuesta de los estudiantes fue ocupar las Universidades. Recibieron el estímulo del rector Eugenio González, quien renunció a su cargo.

Aunque dividido en fracciones irreconciliables (demócratas cristianos, comunistas castristas del MRR, socialistas), el estudiantado aplazó sus diferencias para llegar al pacto con el Vicerrector Barbosa.

El dimitente Eugenio González, un socialista que fue Senador durante ocho años, tomó la palabra después de firmada la paz. "Todo está en crisis —sentenció— y no habrá solución hasta que se democratice la educación na-

cional en su conjunto, lo cual supone un cambio revolucionario. El problema no es técnico, sino político; soy escéptico con estas reformas".

Por lo menos, el documento responde a ciertas exigencias actuales. Desde luego, admite la intervención estudiantil con voz y voto en los cuerpos colegiados directivos. Cada facultad elegirá una comisión integrada por alumnos y profesores; son 15 grupos, que recibirán sugerencias para volcarlas luego en un nuevo estatuto Universitario. Profesores y estudiantes elegirán a los decanos; una representación estudiantil tendrá acceso al Consejo Universitario.

El arreglo satisfizo a la mayoría, pero comunistas y socialistas sentaron su disconformidad con el líder Navarrete que, en nombre de los 42 mil estudiantes, negociara con el enemigo.

El movimiento renovador no se incubó en la Universidad del Estado; sino en la Católica, dependiente de la Curia. El año pasado, los jóvenes demócratas cristianos provocaron una transición en la UC, que hasta ese momento vivía en la época feudal. Era la primera vez que se ocupaba una Universidad en Chile (incluido su canal de televisión). En agosto, y gracias a la intervención del Cardenal Raúl Silva Henríquez, que abogó por las reformas ante la Santa Sede, los estudiantes obtuvieron la renuncia del rector y participaron en la elección del reemplazante, Fernando Castillo Velasco. Era impensable que el antiguo régimen se mantuviera en la otra casa de estudios, cuando los estudiantes católicos habían impuesto su derecho a deliberar y a votar.

Si bien se mira, la crisis en la UC puso en movimiento las delicadas relaciones que median entre la Iglesia y la democracia cristiana; las respectivas alas izquierdas se entienden entre sí mejor que los sacerdotes jóvenes con la jerarquía y la base del Partido con el Gobierno Frei.

En cuanto a la Universidad laica, sus alumnos se ocupan demasiado de literatura guerrillera, y no vieron su propia situación sino cuando estallaron los disturbios estudiantiles en Europa. De cualquier manera, Jorge Navarrete promete nuevas victorias: "Este es el principio; está abierto el camino". ♦

CUBA

Mirta, Fidel y Fidelito

Los periodistas madrileños se devanaban los sesos, la semana pasada, por conseguir una entrevista con Mirta Díaz Balart, esposa del escribano Emilio Núñez Blanco. El secreto de su atractivo: es la primera y única esposa de Fidel Castro; la madre de su hijo Fidelito Castro Díaz.

Hace veinte años, su novio no contaba con el favor de la familia. Encumbrados miembros del régimen "batistiano", los Díaz Balart consideraban al joven abogado Fidel Castro Ruz, hijo de terratenientes y ex alumno jesuita, como "un muchacho alocado". El amor pudo más; pero, a los pocos meses, el flamante marido conspiraba contra Batista. Cuando se frustró el asalto de Moncada, en 1953, ya había nacido Fidelito y el padre era confinado en el penal de la isla de Pinos.

Los suyos convencieron a Mirta para que solicitara el divorcio de un hombre que ofrecía tan pocas garantías de bienestar. Los intentos tuvieron éxito, pero sólo después de que Fidel fue Primer Ministro de Cuba. Desde entonces, desaparece el rastro de Mirta.

Se la sospechaba en México, pero nadie pudo dar con ella hasta que, recientemente, aterrizó en el aeropuerto de Barajas con su segundo esposo, otro cubano: había vivido siempre en La Habana. Sus relaciones con Fidel han sido frías; sólo se sabe que visitaba a su hijo a menudo.

Ahora, instalada en casa de su hermano Rafael —fundador de la organización anticastroista *La rosa blanca*—, se oculta de los periodistas y espera que USA le conceda la visa deseada. Allí se encontrará con la iracunda Juana Castro, que pidió la muerte para sus dos hermanos. Por su parte, Fidel advirtió alguna vez: "Mi única familia es Raúl". Se olvidada de Fidelito. ♦



Castro (1953): Con poca familia.



Renault 4: para vivir en familia...



traemos nuevas sensaciones a su estilo.

Ese gran placer de vivir con los suyos, de gozar la vida junto a su familia en el lugar que usted elija.

El nuevo Renault 4 trae nuevas sensaciones a su estilo: la seguridad de una visibilidad limpia del tablero, la suavidad de movimientos del nuevo volante, el gran espacio interior ideal para las salidas familiares, lo anatómico que son los nuevos asientos,

los colores y texturas del nuevo tapizado, la sorpresa de un muy bajo consumo de combustible.

El nuevo Renault 4 tiene las nuevas sensaciones para su estilo de vivir en familia.

RENAULT  **4**

dan ganas de vivirlo!

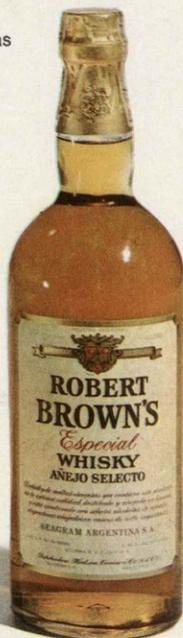
A quien le hacía falta otro whisky? — dicen los conformistas.



El primer problema que Robert Brown's tiene que enfrentar es la costumbre.

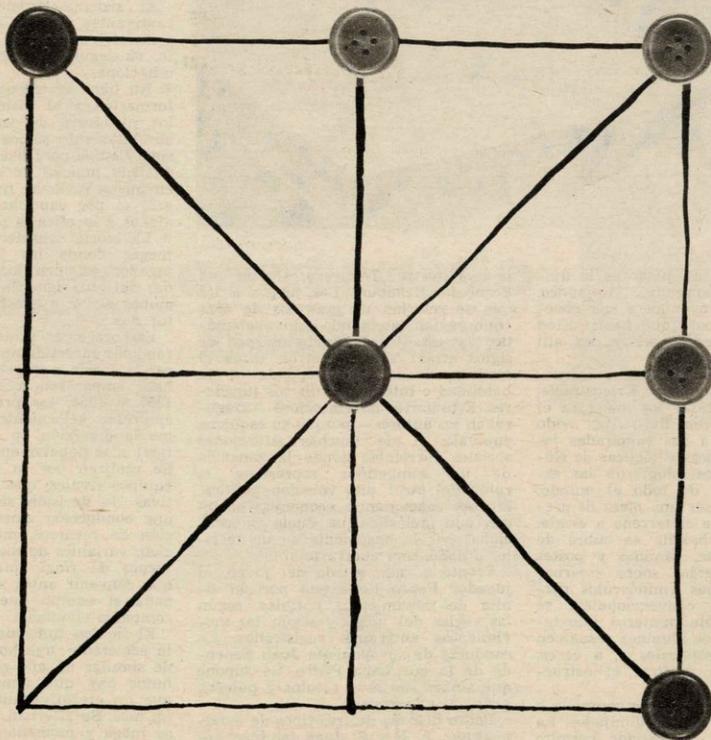
Pero ocurrirá que, tarde o temprano,
alguien ligado por hábito a una determinada
marca, probará Robert Brown's.
Y descubrirá algo que siempre deseó.
Un whisky mejor, resultado
de la mezcla de excelentes maltas escocesas
y alcoholes añejados.
Y aunque cueste decidirse por el cambio
no podrá hacer otra cosa.
Porque la verdadera fidelidad no es a una
marca. Es al buen whisky.

Whisky especial
**ROBERT
BROWN'S**
AÑEJO SELECTO
de perdurable suavidad
y más cuerpo



Industria Argentina

La excepcional calidad de este whisky ha sido lograda gracias a la experiencia de
destiladores de fama mundial representada en este país por SEAGRAM ARGENTINA S. A.
Distribuidores exclusivos: **HUDSON, CIOVINI & CIA. SACI S.** de Bustamante 54, Buenos Aires.
Sucursales en: Rosario - Córdoba - Mendoza - Mar del Plata - Salta - Tucumán.



LOS JUEGOS POLÍTICOS

El Presidente Johnson se sentó a leer su informe matinal. Gallup registraba ascensos en la popularidad de Nixon. Según la CIA, los japoneses habían inventado un arma secreta escalofriante. El Banco Federal de la Reserva pronosticaba mayor inflación. Cuando atendió el teléfono, la frente de Johnson estaba húmeda. Dean Rusk quería anunciarle un endurecimiento súbito en la política exterior francesa. En ese momento irrumpió en el despacho el General Wheeler. "¡Saigón...!", rugió. "¡Se pierde! Los vc están capturando la Casa de Gobierno!" Johnson no pudo más y llorando a lágrima viva llamó a su maestra.

Como un brote de hongos, en escuelas, colegios y universidades de los Estados Unidos han emergido multitudes de *juegos pedagógicos* que dramatizan situaciones políticas, económicas, históricas, sociales. Su realismo suele ser implacable, casi cínico. El mismo método se usa en laboratorios sociológicos para construir teorías y en dependencias oficiales para evaluar medidas de gobierno. Y ha ingresado también en los week-ends hogareños, donde ya hace más de medio siglo que imperaban antecesores ilustres: el socorrido *Monopol* de los hermanos Parker, y, en el Río de la Plata, su variante autóctona, *El Estanciero*.

Pero los nuevos juegos científicos engendran fanáticos que forman clubes, se intercambian impresiones, se suscriben a revistas especializadas. Uno de los modelos, que ya ha llegado a Buenos Aires —*Diplomacy*—, reconstruye la Primera Guerra Mundial. Siete naciones europeas pelean, pactan y se traicionan aviesamente, sin cesar: sobre su diabólico mapa hay amistades sólidas que se han quebrado, matrimonios que se han deshecho. Otros juegos escensifican la invasión a Normandía, la batalla de Waterloo, el sitio de Stalingrado. Uno, muy instructivo, revive el asesinato de John Kennedy. El de Bob, todavía no.



Ejército Argentino

Para los militares, jugar es la única manera de aprender. Alejandro, Aníbal, César, proponían a sus generales enigmas tipo: ¿qué haría usted si sus soldados están acá y por allí avanza el enemigo?

Pero los juegos de guerra estructurados, los auténticos *Kriegsspiele*, germinan hacia 1811: los inaugura el barón prusiano von Reisswitz, ávido por transmitirle a sus camaradas las lecciones estratégicas y tácticas de Napoleón. Pronto los adoptaron las escuelas castrenses de todo el mundo. Su tablero suele ser una *mesa de arena*, que reproduce el terreno a escala.

El campo de batalla se cubre de casitas de juguete, caminos y postes de telégrafo erigidos sobre escarabajos. Las tropas (minúsculos carteles con signos convencionales) se desplazan mediante punteros renatados en garfios. Los alumnos resuelven los problemas propuestos o, a veces, compiten entre sí. Al final, el instructor hace la crítica.

El trabajo en la arena se completa o se reemplaza con mapas dibujados. La presencia de un competidor permite —en modelos más abstractos— remontarse desde la inmediata táctica hacia ciertos planteos de estrategia. Y ya Reisswitz, en sus últimos juegos, intentaba excluir el juicio subjetivo del árbitro, acoplando artefactos matemáticos capaces de evaluar las conductas de los participantes.

Resultó que estas técnicas de juego fueron sofisticándose tanto que muy pronto su utilidad rebalsó las fronteras del aula para ingresar al venerable recinto del Estado Mayor. Servían para investigar admirablemente estrategias novedosas o intrépidos arduos tácticos. Lo increíble, en tal caso, es que permanecieron reducidas al ámbito militar y que recién hace diez años empezaron a aplicarse en otras esferas como la administración de empresas, la política doméstica e internacional y la enseñanza común.

Un prodigioso matemático húngaro, Janos von Neumann, junto con el economista silesio Oskar Morgenstern desencadenaron la tendencia en 1944 al publicar en Estados Unidos un li-

bro ya ilustre: *Theory of Games and Economic Behavior*. Los juegos a los que se referían no eran los de azar (que venían fascinando a los matemáticos y estadísticos desde un par de siglos atrás) sino los otros, como el ajedrez, donde todo depende de la habilidad e inteligencia de los jugadores. Estudiarlos no era ocioso —aseguraban los autores— porque su esquema equivale al de muchas situaciones sociales corrientes donde la ganancia de un competidor representa la ruina del otro: una votación política, la libre concurrencia económica en un mercado inelástico, un duelo internacional por la hegemonía en un territorio dado, una guerra total.

Frente a cada estado del juego, el jugador Pedro tiene una porción finita de movimientos posibles, según las reglas del juego y según los movimientos anteriores registrados. La conducta de su oponente Juan depende de lo que haga Pedro. Se supone que ambos son muy astutos y quieren ganar al adversario.

Pedro dispone de tres tipos de movimientos: A, B y C. Juan también goza de tres alternativas: D, E y F. Se puede calcular así lo que ganará Pedro en las dos jugadas, la suya y la de su enemigo. Las cantidades en números negativos implican pérdidas para Pedro, y el cero significa que ninguno de los jugadores gana nada.

Responde JUAN

		D	E	F
Juega PEDRO	A	3	0	1
	B	2	5	1
	C	0	1	5

Esta doble jugada representa la primera aproximación al asunto. Pedro debe predecir que Juan elegirá la respuesta que lo beneficie más a él. Puede anticipar así el estado del sistema en la vuelta que viene, con una nueva matriz. Por semejante mecanismo es factible prever varios rounds; el jugador que sea capaz de pronosticar mejor los alcances últimos de sus opciones tiene más probabilidad de triunfar, en el largo plazo.

El sistema prometía posibilidades cautivantes para la estrategia militar, comercial o política. Desgraciadamente, en seguida se presentaron sus limitaciones:

- No tiene en cuenta la falta de información y el costo para obtenerla; los jugadores de von Neumann son absolutamente sabios y tienen muchísimo tiempo para hacer los cálculos.
- Cada jugador se comporta siempre en forma racional, nunca actúa a ciegas, ni por capricho, ni por motivos ajenos a la eficacia pura.
- La teoría considera únicamente los juegos donde las ganancias de un jugador suponen forzadamente pérdidas del otro, ignoran los casos en que ambos ganan o que hay pérdidas para los dos.

Elaboraciones posteriores introdujeron más incertidumbre a fin de acercar la teoría a la realidad, y sobre su base empezaron a construirse, entre 1957 y 1958, los primeros *juegos de empresas*, velozmente entronizados como la diversión (y el ejercicio práctico) más popular entre los ejecutivos. Se realizan por lo común entre dos equipos rivales, que manejan alternativas de decisión similares a las de una conducción empresarial: distribución de recursos, montos de producción, variables de mercado. Suelen ser *juegos de final abierto* (o sea, hay que convenir antes su terminación) y gana el equipo que llevó mejor su compañía simulada.

El tiempo funciona vertiginosamente acelerado: una hora de juego puede simular un año real; en cinco minutos hay que tomar las decisiones que un ejecutivo auténtico adopta en un mes. Se alternan momentos en que se juega y momentos en que el *staff de cálculos* pergeña el balance de lo actuado: sobre esa base, habrá que decidir durante el ciclo siguiente.

Los partidos resultan volutuosamente frenéticos, sobre todo si los cálculos se elaboran mediante computadoras, volviendo más rápidos los períodos intermedios y permitiendo orquestar modelos complejísimo. Hoy se usan sobre todo los dos tipos extremos:

- *Juegos manuales* (sin computadora, cálculos hechos a lápiz y papel por el *staff*) que tienden a ser muy sencillos, no muy lejanos de ciertos *divertissements* como el Monopol o el Estanciero. Sirven de adiestramiento y como test de eficiencia.
- *Juegos apelando a una computadora auxiliar* alimentada con las decisiones de los jugadores y programada mediante modelos de alta complejidad (*hombre-máquina*).

Cabe una tercera salida: montar la computadora de manera que haga ella todo el trabajo, es decir, el enhebra-

(Sigue en página 39)



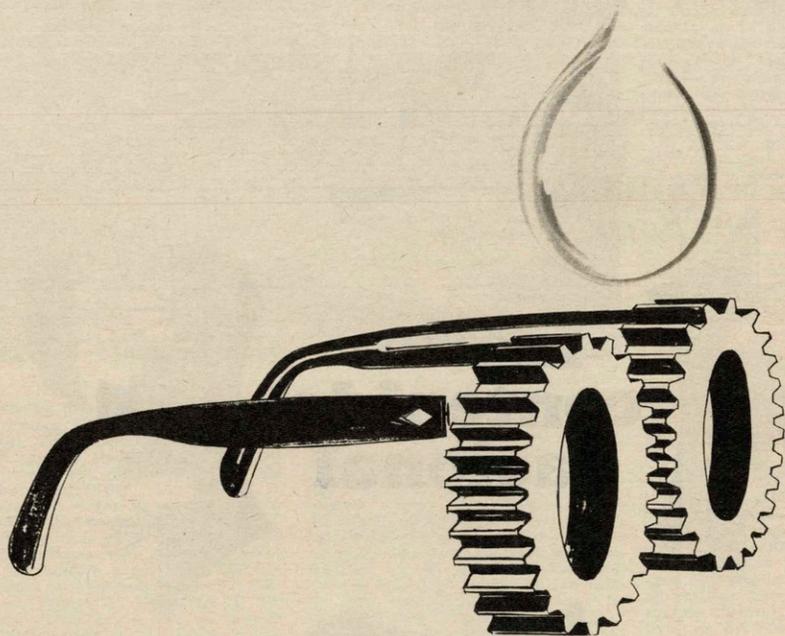
Llevan contenido nacional

7.244.897 dólares es la cifra exportada por IBM Argentina durante el año 1967 a 85 países de 5 continentes.

Mano de obra argentina y la participación de 600 empresas proveedoras locales, produjeron las máquinas para procesamiento de datos que durante los últimos 7 años fueron exportadas por valor de 26.000.000 de dólares, dando a conocer y prestigiando la Industria Argentina en el mundo entero.

IBM

IBM WORLD TRADE CORPORATION
Av. R. Sáenz Peña 933 - Buenos Aires
La Plata - B. Blanca - Rosario - Santa Fe
Córdoba - Mendoza - Tucumán



tenemos un técnico en lubricación industrial a su disposición

Llámenos y el Servicio Técnico Esso de "Asistencia a la Industria" le asesorará sobre tipos y empleo de Lubricantes.

30-5061

Esso

miento de puros modelos de simulación. Ya no serían tan entretenidos, pero facilitarían sesudos análisis sobre el comportamiento de las empresas, con propósitos teóricos o proféticos. Se han intentado algunos; todavía no son satisfactorios.

Los juegos de empresas se practican tanto en Nueva York como en El Cairo, en Buenos Aires como en Nueva Delhi. Su difusión corre pareja con la irrupción de ágiles estamentos de ejecutivos jóvenes y modernizantes, quizás hasta el snobismo. En cambio, aplicaciones de las mismas técnicas sobre otras áreas no menos cruciales —política nacional y exterior, estrategia de defensa— casi no han traspuesto las fronteras de los países más desarrollados. Militares y estadistas del Tercer Mundo suelen ignorarlas: retraso gravísimo frente a la evidencia de que las naciones líderes las esgrimen para incidir en la suerte de la humanidad entera.

Paralelamente a la tecnificación de la administración empresarial, germina en Estados Unidos un nuevo tipo de experto que procura igual progreso en la esfera gubernamental y castrense. La verdad es que a menudo los roles coinciden en una única persona, cuyo arquetipo es McNamara: graduado en la Business School de Harvard, investigador de la Aeronáutica durante la guerra, alto ejecutivo de Ford después, llega con Kennedy a la Secretaría de Defensa y ahora preside el Banco Mundial.

Pero los personajes de su especie ni siquiera necesitan pasar por la función pública: les basta con integrarse a extrañas instituciones como la RAND, el Institute for Defense Analysis, el

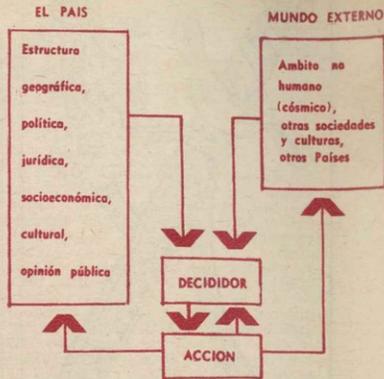
Logistics Management Institute, la Research Analysis Corporation y el Instituto Hudson. Fastuosamente asalariados y con inmejorables condiciones de trabajo, miles de científicos y tecnólogos se entregan allí a especulaciones azarosas al servicio de quien desee contratarlos. A veces los requieren compañías privadas, pero sus clientes óptimos se reclutan en la Casa Blanca y el Pentágono.

El campo político y militar, sin embargo, postula cuestiones específicas que lo distancian del universo líricamente racional de la Game Theory. Las pujas no acostumbraban ser drásticas, la vinculación entre intereses opuestos es inextricable. No forzosamente las ganancias de Rusia significan pérdidas para Estados Unidos: ninguno de los bandos desea una guerra total, a los dos les espanta la perspectiva de que las naciones pequeñas adquieran armas nucleares, la conducta de terceras potencias virulentas como China quita el sueño al norteamericano Johnson y al ruso Kossyguin.

El área resiste los empeños a encorsetarla en modelos nítidos. Desde los gabinetes universitarios, en los Departamentos de Relaciones Internacionales y de Gobierno, una legión de cultores de la ciencia pura se entrega a una tarea tortuosamente lenta: ir edificando una trama de leyes y principios universales, a la manera de los teoremas de la física. Su meta: la instauración de una Science of Politics, con metodología rigurosa.

Sus resultados, empero, se asemejan sospechosamente a mohosas perogrulladas o generalizaciones escuálidas una vez que se logra desentrañar la jerga exótica que esgrimen.

Por ejemplo, un conspicuo teórico del tema se felicita por el hallazgo



El modelo político de Snyder.

de postulados como éstos: "A mayor urgencia y menor tiempo para decidir, menores son las alternativas significativamente diferenciadas. A menor período de decisión, menor esfuerzo de búsqueda de información dentro del sistema de comunicación". O sea, cuando un sujeto está apurado, no para en detalles ni se detiene a pensar como es debido.

Precisamente eso es lo que, según tales puristas, les sucede a sus colegas mercenarios tipo RAND: las oficinas del gobierno les exigen recomendaciones inmediatas, el déficit de tiempo no les permite ir paso a paso, sus conclusiones son inciertas.

Los policy scientists (asesores científicos pragmáticos), por su parte, se irritan contra las puerilidades del enfoque abstracto. La polémica —desnuda o encubierta— acapara cascadas de argumentos en la literatura especializada o en los congresos técnicos.

Y en semejante clima florecen muchedumbres de modelos, con matemáticas o sin ellas, sencillos o caleidoscópicos, desde perspectivas múltiples. Apenas un rasgo los hermana: a la mayoría se les ha aplicado alguna forma de simulación (manual, hombre-máquina, sólo-computadora) para verificarlos o enseñarlos.

Richard Carlton Snyder, líder de los political scientists de la Northwestern University (Chicago), está obsesionado por la toma de decisiones. Para él, las relaciones internacionales deben encararse exclusivamente desde el ángulo del decisor político, es decir, del gobernante. Los demás elementos nacionales o externos influyen sobre el decisor y reciben los efectos de sus decisiones, en una perpetua trama de ping-pong.

El juego que conviene a su teoría es el INS (Inter-Nation Simulation, hilvanado por su colega Harold Guetzkow): cada nación consta de un jefe de Estado, sus ministros y un político opositor, que aspira a sucederlo en el cargo. El mundo está integrado por varias (entre cinco y diez) de tales naciones, que comercian, hacen alianzas, compiten y se declaran en guerra. Hay un remedo de Naciones Uni-

(Sigue en página 42)





1

Equilibrio de Poder

Es el modelo básico de Kaplan y habría regido en Europa desde el Renacimiento hasta (quizá) la guerra del 14. Su equilibrio no es mecánico sino homeostático: no se restituye volviendo al estado anterior sino reaccionando las variables. Los actores son exclusivamente nacionales (la aparición de subsistemas —alianzas, organismos internacionales, bloques— supone desequilibrio). Hay por lo menos cinco “naciones esenciales” y seis “reglas de juego”: (1) Incrementar los recursos nacionales, pero negociar antes que pelear; (2) Pelear antes que dejar de aumentar los recursos; (3) Dejar de pelear antes que eliminar a un actor esencial; (4) Oponerse a cualquier coalición o actor individual que busque predominancia en el sistema; (5) Reprimir a los actores que adhieren a principios organizativos supranacionales; (6) Permitir a los actores esenciales derrotados o reprimidos que reingresen como socios aceptables; o bien conceder jerarquía de actor esencial a una nación de la periferia para cubrir la vacante, a fin de que no se reduzca el número de protagonistas.

Cada actor esencial debe ser lo bastante fuerte como para proteger sus derechos. La inestabilidad aparece si un actor no juega según las reglas —como la Francia napoleónica—; si un jugador falla en su red informativa y no protege a tiempo su situación; si se acumulan cambios en los recursos que suponen gran disparidad; si reglas diferentes en ciertas coyunturas entran en conflicto. Cuando el sistema se vuelve inestable, un actor puede ejercer el papel de “balanceador” (tienden a ejercerlo las naciones insulares sin ambición territorial en el continente; el caso de Gran Bretaña). Las reglas son interdependientes: al violarse una, es probable que se violen todas las demás. Es factible que el desequilibrio sobrevenga solo, sin que nadie lo desee. La represión de la Francia napoleónica ocasionó el engrandecimiento de Prusia; esto condujo a su hegemonía en Alemania y, finalmente, a la preponderancia germana en Europa. Se desencadenó un proceso dinámico que las coaliciones no bastaron para compensar. En el sistema las guerras tienden a ser breves y limitadas en sus objetivos; las alianzas son específicas y efímeras; las naciones no se unen por ideología sino por interés; se premia el engaño y la traición (ocultar los propios crecimientos); se respeta la no-intervención y otras leyes internacionales.

Los diez mundos alternativos propuestos por Morton Kaplan

(de “International Political Communities”, Anchor Books, Nueva York, 1966).

5

Sistema Jerárquico



Este modelo se presenta bajo dos formas: autoritaria la una y democrática la otra. Representa siempre la meta visualizada por tantas utopías, cuando profetizan una organización institucional de gobierno político que abarque la totalidad del planeta. Las líneas funcionales de la organización han adquirido más fuerza que las fundadas en lazos territoriales. Esta característica tan integrada del sistema lo provee de una notable estabilidad. La “transversalidad” funcional hace difícilísimo cualquier intento de agruparse para destruir el sistema o para abandonarlo. Aunque la constitución del sistema hubiese adecuado mecanismos para permitir que una nación se desafilie, los recursos concentrados que manejaría la organización volverían demasiado alto el costo de un retorno a la autarquía. El carácter autoritario o democrático tendría que ver con el camino mediante el cual se impuso. Si irrumpió por efecto de la eliminación de un bloque después de la guerra, los triunfadores lo impondrían con la fuerza a los países vencidos. El sistema presentaría entonces sus más duros aspectos dictatoriales. En cambio, sería democrático si se asienta a partir del éxito reconocido de un sistema universal. Las naciones asociadas descubrirían que logran tantas ventajas con el acuerdo, que se sentirían tentadas a estrechar lazos más íntimos a través de un sistema todavía menos flojo que el anterior.

6

Sistema de Veto Unitario



Una veintena de naciones adquieren armas nucleares capaces de dañar seriamente al primer ataque. El sistema insta una especie de individualismo nacional parecido al equilibrio de poder; alianzas no importantes y sin base ideológica; pactos de represalia conjunta contra el agresor que se exceda. El rol mediador de la UN se vuelve menos decisivo; las naciones fuertes tienden a aliarse las manos cuando atacan a un aliado. Las intervenciones se harán raras por lo inútiles. La URSS y China acentuarán sus fricciones internas y serán menos revolucionarias. Estados Unidos respaldará menos a los regímenes conservadores de otros países. Los neutrales, con o sin armas nucleares, ejercerán un rol de mediación. Igual que en el sistema de equilibrio de poder, los actores nacionales quidarán de no sobrepasarse en la destrucción de otro estado para evitar la automática represalia de terceros países. Las guerras tenderán a ser no nucleares, sobre áreas geográficas reducidas y sin asolar ciudades o establecimientos militares del enemigo. Sin embargo, hay riesgos de que conflictos pequeños desencadenen reacciones bélicas en serie o que el desastre sea causado por accidente. Los sistemas de control, empero, habrán sido mejorados para soslayarlos. El sistema de veto unitario es la perspectiva mejor ante una difusión de armamento nuclear y resulta bastante estable en su tipo.

7

Sistema Bipolar muy Flexible



Es tan inestable que Kaplan no lo hubiese considerado, si no fuera que parece describir la situación actual. Los bloques se ablandan, aparecen importantes naciones “rebeldes” dentro de cada uno de ellos. Hay menos miedo a una guerra nuclear salvo por efectos de una escalada. Proliferan las guerrillas y las guerras “limitadas”. Surgen vastos intereses comunes entre la URSS y los Estados Unidos. El Tercer Mundo aspira a desarrollarse; es cortejado por los bloques pero la NATO logra menos éxito a causa de que las nuevas naciones —liberadas de potencias colonialistas occidentales— le son ideológicamente hostiles. La competencia para conquistar a los neutrales, entonces, se centra en las alas extremista y moderada del mismo bloque revolucionario. La eficacia de los Estados Unidos aumenta cuando puede intervenir militarmente o volcar ayudas masivas en dólares. La UN retrocede en su función mediadora, y empujada por el Tercer Mundo tiende a marcar el ritmo del cambio y del desarrollo. La opinión mundial tiende a legitimar la intervención de gobiernos revolucionarios contra regímenes conservadores de otros países (como Egipto y Argelia apoyaron a los rebeldes congoleños en 1965). El papel de la UN es muy difícil, se requiere mucho autocontrol por parte de los líderes de bloque para no perder la estabilidad. Se busca limitar los armamentos y acomodar los intereses entre bloques, aunque resulte una tarea ardua.

2



Sistema Bipolar Flexible

Después de un período de inestabilidad, sucedió al modelo de equilibrio de poder. Dentro del sistema participan dos bloques (NATO, comunistas) en el que se agrupan muchas naciones y una comunidad (la UN) que alberga a casi todas. Los actores se dividen en "alineados" —miembros de bloques— y "neutrales". Los bloques pueden estar o no jerárquicamente organizados; el poder equilibrador corresponde a las naciones neutrales y a la UN. Si ningún bloque es jerárquico, el sistema se asemeja al de equilibrio de poder. Cuando uno tiene estructura rígida y el otro no, el primero sólo hace nuevos miembros por absorción militar o toma del poder por un partido nativo afiliado. El segundo entra más fácilmente en pactos cooperativos con neutrales, pero la competición tiende a hacerlo más rígido. Si ambos son jerárquicos, el Tercer Mundo sólo ataca a un bloque dentro de la estructura de la UN, y cuando ha cometido transgresiones graves.

3



Sistema Bipolar Rígido

El sistema bipolar internacional rígido representa una modificación del bipolar flexible, en la que los actores no-comprometidos y la organización internacional, o bien desaparecen por completo, o dejan de ejercer una influencia significativa. Se arribaría a semejante resultado si los líderes de cada bloque lograsen sus deseos de arrastrar hacia sus respectivas posiciones a los integrantes del Tercer Mundo. En tal coyuntura, no existe nadie que desempeñe un papel mediador o integrativo. La consecuencia se traduciría en un altísimo grado de tensión disfuncional en el sistema. De allí que no es un modelo estable ni bien integrado. Kaplan intenta evidenciar con este ejemplo la importancia que en sistemas como el actual adquieren las naciones "terceristas" que no pertenecen a ninguno de los bloques. Un modelo rígido no sería capaz de hacer frente a una crisis y apenas por casualidad escaparía a un encuentro apocalíptico. Hay mayor probabilidad de persistencia cuando ambos bloques poseen estructuras firmes y el riesgo se resuelve en negociaciones entre los países líderes. Todo incremento en recursos militares o tecnológicos que ponga un bloque en ventaja amenaza la paz ya que faltan los amortiguadores naturales. Al revés que en el modelo de equilibrio de poder, el movimiento balanceado es rígido, como el de un sube y baja, sin la estabilidad homeostática del sistema vivo y sin acondicionamientos fáciles.

4



Sistema Universal

Se trata de una bella alternativa perfeñada por Kaplan, tal vez para que resalten con colores más negros sus otros modelos. Este sistema universal, en realidad, es una confederación política del mundo, cuyas "provincias" o estados miembros equivaldrían aproximadamente a las naciones de hoy. Dentro de la federación no estarían excluidos los conflictos de intereses e inclusive los agrupamientos informales, pero las disidencias habrían de ser resueltas según las reglas del sistema. Además, aparecería un equipo de administradores o funcionarios políticos cuya lealtad primaria se dirigiría hacia el sistema mundial antes que hacia alguno de sus subsistemas territoriales. El secretario general de la UN no reconocería otra patria que la misma organización universal. La estabilidad del modelo dependerá de la relación entre los recursos disponibles por la confederación y los que se reservan para sí los estados asociados. Por supuesto que siempre los medios materiales e institucionales de la institución internacional estarían muy incrementados respecto de los actuales. Kaplan sugiere que podría desembocarse en un sistema universal si se fortalece la función de las Naciones Unidas dentro del modelo bipolar común. Si los resortes homeostáticos del modelo no logran superar una crisis, se retornaría a las guerras nacionales. Pero cabe la alternativa contraria: es el sistema jerárquico.

8



Sistema de Tregua Armada

Este sistema no parece muy probable, pero es útil imaginarlo: sería una feliz alternativa al estado actual. Rusia se abre más y pierde agresividad; Estados Unidos defienden menos el statu quo, apoyan el desarrollo del Tercer Mundo. China es domesticada o, al menos, no está en condiciones de generar problemas graves. La competencia ruso-norteamericana no resulta conflictiva, las tensiones se relajan, los armamentos están controlados salvo para una represalia mínima. Ambos bloques se tornan más sueltos; en ciertos temas, algunos satélites adoptan ocasionalmente una posición coincidente con los líderes del otro bloque. Las guerras son únicamente locales y sin métodos atómicos. La UN gobierna el espacio, los cuerpos celestes y los continentes polares. Se cree en la no-intervención y se practica un cierto intervencionismo liberal para derribar dictaduras conservadoras. Se completa el proceso de liberación nacional en las antiguas colonias. Dentro de algunos límites, Rusia y los Estados Unidos cooperan para prevenir acontecimientos que podrían degenerar en conflicto declarado. Y si no cooperan, en última instancia no interfieren en los esfuerzos que la otra nación líder hace en vistas de la paz. En tales casos, lo más frecuente es que ejerzan su influencia a través de la organización internacional. El breve período de idilio entre Khrushchev y John Kennedy parecía anticipar una tregua como ésta.

9



Sistema de Bloque Inestable

Entre Estados Unidos y Rusia se agrava la tensión. Es la posibilidad opuesta al sistema de tregua. Los líderes de bloque están dispuestos a apelar hasta la represalia nuclear masiva. Cuatro o cinco países pequeños poseen además armas atómicas, pero sólo para disuasión mínima. A la URSS y a USA les es más fácil, empero, aplicar métodos nucleares que a las naciones chicas. Si una de éstas los empleara contra un país grande, presumiblemente sus aliados los abandonarían a su suerte. En consecuencia, carecen de valor disuasorio (se piensa que ningún gobernante de los países débiles llegaría al ataque verdadero a menos que estuviere loco). Las Naciones Unidas poseen poca influencia, la legislación internacional se diluye, rusos y norteamericanos cometen intervenciones flagrantes, apenas contenidas por la amenaza de escalada. Los Estados Unidos ejercen la defensa del statu quo, se oponen al desarrollo. El intervencionismo genera rebeldías entre los intelectuales occidentales y rusos, que combaten las políticas oficiales de sus propios países. Las crisis tienden a fortalecer los bloques, pero el miedo a la destrucción permite una estrategia de chantaje que eventualmente puede desencadenar un cataclismo. No se descartan confrontaciones directas ruso-norteamericanas. Si China se entroniza en el liderazgo revolucionario, la URSS puede aplacarse y el sistema se trocará en el de tregua armada (ver modelo 8).

10



Difusión Nuclear Incompleta

Es una variable del sistema anterior. Quince o veinte naciones tienen fuerzas nucleares, pero, salvo Rusia y los Estados Unidos, son pequeñas e ineficaces. Los líderes de ambos bloques no pueden ganar la guerra al primer ataque atómico, aunque los daños causados al enemigo sean considerables. Las potencias nucleares chicas son muy vulnerables a ataques por sorpresa; su armamento posee un mínimo poder suasorio, porque la única manera de emplearlo es exponiéndose a pérdidas arrasadoras. No obstante, basta para despertar la desconfianza de sus aliados mayores, por la supuesta autodeterminación que les concede. Los acuerdos entre países chicos y grandes son por eso muy tenues. Tampoco las coaliciones de naciones pequeñas nucleares entre sí pueden prosperar, por la facilidad de chantaje y su falta de resistencia ante las tácticas disociadoras. Las Naciones Unidas poseen un poder de mediación más acentuado, aunque el éxito les resulte esquivo. En una atmósfera de intervencionismo, Rusia tenderá a alentar procesos revolucionarios y los Estados Unidos cumplirán un papel de gendarme conservador. En ambos bloques aparecerán brotes de rebelión de los intelectuales, pero su actividad se verá compensada por movimientos chauvinistas. Insurgencia física de los gobernantes, riesgos de atentados y golpes, caracterizarán un período cuyos protagonistas oscilarán entre la cautela y el aventurerismo.

(Viene de página 39)

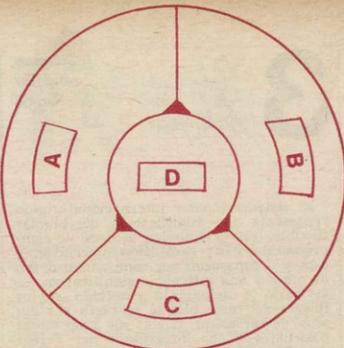
das y uno o dos periódicos.

Las naciones democratas poseen resortes institucionales (elecciones) para determinar la sucesión presidencial, pero los jefes serán reelectos si sus medidas han satisfecho a los factores de poder (simulados mediante ecuaciones matemáticas). Aumentando las fuerzas de represión, el *decididor central* puede convertirse en dictador: ganará siempre las elecciones o las anulará. Se expone, entonces, a que lo derroquen por revolución.

El realismo es tan grande que en una oportunidad, cuando un bloque triunfador ocupó militarmente a ciertas naciones e impuso censura de prensa, de algún lado (desconocido aún por el director de la simulación) apareció una hoja clandestina, "la voz de los pueblos amantes de la libertad", que instaba a "sublevarse y expulsar a los bárbaros y criminales invasores" del territorio ocupado.

Si el enfoque de Snyder es psicológico y personal, netamente opuesto es el que recomienda Morton A. Kaplan, de Princeton: sobre todo le importa describir constelaciones internacionales de países, en el frío estilo de la Cibernética y la Teoría de Sistemas Generales (ver páginas 40 y 41). Ex asesor en la UN y el Instituto de Estudios Estratégicos y del Ejército, también trabajó fugazmente para RAND, aunque su actual ideología de *paloma* no condiga con antecedentes tan corrosivos y nacionalistas.

Oliver Benson, catedrático de Oklahoma, ha orquestado un modelo simulador de *máquina-sola* (computadora sin jugadores humanos) que ejemplifica las hipótesis de Kaplan. Es un engendro despiadado e infernal. Nueve naciones grandes —USA, Gran Bretaña, la URSS, Alemania Occidental, Francia, Italia, India, China y Japón— se entretienen ejerciendo su dominio sobre otras tantas naciones-blanco (*target nations*): Corea, Guatemala, Egipto, Líbano, Hungría, Vietnam, Tailandia, Indonesia e Irán. Las prime-



Elementos necesarios para el "Juego del Poder", de Morton Kaplan.

ras son activas, las otras figuran como meras áreas de tensión. Sin embargo, el poder de cada actor está limitado por las eventuales represalias de los demás, que se gradúan desde la "protesta diplomática" hasta la "guerra total".

Kaplan, en sus propias investigaciones, no apela a ninguna computadora sino a una suerte de ludo estratégico que ha bautizado "el Juego del Poder". Fuera de su propósito científico, logra apasionar de tal modo que se está empleando como juego de salón. Una de sus versiones apela a cuatro países, con frontera comunes y territorios privados de reserva.

Al comienzo, los jugadores compran un número de fichas nacionales y adquieren juntos un pozo común. Van haciendo sus movimientos por turno: las fichas pueden ser dejadas en la reserva, invertidas en el Banco Mundial (donde rinden un cierto interés) o desplegadas a lo largo de cualquier frontera. En este caso, representan cañones apuntando al otro país.

Durante su turno, los jugadores asignan fichas, las retiran, o resuel-

ven declarar la guerra con las fichas que ya habían desplegado sobre una frontera en la vuelta anterior. El período bélico suspende temporariamente los *rounds normales*. Cada contendiente arroja tantos dados como fichas tiene asignadas a la frontera de conflicto. Sumando los puntos obtenidos y dividiendo por seis, se logra una cifra: tiene derecho a apoderarse de ese número de fichas enemigas. La batalla dura hasta que no queden más fichas desplegadas en uno de los bandos. Al vencido le cabe el derecho (optativo) de apelar a sus reservas, desplegar nuevamente y contraatacar. Lo que no puede es apelar a sus depósitos del banco.

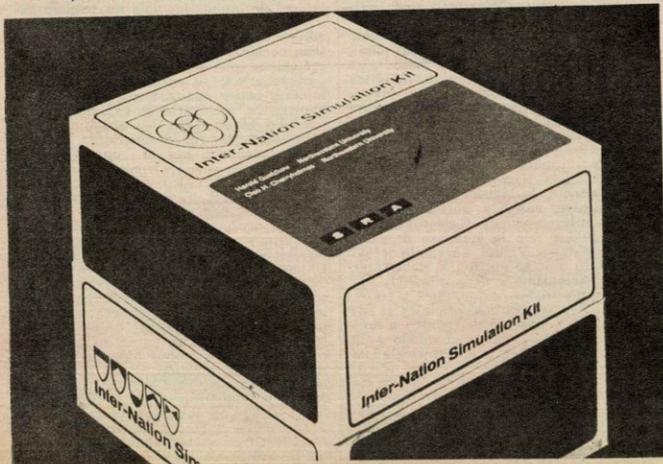
Además de hacer la guerra, las naciones forjan alianzas (extraen simultáneamente sus fichas de la frontera común) o ejercen presión (despliegan fuerzas sobre una frontera, sin desencadenar un ataque abierto). El juego termina cuando todos los jugadores, menos uno, fueron eliminados, salvo que los dos últimos acuerden un armisticio para repartirse el pozo, según proposiciones a negociar.

De los laboratorios, la epidemia lúdica se ha derramado sobre los establecimientos de enseñanza. Existen variedades del INS para alumnos universitarios de Ciencias Políticas (recientemente se lo aplicó en el Instituto Otto Suhr de Berlín) y otras tan simples que las usan en escuelas primarias norteamericanas.

Robert Harlan Davis, Edward Bernard Glick y Robert Boguslaw —investigadores de la System Development Corporation— compusieron uno que llamaron PLANS. Los jugadores representan grupos de presión (empresarios, sindicalistas, negros, nacionalistas, internacionalistas y el Pentágono) que en enero de 1965 acosan al gobierno de los Estados Unidos tratando de conseguir leyes y medidas favorables a sus intereses. Los datos son absolutamente reales, y el juego es un auxiliar de las clases de instrucción cívica a nivel de colegio secundario (*high school*).

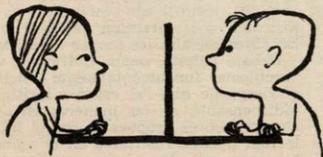
Pululan modelos referidos a situaciones históricas (desde la economía de Sumeria hace 25.000 años hasta la elección presidencial norteamericana de 1860), a temas de ciencias natura-

(Sigue en página 44)

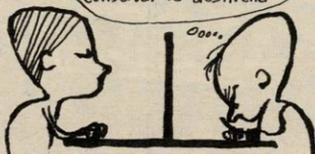


Ya se venden equipos para jugar al INS de Guetzkow y Snyder.

A-25

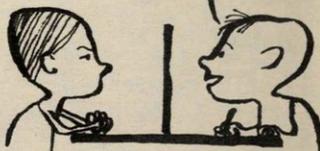


A-25... esto es una destilería grande, o 3 ciudades chicas... vamos a ver... Sí. Creo que conviene perder 300.000 civiles entre muertos y heridos, y conservar la destilería

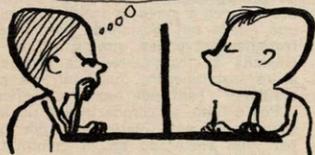


Pero entonces vamos a meter al P8

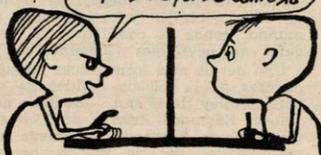
A-25 al P8



Ajá... busco alianza con un país nuclear de 3ª, al que bombardeé por error. Lo que me cuesta 1.000.000 de muertos si sigo la escalada



Y bueno: es una de las estrategias. Vamos a la amenaza creíble



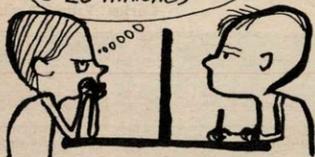
va proyectil intercontinental a país P9, si P8 contesta

Tengo eliminado y parte de Así que corresponde empezar la guerra bacteriológica

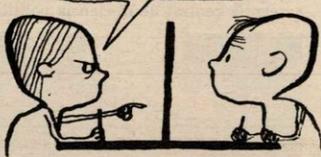


X-1

zás! Tengo que aislar el país. Eso me deja sin material para cabezas nucleares... A menos que arriesgue llevar la cuenta de muertos por virus a 25 millones



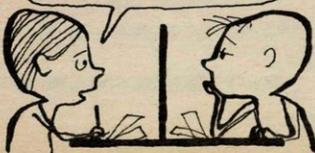
o.k. Pierdo 1 millón de soldados y 24 millones de civiles. Van 10 bombas orbitales a los centros del área G-16/24



pero que hacés? No ves que ahora tengo que extender X-1 a toda el agua potable? Y ya no tenés desalinizadoras, porque las perdiste en la jugada 32!



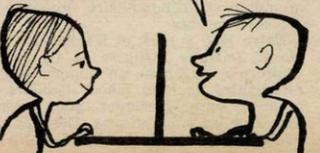
Bueno, ya que mi bloque desaparece, termino con guerra nuclear total. Fin del ejercicio. Para el próximo nos quedan 10 sobrevivientes en Samoa, 3 en el Tibet y 35 en Catamarca



Así que para el próximo ejercicio vamos a aplicar el modelo de bloque inestable



Lo bueno que tienen estos juegos es que son muy instructivos



KALONDI



(Viene de página 42)

les (un laboratorio químico simulado mediante computadoras, la evocación del viaje de Darwin por las Galápagos), a lógica y matemáticas, a orientación vocacional.

Pedagogos de Ohio —pronto secundados por colegas británicos de Oxford— reemplazan las prácticas en las escuelas de magisterio con fascinantes simulaciones audiovisuales: el aspirante a maestro debe "dictar" su clase ante alumnos robots, corporizados mediante proyecciones cinematográficas; la computadora evalúa el ejercicio. En el Seminario Teológico presbiteriano de San Anselmo, California, se somete a los futuros pastores a un juego que reproduce una ciudad; los participantes administran parroquias, tratan de influir en las autoridades y afrontan crisis comunitarias (accidentes, pestes, delincuencia). Un sindicato completo es simulado en la escuela de líderes del *United Automobile Workers*, de Detroit.

El doctor Andrew Mackay Scott, profesor de la universidad de North Carolina (Capell Hill), asegura que con simulaciones puede estudiarse virtualmente cualquier sistema social. Su juego *Simuland* tiene dos variedades que describen cuidadosamente situaciones sociopolíticas reales de Chile y Brasil en 1965: los jugadores encarnan al Presidente Castelo Branco, gremialistas, terratenientes, industriales, militares, intelectuales, estudiantes y al Partido Comunista. Mientras preparaba su tesis en Harvard, Scott fue funcionario a sueldo de la CIA; luego, trabajó en la *Mutual Security Agency*.

Es decir, se trata de un típico *policy-scientist* vinculado a poderosos grupos de su patria. Compuso *Simuland* con propósitos educativos, pero en un libro que publicó el año pasado anuncia alegremente su utilidad para probar políticas concretas.

Entre 1965 y 1966, el *Western Behavioral Sciences Institute* de La Jolla, California, organizó un sondeo entre estudiantes de *high school* (*juniors* y *seniors*) para averiguar qué aprendían con las simulaciones. Después de participar en experiencias del *INS* y

PLANS, el 8 por ciento de los chicos descubrió que el mundo y la política son "cosas muy complicadas"; el 17 por ciento supo que "ser un líder es terriblemente difícil". Y un 16 por ciento extrajo del juego "un punto de vista escéptico y cínico sobre el mundo, donde el conflicto y el engaño son inevitables o dominantes".

Uno de los más formidables impugnadores de la ciencia política de su país, Stanley Hoffmann —discípulo del francés Raymond Aron y profesor de Gobierno en Harvard—, no niega las posibilidades de las nuevas herramientas matemáticas en las disciplinas sociales. Pero pregunta si el defecto no está en las doctrinas que suelen sustentar sus colegas. Se reduce la sociedad a un sistema de comunicación y se olvida averiguar qué se está comunicando. Se proclama la abstención metodológica de todo juicio de valor, y se termina asumiendo la defensa del "equilibrio" y del statu quo. Se elige al "poder" como categoría central de la ciencia política,

suponiendo que todos buscan ser cada vez más poderosos (y olvidando que "el poder sólo es un medio para procurar cualquier clase de fines, incluyendo el propio poder"). La teoría de sistemas, al ver el universo social como interjuego de fuerzas impersonales, lleva a la indiferencia por la sustancia de lo político; las analogías mecánicas y su norma implícita de estabilidad empujan "hacia un enfoque terapéutico y manipulativo, a la creencia de que el control de las variables que ha identificado incitarán a la sociedad en la dirección que a él o a las élites sociales les parece deseable".

Debajo palpita, según Hoffmann, un "problema fundamentalmente ético": el riesgo de que "el estudio legítimo, indispensable, de las maneras en que ciertos valores propuestos por el intelectual pueden realizarse en el mundo tal como es", desemboque en "un estudio de la manipulación, a través del énfasis excesivo en la destreza del *policy-making* de las élites políticas que ellos están asesorando. De allí, es demasiado fácil deslizarse hacia la tarea desabrada de justificar las decisiones que adopten tales élites".

La historia se inicia con "el sueño fáustico de convertirse en el líder intelectual de su sociedad", proveyendo de inteligencia y aconsejando a quienes quieren y pueden decidir". Luego, uno queda tan "fascinado por las estrategias del poder, que su mirada se traslada de los valores que afirmaba a los instrumentos que usan los decisores", confunde *bueno* con *eficaz*.

Por último, se convierte "en un administrador sólo distinguido por haber sido reclutado en la comunidad intelectual", o tal vez "en el experto dócil o engañado, que debe enseñar a los decisores a usar mejor las técnicas de su campo, y mostrar a sus colegas cómo los propósitos de los decisores y los que él sostenía antes son idénticos. El resultado es una violación del deber intelectual de servir a la verdad y del necesario compromiso con la libertad, sin la cual la búsqueda de la verdad es una farsa". ♦

Carlos Villar Araujo



Los siete pecados capitales del hombre elegante.

- 1° - No saber elegir un menú.
- 2° - Saber elegirlo y no saber con quién compartirlo.
- 3° - Regalar rosas cuando hacen falta brillantes.
- 4° - Regalar brillantes cuando bastan las rosas.
- 5° - Despedir al chofer cuando viaja solo.
- 6° - Conservar al chofer cuando viaja acompañado.
- 7° - Usar pantalones con botones o cierres metálicos.

Ahora que existe el CIERRE INVISIBLE LYNSA...
el séptimo es imperdonable. No lo cometa!



Reconozca al pantalón de hoy
por la etiqueta LYNSA,
y tenga la certeza de que
NO FALLA JAMAS!

CIERRE INVISIBLE
LYNSA

Con monofilamento de Nylon

Producido en la Argentina
bajo licencia de LYSTA A/S
de Dinamarca, por LYN S. A.
Uruguay 16 - Buenos Aires - Tel. 37-6820

Landruí!

Y LOS EJECUTIVOS

Sir Jonás el executive

Sir Jonás llegó esa mañana a su despacho un poco más tarde que de costumbre.

—Buenos días, Sir Jonás —lo saludó su secretaria primera Fluffy (99-60-99)—. Hace media hora que lo llamó el Presidente del Directorio. Hace tiempo que empezó la reunión.

—¡Habitat, sponser, brain-stormy, status! —exclamó el executive luego de tomar un comprimido Factor Ac (antigás)—. ¡Pero claro! Hoy había una reunión a nivel de directores. Lo que pasa es que anoche me acosté a las cinco. Estuve en lo de Pototosa y... ¿qué digo?... es que estuve hasta tarde estudiando el yield, los reports y statistics con el fin de preparar el back-ground para la reunión de esta mañana. ¡Display! Por favor, Fluffy, prepáreme una infusión de Cardo Santo y Doradilla para reponerme. Y por favor, dígame al cadete que me traiga la carpeta amarilla.

Después de tomar la infusión, Sir Jonás se puso en los ojos unas gotas de colirio azul, tomó la carpeta y entró a la sala de reuniones.

—¡Staff, marketing, round-trip! —exclamó muy serio el executive

mientras tomaba asiento.

—Ya todos han leído sus informes —dijo el Presidente—. Sólo nos falta oír el suyo, Sir Jonás.

El ejecutivo abrió la carpeta, carraspeó, y con engolada voz se puso a leer:

—Zulamita (98-62-99), Sonia (100-60-98), Evelyn (97-59-99), Minosha (99-61-101)... ¡Oh, perdón! ¿Qué estoy leyendo?

—¡Inútil, inservible, parásito! —gritó el Presidente perdiendo la paciencia—. Llevamos toda la mañana esperándolo para que nos lea su informe, y resulta que ahora nos viene a leer los nombres y medidas de todas sus amiguitas. ¡Qué se cree que es esto, vago? Por su culpa esta empresa está al borde de la quiebra. Ahora vuelva a su oficina, y esta tarde usted y yo nos reuniremos para resolver su situación.

—¡Reunión a nivel de qué? —preguntó muy serio el ejecutivo.

—¡A nivel de mingo, bestia! —gritó el Presidente dando un puñetazo sobre la mesa.

Sir Jonás tomó la carpeta, salió palidísimo de la sala de reuniones y entró a su despacho. De inmediato tomó otro comprimido antigás y llamó al cadete. En cuanto entró le pegó un furibundo cachetazo.

—¡Status, budget, dead-line, behavior! —gritó Sir Jonás—. ¡Te pedí mi carpeta amarilla y me has traído la

rosada, cretino!

—Es que la carpeta amarilla, la azul y la naranja la enviarnos a su casa para que usted preparara el informe para la reunión de directorio de hoy —explicó Fluffy (99-60-99).

Sir Jonás se puso palidísimo. —¿Enviaron la carpeta naranja a casa? —preguntó el executive mientras empezaba a transpirar—. ¡Fuera! ¡Están despedidos! ¡Están despedidos todos!

—¡Pero si usted dijo que enviaríamos las carpetas...! —protestó Fluffy (99-60-99).

—Sí, pero nunca la rosada ni la naranja. ¡Habitat, dead-line, status, advertising, marketing! —gritó nervioso el ejecutivo—. ¡Está despedido todo el mundo!

El teléfono sonó. Maité (96-59-97), la secretaria tercera, atendió el teléfono.

—Su señora lo llama, Sir Jonás —dijo Maité (96-59-97).

—¡Hola! —dijo el executive apartando tranquilidad.

—¡Canalla, viejo verde, sátiro inundo! —chilló la mujer—. Acabo de ver por casualidad una carpeta naranja tuya, miserable. ¿Qué significa una factura por seis pares de medias caladas y tres pares de zapatos plateados? ¿Qué significa un recibo de alquiler de un departamento en San Telmo? ¿Qué significa una factura por un combinado Holimar?

—Pero nada, querida. ¡Staff, round-trip, habitat! Son recibos y facturas para la nueva sucursal que vamos a abrir en...

—¡Y las medias caladas, viejo chocho? —continuó gritando la mujer—. ¡Y los zapatos plateados? Si no venís ahora mismo a casa te voy a buscar, degenerado.

—Imposible, mujer —explicó Sir Jonás—. Justamente ahora tengo una reunión a nivel de...

—¡A nivel de hospital, crapulón, va a ser la reunión si no venís de inmediato! —chilló la señora de Sir Jonás.

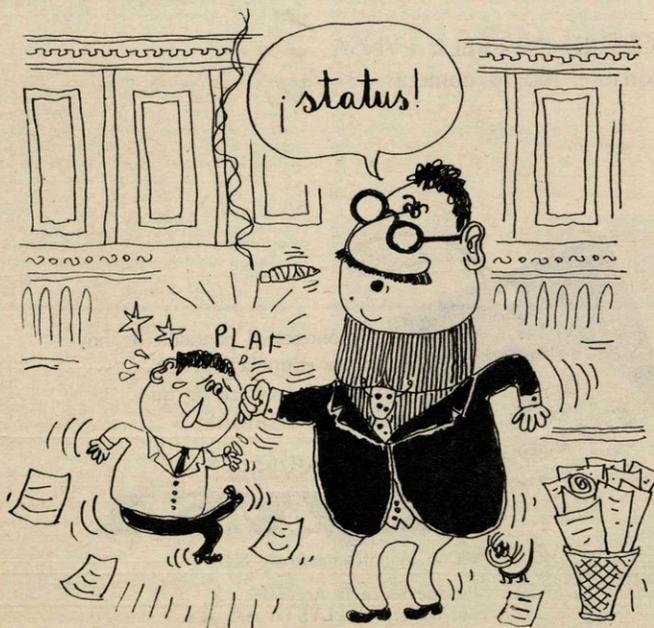
El ejecutivo colgó el teléfono y, cada vez más pálido, se sentó frente al escritorio y escribió: "Querida Pototosa: por inconvenientes de último momento no podré verte esta tarde. Pero mañana, a la hora de costumbre, te espero en nuestro refugio de San Telmo. Tu bichi, Sir Jonás".

Luego escribió el nombre y la dirección en un sobre, metió la carta, cerró el sobre, llamó a un cadete, y después de pegarle una bofetada le dijo:

—Esta cachetada es para que esta vez no te confundas y lleves bien la carta.

Pero el executive, con los nervios, se confundió y en el sobre que envió a Pototosa escribió la dirección de su casa.

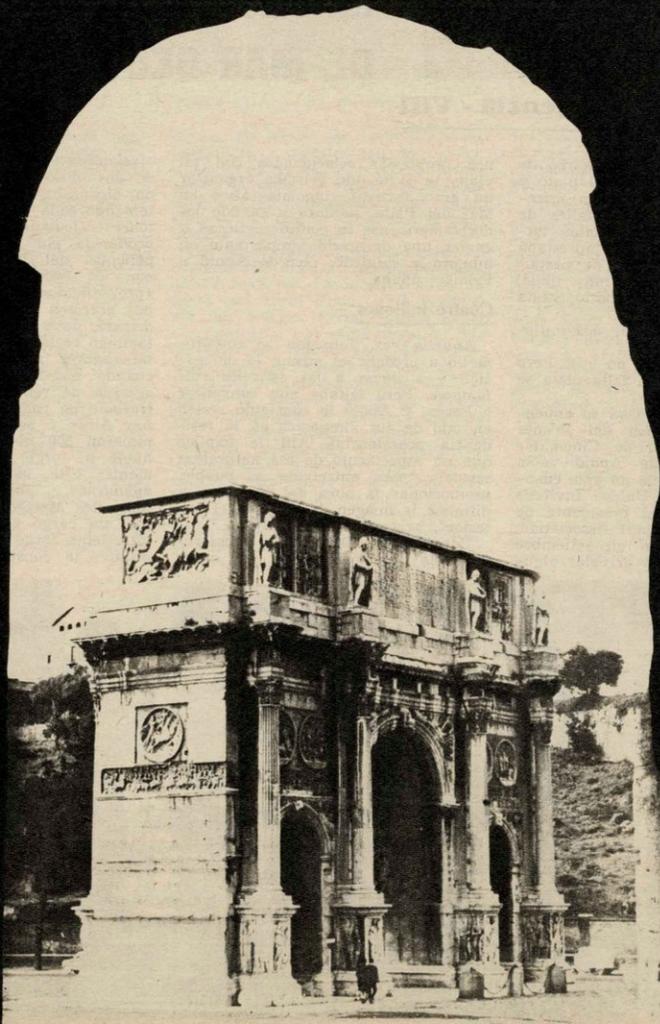
Por supuesto, para Sir Jonás, esa noche la reunión fue a nivel de hospital. ♦



Italia no es Italia sin ...

el Arco de Constantino de Roma,
los tesoros que testifican el Renacimiento en Florencia,
el sol maravilloso de Ischia,
la tradicional ópera en la Scala de Milán.
Y decimos esto porque... quién conoce mejor Italia que ALITALIA?...
A bordo de nuestros Jets usted encuentra el relax y
el calificado servicio de nuestra atención "personalizada";
una forma encantadora de ir al encuentro de Italia.

ALITALIA 



Historia del Peronismo



EL FESTIVAL DE MAR DEL PLATA

La Segunda Presidencia - VIII

Perón concluyó el último sorbo de café, dejó el pocillo sobre el plato y comenzó a doblar su servilleta, mientras Apold le explicaba detalles de su proyecto. El almuerzo había terminado y el Presidente se aprestaba a dormir su hora y media de siesta.

—Sí, Raúl, la idea es muy linda, ¿pero ha pensado usted cuánto cuesta todo eso?

—Tengo todo calculado: dos millones de pesos.

—De acuerdo, métale no más. Pero sólo dos millones, si le falta plata se arregla solo...

Esa mañana, Perón daba su anuencia para la realización del Primer Festival Internacional de Cinematografía, una idea que Apold venía madurando desde hacía un año, cuando viajó a Estados Unidos invitado por Eric Johnston, el presidente de la Motion Picture Export Association. "Estuve con Johnston en setiembre de 1953, y después de arreglar algu-

nos problemas relacionados con mi viaje, le conté que pensaba organizar un gran festival cinematográfico en Mar del Plata, siempre y cuando los norteamericanos se comprometieran a enviar una delegación importante en número y calidad", recordó Apold a Primera Plana.

Cuatro millones

Aquella vez, Johnston se comprometió a presidir él mismo la delegación y a llevar a las estrellas más famosas. Pero faltaba aún convencer a Perón, y Apold lo consiguió recién en uno de sus almuerzos en la residencia presidencial. Allí le explicó que un espectáculo de esa naturaleza serviría "para entretener al pueblo, promocionar la obra del Gobierno y difundir la imagen del país en el exterior", hasta que Perón dijo sí.

"Mediante un Decreto, la Subsecretaría de Informaciones a mi cargo

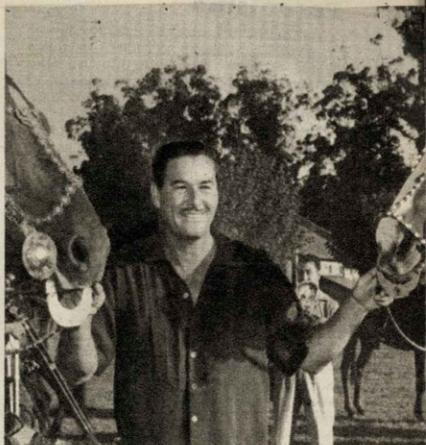
—recuerda Apold— recibió la partida de dos millones. Pero ese dinero ya no alcanzaba, pues el proyecto iba tomando cada vez mayor cuerpo. Entonces calculamos que con la taquilla producida por la exhibición de las películas del festival, lo recaudado por los espectáculos al aire libre (programados junto al mar) y algunos partidos de polo y pato, obtendríamos otros dos millones. Claro que también reclamé ayuda a algunos colaboradores importantes. Por ejemplo, cuando pedimos presupuesto a una agencia de remises para resolver el traslado de cada delegación en Buenos Aires y en Mar del Plata, nos pidieron 300 mil pesos. Entonces le hablé a Jorge Antonio muy claramente: *Che, viejo, usted tiene que ayudarnos...* Jorge me envió 45 automóviles Mercedes Benz, con choferes, sin cargo alguno. A su vez, el intendente Jorge Sabaté se encargó de diseñar la construcción de un gran



Perón con las actrices extranjeras, al día siguiente de la inauguración: Una semana de mimos.



Apold, con el violinista Oistray, en el festival, y hoy, en su casa.



Errol Flynn: El 5 no se le dio.

escenario que fue emplazado al final de la rambla, sobre las piletas cubiertas, a un costado del Hotel Provincial."

Sobre ese tablado, la noche de la inauguración (11 de marzo de 1954), el animador Juan Carlos Thorry presentó a todas las delegaciones extranjeras, mientras Perón, Apold, Aloé y otros altos funcionarios observaban desde la primera fila de una improvisada platea de sillas de paja. El espectáculo había comprometido también la actuación de la orquesta, el coro y el cuerpo de baile del Teatro Colón, en un programa que se iniciaba con el *Himno Nacional*, seguía con la marcha *Los Muchachos Peronistas* y concluía con *Las Silfides*. El final fue inesperado, pues una avalancha de gente quebró las barreras y se torcieron algunos de los morteros destinados al lanzamiento de cohetes y fuegos artificiales, de modo que la mayoría de los proyectiles se desviaron de su ruta y cayeron cerca de la orquesta.

Ruleta y escotes

La atención del festival se concentró en las estrellas y, en este aspecto, el elenco no podía ser más relevante. Los norteamericanos, cumpliendo con su promesa, enviaron a las legendarias Mary Pickford y Jeanette MacDonald, acompañadas por un séquito de rutilantes figuras: Joan Fontaine, Irene Dunne, Errol Flynn, Edward Robinson, Fred Mac Murray, Robert Cummings, Walter Pidgeon, Rosita Moreno, Ann Miller, entre los más famosos. Los franceses trajeron a Vivian Romance y Michel Simone, y los españoles a Aurora Batista y Ana Mariscal. En total estuvieron representados 18 países y fueron exhibidas 50 películas.

"Desde que llegaron hasta que se fueron —dice Apold—, ninguno de ellos tuvo que gastar nada. Nos arreglamos con el presupuesto aprobado para alojarlos en los mejores hoteles (el Alvear Palace, en Buenos Aires; el Provincial, en Mar del Plata), cos-

tearles los gastos de comunicaciones telefónicas y postales con sus países, trasladarlos de un lugar a otro, ofrecerles un eficaz y rápido servicio de tintorería, y suministrarles el mejor whisky, del que se consumieron cantidades industriales."

Lo único que el presupuesto no contemplaba eran las deudas de juego; sin embargo, Perón quiso tener un gesto con Errol Flynn y le perdonó dos mil dólares. Flynn (quien había sorprendido a sus admiradoras al bajar del avión con su pequeño hijo de tres meses en brazos) fue una noche al Casino y jugó durante una hora al número 5. Perón no se le dio nunca. Las fichas que le habían prestado "por no tener dinero encima" se esfumaron enseguida, y entonces su acompañante, Edward Cohen (de la 20th Century Fox), se hizo responsable de la deuda. Al día siguiente, Cohen envió un cheque de dos mil dólares, firmado por Flynn, a la habitación de Apold, y éste le contó a Perón, en el almuerzo, todo lo sucedido. "De-

vuélvaselo —ordenó el Presidente—, no vamos a cobrarle su mala suerte en la ruleta nada menos que a Errol Flynn..."

Perón se sintió excitado como nunca durante aquellos días, en los que las más famosas estrellas de cine lo mimaban como a un niño. La más cariñosa resultó ser la española Aurora Batista, quien fue invitada a sentarse en la cabecera de la mesa (en la comida final de despedida) junto con Perón y Aloé. Su llamativo escote, sin embargo, sería eclipsado por la despanpanante toilette de Myrtha Legrand, sentada también allí, entre el Presidente y el Gobernador.

Hacia diez años que Perón no iba a Mar del Plata, pues la consideraba "una ciudad oligarca, donde veranean los contreras y son fuertes los socialistas". Pero cuando Apold lo convenció de que era necesaria su presencia y obtuvo la promesa de que se quedaría toda la semana allí, un vagón especial de ferrocarril fue enganchado en el tren El Marplatense. El avión presidencial, como siempre, viajó sin su pasajero más importante ("No me gusta volar", decía Perón, siempre temeroso de un accidente), pero sirvió para salvar la vida de Luis Sandrini, a quien el último día le dio un cólico hepático y hubo que operarlo de urgencia. "El médico indicó terramicina, que en esa época escaseaba —dice Apold—, y sin consultar a Perón mandé el avión presidencial a Buenos Aires para que trajera las dosis necesarias desde la farmacia de la Fundación. En pocas horas Sandrini tuvo ese remedio, y Perón recién se enteró al día siguiente."

Perón ya había ofrecido su avión el día de la apertura del festival, para que Luis César Amadori pudiera viajar a conocer a su primer hijo, pues Zully Moreno, su mujer, acababa de dar a luz en Buenos Aires. Pero Amadori, como Perón, era remiso a volar. "Quiero llegar...; gracias, general, me voy en tren", le respondió.

Otro inconveniente subsanado a tiempo fue la pérdida de una plaque-



Edward Robinson: Mucho whisky.

Historia del Peronismo

ta de brillantes que Vivian Romance extravió al regresar al hotel, después de un estreno. El chofer del remise la encontró debajo de un asiento y se la devolvió, en momentos en que la estrella se derretía en llantos.

Para Ann Miller, en cambio, todo fue más alegre. "He venido para atrapar a algún estanciero argentino", declaró risueñamente al bajar del avión. Y estuvo a punto de conseguirlo cuando la delegación norteamericana fue invitada a pasar el día en la estancia de los Martínez de Hoz, en Chapadmalal, y ella se propuso cautivar al hijo del dueño de casa.

¡Que paguen!

El festival, que se desarrolló como todos los festivales (bajo una transparente frivolidad), además del consabido torneo de modelos y peinados femeninos también mostró una novedad: el cinemascopio. La primera película en ese sistema, *El manto sagrado*, fue exhibida con la sala repleta, y Apold aprovechó también para intercalar en el programa la proyección de *Esto es Buenos Aires*, un film en tridimensional producido por la Subsecretaría de Informaciones, que "descubría" los aspectos y lugares más comunes de la gran ciudad.

La otra novedad fue la negativa de los organizadores a obsequiar entradas a todos los funcionarios. "No es posible —respondía Apold cada vez que le llovían los pedidos—, pues si les damos a todos no nos va a alcanzar el presupuesto. Hay una cantidad determinada de invitaciones para cada película y para cada fiesta. Los que se quedan afuera, que paguen..." Esto provocó, lógicamente, reacciones de todo tipo entre los funcionarios. Apold se había convertido, esa semana, no ya en el zar de la propaganda, sino en el dueño del festival. Y hacia él convergían todas las protestas, hasta que Perón se enteró.

—Los ministros se me están quedando, Raúl. Dicen que usted no les ha reservado alojamiento y que la organización es un desastre.

—Perdóneme, general, pero ellos recibieron dos entradas para cada



W. Pidgeon: Public relations.

película y para cada fiesta. Alojamientos gratuitos, no. Porque ellos cobran sus gastos de representación para eso, y este festival tiene suficientes problemas para hospedar como es debido a los artistas extranjeros, quienes están de visita y quienes deben irse satisfechos con lo que han visto aquí.

—Está bien. ¡Que se aguanten los ministros, entonces!

Los únicos que recibían un trato similar al de las estrellas extranjeras eran los artistas argentinos, a quienes se confió la misión de agasajar a los invitados. Myrtha Legrand, siempre en primera línea ("Era la más entusiasta y la más propagandista del Gobierno", recuerda Apold), deslumbraba con su belleza. Detrás suyo lucían también sus encantos: Analia Gadé y Laura Hidalgo, mientras Nelly Panizza, Olga Zubarry, Amelia Bence, Mecha Ortiz, Elisa Galvé, Ana María Lynch, Iris Marga y Tita Merello acompañaban a Fanny Navarro, por entonces presidenta del Ateneo

Cultural Eva Perón. Por su parte, Pedro Maratea comprometía la ayuda de Narciso Ibáñez Menta, Daniel Tinayre, Luis Sandrini, Hugo del Carril, Atilio J. Mentasti, Santiago Gómez Cou, Luis César Amadori y Eduardo Cuitiño.

Cartas y bandejas

"El resultado de aquel esfuerzo —señaló Apold— fue satisfactorio. Toda la prensa europea y americana se ocupó del festival. La Cancillería argentina acumuló, tiempo después, todos los recortes en una carpeta que sirvió para tener una idea cabal de la repercusión obtenida. Las Embajadas argentinas, que habían ayudado a promover el festival y a concretar la participación de estrellas europeas, fueron también las encargadas de recopilar todos esos comentarios del exterior. Pocos minutos antes de irse, Eric Johnston me dejó una carta escrita de puño y letra con membrete del Hotel Provincial."

Esa carta, que las comisiones investigadoras devolvieron a Apold, en 1956, al ser desglosado su expediente ("Lástima que se quedaron con otras que me enviaron algunos militares muy atentos"), agradecía la "calurosa hospitalidad brindada por el país y, en especial, por su Presidente".

¿Sirven para algo los festivales de cine? Esta pregunta se la hacen, periódicamente, todos, menos los productores y los artistas. Apold, no el dueño pero sí el introductor de la idea en el país, considera ahora que "el festival ya no cumple las funciones asignadas en un principio". Aunque se exime de opinar sobre los festivales organizados desde el 58 en adelante, Apold toma como ejemplo el último de ellos: "Yo estuve el verano pasado en Mar del Plata y observé que el festival carecía de adhesión popular. Fue tan improvisado que parecía una desorganización perfectamente organizada, al precio de 40 millones de pesos. ♦

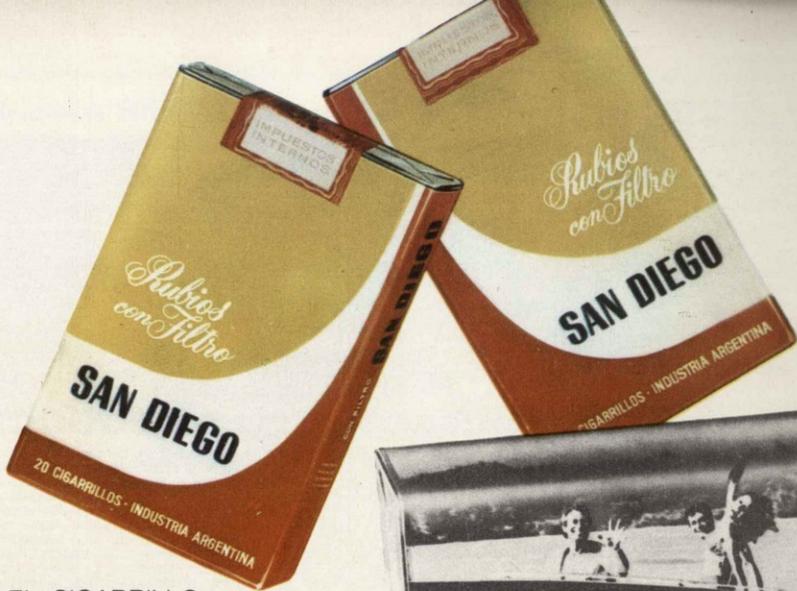
Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:

La muerte de Juan Duarte.



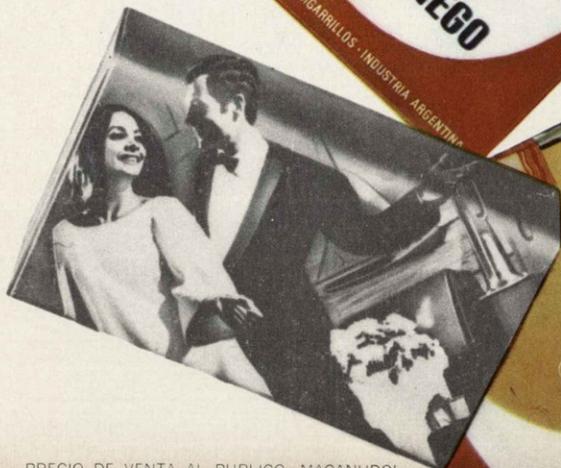
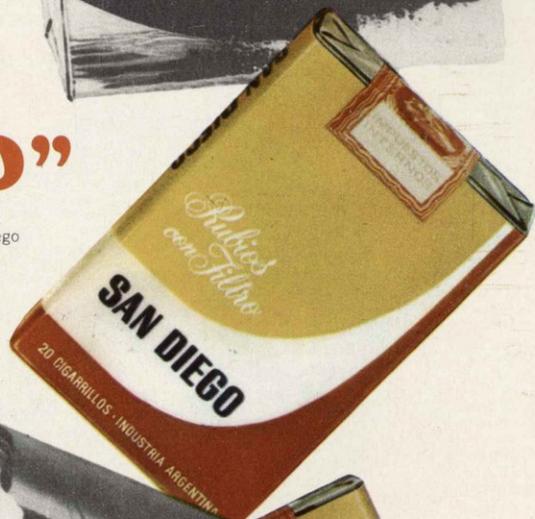
Perón rodeado de estrellas, junto al mar: La moda de las polleras largas y los shorts.



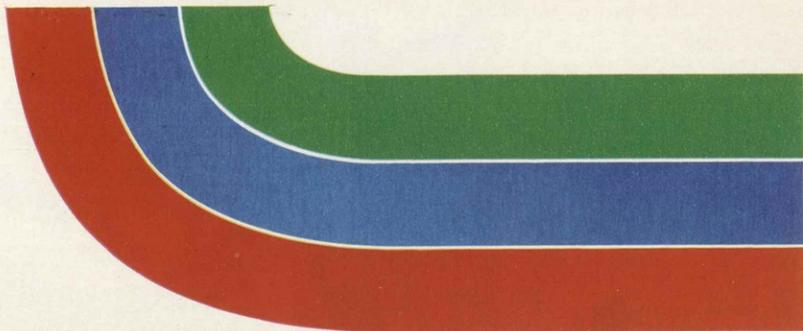
LLEGÓ EL CIGARRILLO
MAS JOVEN DEL MUNDO:

SAN DIEGO "EL MACANUDO"

A entrar en el ruido... a vivir a todo ritmo.
A derrochar emociones. El sabor joven del nuevo San Diego
lo lleva a todas las cosas macanudas que
tiene la vida. San Diego: un cigarrillo macanudo, desde su
estupenda mezcla de tabacos hasta su
atado de locura. Rubio, con filtro blanco.
Tamaño largo-largo. Deténgase a probarlo... Es macanudo!



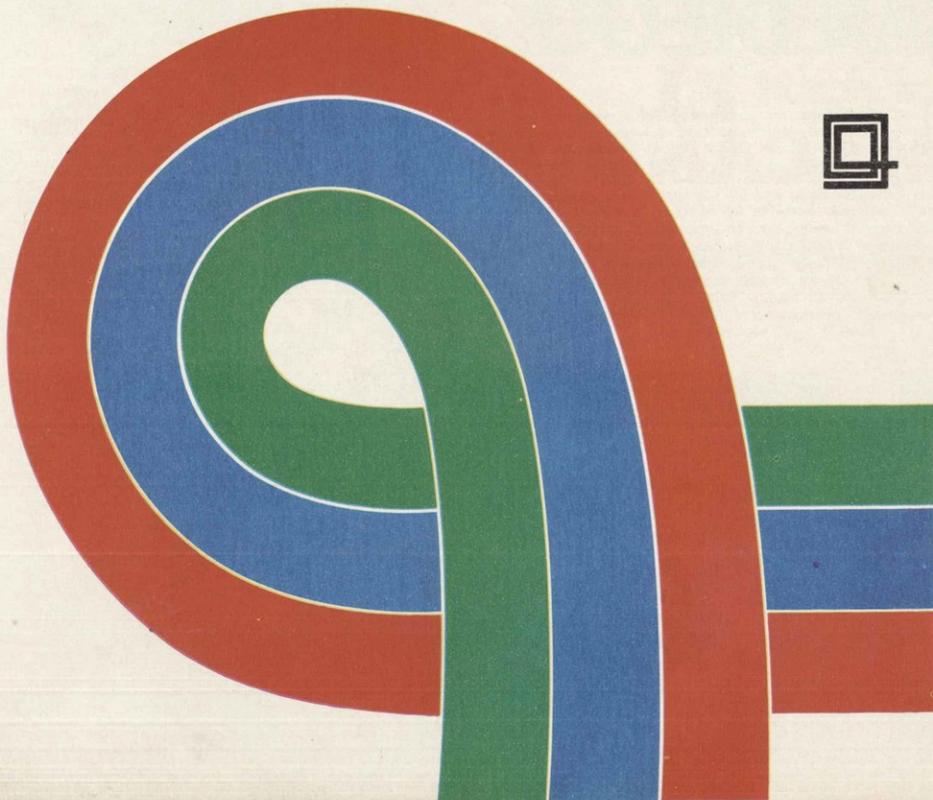
PRECIO DE VENTA AL PUBLICO: MACANUDO!
Archivo Histórico de Revistas Argentinas



UN INSTRUMENTO DE PRODUCCION

La máquina de escribir es, para la oficina de hoy, un instrumento de producción en todo el sentido de la palabra. La calidad de la producción depende, entonces, de la calidad del instrumento. Olivetti lo sabe, gracias a medio siglo de experiencia como empresa moderna perfectamente organizada. Olivetti sabe que sus máquinas de escribir eléctricas se solicitan en todas las oficinas del mundo porque sus productos, proyectados para durar, son auténticos bienes de producción. La máquina de escribir eléctrica es, en la oficina, como la máquina herramienta en la fábrica. Está destinada a dar un rendimiento capaz de amortizar con creces el desembolso inicial. Olivetti significa escritura eléctrica en todo el mundo. Y en todo el mundo es un buen negocio para las empresas la inversión en máquinas de escribir eléctricas resistentes, estéticas y eficaces de Olivetti.

OLIVETTI



My name is **BERETTA** Minx.
TAKE ME ALONG.



I'm 22. And very petite. My size is actually one of my greatest charms, since I tuck so easily into your pocket or purse. And I'd love to spend some time with you. Take me along and I'll keep you company for plinking or protection. One cute thing about me is that my barrel tilts up at the touch of a button. Lets you chamber my first round and start shooting like quick! (You don't have to be a big muscle man to pull back my slide.) My magazine, also push-button, holds 7 rounds. Or use me single shot. Get me, Minx 22, or for a little more punch, my big sister, Jetfire 25. Or for a beautiful brochure featuring me and all my brothers and sisters —22, 25, 32, 380, 9mm calibers—write Dept. 2 GA 5.

Estados Unidos: Revólver a la orden

Sin ningún entusiasmo y entre un mar de protestas, Lyndon Johnson suscribió, la semana pasada, la nueva ley "anticrimen". Fueron tantas las modificaciones que impuso el Congreso al proyecto presidencial para controlar la venta de armas, que Johnson sólo concedió un desvaído elogio: "Esta ley contiene más Bien que Mal".

La angustia norteamericana ha llegado al paroxismo con el asesinato de Robert Kennedy; los Estados Unidos son un inmenso arsenal y demasiados gatillos (los cálculos varían entre 50 y 200 millones) están fácilmente al alcance de dedos homicidas. La norma que Johnson firmó es tan escuálida como instrumento represivo que, para muchos, no valió la pena suscribirla. *The Guns* es el tema nacional que ha oscurecido la campaña electoral: los dos semanarios de noticias más importantes del país —*Newsweek* y *Time*— testimoniaron ese clima dedicando sus tapas a la cuestión.

Es que, como en ninguna otra nación del mundo—según explica el informe de *Newsweek*—, en USA se permite a los habitantes un casi ilimitado acceso a las armas de fuego. Este privilegio tiene un precio demasiado alto: cuatro Presidentes y varios de sus líderes máximos fueron segados por balas asesinas. Una escrupulosa contabilidad revela que los tiroteos matan 6.500 personas por año; sirven de pasaporte a 10 mil suicidas; provocan 2.600

decesos accidentales; causan 100 mil heridos. También son argumento en 44 mil asaltos y 50 mil robos.

Tan espantoso record ha sido aceptado, sin embargo, como "normal" por los norteamericanos. La epopeya colonizadora, el mito del superhombre individualista y violento del Far West, bendice un pasado regado de muertos; venera una galería de héroes y pioneros que hicieron patria con un Winchester al hombro o un Colt en la cintura. Hoy, no hay niño que cumpla cuatro años sin su pistola de ju-



Newsweek
 Panteras Negras: Tiro al blanco.

guete; a los 12, la "graduación" es con rifles de aire comprimido; a los 15, el sueño juvenil dibuja revólveres de verdad. Cualquiera arma barata de bajo calibre tiene fascinación suficiente como para mostrarla con arrogancia en bares o bailes, o para usarla —en el mejor de los casos— para adornar de agujeros las señales carreteras.

Un 38 se ha convertido en magnífico medio de ganar una disputa; algunos exagerados sostienen que es la filosofía favorita de los norteamericanos. Casi para darles la razón, en los últimos meses la venta de armas se ha empinado a niveles desconocidos. Y la respuesta tiene un color definido: "La gente está demasiado alarmada por la violencia racial que ha hecho erupción en más de un centenar de ciudades", justifica Frank Flanagan, jefe de homicidios del Departamento Policial de Chicago y experto en la cuestión.

La Nación-polígono

La bola de nieve no se detiene; en Texas, un periodista negro exhibe su ayuda para pasar el inminente verano "cuando los tumultos estallen por todas partes"; es un revólver chato, de 39 dólares y garantía de mortífera eficacia. En las ciudades, millares de amas de casa cambian sus reuniones de té o iglesia por lecciones de tiro. En el sur de Chicago, un joven negro enseña que "una pistola otorga status", aunque ahora, "como todo el mundo tiene la suya, no es como antes". Las Panteras Negras de California (un belicoso grupo de gente de color) hizo una demostración práctica del respeto que puede ganarse la gente —no importa el tono de la piel— cuando se acaricia un buen rifle o una ametralladora; con semejantes atributos invadieron la Legislatura del estado, en Sacramento, para protestar contra un proyecto de control de las armas de fuego.

Ninguna industria ha demostrado una prosperidad semejante a la de la fabricación de elementos bélicos, Vietnam aparte. En Washington, los vendedores de pistolas auguran un gran año: las ventas, en los primeros cinco meses, han trepado un 30 por ciento. "Aquí, en Los Angeles—calculó un funcionario estatal— hay más rifles que en Saigón." Desde el asesinato de Martin Luther King (el 4 de abril pasado), las compras de armas se han triplicado. Un inventario, estimado sobre la base del pago de impuestos —y, por lo tanto, conservador—, indica que las ventas pasarán los 4 millones de unidades. Un gran negocio, sin duda.

No sólo la televisión, el cine, la tradición y los conflictos sociales estimulan a los indicios: la publicidad de fábricas y revendedores sabe ser tentadora y hasta inocente. "Llévame contigo", reclama una Beretta 22, en súplica casi erótica, desde las páginas de un magazine. "¿Una ametralladora para el Día del Padre?" sugiere un aviso. "Por 99,50 dólares puede llevarse un cañoncito antitanque ideal para hacer impacto en coches y camiones; y hasta en algún blindado, si llega a encontrarlo", promete otro anuncio. Simpáticas pistolitas, "réplica fieles y mortales de las que usaron los asesinos de los Presidentes Lincoln y McKinley", fueron recibidas con casi pa-



Newsweek

Eligiendo un buen rifle: Tan fácil como comprar cigarrillos.

tríotico entusiasmo por el público. Y nadie protestó por la irreverencia.

Fácil es comprender, entonces, que tanta propaganda despierte fervores coleccionistas: William y Louise Thorensen, por ejemplo, acumularon 70 toneladas de armamentos en su hogar californiano, incluido un cañón de 37 milímetros. Para las autoridades fue un exceso y el matrimonio está ahora sometido a un proceso judicial.

La escalada doméstica sufrió —al fin— un sosegate con los disparos que abatieron a Robert Kennedy. Una mezcla de horror, culpa e instinto de conservación parecen agitar la marea nacional a favor de una estricta legislación que termine con la "libertad del revólver". Los diarios publican un reguero de magníficos paradigmas: el caso de Stix, Baer and Fuller, verbigracia, que regalaron su stock de 25 mil dólares en rifles y municiones a la Policía; o se enternecen con los 680 alumnos del Crescent Heights, que apilaron 150 revólveres de juguete y los quemaron en homenaje al Senador mártir. En Queens, Nueva York, mil niños de un jardín de infantes pusieron sus armas de plástico bajo una aplaudadora municipal. Alan Schoening, un cazador de Pasadena, entregó sus rifles en la comisaría: "No quiero volver a usarlas más", dramatizó.

Un diluvio de cartas y telegramas fatiga a los legisladores. "Es una catarata nunca vista", reconocen los colegas de Robert Kennedy. Dos tímidas leyes federales fueron inútil parapeto, en las tres últimas décadas, a tanta pólvora disparada. Una silenciosa y eficaz camarilla de Mercaderes de la Muerte —así vituperan a fabricantes y distribuidores— militó con éxito contra cualquier tipo de controles. La mejor trinchera ha sido la Asociación Nacional del Rifle (NRA), que levantó en vilo a sus 900 mil miembros instándolos a luchar contra la "completa abolición de la propiedad civil de armas". Su presidente, Harold W. Glassen, proclamó que el derecho de portar un

revólver "está en el gran riesgo de la historia de la Nación".

La nueva ley promulgada por Johnson desató las iras de la Asociación, pese a su timidez: aunque prohíbe la venta por correo de pistolas y revólveres, admite la compra directa a mayores de 21 años. Además, de las disposiciones han sido excluidos rifles y escopetas. Esto es, que émulos de Lee Harvey Oswald (el presunto asesino de John Kennedy) podrán encargar una carabina Mannlicher-Carcano, importada de Italia, y recibirla a través del idóneo cuerpo de correos sin preguntas demasiado molestas.

La bandera agujereada

El frente de los fabricantes de armas sufrió beneficiosas fisuras cuando los principales productores —Winchester, Remington y Savage Armas— anunciaron su apoyo a la legislación de control. Citando la frase de Victor Hugo, admiten: "Ningún ejército puede resistir la fuerza de una idea cuyo tiempo ha llegado". Lo mismo cree el Director General de Correos, Marvin Watson, quien ordenó hace 15 días no remitir armas por vía postal sin antes notificar a la Policía del lugar sobre el envío y su destinatario.

Entre el vocerío de opositores al control se alzan argumentos dispares: uno, que se ha demostrado decisivo, es que la industria ocupa a 20 mil trabajadores y moviliza más de 350 millones de dólares, sin incluir a distribuidores y minoristas. No menos de 15 mil almacenes venden pistolas, revólveres, rifles y municiones como si se tratara de cigarrillos o bebidas gasosas. Y a la producción nacional se suman, cada año, más de dos millones de unidades importadas sin ninguna traba.

La "camarilla armamentista" (otro mote que le endilga la prensa al grupo de fabricantes y revendedores) dispara un curioso slogan contra los prohibicionistas: "No son las armas: es la

gente la que mata a la gente". También explican (y no les falta razón) que los criminales saben cómo conseguir herramientas por más controles que se impongan. Glassen, agresivo caudillo de la Asociación del Rifle, denunció la semana pasada ante el Congreso que cualquier medida para impedir la venta libre es "un atentado masivo para desarmar a los ciudadanos americanos". Y delizia: "No estoy seguro de que no haya una conspiración". Para apoyar estas palabras, un distribuidor de Los Ángeles completó: "Los comunistas están esperando que nos desprendamos de nuestras armas".

Que estas sentencias son estupideces truculentas no entra en discusión; sólo basta comparar la legislación de USA en la materia con la de cualquier país, sea de los llamados civilizados o de los otros. Cierto es que más de 20 mil leyes estatales forman un abigarrado espectro jurídico que va desde los rigurosos controles de Nueva York (sólo 17 mil permisos de portación para una población de 8 millones de habitantes) a la liberalidad negligente de New Hampshire o Vermont.

La ráfaga de temor de que la ola de violencia termine por sepultar a la sociedad norteamericana ha enroscado al líder de la mayoría demócrata del Senado, Mike Mansfield, hombre del Oeste y viejo enemigo de las trabas a la libertad de calzar una "leal" pistola. El veterano cowboy sufragó sin titubeos de la ley que —de paso— había sido ya debilitada hasta la anemia por reformas alentadas por la camarilla armamentista. Tal vez ayudó a que algo ardiera —además de la acusadora banca vacía de Bob Kennedy—, la crónica patética que destilaron los diarios sobre un bebé de Brooklyn que nació herido de bala: su madre recibió el disparo cuando se hallaba en el balcón del departamento familiar. El infante fue un símbolo algo prematuro de esa turbadora Herencia Americana, tan embarratada con las armas de fuego.

"Las estrellas de tu bandera, América, son como agujeros de bala." La metáfora del poeta soviético Evgeni Ev-

BOBT LOBB—CHICAGO TRIBUNE



The Minneapolis Tribune

Nuevo emblema presidencial.



NRA: Disparen sobre la camarilla.

tuchenko molesta a los norteamericanos. Los tiempos han cambiado, sin embargo: no hace mucho se enfurecían ante imágenes menos crueles. Mientras la violencia no alcanzaba ciertos límites, era tolerable. Una honda corriente tradicional santifica a quien sabe "defenderse a sí mismo". "Es la responsabilidad individual que construyó una Nación", puede leerse en los textos escolares. En el Oeste y en el Sur ese sentimiento es más profundo que en el sofisticado costado Este del país. El Premio Pulitzer, Hodding Carter, de Mississippi, atesora en este sentido una anécdota personal: su hijo, Hodding Jr., escribió un editorial contra el Ku Klux Klan y soportó después varios llamados amenazadores. Carter decidió entonces cargar su calibre 38 y citar al jefe local del Klan. "Apoyé el caño en su estómago —cuenta— y le dije: «Si lastiman un pelo de mi hijo, considérese hombre muerto.»" A su lado, el Jefe de Policía de la ciudad, advirtió al líder ultra que, si Carter fallaba, él acertaría. Y reinó la paz.

Pero esta mística selvática rompió los moldes en que se quería mantenerla contenida: la marea racial y la racha de crímenes políticos acompañan un incremento alucinante de la delincuencia. No son las armas las responsables de este clima de guerra civil larvada que los ciudadanos de USA temen se ponga algún día —repentinamente— al rojo vivo. "Cuando haya menos armas en manos de locos, borrachos e irresponsables, las cosas irán mejor", es la esperanza que resume el Senador Thomas Dodd. Los psicoanalistas ensayan las explicaciones más diversas: desde los que sostienen que el arma es un símbolo fálico, a los que consideran que un revólver suministra una vigorizante sensación de poder, capaz de embriagar al más infeliz.

Tantas disquisiciones alcanzan para comprobar una sensación colectiva de angustia: "Estamos sentados sobre un volcán muy lujoso que hace ruidos inquietantes", cavila un sociólogo. Mejor, entonces, que la lava esté cargada con la menor proporción posible de pólvora. ♦

MODAS

La embajadora de tío Pucci

Casi trotando baja las escaleras del hall —en el Plaza Hotel, donde se alojó— con el turtle-neck blanco que le sostiene el mentón como una gorguera. Y no quiere reconocer que parece un paje pintado por Mantegna: "I have an awful profile", desliza, con una voz musical y mojada, llena de erres francesas. Pero la modestia se agota en su anatomía, porque ella, Idanna Pucci di Barsento (22 años, soltera), es una florentina nacida en el Palazzo Pucci, con su familia habita desde el siglo XIII. Esos lazos trazararon el talento que internacionalizó su tío Emilio y que —ella misma lo explica— les viene "por el lado ruso": la tatarabuela de Idanna era una Narishkin, como la madre de Pedro el Grande, el admirable Zar.

Los Pucci han logrado unir dos atributos difíciles de cosechar: capacidad y suerte. Emilio ejercía la arquitectura y dibujaba, para divertirse, las camisas de sus amigos. Quince años atrás, en Cortina d'Ampezzo, una de ellas fue abordada en plena nieve por el editor de *Harpers Bazaar*, admirado por la belleza de la prenda. La camisa salió fotografiada en la revista y los pedidos llovieron sobre el marqués. Emilio decidió no ahogarse en el éxito: sus modelos mantienen el carácter personal y artesano de la prenda que lo precipitó en la fama. Cada vestido, cada pañuelo, es una pieza única; los cosen mujeres de los alrededores de Florencia. Cerca del lago de Como se tejen y tifican las sedas, aprovechando técnicas medievales; las alhajas se fabrican en el Pontevecchio y Pucci las firma con su nombre completo.

Idanna prefiere hablar de ella y no de su tío; ya bastante trabajo le costó dejar Florencia, "una ciudad donde todos hablan del pasado, y la gente es provinciana, aunque con aires sofisticados". Sólo regresa a su ciudad natal para descansar: "Tengo un departamento arreglado en las terrazas del palazzo; allí vivo como si estuviera en Nueva York, sin muchas formalidades".

Al principio, no quiso trabajar con Emilio; eligió estudiar diseño de modas en la academia Lucy Clayton, de Londres, y allí se marchó. Después, fue la Universidad de Cambridge, y Nueva York, donde reside.

En la metrópoli norteamericana, su nombre es un *passé-partout*: "Las americanas se enloquecen con la ropa Pucci, que tiene allí más aceptación que en Europa". Idanna parece estar muy contenta con ella misma; escribe artículos para el suplemento dominical del *New York Times* y para la revista turística-literaria *Venture*. "Pero no sé escribir como periodista —confiesa—: nunca uso bien los verbos."

Esos contratiempos no llegan a intimidarla: por encargo redactó un script para un film destinado a atraer excursionistas al Perú. Allí aparece un personaje que es una especie de Zorba

femenino: brinca por Macchu Picchu y alegra con sus canciones a los irredentos collas. Por supuesto, Idanna no estuvo jamás en tierra inca; pero tiene una disculpa: "Yo imagino todo; es la sangre esclava de la familia". Y vuelve a hablar de Florencia, porque no puede olvidar el palazzo, que alguna vez albergó a la *Ginebra de Beni*, de Leonardo. Su abuelo vendió el tesoro —para pagar los gastos de una regia luna de miel— al príncipe de Lichtenstein, quien hace unos meses se desprendió del cuadro ante el irresistible asedio de la National Gallery de Washington, que le pagó 5 millones de dólares por el gesto. Las venerables paredes cobijaron también los Botticelli que están ahora en el Museo del Prado luciendo siempre en los ángulos de los marcos la cabeza de moro, emblema heráldico del clan Pucci.

Tío Emilio es el hombre más fascinante que ha conocido su sobrina, que pronto trabajará sólo para él. "No parece un couturier sino un cazador —exalta—; y su verdadera vida no son los diseños, es la política". El marqués dedica sus mejores afanes a la carrera de diputado por el Partido Liberal; representa a Toscana y parece mantener contentos a sus votantes, que acaban de reelegirlo. Idanna transitó la semana pasada por Buenos Aires para presentar los nuevos modelos Pucci de las azafatas de Braniff; también organiza, para octubre, un *Pucci Show* en Mau Mau. La compañía aérea quiere fomentar el turismo en la Argentina y le parece que la fiesta será suficiente atractivo para desembarcar extranjeros amistosos en Ezeiza. "Será algo muy enloquecido —proclama—; las modelos bailarían mientras desfilan. Yo sólo hago cosas enloquecidas."

Buenos Aires la sorprende: "Todo el mundo habla en varios idiomas; es un país internacional. Las mujeres se visten como provincianas: demasiado sencillas de día y formales de noche". Menos mal que elogia "la personalidad de los argentinos; en Nueva York hay un tipo, la *chica Revlon*, y todos lo copian". ♦



Idanna: Solamente enloquecer.

JOCKEY CLUB

Entre el incendio y las vísperas

Enhiesto sobre su pedestal, Carlos Pellegrini parece vigilarlos. La imponente vecindad de su fundador no deja de aguijonear a las autoridades del Jockey Club, empeñadas en recrear un ámbito fastuoso para el tradicional reducho de la aristocracia argentina. Destruído por las llamas el viejo palacio de Florida, el 15 de abril de 1953, la caída de Perón impulsó, a quienes se deleitaban con sus tesoros culturales, a planear la restauración de tanto esplendor calcinado.

Los clubmen jóvenes prohibieron la vuelta al solar de Florida, "el corazón de la ciudad", que debía sustentar una ultramoderna torre; la reticencia de los más conservadores y los presupestos siderales sepultaron la iniciativa. Pero los 7.500 bon vivants se asfixiaban arrinconados en la sede provisoria de Cerrito al 1300; la solución estaba a un centenar de metros: el caserón de Concepción Unzué de Casares, Alvear 1345, de un estilo apegado a la intrascendencia, pero con auspiciosas posibilidades de espacio.

Una entusiasmada asamblea decidió sacrificar 130 millones de pesos por la mansión y encargar a los arquitectos Acevedo Becú y Moreno transformarla en Eldorado. "Aumentamos los pisos de tres a cinco; de 4.900 metros cuadrados se pasó a 11.121" enumeró Juan Manuel Acevedo, uno de los taurmaturgos, que es también coleccionista de renombre. Los salones sumarán 80 metros y los habitúes podrán pasearse luego de depositar sus automóviles en alguna de las flamantes 150 cochetas; quienes prefieran mayores sobresaltos, disponen de una pileta cubierta de 16 metros, cuyas claraboyas se abren a



Presidente Anasagasti frente a la nueva sede del Jockey: Renacer.

un jardín: una visión paradisiaca. Caminando por estos verdoros, aliviarán su digestión quienes ocupen el gran comedor semicircular lindero a la pelouse; otros dos refectorios con capacidad para 350 sibaritas completan las previsiones que permitirán reeditar los famosos banquetes del cenáculo. Los futuros saraos no convocarán las iras de otro Anatole Franck ("un dinner sans femmes, quelle barbarie"); aunque el Jockey no abjura del monopolio masculino, las mujeres pueden ahora ser invitadas a comer o a cualquier tipo de actividad cultural.

Todas las posibilidades de mimarse se instalarán en el subsuelo: baños turcos de diferentes temperaturas, ducha escocesa, rayos ultravioletas, peiquería, masaje. Y para reponerse de las sacudidas: un salón de relax. No muy lejos, los escasos esgrimistas podrán agitar con sus mandobles los 145

metros cuadrados de la Sala de Armas, otra tradición del Jockey.

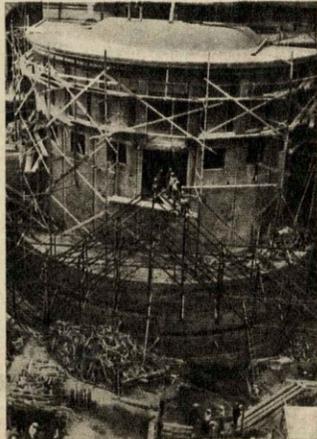
Tanto hedonismo tiene su contrapartida en los nutridos anaques del primer piso, que albergan 60.000 volúmenes; una biblioteca cuyo origen fue la colección del verboso español Emilio Castelar. Desde allí, por entre los plátanos, se adivina la plazuela con la estatua de Pellegrini, quien reunió para el Jockey la más completa colección de obras argentinas y una hemeroteca famosa que llegó a ser más importante que la de la Biblioteca Nacional. Todo pereció en la hoguera, junto a maravillosos Goyas, Corots, Manets y un deplorable Mengs.

Fuede intentarse el olvido de aquella pesadilla en la mangarda, donde cinco mesas de billar coexisten con una sala de ajedrez y cuatro de juego; un solarium de 90 metros cuadrados, flanqueado por vestuarios y toilettes, corona el edificio en postrero homenaje a la naturaleza. "El problema será amueblar todo esto", se aterra el presidente del Jockey, Manuel Anasagasti (56 años, soltero), que piensa "comprar despacio", bien asesorado por Acevedo. Por ahora, en los salones yacen, solitarios, el Lawrence de la colección Marsengo, algunos grabados antiguos y un juego de salón Imperio que perteneció a los Paz Anchorena.

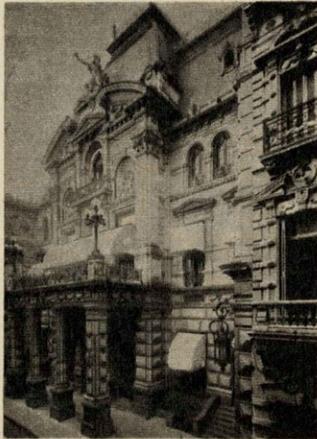
Nada conmovió tanto a los iniciados como la presencia, en la escalera del gran hall sobre la avenida Alvear, de la Diana de Falguiere, rescatada de la hecatombe, cuyos estigmas todavía exhibe con estoica dignidad.

"Nuestro símbolo", "la diosa del sport", fueron algunos de los ditirambos con que Pellegrini exaltó a la ahora maltrahada figura.

La sede se inaugurará el primer domingo de noviembre, día del Gran Premio Carlos Pellegrini. Gozar de tantas maravillas, sólo exige, según Anasagasti, oblar 160 mil pesos de ingreso y módicos 2.500 mensuales; también ser "culto y honorable", como lo proclamó Miguel Cané, otro pionero, protagonista de la gesta de 1893, cuando se erigió el alcázar de la calle Florida, incinerado sesenta años después. ♦



Templo semicircular para sibaritas.



El alcázar mártir de Florida.

Perón: La horma de su zapato

El aviso llega, puntual, cada seis meses: Don Juan ya gastó las suelas. Es una orden que José Ciolliaro (55 años, casado) se apresura a cumplir con su mejor esmero: 15 días después, un empleado de correos madrileño deja en la quinta "17 de Octubre" un paquete de 60 por 25 centímetros. Juan Domingo Perón puede lucir sus zapatos nuevos.

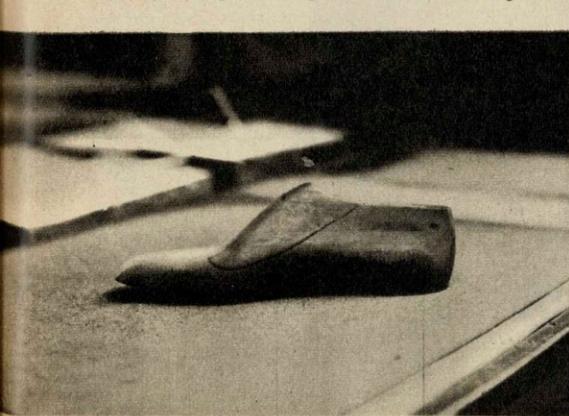
Casi poderoso industrial del calzado, de módica estatura y ojos míopes, Ciolliaro no oculta su orgullo por ser "el zapatero de Perón". Con cuatro décadas de experiencia en el ramo, hace 21 años (en 1947) inició el rito de confeccionar a medida los calcos del entonces Presidente: el Sindicato del Calzado decidió un obsequio "de categoría" y él fue el encargado de realizar el pedido. La conformidad del halagado enhebró una relación sólo interrumpida entre 1955-58, años en que Perón trasmuló por varios exilios hasta aposentarse en Madrid.

"Don Juan (así venera, curiosamente, Ciolliaro a Perón) nunca se ha quejado por mi trabajo", informa el tiracuerdo. Refugiado en una casaca de dos pisos con paredes tapizadas de cajas de zapatos, despliega su artesanía para las mejores casas de Buenos Aires. "Soy un industrial y no puedo hablar mucho", advierte. Es la primera vez que la prensa lo detecta por su famoso cliente; la sorpresa —confesó— lo reconforta, pero no doblega su hostilidad hacia los retratos: se negó rotundamente a ser fotografiado.

Ciolliaro pone manos a la obra no bien del Sindicato del Calzado le comunican la orden de hacer el trabajo. "Al general le gustan los zapatos clásicos —explica—, sin firuletes. Cuido mucho que sus deseos no sean traicionados por los alaridos de la moda." Afiliados del gremio se encargan de terminar la obra (cosido, clavado y pegado). En su escritorio, bajo llave, guarda la horma de los pies de Perón, que sólo saca para dedicarse personalmente a la ejecución de la tarea. Su minuciosa pericia lo convirtió también —entre 1948-52— en zapatero de Evita: "Con el calzado de ella tenía que poner todavía más cuidado", recuerda.

Los tres días que tarda en dejar listos los zapatos mantienen en constante tensión a Ciolliaro: "Es que se trata de un cliente demasado especial", cavila. Perón hace saber sus gustos en cada caso, pero invariablemente el color será negro o marrón, y la confección (número 42) tendrá punta afinada y estará bien redondeada en el talón.

¿Y el precio? "Fabricarlos cuesta 4 mil pesos el par", informa el industrial-artesano. ¿A cuánto lo vende? "Oiga —se enoja—, al general no puedo cobrarle, se los regalo." ♦



La horma del líder: Nada de firuletes.

LA MÁS ACTUAL Y ESCLARECEDORA INFORMACIÓN SOBRE EL MUNDO QUE VIVIMOS

POLÍTICA - SOCIOLOGÍA - ECONOMÍA

La información veraz, el análisis agudo, la proyección incalculable de los hechos, la clarificación de una realidad que abarca la vida total del hombre.



Henry S. Kariel
A LA BÚSQUEDA
DEL PODER

El lector hallará en este documentado análisis un amplio panorama de las corrientes que han influido en los sistemas políticos de nuestro siglo.



LIBRO M. HACKER
EL DESARROLLO DE
LA ECONOMÍA
EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un serio y analítico panorama de la economía norteamericana, que permitirá la conjuntura fundada sobre su futuro.



Max Beloff y otros
LA GUERRA FRÍA

Este volumen, basado en seminarios realizados en el Saint Antony's College de Oxford ofrece las opiniones de los más destacados expertos en la materia.



Henry Madrick
DEMOCRACIA, COMUNIDAD
Y DESARROLLO

Cómo lograr la cooperación activa de la población de un país, para luchar contra la pobreza, la ignorancia y las enfermedades.



C. WILFRED JENKS
DERECHO, LIBERTAD
Y BIENESTAR

A fin de que el derecho internacional actúe con amplitud humanística, este conocido autor expone un programa de audaces realizaciones.



Bartram D. Wolfe
MARXISMO

Investigador sagaz, con métodos precisos, Wolfe ha realizado una obra tan útil para el conocedor como para el recién iniciado en el tema.



Richard Pipes
EL PROCESO DE INTEGRACIÓN
DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

Edición actualizada de una obra fundamental para comprender la realidad soviética del momento.



W. W. Rostow
ESTRATEGIA PARA
UN MUNDO LIBRE

Asesor especial del Presidente John F. Kennedy, Rostow demuestra nuevamente su profundo conocimiento sobre este trascendental tema.



Richard Lowenthal
EL MUNDO COMUNISTA -
UNA FE QUE SE DESMONTA

Este libro nos permite comprender en forma retrospectiva, el actual proceso de desintegración del comunismo mundial.



The American
Assembly
EL DILEMA DE
LA POBLACION MUNDIAL

Que pasará con la superpoblación del mundo en los próximos 50 años? Un libro apasionante, vital.



El autor está conside-
rado como uno de los
más inteligentes estu-
diosos de estos temas
en la actualidad.

El autor relaciona el estudio de los grupos minoritarios con el respectivo contexto social y los problemas que se originan.



J. Milton Turner
LA MINORIA DE COLOR EN
ESTADOS UNIDOS

El autor relaciona el estudio de los grupos minoritarios con el respectivo contexto social y los problemas que se originan.



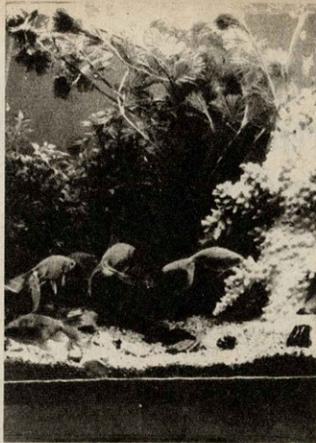
En venta en todas las librerías del país
EDITORIAL TROQUEL S.A.
San José 157 - Tel. 38-0118/0349 - Bs. As.

EXTRAVAGARIO

la coqueluche de los años 65. El precio varía, en progresión aritmética, entre los 1.990 y los 3.500 pesos, en Boutique Ch, pleno Shopping Center (Santa Fe y Rodríguez Peña).

FREUDCITOS — Había una vez (el martes pasado) una librería que quiso formar la mente infantil. Pierrot — así decidieron llamarla sus dueños — aque-renció en la galería Embassy Center (local 8; Charcas al 600) y eligió al experto Angel Garma para que presentara el libro *El niño y sus juegos* (Paidós), de Arminda Aberastury. Padres y educadores que interrogaron sus páginas hallan un vocabulario ap-to para que cualquiera pueda entender qué significan los juegos en la psiquis pueril. Pero Pierrot quiere también que lleguen hasta allí niños y no sólo adultos, psicoanalistas o psicoanaliza-dos. Títeres, conciertos, concursos de pintura y shows son el mejor imán tras ese objetivo: todos los feriados, por la mañana, serán dedicados a tan atractivo fin. Los curiosos pueden también entretenerse con juegos didácticos de Eloisa Nicora o admirar los tapices para niños de Betty Uman. Hay, además, asesoramiento sobre lecturas, cartele-ra teatral y partituras de canciones. Pronto, Pierrot presentará el nuevo libro de Marta Giménez Pastor: *Ver-sos en sube y baja*, con su correspondiente disco.

ALLO SPIEDO — Este método para asar pollos ya no es exclusivo de las roterías. Además de las cocinas con spiedo incluido en el horno, hay otros, *ad hoc*, que rotan no bien se los en-



Calidez bajo el agua.

chufa a un tomacorriente. Con seme-jante sistema, el pollo o la carne se doran en posición vertical y las paredes, transparentes, dejan observar el grado de cocción progresivo. Se llaman *Sunbeam*, cuestan 26 mil pesos en Casa América (Avenida de Mayo al 800) y aceptan hasta cuatro kilos de carne; tienen aditamentos para bro-chettes, una idea muy sagaz.

SILUETA — Las indomables obesi-dades pueden domesticarse sin desfallecer de hambre consumiendo gelati-nas; el bendito alimento incorpora proteí-nas al organismo, pero no calorías. También provoca la combustión de grasas y disminuye la cantidad de ácido clorhídrico en el estómago. Las ge-latinas de frutas (Royal) operan mila-gros si se consumen solas, sin agre-gar frutas que contengan azúcar; mez-clándolas con jugos de frutas (Delifru, Pindapoy) en vez de agua, se obtiene un postre que no desequilibra la si-lueta. ♦

Peines op: chez Rabanne.

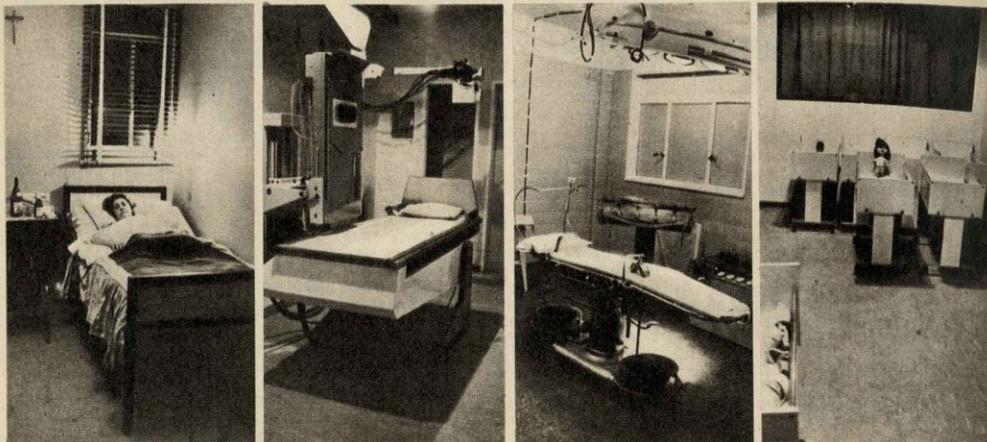
¡CLICK! — Una buena imaginación puede romper el estilo monótono de las inevitables fotos infantiles. Al menos, eso propone Marie Luise Aleman: "Rodeo a los chicos con elementos de fondo nada convencionales y los incito a que improvisen con ellos hasta obtener momentos realmente plásticos". Los clásicos retratos del *nene* o la *nena* de la casa están condenados. Así, los rostros de la menuda clientela de Marie Luise surgen de paredes rugosas, adornadas con elementos metálicos retorcidos; atraviesan un papel desgarrado; armonizan con fondos decididamente abstractos. La fotografía puede contener elementos más dramáticos que una rosada pose, pero la originalidad hace memorable a la instantánea. Tres copias grandes y 18 de tamaño tarjeta postal, 15 mil pesos; hay que pedir hora al atelier de Marie Luise, en horas de la tarde, al 42-8558.

JARAMUGOS — Aprisionados en reducidas moradas esféricas, los peces domésticos vegetaron durante décadas sin conmovir a los decoradores. Ahora, esa ingratitud tiene módico remedio: el habitat de los animalitos se ha ampliado hasta permitirles mayor desplazamiento natatorio, y empresas, bares y boîtes los eligen para sus ambientes. "La moda responde a la necesidad de hacer más cálidos estos lugares — enseña Eduardo Tarnassi, propietario del especializado local 4 de la galería Boston, al 100 de Florida —; es una inyección de vida, conjurar cualquier impresión de fría solemidad." Especímenes muy buscados son los peces ángel o scalare (5 mil pesos). Un complemento exótico aconsejable: las tortugas acuáticas amazónicas, a 350 pesos cada una.

GEOMETRIA — Fue Paco Rabanne el que los lanzó, el año pasado, en París. Desde entonces, los peines no son más rectangulares; adoptan formas de cuadrados, rombos e, inclusive, octógonos. Además, es preciso que vayan teñidos de colores inéditos en esta clase de adminículos. Los favoritos están rayados en colores fuertes o son lisos, con tonos naranja, fucsia y verde. Los rebeldes decretaron el sepelio del peine gigante, que fue



Rostro infantil al estilo Marie Luise: Las virtudes de la imaginación



Clínica Modelo: Terapia intensiva, neurología infantil; una nueva manera de tratar.

Asistencia: El modelo de Lanús

El jueves 13 de junio, a las nueve de la mañana, un grupo de médicos y cirujanos argentinos, entre los que figuraba el doctor Miguel Bellizzi, se reunió para debatir la posibilidad de trasplantar páncreas en el país. El único detalle en el que todos estaban de acuerdo era el *dónde*: la Clínica Modelo de Lanús, el mismo instituto que albergó la mudanza de corazones.

Es que el primer trasplante que se realizó allí fue de mentalidad. Así como la mayor parte de los cirujanos consideró lógico que Bellizzi fuera el *primer trasplantador*, casi todos, también, coincidieron en que pocos centros habían alcanzado jamás, en la Argentina, un nivel de trabajo equiparable al de la Clínica Modelo. Sin embargo, basta entrar allí para darse cuenta que se trabaja como en cualquier otro lado. "Estamos acostumbra-dos", se disculpa un médico.

Esa costumbre viene de lejos: desde 1949, precisamente, cuando Hércules Rúa y Salvador Mac Kay, cirujanos generales, concretaron una sociedad de hecho que recién iba a formalizarse en 1966. El comienzo fue un departamento en Pavón al 5100, a pocas cuadras del emplazamiento actual, donde tres habitaciones oficiaban de consultorios externos. El crecimiento anexó un departamento vecino, diez camas, un total de cinco mil enfermos en apenas diez años.

En 1959 se trasladan y erigen un sanatorio de 45 camas. Hoy, de acuerdo con los convenios de la Federación de Clínicas y Sanatorios y la Federación Médica, atienden a pacientes mutualizados (un 95 por ciento) y particulares; cuentan con seis mil metros cubiertos, siete plantas, cinco quirófanos (esa abundancia permitió que al trasplantado Serrano se lo dejara en el mismo sitio en que fue intervenido), tres salas de partos y 32 consul-

torios externos, que atienden durante todo el día.

Cuatrocientas consultas diarias y 250 operaciones por mes son los promedios que justifican el despliegue. "Todo este asunto del trasplante —señala Rúa— me obligó a archivar una cantidad de *chupetes*, con los que pensábamos celebrar una cifra de nuestra clínica: los primeros diez mil partos".

Claro que tanta repercusión sirvió también para que un avergonzado prestamista redujera (del seis al cuatro por ciento mensual) el interés que recibe por el millón de pesos que prestó a la clínica. Si bien es prácticamente imposible que Rúa (casado, una hija) narre esos detalles, ninguno de los médicos del sanatorio ignora que, por ejemplo, el propio automóvil del director fue vendido en dos oportunidades, para completar el equipamiento asistencial.

"Acá —comentó uno de ellos— conseguir un aparato exige, apenas, una charla de cinco minutos." Es lo que permite, tal vez, que los cursos de extensión que se dictan en la Clínica (el último, de Actualización Endocrinológica, comenzó el 4 de mayo) incluyan una demostración quirúrgica, por medio del circuito cerrado de televisión que les pertenece.

El artificio no está solo. Hay un riñón artificial, cardioversor, bomba, un equipo de radiología. En el puerto de Buenos Aires, además, aguardan desde hace un mes el equipo de cine angiocardiógrafa y un *Magnarscanner 3* —centelleograma en colores, para detección de radioisótopos—, detenidos hasta tanto la Clínica no cumpla con un impuesto algo irracional, que grava en un 35 por ciento a esas máquinas investigadoras.

Recibido en 1946, Rúa recuerda a Luis Pagliere y a Carlos Mesa como sus maestros. En los 22 años que transcurrieron desde su primera operación

hasta la madrugada del 31 de mayo, en la que abrió el tórax del donante Tomasetti, no abandonó la cirugía general. Trabajó en el Rawson, el Argerich, el Alvear; fue médico mercante durante cuatro años. Ahora, desde la dirección de la Modelo, confiesa ejercer "una dictadura: todo gira a mi alrededor. Pero aquí, los médicos tienen elementos, y como están a porcentaje, el que más trabaja, más gana".

Claro que no todo es dinero el de los tórax abiertos; "Bellizzi me costó más que un hijo bobo —sonríe Rúa—, ha operado no menos de treinta pacientes gratis". Y no es una excepción: también recuerda al linyera, que gustaba instalarse en los pasillos a tomar mate, hasta que fue dado de alta. Tenía un aneurisma abdominal, y fue descubierto por un cirujano de la Modelo en un hospital municipal de Buenos Aires. El cirujano le dio 500 pesos para que tomara un taxi hasta Lanús. En la Clínica, lo operaron sin cobrarle nada.

Veintiocho servicios apuntalan tanta generosidad. Para confirmar al reducho como una excepción, además, ostentan psicoanalistas (un lujo, teniendo en cuenta que casi todos los pacientes provienen de mutuales), departamento de neurología infantil y hasta una completísima sala de Terapia Intensiva, con cuatro camas, cuyo único parangón sería la que va a inaugurar el Hospital Escuela General San Martín.

La filantropía de Rúa, por otra parte, se extiende al material humano. Técnicos o médicos que acaban de regresar del exterior, o piensan irse, encuentran un sitio en la Clínica, un ambiente a su medida, y piedra libre para investigar.

Hace tres semanas, en la Asociación de Médicos Municipales de Buenos Aires, la anécdota se juntó con su arquetipo cuando le fue entregada una medalla al cirujano Bellizzi. "Falta el gran ausente", señaló el homenajeado, refiriéndose a Rúa, y el doctor Héctor Landa, presidente de la Asociación, le confirió su bautismo oficial: "Rúa es un verdadero Mecenas". ♦

SOCIOLOGIA

Maduros del mundo, uníos

Hay ejércitos de psicólogos, en todo el mundo, velando por el más ligero temblor de un adolescente; otros colegas suyos, escoltados por una cantidad idéntica de sociólogos, fiscaliza a los chicos y a los ancianos. Obviamente, queda un sector del que nadie se ocupa: la gente madura. Ahora, en USA, se está reviendo la cuestión para preocuparse más de esas personas que están entre los cuarenta y los sesenta años, "ganan más del cincuenta por ciento de las entradas norteamericanas, toman decisiones, imponen una conducta a la sociedad y manejan un poder considerable", según Bernice Neugarten, profesora de la Universidad de Chicago y psicóloga social.

Además, la edad madura se expande: el progreso médico ha demorado la ancianidad. "Ya no decimos que la

gente es vieja con demasiado apresuramiento— señala Neugarten—: a los 50, somos mucho más jóvenes que nuestros padres cuando tenían esa edad." Si bien es una pionera, Neugarten (una psicóloga de 52 años) no está sola en su preocupación por los intermedios. Trabaja con investigadores de la Universidad de California, del Instituto Neuropsiquiátrico Langley Porter (San Francisco), y de la Fundación Russell Sage.

Entre todos, consiguieron deslindar verdad y mentira entre una cantidad de creencias que pretenden definir a los maduros. El período llegaría más tarde para los norteamericanos de status elevado que para el obrero. "En general —explica la psicóloga—, cuanto más demora un hombre en terminar su educación, más tarda en ser padre y alcanzar la madurez." Un obrero de la construcción, en el capitalista ejemplo de la psicóloga, mide su juventud por la fuerza física (que se pierde primero); "un hombre cerebral, en camino, puede no sentirse maduro hasta mucho después de haber cumplido los cuarenta años".

En cuanto a la suposición de que los

adultos preferirían ser jóvenes, un centenar de entrevistados (clase media, y alta clase media) declaró tajantemente que no deseaba volver a los veinte años. "Para la mayoría de nosotros —sintetizó uno de ellos—, la juventud no fue un período especialmente cómodo; está lleno de tentativas y de confusión."

Casi todos coincidieron en el contraste: "Una persona de edad madura ya pasó por las dudas y la inseguridad; sabe cómo obtener el mayor rendimiento de cada esfuerzo". Pero, según Neugarten, "los hombres que pasan los cuarenta se preocupan demasiado por su vigor físico; comienzan a controlar su cuerpo, a vigilar el peso y la apariencia; para ellos, todo dolor muscular es un signo de deficiencia cardíaca". Por otro lado, ya instrumentan ciertas "estrategias ejecutivas; dejan los detalles en manos de un subordinado y disminuyen su apego emocional con los clientes; así, se protegen del cansancio y del ejercicio excesivo".

Las mujeres de mediana edad, por el contrario, atenderían más al estado físico del marido que al propio. "La matrona norteamericana —dice Neugarten— ensaya la vivez viviendo por anticipado la experiencia del despojo, y pensando en el servicio a la comunidad como una vía para disminuir el impacto de su casi segura soledad."

La actividad sexual es, por supuesto, el nudo de todos los interrogantes. Según el doctor William Masters (autor de *Human Sexual Response*; ver número 177), "las ansiedades de la oficina y el hogar, y no una declinación física, producen la mayor parte de los problemas sexuales, que, por otra parte, son similares a los de la gente joven: impotencia, frigidez, eyaculación prematura". Masters reconoce, no obstante, que "el grupo más joven tolera mejor esos problemas; en los maduros, la tolerancia es desalajada por el desaliento".

Noventa y nueve de cada cien mujeres encuestadas alegaron que la menopausia es un suceso relativamente menor. Para muchas de ellas, la importancia excesiva que se ha dado a ese factor es exagerada; "un simple reflejo de supersticiones o traumas". Algo así ocurriría con el remanido tema del sentimiento de pérdida ante el casamiento de los hijos. Para las encuestadas, al menos, el que sus hijos abandonaran el hogar significó, de alguna manera, un alivio: pudieron encontrar nuevas actividades.

Hay más noticias agradables para los maduros. Pueden, por ejemplo, experimentar un significativo desarrollo emocional. La psicóloga social Marjorie Lowenthal (53 años), del Instituto Langley Porter, afirma: "En la edad madura hay una época de crisis muy similar a la de la adolescencia. Los componentes son distintos, sin embargo. Es una crisis acelerada por la sensación de que no queda mucho tiempo; sería —en fin— una lucha entre la decisión de marchar hacia adelante o sobrevivir frente al televisor".

Allí puede detectarse "el filo amargo de la madurez", que señala Orville G. Brim (44), presidente de la Fundación Russell Sage. "Muchos hombres —explica— comprenden entonces que no



"Digamelo sin rodeos doctor. ¿Soy un hombre maduro?"

TEST: ¿ES USTED UNA PERSONA MADURA?

Los psicólogos y sociólogos creen que la "edad madura" es más un estado mental que un espacio de tiempo. Este es el tipo de preguntas que emplean para determinar si una persona cree que ha llegado a la edad madura.

1. — ¿Siente que ya ha pasado por todo tipo de experiencias?
2. — ¿Cree que su propio juicio determina si algo es correcto o no?
3. — Para los hombres: ¿el personal de la oficina lo trata con deferencia, llamándolo señor en lugar de usar su nombre?
4. — Para los hombres: ¿vigila su peso y tiene estrategias propias para proteger su salud?

5. — Para los hombres: cuando mira a las jóvenes en la playa, ¿piensa súbitamente en la opinión que ellas puedan tener de usted?

6. — Para los hombres: cuando maneja su automóvil, ¿presta atención a las recomendaciones de su mujer?

7. — Para las mujeres: ¿se preocupa cada vez con más frecuencia de su atractivo sexual?

8. — Para las mujeres: ¿cree que su hija se reiría si la viera usar minifalda?

9. — Para las mujeres: ¿se preocupa más de lo necesario por la salud de su marido?

Si usted contesta afirmativamente a estas preguntas, entonces, señor o señora, considérese integrado a la edad madura. ♦



Psicóloga Neuergarten: Status,

van a llegar tan alto como habían soñado." Pueden salir beneficiados si deciden renovarse. "Un profesor empieza a escribir novelas; el hombre de negocios se dedica a los asuntos de gobierno; el abogado, a los negocios." ¿Y los obreros? enfrentarían una crisis similar que resuelven, a veces, instalándose por su cuenta.

A pesar de tanta minuciosidad, la investigación conjunta de los psicólogos californianos deja, todavía, puntos oscuros. Para develarlos, el generoso Instituto Nacional de la Salud, de USA, concedió 800 mil dólares a Marjorie Lowenthal y su grupo de Langley Porter. Servirán para financiar un estudio del desarrollo humano, desde la adolescencia hasta la vejez. Además, y dentro de un par de meses, John Clausen, del Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad de California, se encerrará con cien personas en las aulas de Berkeley.

Desde que cursaba la escuela secundaria (en 1931), ese centenar de individuos es controlado por el Instituto. Clausen se propone buscar conexiones entre sus experiencias de la niñez, de la adolescencia, y de la edad madura. Es probable que las respuestas sean similares a las que obtuvo Neuergarten: "Mis entrevistados coinciden en declarar, que la edad madura es el mejor momento de la vida". Allá ellos. ♦



Maduróloga Lowenthal: Dólares.

Nº 287 - 25 de Junio de 1968

**con los grabadores WINCO
estudiar se reduce a apretar botones**



...y a sentarse cómodo a escuchar las clases grabadas, y retener con más rapidez los datos, y a sentir que uno aprende más fácilmente...



GRABADOR WINCO

VOZ Y MUSICA PARA LAS NUEVAS GENERACIONES



MODELO ELECTRICO RQ 503

Carrete de 5 pulgadas, 6 horas de duración. Control de parada instantánea y WINCOMATIC (nivel automático de grabación).



MODELO DUAL RQ 158

Eléctrico y a pila. Liviano y de gran portabilidad. Botonera de acción vertical. Carrete de 5 pulgadas y WINCOMATIC (nivel automático de grabación). Especialmente apto para profesionales y estudiantes. 6 horas de duración.

CON SERVICE Y REPUESTOS EN TODO EL PAIS GARANTIA TOTAL: 1 AÑO

FABRICADOS Y GARANTIZADOS POR WINCO S. A. C. I. y F. - CON LICENCIA DE MATSUSHITA ELECTRIC Co. JAPON
SERVICIO TECNICO CENTRAL: CASTRO BARROS 250 - CAPITAL

**UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE**

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



Fútbol: Cuando Cesarini no hace reír

La cantidad de buenos jugadores de fútbol que San Lorenzo reunió en su team consiguió silenciar una herida futbolística, convertida en multilla del periodismo deportivo: "En un equipo debe haber hombres inteligentes, complementados por luchadores". Difícilmente exista un buen jugador que no reúna ambas condiciones. El seleccionado nacional continuó insensible a este mortal argumento cuando, el miércoles 19, reiteró su hibridez. Al terminar el partido, Renato Cesarini aprovechó la ocasión para ocupar un espacio de televisión, merodear el tema, acusar a los uruguayos de agresivos y prepotentes, excusarse aclarando que el combinado argentino es provisorio y, finalmente, reconocer que era conveniente conversar en otro momento; con lo que sentenció que sus conceptos no servían.

Como el equipo que Cesarini dirige técnicamente acababa de sumar un triste revés a dos derrotas, un empate y un triunfo, él entendió que correspondía divertir al público con su permanente catarata verbal. Pero Cesarini ya no distrae, siquiera: ahora es más fácil recordar que, en cinco partidos, utilizó 35 jugadores; que sólo Albrecht jugó en todos; que el 10 de octubre de 1967 prometió formar cinco seleccionados y todavía no consiguió completar uno, y que, el mismo día, se burló de quienes aún creían en su palabra: "En 1968, los jugadores estarán a disposición del seleccionado; si las cosas no son así, renuncio". Ahora da la espalda a la realidad, para permanecer.

Desde hace varios años, algunos ilusos sostienen una esperanza: ver un seleccionado argentino de fútbol jugando un tipo de fútbol, confiado en su capacidad y tratando de imponerla.

El futbolista es un personaje muy tortuoso, mentalmente, pero todos muestran una perfilada admiración por el jugador dotado. Expresado con mayor simpleza: el futbolista cree en el buen futbolista. Quizá no lo diga, pero desprecia, deportivamente, al torpe, al poco dotado. Y es abusivo de parte del técnico obligar, por caso, a Fischer y Pedro González al desagradable intento de entenderse —pela de por medio— con Avallay; o a Rendo con Cabrera.

En tanto esos avatares desconsolaban al conjunto que perdió, frente a Uruguay, por 2 a 1, un joven encendido el televisor, observaba el partido y dejaba caer sus brazos a los costados. De nada le había valido a Carlos Veglio demostrar que es un delantero de excepción; tampoco, encabezarse la tabla de goleadores junto a Fischer: coincidiendo con Agustín Mario Cejas —el arquero de Racing y uno de los más capacitados— no podrá explicarse por qué no fue seleccionado.

Si perder con Chile y Paraguay ya no sacude al fútbol argentino, no conviene dramatizar ante una victoria uruguaya. Es que todo lo pasado —y lo por venir— está amparado por una frase inmunológica: "Estamos trabajando para el '70". Es casi dogmática, como que es cierto que en 1970 se jugará el próximo campeonato mundial; además, no se puede discutir que se está trabajando.

Trabajar seriamente —para que el team argentino pueda jugar— sería convenir en que algunos puestos están insuficientemente cubiertos y otros requieren improvisaciones o una desl'nación que a nadie conforma. Soslayar que no hay marcadores derechos de punta o punteros izquierdos con dotación futbolística es, casi, una

necedad. Trabajaría para 1970 quien ya hubiese hurgado, con dedicación selectiva, en las divisiones inferiores; quien ejercitara una verdadera prospección. Lástima comprobar que, a cambio, Cesarini concentra la vitalidad de sus 60 años en su manía egocéntrica ("Hay gente que se asombra al saber que no quiero escribir un libro sobre fútbol"), en regodearse con su título de secretario técnico o en encapricharse vanamente y solicitar una confusa uniformidad para numerar a los jugadores, aunque ni él mismo pueda ser fiel a su pedido: el miércoles último se ridiculizó al hacer ingresar, en el estadio Centenario, a Victorio Cocco con el N° 11; en el caso de respetar su propio ordenamiento le hubiese correspondido el 7.

Si don Renato no se respeta a sí mismo, ¿quién puede respetarlo? Él sigue manejando sus sonoras palabras y anuncia que todo cambiará a partir de agosto; efectivamente, no puede, no debe estar lejos el día en que encuentre su silla ocupada. Ese día en el fútbol argentino se sentirá un silencio desintoxicante. ♦

CICLISMO

Cayó una bomba en Italia

Un redactor de Primera Plana envió desde Italia este informe:

"*Fuori svergognato! Fuori traditore!*" Los insultos que llovían sobre Vittorio Adorni no le dolián tanto como una pedrada que le castigó una de sus valiosas piernas. En esa última etapa del Giro d'Italia, los fanáticos no le perdonaban que hubiera trabajado en la ruta para ayudar al belga Eddy Merckx. No comprendían que

Merckx y Adorni pertenecían al equipo Faema y que para un ciclista profesional lo que tiene máximo valor es su paga y no las preferencias de sus exaltados compatriotas.

Adorni se clasificó segundo en este 51º Giro, pero el hecho de que la prueba haya sido ganada por un belga sublevó a los italianos, acostumbrados a que en la clásica carrera triunfe un local. Por eso las radios, los diarios y la mayoría de los aficionados se apresuraron a comentar el fracaso deportivo de la carrera de 22 etapas.

Vincenzo Torriani, un ampuloso regordete de barba crecida, tronaba ante los pocos que le prestaban oídos: "Esto no fue un fracaso; este Giro, simplemente, fue asesinado por ese gran campeón que es Eddy Merckx; pero no se puede afirmar, con tanto desenfado, que la competencia resultó un fracaso". La calurosa defensa de Torriani estaba justificada; él fue el director de la prueba.

En realidad, Merckx apareció en el firmamento italiano como una figura apocalíptica; no sólo sojuzgó a Adorni para que apoyara su juego, sino que derrotó claramente al favorito, Felice Gimondi, ganador en 1967. Además, su victoria fue completa: ganó la clasificación por tiempo y fue el que sumó más puntos en la montaña; Gimondi sólo pudo superarlo en un tramo contra reloj. Merckx se convirtió así en el quinto extranjero que gana el Giro; lo precedieron los suizos Koblet y Clerici, el luxemburgués Gaul y el francés Anquetil.

"Lo que sucedió —opina Torriani— fue que nuestros ciclistas subestimaron a Merckx; lo dejaron irse; cuando quisieron recuperar terreno no pudieron y, finalmente, no se animaron a lanzarse a fondo por miedo a perder desastrosamente." Por eso no hubo guerra; todos se rindieron ante la su-



Eddy Merckx: El asesino.

UPI

Expediente secreto

A nadie asombró que Carlos Monzón, campeón argentino de los medianos, derrotara al presunto challenger de la categoría, Juan Aguilar. Lo que conmovió el miércoles pasado a los espectadores presentes en el Luna Park, o asomados a través de Canal 13, fue el ocultamiento del fallo emitido por los jurados. Por primera vez en la década actual, el público no puede regodearse con las tarjetas individuales de cada juez.

Precisamente esa noche no hubiese habido problemas; la ventaja de Monzón era tan notoria como para que no despistara ni a un jurado neófito. En cambio, si había causado estupor la decisión de empate, lanzada por el doctor José Stern, el sábado anterior, cuando brilló Juan Aranda frente al pampeano Luis Cabral. El propio manager de Cabral reconoció después de la pelea: "Mi pupilo estuvo atado, los nervios lo traicionaron"; es decir, daba como un hecho cierto el revés de Golepa Cabral.

Si ya para entonces se hubiera adoptado la medida de no difundir las decisiones parciales, nadie se hubiese enterado de ese detalle, porque la pelea finalizó con el triunfo de Aranda por fallo de la mayoría (2 a 1). Es decir, que no hubo error en el resultado, sino solamente en la apreciación de uno de los jueces. Generalmente es esto lo que sucede, pero el público se ensaña con el hombre que haya manejado su lápiz equivocadamente, aunque el resultado definitivo coincida con la realidad.

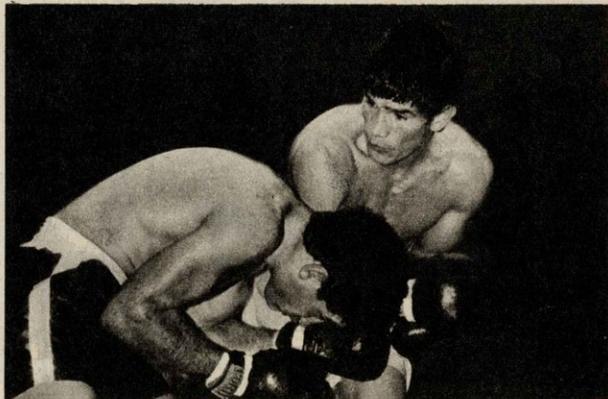
Que los jurados regulan su fallo, para no asustar al público, es un hecho tan cierto como que rara vez un boxeador acumula 10 puntos de ventaja, así haya ganado las diez vueltas de la pelea. Al anunciarse las cifras, los habitantes de la tribuna no tienen en cuenta este de-

talle; como todos los espectadores juzgan *grosso modo*, consideran que más de 6 ó 7 puntos de ventaja equivalen a paliza, cuando en realidad un boxeador puede batir a otro por 10 puntos por el solo hecho de haberle ganado los diez rounds por la mínima diferencia. Este caso se comprobó, una vez más, el 9 de junio, cuando únicamente el jurado Ferreira se animó a dar los 10 puntos a Locche; en cambio, los experimentados Giusti y Franchini otorgaron sólo 6 a quien había ganado el combate de punta a punta.

Lo más risueño del asunto es que los encargados de la justicia tienen un margen de 20 puntos en cada round para calificar a los boxeadores, pero nadie es tan osado como para premiar con más de 2 puntos a quien haya apabullado a su rival. Todo por el "qué dirán".

La decisión de la Comisión Municipal de Boxeo tendiente a no delatar a los fabricantes de resultados puede incidir para que éstos se transformen realmente en administradores de justicia. De ahora en adelante, quizá no trepiden en dar 4 ó 5 puntos de ventaja en una vuelta al púgil que lo merezca. Si esto sucediera, habría menos resultados de empate, que es una manera de malconformar a boxeadores y público, pues difícilmente puede producirse a través de diez rounds una paridad absoluta. Pero es un resultado al que se suele llegar por mezquindad de los jurados; total, después desaparecen como si tuvieran una trampa bajo el ring.

De cualquier manera, como era la primera noche en que se ponía en práctica la nueva modalidad, el santafecino Monzón tuvo miedo de que los jurados siguieran con su costumbre y dejó tan maltrecho a Aguilar como para conseguir el triunfo por unanimidad. ♦ [R. F.]



Monzón castiga a Aguilar: Se aseguró el fallo.

periodidad de un valor excepcional. Merckx, que apareció en el ámbito profesional en 1965, sólo se había destacado en carreras cortas; pocos creían que en el largo aliento podía ser tan fuerte como lo fue. Al principio de la carrera, Merckx castigó duro a su máquina; muchos pensaron que se filtraría; posteriormente, Adorni fue regulando la marcha del belga y así los dos relegaron a Felice Gimondi a la tercera posición.

"Gané porque pude correr a mi manera —aseguró Merckx—; ataqué siempre, arriesgué mucho, pero tengo que reconocer que Adorni ha sido un consejero maravilloso." Eso es lo que los italianos no le perdonarán a Adorni (ganador del Giro en 1958) por mucho tiempo. Solamente ese profundo localismo no permitió a los aficionados italianos, tradicionalmente admiradores de las grandes figuras del ciclismo, detectar los extraordinarios valores de Eddy Merckx. El belga aparece en el ambiente profesional como una cuña llamada a avivar el fuego del deporte; alejados de la actividad plena Jacques Anquetil y Rick van Looy, Merckx surge como el hombre indicado para hostigar a Gimondi, quien esta vez se durmió sobre los laureles conquistados el año pasado.

La semana pasada, Eddy Merckx cumplió 23 años; los festejó con su esposa Claudine, en Nápoles, donde la desgastada caravana de ciclistas finalizó la carrera por etapas. El nuevo as del ciclismo europeo nació en Maensel-Kiezgen; él afirma que se siente belga, no quiere ser ni flamenco ni valonés; precisamente, para demostrar que no participa en esa íntima puja regionalista, esgrime su nombre: Eddy; si se sintiera valonés se llamaría Edouard; si flamenco, Ward; preferiría la neutralidad expresada por ese Eddy británico.

Cuando se casó, en diciembre último, fue a vivir con su esposa a Teruren, en los suburbios de Bruselas, cerca del Museo del Congo. Allí consiguió una casa lo suficientemente amplia como para amontonar, en un garaje desvirtuado, bicicletas, ruedas, herramientas, repuestos. Eddy está totalmente dedicado al ciclismo; mientras él se entrena o acondiciona sus máquinas, Claudine, una activa rubia de melena no muy prolija, maneja sus tratos con los managers, contesta la correspondencia y se preocupa por las relaciones públicas de su esposo; no trepida en mandar sus fotos autografiadas a las más entusiastas admiradoras de Eddy.

Merckx dejó de estudiar en el segundo año de la escuela industrial; a los 18 años se consagró campeón amateur de Bélgica; su esposa, maestra recibida, es ahora quien riga sus pasos y la cuenta bancaria. Ahora, con este triunfo, Merckx regresa a su país para subir al trono que deja vacante el veterano van Looy; el año pasado Merckx estaba desalojando a su compatriota en la consideración popular; este mes conquistó algo que van Looy no había logrado nunca; desde el 1º de julio, cuando terminen sus vacaciones en Italia y regrese a Bruselas, Claudine Merckx tendrá el doble de trabajo. ♦

BASQUETBOL

Bahía Blanca es un cesto

No podía disfrazar su orgullo; además, tampoco lo intentaba. Había dicho apenas diez palabras, cuando disparó la frase en que se apuntaló su pecho hinchado: "Sí, no hay dudas, Bahía Blanca es la capital del básquetbol". Enrique Spinelli (37 años) ya no salta ni encasta, pero tiene motivos para seguir alimentando su admiración hacia un juego al que los bahienses definen, dentro de sus límites geográficos, como una manía nacional. El predominio metropolitano es ya una reliquia; Estudiantes, algo así como Boca Juniors en el fervor popular del fútbol, acababa de arrasar (88 a 53 y 78 a 66) al equipo porteño de River Plate, luego de otras dos noches gloriosas, en las que el mismo Estudiantes (88 a 81 y 89 a 66) se había cubierto de exaltaciones al abatir al seleccionado de la Asociación Buenos Aires.

Spinelli, titular de la Asociación Regional Cruz del Sur, actualiza recuerdos: "Yo jugaba (1929) cuando la entrada costaba treinta centavos y en un partido se recaudaban 2.000 pesos. Desde entonces, el básquet bahiense no ha dejado de crecer". Pareciera como si un gigantesco cesto simbólico estableciera el plafond deportivo de Bahía. En sus calles retumba sordamente el botar de una pelota y un manójo de chicos descascara pacientemente el esmalte de las chapas de las puertas; afinan su puntería sobre ese ovalado objetivo y ya son muchos los bahienses que para encontrar la dirección de una casa tienen que guiarse de memoria.



Cabrera y Fruet: Idolos.

En 1967, cuando el seleccionado de Bahía Blanca se clasificó en Paraná campeón argentino, la ciudad se apresó a recibir a sus ídolos. Un manto humano tapizaba todos los caminos; sesenta mil bahienses, inundados de gritos, exaltaron la hazaña de su equipo con una recepción que no se olvidará nunca. Este año, aun en el revés, clasificado subcampeón en Santiago del Estero, su seleccionado, integrado por diez jugadores de Bahía, uno de La Plata y otro de Tres Arroyos, hizo su entrada en la ciudad gallardamente entre una multitud estruendosa, como si hubiese traído el título bajo sus brazos.

"El fútbol —desliza Spinelli— no tiene nada que hacer aquí con el básquet; no, no es un capricho esta opinión porque los números cantan." Cuando se enfrentan Estudiantes y Olimpo, que es como si en Buenos Aires se midieran al fútbol Boca y River, se recaudan más de 500.000 pesos; en un match de fútbol, por muy excepcionales que sean los rivales, se retine apenas un poco más de 300.000 pesos.

Bahía Blanca, con 25 clubes dedicados al básquetbol y 2.572 jugadores fichados, ha glorificado a dos estrellas: Alberto Pedro Cabrera (22), de Estudiantes, empleado de banco, y Atilio José Fruet (26), de Olimpo, consignario de lanas. Sus nombres encienden los más ardorosos elogios. Espiritual y basquetbolísticamente, son dos polos opuestos; pero cuando se juntan en una cancha, no se rechazan y, por el contrario, destellan en una combinación ideal. Fruet, temperamental, *El monstruo*, es el caudillo. Vibra en una entrega completa, no se desconazona nunca y en cualquier momento puede torcer totalmente el rumbo de un partido.

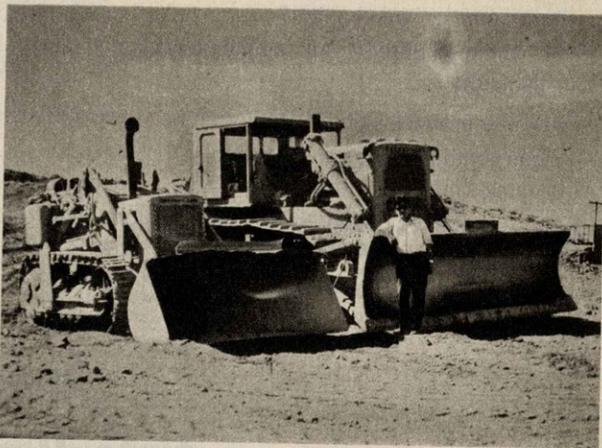
Cabrera transita, en cambio, por la acera opuesta a la de Fruet; es técnico, calculador y frío. No exalta a las tribunas, pero las colma de exquisiteces. Entre los dos han dividido al fanatismo bahiense. Cualquiera director técnico de Bahía podría desbaratar, empero, esta división de fervores: "Si yo necesito ganar —afirman— me quedo con Fruet". Y, de pronto, ya van mucho más allá de la propia Bahía, para sumergirse en un plano más presuntuoso: "Con tres Fruet, seríamos campeones mundiales".

Fruet es un torbellino de palabras; su fibra no pertenece sólo a un cesto. En un diálogo con Cabrera, definiendo cada uno las virtudes del otro, no trepidó: "Cabrera está mejor dotado basquetbolísticamente; sin duda, juega más basquet". Como si devolviese un requiebro, Cabrera, un retraído, comenzó a hilvanar: "Fruet es mi reverso; tiene fuerza, ganas de vencer siempre. Posee la personalidad del verdadero capitán de un equipo". Pero los dos parecían estar preocupados por la manía nacional bahiense. Fruet la desenmascara, mientras Cabrera asiente con gestos, parapetado en su biológica introversión: "El público ya no nos permite que juguemos mal; cuando ganamos por ocho puntos sale disgustado". Bahía Blanca sigue cultivando su virus. Su básquetbol, una epidemia, ha derrotado a todos los antidotos. ♦

- Pero cómo . . . vino en lata?
- Sí. Como en Europa. Allí también hay vino en lata.
- Y el gusto?
- Hay que probarlo! Tinto Peñaflor en lata . . . mantiene su tradicional sabor!
- Y qué ventajas tiene eso de la lata?
- La lata es más higiénica . . . inviolable . . . irrompible . . . y una vez vacía es desechable!
- Ah . . . entonces puedo llevar vino Peñaflor en lata en el coche . . . en la lancha . . . al camping . . . al salir de caza o pescal
- Y pedirlo en bares y restaurantes: ahora hay Tinto Peñaflor en lata en todas partes.

¡Ahora tinto Peñaflor en lata!





Fernando Meijide y los intrépidos en sus máquinas topadoras.

Constructores: Todo menos El Chocón

A mediados de 1969, el viaje entre Buenos Aires y los lagos del Sur se podrá hacer totalmente sobre pavimento: la primera parte de esa perspectiva se cristalizó la semana pasada, con la inauguración de 230 kilómetros de caminos asfaltados de las rutas 40 y 237, en las cercanías de San Carlos de Bariloche, por un monto de 4.000 millones de pesos. Una ocasión apropiada para que un grupo de autoridades civiles y militares se congregaran en un palco que llegó a zozobrar bajo su peso, motivando la desertión del ex Comandante en Jefe del Ejército, General (RE) Pascual Pistarini.

Fue también una cita de sonrisas: Bernardo Loitegui, Secretario de Obras Públicas, porque consiguió rehabilitar créditos del Banco Mundial y de la AID que habían quedado paralizados tiempo atrás; los trabajos se interrumpieron cuando sólo se había ejecutado el 20 por ciento del total. Esta realización —supone Loitegui— será un antecedente valioso para exhibir enseguida ante las autoridades del Banco Mundial, que tal vez así se allanen a otorgar con más facilidad los créditos adicionales que se aguardan: 25 millones de dólares para comienzos de 1969, y, para fines de ese mismo año, otros 50 millones. Como los plazos de pago son largos y los intereses muy razonables, la idea de contar con un crédito rotativo que permita realizar obras de infraestructura para la integración regional del país es, además de viable, tentadora.

Si Loitegui exultaba por el paso adelante dado en su programa anual de obras públicas (70.000 millones a lo largo de 1969, de los cuales 42.000 millones se destinan a caminos), los representantes de la Agencia Internacional para el Desarrollo observan con trucción los carteles ubicados a lo largo del camino que señalaban el

aporte de la AID. "Ahora —deslizaban—, cuando los senadores norteamericanos visiten esta zona, van a advertir los progresos de nuestra ayuda exterior. Y quién sabe si no se prestan a votar mayores partidas."

Los que estuvieron muy lejos de desilusionarse fueron, en todo este tiempo, los verdaderos artifices de las obras: las tres empresas de construcciones que se esforzaron por llegar a tiempo —el asfalto no se puede trabajar con el frío— y lograron cumplir con los plazos perentorios que les dio Vialidad Nacional. De los 230 kilómetros, Gutiérrez y Belinsky construyeron 34 (por 720 millones), Vicente Robles 75 kilómetros (1.390 millones) y Construcciones Fernando Meijide 120 kilómetros (por 1.520 millones de pesos). El ex Secretario de Industria, Fernando Meijide (cordobés, 56 años, con una definida vocación política que le hace presidir el Instituto Social de Economía de Mercado) podía sentirse, con todo derecho, el protagonista principal.

"Desde que me recibí de ingeniero en la Universidad de Córdoba —comenta— sentí vocación por la construcción de caminos; en cuanto pude, en 1947, fundé una pequeña firma de obras viales; luego esa empresa personal se desarrolló, y hoy se llama Construcciones Meijide Sociedad Anónima; factura entre 200 a 250 millones de pesos mensuales, y actualmente realiza trabajos viales en las provincias de Buenos Aires, Neuquén, Mendoza, Córdoba, Santa Fe y Santiago del Estero. El personal de una empresa de construcciones es muy variable; depende de la magnitud de los trabajos, y éstos, a su vez, de las adjudicaciones o rechazos de licitaciones públicas. En estos momentos, el plantel estable está formado por unas 45 personas, entre ingenieros y empleados

administrativos; los maquinistas varían entre 150 y 200, y el personal contratado en los lugares de trabajo asciende a unos 800.

Claro que una empresa de ingeniería pesada no se evalúa por el número de personal, sino por la maquinaria que posee; Meijide S. A. está formada por un ejército de 22 motoniveladoras, con potencias entre 120 y 180 HP; 18 tractores a orugas, entre 170 y 380 HP; 6 motopalas; 2 usinas asfálticas de 180 toneladas hora de producción; 16 cargadores frontales; 35 camiones de transporte; 14 pick-ups; 3 plantas de trituración.

Las inversiones son cuantiosas por el alto costo de las maquinarias viales; debido al proceso de modernización, hay que renovar equipos para que la competencia no lo supere. Un tractor pesado puede llegar a costar 100.000 dólares; un motoniveladora, 30.000 dólares; la amortización de las máquinas varía entre 5.000 y 10.000 horas de trabajo.

El capital en giro es muy elevado; Construcciones Meijide desembolsa mensualmente cerca de 12 millones de pesos en combustibles y lubricantes, y otra cifra similar en asfaltos. En uno de los campamentos de Neuquén, sólo los repuestos llegan a 30 millones de pesos; un par de orugas para tractor valen 3 millones de pesos. Un kilómetro de camino, sin muchas obras de arte, oscila entre 20 y 30 millones.

Según Meijide, el Banco Industrial y el de la Nación cumplen una importante labor: permiten descontar certificados de obras que emite Vialidad Nacional y otorga créditos hasta el 30 por ciento de la partida fijada como presupuesto anual de obras; el interés es del 15 por ciento, que "en realidad se estira hasta el 18 por ciento, por otros factores".

¿Cuáles son los principales problemas de las firmas de construcciones viales? Meijide ubica en primer lugar a la inflación, con su secuela de devaluaciones y descapitalización de las empresas. Luego a la falta de programas de trabajos coherentes y con

continuidad; no se puede planificar la compra de equipos si no se conocen los planes de obras con anterioridad y no se pueden ganar las licitaciones si no se tienen equipos modernos que permitan bajar los costos. Otro problema angustioso: la falta de pagos.

Según Meijide, la construcción de caminos no es una rama de la ingeniería que ofrezca adelantos espectaculares; uno de los mayores aportes técnicos son los nuevos asfaltos.

El máximo orgullo de Meijide: en sociedad con otras tres firmas argentinas realizó trabajos a lo largo de 700 kilómetros de las rutas 188 y 35, por un valor de 32 millones de dólares, con el 70 por ciento del monto en pagos diferidos. Se trabajó en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y San Luis, y el contrato se ganó en licitación internacional. Luego de tres años de trabajo, la obra se entregó en 1965; para ese entonces se habían movido 11 millones de metros cúbicos de tierra y el transporte de piedra, tierra y otros elementos fue de 300 kilómetros en promedio.

Este es un ejemplo de cómo las empresas argentinas pueden hacer casi todas las obras que necesita el país, inclusive los trabajos de ingeniería civil de El Chocón, siempre que no haya privilegios para las firmas extranjeras, como en el caso citado; no hay déficit de calidad técnica, el país exporta ingenieros.

La opinión de Meijide no es lanzada al azar. Es que la familia de los ingenieros se halla dividida y tiene su pequeña guerra de bolsillo, debido a que las autoridades de la Secretaría de Energía y Minería, a cuyo frente está el ingeniero Luis M. Gotelli, excluyeron a las firmas argentinas de la licitación para construir lo que hasta ahora es un proyecto: el complejo hidroeléctrico de El Chocón.

Precisamente, el día de la inauguración de los tramos de las rutas 40 y 237 se libró una pequeña batalla. A los postres de un almuerzo coronado por espectaculares truchas, el ingeniero Meijide pronunció un discurso en el que señaló que la obra terminada es una demostración de que los técnicos y empresarios argentinos son capaces de adaptarse a las más severas condiciones de trabajo y de cumplir las exigencias que los organismos internacionales fijan para las obras en cuya financiación intervienen, a pesar de los problemas de diversa índole que aún existen en nuestro país y que traban la eficiencia de las empresas.

Y como clara alusión al sistema de preadjudicación de El Chocón, agregó: "Se ha demostrado también que la ingeniería tiene un solo idioma y que cuando las especificaciones contractuales son claras y, fundamentalmente, cuando las partes actúan con sentido constructivo, los técnicos pueden convivir, cualquiera sea la nacionalidad y el sector que representan." Agregó: "Los contratistas argentinos no pedimos ningún privilegio, pues no los necesitamos, ya que nuestra industria, sin ninguna protección, trabaja por debajo de los precios internacionales. Sólo pedimos que, conjuntamente con un plan orgánico de obras, se den reglas de juego claras, iguales para todos, y que se cumplan." ♦

EN EL NUMERO 30 DE

COMPETENCIA

QUE ACABA DE APARECER

**BANCOS: ¿QUE HACER CON LOS NUEVOS FONDOS?
LA MODIFICACION MAS IMPORTANTE DE LOS ULTIMOS TIEMPOS EN MATERIA DE POLITICA CREDITICIA.**

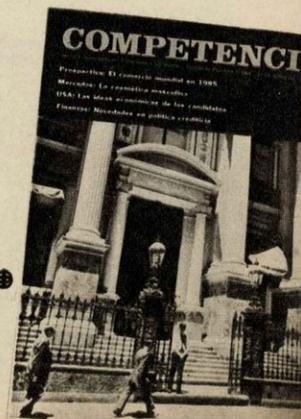
PROSPECTIVA: COMO SERA EL MERCADO MUNDIAL EN 1985.

USA: LAS IDEAS ECONOMICAS DE LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA.

**Tres temas de management:
Personal: Cómo detectar vendedores.
Técnicas: El planeamiento de inversiones.
Organización:
La planificación de previsiones.**

COMPETENCIA.

Revista Quincenal de Economía y Negocios.
INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCION:
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Departamento de Promoción y Circulación.
Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245
34-8018 y 33-8576



NEVADA. Esta vez Freskyta la hizo caer en las calles de Quilmes y Berazategui, donde su caravana, además de nieve repartió generosas cantidades de la bebida que, desde su lanzamiento, se ha identificado con el invierno. El raid culminó en varios clubes de la zona con música, sorteos gratuitos y un final de fiesta con una copiosa nevada.

HORMIGONERA. Tiene el aspecto de un cañón de descomunal calibre y también realiza descargas. Sin embargo, su finalidad es constructiva: las nuevas hormigoneras HM teledirigidas, que acaba de presentar la empresa Ferrotécnica, tienen licencia exclusiva de Mannelli Polverini, de Italia; la descarga opera por inversión de marcha, mantiene una producción superior a los 45 pastones por hora y se fabrican en tres modelos (para 350, 500 y 700 litros).

PUBLICIDAD. Yuste Publicidad se encargará de promover la línea de cocinas y calefones fabricados por Longvie. A esta nueva cuenta se agrega Orandi y Massera, que le confió su producto Legui, y J. J. Bertagni, poseedor de la licencia Westinghouse para televisores y estéreos, que le encargó su nueva campaña. Para mejorar la atención de su clientela, la agencia sumó a su plantel creativo nuevos integrantes de reconocida trayectoria.

DEGUSTACION. Llegaron de improviso, una rubia y la otra morena; sus vestidos identificaban la marca; suavemente ofrecieron cigarrillos y fuego a todo el mundo. Formaban parte de la campaña de lanzamiento de los "Parliament", con su exclusiva boquilla filtrónica, presentados por Benson and Hedges, 100 Park Avenue, de New York. El Mesón Español fue escenario de otra fase de la estrategia: allí fueron congregados los distribuidores mayoristas de cigarrillos; Carlos Casares y Gustavo Massalin, gerentes de Marketing y de Publicidad de Massalin & Celasco, explicaron las cualidades de los nuevos "Parliament".

NOTICIAS



Embajador Polanco: De regreso.

ROUND TRIP. Un dc 8 de Iberia trajo de regreso al Embajador de España, José María Alfaro y Polanco, quien, hace unos días, había partido presidiendo el vuelo inaugural Buenos Aires-Las Palmas, de la empresa. Lo esperaron, en Ezeiza, el ministro consejero de la Embajada, Marqués de Robledo, y el delegado de Iberia, Pascual H. de Tejada.

- Luego de recorrer algunos países de Europa regresó, en un vuelo de Iberia, el director de Hiram Walker, Conrado Leon.
- Los negocios y contactos de su empresa fueron el motivo del viaje que el vicepresidente y director gerente de La Vascongada, Juan F. Hulsbus, comenzó en los Estados Unidos y finalizó en México.
- Gran Bretaña, Alemania, Holanda, Estados Unidos y México son las eta-

pas del viaje de Robert Mann, presidente del Directorio de Berg, Henderson & Cia. En Berlín participará de la convención anual de la "International Advertising Association".

CELEBRIDAD. Asisten como alumnos los diez profesores más calificados de la Argentina, un representante de Chile y otro de Brasil. Es el curso que, patrocinado por Pepsi Cola y organizado por el Mozarteum Argentino, dicta en Buenos Aires el guitarrista español Narciso Yepes, a quien el presidente de la empresa, Richard Ahern, agasajó días pasados.

CUADERNOS. La primera etapa se cumplió cuando la marca se transformó en sinónimo de cuaderno con espiral. Ahora Avón, con nuevos productos, apunta a mercados definidos para cubrir la demanda de escolares, estudiantes secundarios y universitarios, a través de Avón y Avón Relieve, que se reparten las posibilidades adquisitivas de la demanda.

COMPUTADORAS. Es la familia más importante que hasta ahora ha producido la National Cash Register. La Serie NCR Century es un avanzado sistema de procesamiento electrónico de datos, que comienza con el NCR Century 100 y se prolonga en una línea completa de procesadores, equipos periferales y de comunicaciones de bajo costo. La idea básica de la serie es producir equipos que abarquen el más amplio campo de usuarios y que, al mismo tiempo, sean adaptables a la evolución de las empresas, que ahora, sin rehacer programas, pueden pasar de un sistema Century a otro más poderoso.

DESIGNACION. Harold E. Morris es el nuevo gerente general de Discos cas, de la Argentina. El alto directivo se había desempeñado anteriormente como gerente general de Discos Odeón en Buenos Aires, cargo que abandonó en 1949 para ocupar el de director superintendente de la misma empresa en el Brasil. El señor Morris culmina así una brillante carrera profesional, regresando al país en el que comenzara su actuación empresarial. ♦



Parliament: ¿Fuma?



National: La nueva familia de computadoras.

21 de Junio Día de Somisa

HACER ACERO
ES CREAR PROGRESO

SOMISA contribuye
a acelerar el desarrollo
nacional produciendo
más acero argentino.



SOMISA
Industria de Industrias



Dos salas del Louvre, durante la muestra *Bandes Dessinées*: Así que pasan setenta años.

Plástica: Los nietos de Mutt y Jeff

Durante la totalidad del próximo mes de octubre, las salas del Instituto Di Tella se convertirán en la sede de un acontecimiento que promete marcar el apogeo del año: la Primera Bienal Mundial de la Historieta, una experiencia que pretende entronizar a Buenos Aires como capital permanente de la especialidad.

Un lustro atrás, la idea hubiese sonado disparatada, a pesar de que los comics han cumplido holgadamente los setenta años, y acompañaron la infancia —y la edad adulta muchas veces, pero a escondidas— de varias generaciones. La preocupación de los especialistas en medios de comunicación de masas, la exitosa aventura del *pop-art*, su hipertrofia en los delirios del *camp*, y sobre todo la auténtica necesidad de investigar los conductos reales de la actividad perceptual, en artistas y críticos, han colaborado a marcar la hora de la historieta. Mejor dicho, le han dado una patente intelectual de la que carecía: lo que no es una invención, sino el descubrimiento público de virtudes que la dis-

ciplina albergó secretamente desde sus orígenes.

La historia de esa transformación es acaso uno de los ejemplos más patéticos que puedan utilizarse, para explicitar el divorcio entre vida y arte que fagocitó a los *ismos* anteriores a la segunda posguerra. Creación arquetípica de la cultura del siglo *xx* —es una síntesis insuperable de literatura, cine y plástica—, la historieta a través más de su mitad sin que nadie la descubriera: metida en la vida de todos, eso sí, pero desterrada de la estética y de las galerías.

No le hacía falta, por otra parte, para sobrevivir: desde los tímidos intentos americanos de finales del *xix* (*The Yellow Kid*, de Richard Outcault, comienza a aparecer con regularidad en el *New York Journal* a fines de 1897) hasta el nacimiento de los héroes máximos del género en las décadas del treinta y el cuarenta (*Tarzan*, *Dick Tracy*, *Buck Rogers*, *Flash Gordon*, *Superman*, *Mandrake*, *Fantomas*, *Batman*), la historieta refleja las necesidades de su público consumidor, con un aparente servilismo que ahora puede verse como su mejor muestra de vitalidad.

Todos los cambios de la vida americana (el comic europeo es demasiado reciente para ejemplificar, y el argentino —pese a la calidad artesanal de algunos de sus creadores— fue generalmente epigónico) se refractaron en ese proceso: la idílica confianza en el progreso, anterior a la Primera Guerra (el diseño art nouveau de *Little Nemo*, de Mc Cay; los desbordes alucinados de Lionel Feininger); la aparición del terror al matriarcado (*Trifón* y *Sisebuta*, de George Mc Manus); el fácil enriquecimiento como aspiración vital (las tiras de H. A. Mc Gill o Harry Hershfield); las miserias y alegrías de la vida burguesa (*The Gumps*, de Sid-

ney Smith); la decisiva y ascendente influencia de la mujer en la vida pública (*Dixie Duggan*, de Mc Evoy y Strieble, 1929), que desplazó la imagen romántica y hacendosa de *Blondie*; el surgimiento operativo de los héroes que necesitaba la Depresión (*Popeye*, en la primitiva versión de Segar) o los conflictos del espíritu nacional durante la Segunda Guerra (*Terry*, que se convierte de niño pirata en piloto de la Fuerza Aérea, o el inefable *Sad Sack*, de George Baker, que reflejaba los tormentos del ciudadano movilizad).

Sin embargo, fue necesario que Robert Rauschenberg arrasara la Bienal de Venecia, en la edición de 1964, para que se produjeran dos fenómenos: Europa en particular y el mundo en general descubrieron el *pop-art*; franceses e italianos enloquecieron con la tendencia e importaron todo el grupo americano de los años sesenta. En el aluvión —Kienholz incluido— apareció Roy Lichtenstein y sus vastas telas que reproducían tiras, en las que se respetaba hasta el grano del *cliché*: el culto de la historieta había saltado el Atlántico; cuando fue devuelto a América, una cofradía de intelectuales venía prendida de sus faldones.

En febrero de 1966, el Metropolitan Museum de Nueva York accedió a prestar sus salas para una retrospectiva de primitivos anteriores a la Primera Guerra Mundial. Poco más de un año después —en abril de 1967—, la muestra *Bandes Dessinées et Figuration Narrative* hizo entrar triunfalmente a la historieta en el Louvre, donde 350.000 personas visitaron la mayor colección internacional expuesta hasta entonces.

La Bienal de Buenos Aires se propone superar largamente ese derroche: no sólo incluirá la muestra del Louvre completa, enriquecida por nuevos aportes europeos, americanos y, lógicamente, argentinos, sino que un vasto programa de mesas redondas, exhibición de films, ediciones y seminarios, amenaza con derramar en un mes todo el pasado y el presumible futuro de las historietas. ♦



Tarzán: Se puede leer en público.

El club de los parricidas

"El cine de papá ha muerto." La noticia fue anunciada el 28 de febrero de 1962, mientras se celebraba en Oberhausen el festival anual de cortometrajes. Los jóvenes que actuaron como improvisados forenses expresaban un deseo pero no comunicaban aún el ansiado evangelio. La producción industrial de la República Federal Alemana agonizaba plácidamente, pero el cine de autor que esos jóvenes promovían, inspirado por la *nouvelle vague* del otro lado del Rin, tenía el único, provisional defecto, de existir sólo en su imaginación.

No por mucho tiempo. Como todos los rebeldes del mundo capitalista, golpearon a las puertas del gobierno en busca de ayuda. El Ministerio del Interior, en febrero de 1965, creaba el Kuratorium Jünger Deutscher Filme, institución crediticia y promotora que permitía realizar muchos, si no todos, los films que en los últimos tres años han procurado dar otra imagen del fatigado cine alemán.

Los azares de la distribución internacional habían acercado a Buenos Aires un solo film del "joven cine alemán": la adaptación de *El joven Törless*, de Musil (disfrazada de *Nido de escorpiones*). Ahora, los esfuerzos combinados del Instituto Goethe, la Cinemateca Argentina y la Embajada de la República Federal Alemana han compuesto un ciclo que, entre el 28 de junio y el 4 de julio, exhibirá en el Teatro Municipal General San Martín siete títulos representativos:

• **UNA MUJER SIN HISTORIA** es, realmente, *Despedida del ayer* (Abschied von Gestern), el film más famoso de la semana. Premiado en Venecia 66, es el primer largometraje del es-

critor Alexander Kluge, miembro del Grupo 47, cuyas obras de ficción pertenecen a lo más interesante de la vanguardia literaria alemana. El film elabora el material de un relato de su primer libro y lo interpreta su hermana Alexandra.

• **CON GUSTO A GRIS** —otro título postizo— es *Las horas de comer* (Mahlzeiten), el ganador del premio Opera Prima en Venecia 67. Su director, Edgar Reitz, fotógrafo del film de Kluge, narra una historia caprichosa, humorística y trágica sobre la voracidad vital de una mujer poco común.

• **LO MEJOR DE LA VIDA** es una comedia de costumbres, que apunta a la burguesía emergida del neocapitalismo germano, y el segundo film de Ulrich Schamoni. Su título original también es otro: *Alle Jahre Wieder* (Todos los años de nuevo).

• **JUEGOS SATANICOS** (*Paarungen*) es una libre variación sobre temas de Strindberg, principalmente de *La danza de la muerte*. Contrariamente a los demás films de la semana, un elenco muy profesional actúa bajo el debutante Michael Verhöven.

• **TATUAJE** (*Tätowierung*) es obra de otro debutante: Johannes Schaaf (actor en el film de Schamoni). Estudio de relaciones familiares y sociales, está fotografiado (como el film de Verhöven) en eastmancolor.

• **DE CABEZA, MADAME** (*Kopfstand, Madame!*) señala el debut de Christian Rieschert con un cuadro intimista sobre la insatisfacción de una mujer de más de treinta años, que no se siente realizada en el matrimonio ni en el adulterio, y decide trabajar.

• **JINETE SALVAJE S.R.L.** (*Wilde Reiter GmbH*), debut de Franz Josef Speiker, ex asistente de Stanley Kubrik, es una sátira *pop* de la publicidad y de la americanización creciente de Alemania Occidental.

La selección es amplia. Aunque puede lamentarse alguna ausencia como la de Jean-Marie Straub, permitirá decidir si los hijos han empezado a hablar o sencillamente balbucean su rebelión. ♦



Una mujer sin historia: Pero con premios en Venecia.

TIO LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- ¿PUEDE UN INGENIERO SER PRESIDENTE?
- SE CREO EL GRADO DE BONIFAZI EN JEFE.
- PALABROTAS CRUZADAS.
- CURSO ACELERADO PARA LLEGAR A PRESIDENTE.
- HUBO CAMBIO DE MANOTON.
- ¡INCREDIBLE! SE CREO EL IMPUESTO A LA RESPIRACION.
- ¿CUANDO PROHIBIRAN TIO LANDRU?
- BORDA ¿CULPABLE O NO?
- FELIZ ANIVERSARIO, BONI



FILMS

El reino de Vampi

Psicoanálisis — La clave de este primer film de Héctor Olivera como realizador (bajo la guía espiritual de Fernando Ayala) debe buscarse no en la trama ni en los personajes, sino en la decoración de interiores, en los atuendos y en la buena memoria del director, que no se ha olvidado de *¿Qué pasa, Pussycat?* ni de *Julietta de los espíritus*.

Así, Penélope (Malvina Pastorino), consultora sentimental de una revista femenina, ostenta en su casa cuadros de Poesello, posters de Valentino y Theda Bara, una inmensa pera de papel maché y una ninfa —su hija, Lolita— en camino de ser *niñófama*. Vampi, devoradora profesional de hombres, se viste casi exclusivamente con collares, mima a un chimpancé con libras y recibe las atenciones de sus servidores (dos hotentotes con sucintos taparrabos) bajo una cúpula de tul sostenida por cuatro gigantescos simios de madera, también uniformados de blanco y oro.

Para entrar al reino de Vampi y rebotar sobre sus pisos, de vinílico inflado, hay que bajar por un tobogán, y no es ésta la única alusión a Fellini: en un sueño del tímido Trifón (Pepe Soriano), su tremebunda mujer, Sibebuta (Nelly Prono), brota de las ondas, colosal y desmelenada como la Sarracena de *Ocho y medio*, mientras Vampi señorea, desde un sitial alzado por monos, sobre una playa desierta. Otro sueño del film es más significativo: Edipito (Jorge Barreiro, inusualmente dúctil) se baña en una sala tapizada de azulejos floreados; entre sus piernas surgen, de pronto, violentas burbujas que culminan con la aparición de Penélope, disfrazada de acuonauta; trémulo, Edipo hunde sus ma-

nos en la espuma y rescata a un pajarito, que entrega a los amorosos cuidados de la periodista. Corre al consultorio del psicoanalista, donde Brigida (Elsa Daniel) pregunta, con su mejor aire de boba: "¿Y el pajarito, ¿qué quiere decir?".

Porque todos estos personajes, más René, el sátiro (Julio De Grazia), y Fabiana (Juana Hidalgo), cuya reingiera es puramente mental, practican el psicoanálisis de grupo con el perverso Sigmundo (Norman Briski, en pleno uso de sus dos recursos expresivos y medio), cuyo único objetivo es demostrarles a sus pacientes femeninas que no hay sino una manera de aliviarlas de sus traumas sexuales. Esta manera es constantemente sugerida por el film, con una libertad infrecuente en el cine argentino, menos habitual aún porque no vacila en subrayar los símbolos fálicos (obeliscos de plástico, enormes corbatas) y el desnudo varonil. Tampoco es común la fantasía visual de *Psicoanálisis*, al punto de que el ritmo lo marca el caleidoscopio de las imágenes, en refinados colores, antes que el inexistente argumento o las desmayadas ocurrencias, de las cuales la única memorable sea, quizá, la de Vampi al tropezar con Sigmundo: "Doctor, qué suerte, a usted me lo manda Pasteur!".

Agotados ya, como proveedores de sexo y cosquillas, los hoteles (y coches cama) alojamiento y las Villas Cariño, Olivera se vuelve al diván del psicoanalista como fuente de pequeñas historietas individuales, entrelazadas por el erotismo y la tendencia a la grosería. *Psicoanálisis* acumula, por un lado, casi toda la imaginaria pop (a cargo de Dalila Puzovio y Edgardo Giménez) venerada por "la hermosa gente" de Buenos Aires hacia 1968; por el otro, no deja de halagar la noción burguesa y puritana de que el sexo es finalmente canalesco y el psicoanálisis una secta de perversos.

Indiferente a estos desniveles, barnizada y decorada como una diosa exótica, como una muñeca inverosímil, burlándose de algo que es ella misma pero *bigger than life*, convertida en un objeto fascinante, Libertad Leblanc se devora el film, hace de él su altar y su feudo, propone una personalidad como hasta ahora no había asomado en la pantalla local (*Aries Cinematográfica Argentina, 1968; 85 m; Iguala y otras*). ♦

Celuloide

Los caifanes — Enumerar los elementos de este film puede fomentar la ilusión de que se trata de una obra maestra del cine macabro. Efectivamente: jugar a las escondidas en el depósito de ataúdes de una morgue, o visitar prostitutas abrumadas por los años, los chancros y el maquillaje circense, son diversiones ofrecidas por la patota del título a una deslucida pareja burguesa que, por una noche, juegan a visitar *the wrong side of the tracks*, como ellos mismos llamarían —cuando recurren al inglés para eludir a sus atentos anfitriones— al bajo fondo mexicano. Lamentablemente, no es Buñuel quien quiere, y el director Juan Ibáñez solamente quiere. Las oposiciones sociales (puntuales ventiladas al final), el caifán "romántico y poeta" que obsequia un caballito de madera a su imposible amante de una noche, son apenas menos letales que una fotografía en colores barnizados, que confiere al cutis del "Quique" Félix tersura de *fondant*, o una puesta en escena tan flexible que los personajes se mueven por calles y plazas reales con tanta soltura como en un camarín de los estudios Churubusco. ¿Qué rescatar? El lenguaje verbal: un argot fascinante, misterioso, incomprensible quizá, pero de una riqueza metafórica incomparable (*México, 1967, 95 m; Loreca*). ♦



Psicoanálisis: Una sola manera de aliviar los traumas.
(Libertad Leblanc)



Caifanes: Noche bravita.



Jaime González Cocifio

Antonio: Un racimo de cohetes.

DANZA

Hay que ser joven para siempre

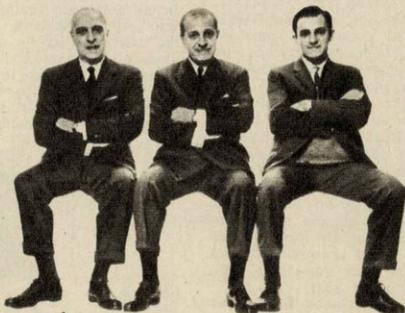
Es andaluz, se llama Antonio y tiene 48 años, pero al llegar a Ezeiza, la semana pasada, declaró cuatro menos. Vino por primera vez a Buenos Aires en 1937, para actuar con Carmen Amaya en el fenecido teatro Maravillas; entonces lo acompañaba Rosario, una amiga de la infancia, con quien componían el rubro Los Chavalillos Sevillanos. Con el tiempo dejaron de lado el adjetivo y, por fin, Antonio dejó de lado a Rosario, pero ahora ha vuelto con ella al escenario del Opera, si bien ya no bailan juntos.

Si se ha de juzgar por las ovaciones que lo saludaron el miércoles último, Antonio sigue siendo el mayor bailarín del mundo en el género español. El análisis descubre que su brío y su espontaneidad, ese taconeo incansante que arranca chispas a las tablas, esa trémula concentración en las corrientes que lo sacuden por dentro, son el fruto de una meditada tozudez, de una técnica tan prodigiosa que le permite saltar por encima del tiempo y ser joven para siempre, aunque se lo vea exhausto tras el esfuerzo.

Lo propio de Antonio es el flamenco, y allí coletea y brinca a sus anchas, sobre todo en el célebre Martinete, que es su marca de fábrica. En *El amor brujo* se lo siente menos compenetrado, más ajeno, hasta por la estilización a que obliga el ballet. Después, en el camarín, menudito y aceitinado, vuelve a ser el ostentoso de siempre (fue el primero en viajar en Cadillac, en el Madrid de posguerra, y en imponer la etiqueta para sus presentaciones), refugiado en el gran espejo de plata que hace juego con los útiles de toilette que lo acompañan en todos sus viajes.

"Es un genio", proclamaba una lamenteada matrona, a la salida del estreno, fatigada de aplaudir, pero no de emocionarse. En todo caso, Antonio es un pájaro fabuloso, un racimo de cohetes restallantes, con pólvora para rato; un ejemplo de obstinada voluntad de permanecer, a pesar de todo. ♦

RICARDO H. PUEYRREDON INICIA UNA NUEVA CONCEPCION PUBLICITARIA



3 + 10... y algunos más

¿Qué exige un anunciante de su agencia de publicidad? Dos cosas: CREATIVIDAD y BUEN SERVICIO. Lo primero es lo esencial. Es el enfoque, la "chispa". Y buen servicio significa tener a su disposición un contacto exclusivo que viva con él los problemas de su producto.

PUEYRREDON y Asociados, una agencia compuesta por "3 + 10... y algunos más", inicia en el país — por primera vez — lo que ya es "BOOM" en los Estados Unidos: una reducida organización integrada por un equipo de publicitarios dedicados a la CREATIVIDAD y al cumplimiento de un servicio exclusivamente PERSONAL.

Esta NUEVA concepción publicitaria ya está en marcha... para usted... (y algunos más).

PUEYRREDON y ASOCIADOS S.A. (s.f.)

DE
PROPAGANDA

AHORA: NUEVAS oficinas: Avenida Córdoba 1351 (Edificio Phillips)
NUEVO teléfono: 42-9676 y una NUEVA concepción publicitaria

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES

	Dólares Via ordinaria	Dólares Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

En el escenario del Colón, hace pocos días, era una especie de oscura montañesa cómica, rematada con un cingulo de oro y con los flancos tapizados de gasa verde. De esa montañesa partía una voz que tan pronto bramaba tempestades como salmaliada, en una mediatina dulcísima, las penas de amor de una esclava negra enamorada de un capitán egipcio. Martina Arroyo, una norteamericana de color, que no ha traspasado la treintena, supo ser una *Aída* memorable, que pilló las palmas de los espectadores a fuerza de aplausos. Ahora, sentada en el vestíbulo de su suite del edificio Charcas, combatiendo con una estola de visón los zarzapos del frío porteño, es una mujer inteligente y llena de humor, que reconoce no haber premeditado una carrera lírica sino que todo ocurrió así, como por azar.

"Mi primera vocación fueron las letras y los idiomas, y tengo el título de Master of Arts de la Universidad de Nueva York, la ciudad donde nació, de padre valenciano y madre norteamericana", explica. La familia se trasladó a Puerto Rico y después volvió a las orillas del Hudson, donde un hermano de Martina es pastor protestante. La muchacha cantaba en los coros de la iglesia, "en forma puramente instintiva", hasta que apareció una profesora de canto, Mariuka Guzewich, la descubrió y la entrenó

Martina Arroyo

durante tres años, al cabo de los cuales estudió en Europa.

"Ya sé que una estola de visón no es apropiada para las tres de la tarde, pero estoy muerta de frío", tira Martina, bajo la mirada casi infantil de su marido, el violista italiano Emilio Poggioni, integrante del Cuarteto de Florencia y del conjunto de la Società Corelli. Y después de arrebujarse en las pieles, la cantante prosigue



su historia: el habitual deambular de una capital a otra, de París a Viena, dando audiciones para empresarios y firmando contratos para papeles secundarios (en Viena, el exigente Sawalisch la tuvo en su equipo). En Nueva York la esperaba un contrato de dos años, como segunda figura, en el *Met*, y una inflexible conciencia profesional que la llevó a estudiar arte escénico y hasta dirección teatral.

Un buen día, la diva suprema, Birgit Nilsson, decidió —era en 1965— no cantar *Aída* en el Metropolitan, porque estaba enferma y porque la preparación de *Salomé*, de Strauss, le absorbía todo el aliento. Entonces, el director William Steinberg llamó a Martina para reemplazarla, y desde ese momento sus gorjeos la han llevado triunfalmente por el mundo entero: ya tiene firmados compromisos hasta 1972, y el Colón insiste en traerla de nuevo el año próximo, algo que a la Arroyo le gustaría; pero en su almanaque no sobran los resquicios libres.

Con su espléndida voz y su aplomo interpretativo, la cantante se lanza a la conquista de un nombre. Tiene plena conciencia de sus posibilidades y de su físico exuberante: "Una vez me ofrecieron cantar *Salomé* y no quise —se divierte—. ¿Cómo podría taparme con siete velos? Yo necesito por lo menos otros diez". ♦

MUSICA

Un congreso en el bolsillo

"La Argentina se metió el congreso en el bolsillo", declaró la semana pasada, en un sofisticado bar del Barrio Norte, la profesora Vida Brenner de Aizenwasser, especializada en iniciar a los niños en el arte de los sonidos. Se refería a la Tercera Conferencia Interamericana de Educación Musical, que acaba de realizarse en Medellín, Colombia, con 54 delegados de 16 países americanos, entre los cuales asomaban personalidades tan conocidas internacionalmente en ese campo como la chilena Cora Bindhoff, los norteamericanos Allen Britton, Rosemarie Grentzer y Louis Wersen, el canadiense Arnold Walter y el brasileño Vasco Mariz.

Los enviados argentinos fueron nueve, y a tal punto interesó su gestión y tal idoneidad desplegó la directora del Instituto Superior de Música de la Universidad del Litoral, Ema Garmendia, que la ciudad de Rosario fue elegida como sede de la Cuarta Conferencia, dentro de dos años. Otra delegada argentina, Patricia Stokoe, experta en expresión corporal, consiguió que se aprobara su moción de incorporar su especialidad a los programas escolares: "La expresión corporal es

imprescindible en la formación del niño —se ufana—, porque el cuerpo es el primer instrumento que el hombre conoce".

Para dar una idea de la intensidad de la transformación propuesta, baste saber que Helga Epstein, de la Argentina, atacó una de las piedras basales de la educación primaria. Para escándalo de pedagogos obstinados, la señora Epstein sugiere: "A las criaturas no hay que enseñarles a cantar el himno en el colegio, porque es peligroso. Es necesario educarles la voz para que alcance su registro medio, y todos los himnos y las marchas patrióticas son demasiado marciales, he-



Primera Plana

Stokoe: El primer instrumento.

roicos, postulan tesisuras incómodas y hacen gritar a los chicos, perjudicando sus cuerdas y provocando posibles nódulos en la adolescencia".

En cambio, sostiene la iconoclasta, "sería urgente hallar un repertorio adecuado dentro del cancionero popular, que no sólo permita educar la voz sino que también ayude a cantar en conjunto". En este sentido, el canadiense Walter explicó el curioso sistema que se sigue en las zonas apartadas del interior de su país: aviones debidamente equipados revolotean sobre esos lugares y transmiten los programas educativos de música, por un circuito cerrado de televisión.

"¿Por qué —pregunta la profesora Aizenwasser— si la música está dando enormes resultados en el tratamiento de algunas enfermedades, y no sólo de la mente, no puede darlos con las personas sanas?" Y añade con énfasis: "Hay que lograr un método preventivo: no deben subestimarse las posibilidades, para mí ilimitadas, del lenguaje musical en el niño". Es que, sugiere otra de las delegadas, Violeta Hemsy de Gainza, "los adultos tenemos la obligación de comprender a los chicos, en vez de transmitirles ciegamente el sistema educativo que nos formó a nosotros.

A mis hijos les hago escuchar con frecuencia a Los Beatles, porque ese es un lenguaje que entienden; y estoy convencida de que el niño de hoy tiene un oído mucho más rico que el de antes, así como está más despierto a problemas esenciales". ♦

La tutela esotérica

Misa solemne, de Ludwig van Beethoven — La salud del pobre Beethoven estaba resquebrajada, un sobrino discolorado y revolucionario le daba conuños dolores de cabeza, los pleitos familiares se acumulaban y, en medio de este caos, debía componer la misa para la consagración como Arzobispo de Oimütz, del Archiduque Rodolfo de Hasburgo, su protector. Pero la fastuosa ceremonia se realizó en 1818 y el compositor debía afanarse otros cuatro años, todavía, antes de concluir su extensa partitura, escrita bajo la tutela de una esotérica sentencia egipcia, que velaba sobre la mesa de trabajo del gran sordo: "Soy lo que existe. Soy todo lo que es, lo que fue y lo que será. Ningún mortal ha levantado el velo que me cubre. Él, él solo existe de sí mismo y a este ser único deben su existencia todas las cosas".

Es este misterioso aliento oriental, y no el específicamente cristiano, el que impulsa el majestuoso velamen de la Misa: los cinco himnos del Ordinario transitan con una elocuencia casi romántica, anticipando las macizas explosiones de Berlioz. En verdad, Beethoven utilizó la liturgia como un pretexto para volcar lo mejor de sí mismo, pues ésta es una de sus obras más sólidas y acabadas, como lo entienden, a la perfección, nada menos que Otto Klemperer y la New Philharmonia, de Londres, con impecable equipo de solistas (*Angel AN/SAN-165/66, monoaural*). ♦

RECORDS

CLASICOS

Música de Händel, por Sir John Barbirolli y la Orquesta Hallé, con E. Chadwick (órgano), F. Rothwell (oboe), R. Lewis (tenor) y V. Aveling (clave) (PYE).

Conciertos de Bach, Isaac Stern (violín), Leonard Bernstein (director) y Harold Gomberg (oboe) (CBS).

Obras maestras del barroco italiano (DM).

JAZZ

Dixieland New Orleans (Mainstream).

Billie Holiday (Dial).
"Swingin' with Mezz", por Mezz Mezzrow y su conjunto (Opus).

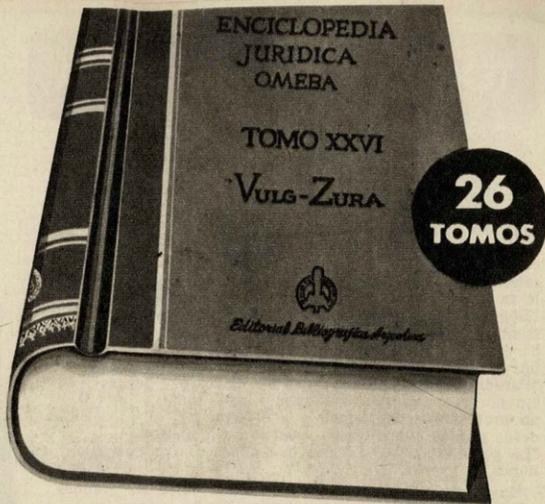
MISCELANEA

Yo he visto cantar al viento, por Jorge Cafrune (CBS).

Hazme a tu manera, por The American Brere (Music-Hall).

Alegria, alegría!, por Wilson Simonal (Ariel).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disclub*, *Ricordi*, *Romero* y *Fernández y Selecciones Danny*. ♦



ENCICLOPEDIA JURIDICA OMEBA

Cualquiera sea el tema buscado, se encuentra en su orden alfabético; y allí están todos los elementos para agotarlo: doctrina, legislación, jurisprudencia, y bibliografía argentina y comparada. Los más destacados juristas latinoamericanos contribuyeron a la realización de esta obra.

CON GRANDES FACILIDADES
A SOLA FIRMA PARA
PROFESIONALES Y ESTUDIANTES

Solicite informes sin compromiso a
Bibliográfica Omeba - Hipólito Yrigoyen 850

NOMBRE Y APELLIDO	_____
CALLE	_____ N° _____
LOCALIDAD	_____

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

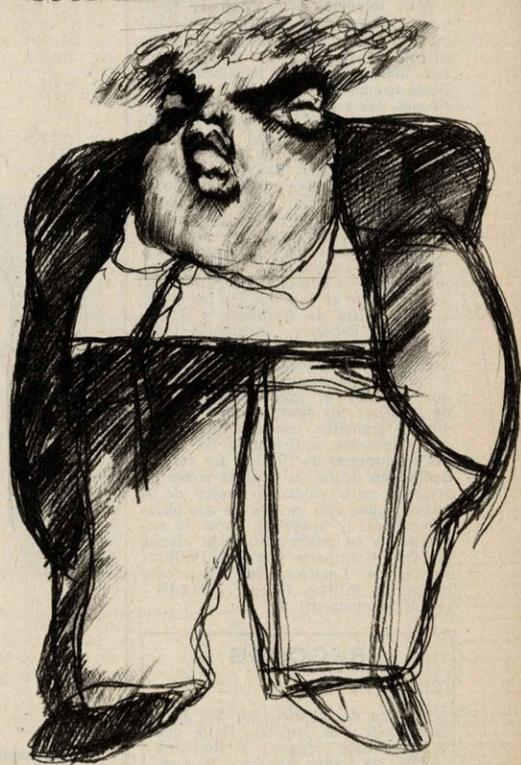
ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

"Paradiso" murió una mañana de otoño, en 1965: entró en esa agonía sin sobresaltos que se apodera de las novelas cuando el autor ya no quiere saber nada con ellas.

"Inferno" nació esa misma noche, como Eva de la costilla de Adán: para que "Paradiso" no se quedara sola. Lezama Lima supuso, hace dos meses, que todavía le faltaban tres o cuatro años de trabajo (ver Nº 280): "Depende —dijo— del misterio que el tiempo adopte frente a la novela". Y aunque este nuevo libro parece la historia de una resurrección, es en verdad la historia de una muerte. Oppiano Licario, ese personaje menor de "Paradiso", cuyo nombre funde los de Icaro y de un senador romano, vuelve a asomar aquí como un protagonista fantasmal, que influye desde el más allá sobre la vida de sus amigos. "La gente le atribuye frases que nunca dijo, o que dijo y nunca se oyeron."

En su descomunal cuarto de trabajo, entre las grandes pilas de libros que se elevan hasta el techo, yacen los dos libretos de "Inferno", que ha terminado ya el novelista cubano. Faltan otros dos, u otros cinco: ni él mismo lo sabe. Por cábala, procura que esta nueva novela salga poco al aire libre, que no caiga contaminada por la curiosidad de la gente. Dos veces tuvo que copiar sendos fragmentos: uno, de apenas cuarenta palabras, fue entregado a Primera Plana a fines de abril. Leído fuera del contexto, es como un criptograma sin clave: vale como una simple curiosidad. El otro es un vasto capítulo, titulado "Fronesis", y confiado a la revista Unión en diciembre de 1957. Ese capítulo fue publicado en un número especial que Unión dedicó a la nueva literatura cubana, y no ha sido reproducido fuera de La Habana. Ocupará dos entregas de la sección Textos, como una contribución al conocimiento de uno de los grandes —y menos conocidos— narradores de este continente.



Por
José Lezama Lima

De noche la puerta quedaba casi abierta. El padre se había ido a la guerra, estaba "alzado". Bisagra, entre el espacio abierto y el cerrado, la puerta cobra un fácil animismo, organiza su lenguaje durante el día y la noche y hace que los espectadores o visitantes acaten sus designios, interpretando en forma correcta sus señales, o declarándose en rebeldía con un toque insensato, semejante al alazán con el jinete muerto entre la hierba, golpeando con la herrada la cabeza de la encrucijada. En aquella casa había que vigilar el lenguaje de la puerta.

Clara, con el esposo alzado, cuidaba sus dos hijos: José Ramiro y Palmiro. Eran dos cuidados muy diferentes. Clara vigilaba las horas de llegada y despedida de José Ramiro, ya con sus dieciocho años por la piel matinal y esa manera de lavarse la cara al despertar, única en el adolescente. Iba al siterio, se ejercitaba en el balongo, raspaba letras bachelieras. Lo venían a buscar los amigos, salía a buscar, ojos y boca, su complementario en una mujer.

Los cuidados a Palmiro, con sus doce años de indecisiones, eran menos exten-

sos y sutiles. Clara los hacía con más seguridad inmovilidad, sentada en un sillón de la sala, bastaba con una voz, más dulce y aforante que conminativa, para que la docilidad de Palmiro se rindiese en un arabesco de su pequeña testa. Se sentaba al lado de su madre, obligándola, sin que él lo quisiera, a que le dijese que fuera otra vez a su retazo o a su quicio de vía contemplativa. Si el retazo llegaba a cederse, bastaba que Clara mostrara un poco de fingida melancolía, la mayoría de las veces no tenía que fingirla, para que el infante se aterrorizara pensando en la muerte de su madre. Clara, que adivinaba esos terrores, volvía a sentarlo un rato a su lado. Le hablaba, entonces, del próximo regreso de su padre. De su aparición una noche cualquiera, con el canto de su gallo preferido, despertándolos a todos. A Palmiro le parecía que oía ya a su padre hacer los relatos, dormir su primera siesta, ir todos juntos a la mesa. Pero, ay, los días pasaban y su padre no empujaba la puerta. No oía a su padre reírse y hablar. No veía a su madre Clara reírse y beberse lo conversado con su dueño visitante.

Clara dejaba la puerta aparentemente cerrada, bastaba darle un ligero empujón para estar ya dentro de la sala. Pero no, no era fácil llegar hasta la puerta a otro que no fuera el esperado. Tenía que ser recorrida de inmediato por la forma en que la noche se posaba en los alledanos de aquella casa. Tenía que conocer la empalizada saltadiza, la talanquera que se abría sin ruido. Evitar la hipersensibilidad nocturna de los bueyes y los caballos. Los mugidos y los relinchos en la noche claveteada por los diablos, son los mejores centinelas. El casco del caballo pisa la capa del diablo, el mugido del buey sopla en el sombrero de la mala visita. Lenguaje el suyo de profundidad, de la medianoches asediada por la cuadrilla de encapuchados.

Fue silbido de un instante cuando toda la naturaleza defensora rastrelló su ballesta, y los dos hombres que estaban frente a Clara, empujando de un manotón la puerta cerrada a medio ojo, buscaban la sala como primer misterio de la casa. Brutalidad de una fuerza que no era la esperada por la puerta entornada.

Tornillos del gozne rebotaron en el suelo, primera palabra del pisotón del maligno.

La casa se rodeó de luces de farol. Los mugidos y los relinchos fundamentaron a la luz. Clara, de pronto, vio delante de sí un mestizo, cruce de viruela con lo peor de la inmigración asiática, anchuroso, abotagado, con los ojos cruzados de fibrinas sanguinosas. A su lado, un blanconzo inconcluso, indeciso, remache de enano, con ausencia dentaria, camisa de mangas cortas, insultante y colorinesca, con un reloj pulsera del tamaño de una cebolleta. En el portal, un grupillo alzado de voces atormentadas, sin respetar ni la noche ni sus moradores. José Ramiro se apresuró de la sala al primer cuarto.

Palmito, adivinando la invasión de los dos murciélagos de malignidad, saltó por la ventana en busca de las guardias del bosque. Los que habían traspuesto la puerta se abalanzaron sobre José Ramiro, el achinado de la viruela dio un grito avisando del salto de Palmito. A través como una candelera el fogonazo disparado para detenerlo, pero la hierba menudita avisó que lo protegía. Clara se lanzó sobre los dos malvados que abrazaban a su hijo, puso el enano blanconzo, con su más dulce melosina le decía: —Pierda cuidado, señora, que no le pasará nada, está bajo nuestra protección. Lo llevamos al cuartel para interrogarlo, enseguida se lo devolvemos.

Artrastrado, lo sacaron de la casa, cuando llegaron a la linde de la granja, variaron sus revólveres sobre el adolescente que abrió los ojos desmesuradamente y que aún después de muerto los abrió más y que todavía en el recuerdo se abría más y más, como si el paisaje entero se hubiera detenido para ir entrando por sus ojos, en la eternidad de la mirada que rompió la cárcel de sus párpados.

El ruido de las fumbinas se extinguió hasta morder su vaciedad, ese ruido etolondró de tal manera a Clara, que se congeló en el terror de pérdida de sus dos hijos. El abatido había sido José Ramiro, pero Palmito fue salvado en la magia de su huida. Lo dificultoso le venía su nifaz, rompiendo cadenas causales y empates de razón. Así el primer salto por la ventana, estaba dictado por su cuerpo todo que se acogía a la primera caja de su oscuro protector. El segundo salto siempre creyó que no había salido tan sólo de su cuerpo. Más bien era de otro el cuerpo, que lo había querido abrazar.

Palmito vio toda la cerrazón del bosque en un súbito y como un fanal o centella que venía sobre su frente. Saltó, trepó y resbaló dejándose caer. Su segundo salto, nunca supo cómo se le había abierto aquella salvación, fue dentro de la oquedad donde las abejas elaboran la llamada miel de palma. Era ya sitio dejado por las elaboradoras. Las linternas que habían rodeado la casa, se pusieron en marcha. El buey no alzaba su mugido ni el caballo pateaba su relincho, ambos se habían derrumbado en su perplejo. Comenzaron a ver cómo partían la tierra, el ojo de la linterna que se lanzaba a fondo para comprobar la altura alcanzada. José Ramiro al lado de la tierra cuarteada y dividida por el guardián de Prosperina. El mestizo virueloso le dio un puntapié al yacente, que rodó a su nueva morada, la tierra llorosa de la medianocha.

Los seguidores de los dos malignos centrales, caídas las manos, ya habían matado a uno y el otro se fugaba, meneaban la cabeza ociosa. Habían visto como modelo al enano blanconzo, que al retirarse había dado un salto para pegarle con el codo al retrato del abuelo de Clara, que así sumó otro ruido a la eternidad de aquella noche. Uno de la tropilla, para justificar su inutilidad en aquel trabajo, le iba tirando macheta-

zos a los troncos de palma. En ese macheteo adquirió gozo cuando se hundió su golpe en la carne más blanda de la palma, llegó también hasta la carne de Palmito, felizmente el espanto le secuestró el grito, pero tuvo que caer un más en la oquedad dejada por las abejas.

La madrugada iba rompiendo, aunque le quedaba todavía un buen fragmento sometido al hieratismo nocturno. El padre de José Ramiro apostó algunos de sus guerrilleros en los alrededores de la finca. Abrazado a Clara, tuvo la pavorosa noticia: se habían llevado a sus dos hijos. Lo habían venido a buscar a él, pero su ananké le quiso cobrar por su ausencia el precio de sus dos hijos.

Se habían escuchado tiros. La noticia lo llevó a pasar de nuevo en la madrugada los alrededores de su finca. Quería palpar alguna huella, oler algún rastro. La palma, en el trecho de la casa a la puerta, parecía que sudaba sangre. La sangre, en la madrugada rociada, brillaba como un esmalte. Trepó la primera porción de la palma, hundió sus manos en la oquedad y fue extrayendo a Palmito, durmiendo el sueño de la pérdida del cuerpo. Una vez sobre la tierra, la respiración ahuyentaba las hormigas. En la pierna, semeante a improvisados labios, la sangre coagulada parecía una quemadura, una mordida del fuego.

Al lado de la casa del alzado, se encontraba la finca de recreo del Dr. Fronesis, padre de nuestro Ricardo Fronesis. Se mezclaban ladrillos a la madera, la cocina no era de piedra como la que utilizaba Clara, sino mucho más moderna, con su balón de gas y todos los recursos. Una fumigación para que esa pieza no oliese a cebolla. El efecto que se alcanzaba era a veces deleznable, pues al olor de cebolla se mezclaba el de los perfumes que nauseaban. Pero si seguimos en el recuento de los dos detalles, toda la casa de Clara era inferior a la del doctor Fronesis, pero la de éste era muy inferior desde el punto de vista de la profundidad y del aliento que sus moradores le transfundían a todo lo rodeante. ¿Por qué? La casa del doctor era tan sólo habitada algunos meses del año, pero la de Clara tenía sudor de todos los días, ese reconocimiento que el animismo de las cosas inertes necesita para lograr su emanación permanente.

Por los negocios de guineos y frutales, el esposo de Clara era un subordinado del doctor Fronesis, pero la distinción de éste y el cumplimiento de José Ramiro, padre, le comunicaba a esa relación un trato fuerte y equilibrado. Al no excederse ninguno de los dos al centro era tan sólo habitada algunos meses del año, pero la de Clara tenía sudor de todos los días, ese reconocimiento que el animismo de las cosas inertes necesita para lograr su emanación permanente. El doctor se excedía en el cuidado de todos los detalles de ese trato, procurando borrar la subordinación por una acogida siempre halagadora desde la raíz de la hombría. Por un agradecimiento en las entretejas de José Ramiro, padre, cuando el doctor conspiraba, él tenía que alzarlo. Cuando el abogado en su bufete calorizaba los disgustos de los que no estaban de acuerdo con la marcha de las cosas, el otro tenía que recorrer las sabanas, pegándose de tiros, ausentándose de su casa, recibiendo por el temblor de la voz de Clara la noticia de que ya le faltaba un hijo, doblándole las piernas a su destino.

Entre ambas fincas existía la del cartulario del doctor Fronesis. Intuoso, intermedio, pero en el fondo disfrutador de la rutina del cotidiano. Cuando José Ramiro se alzaba y el doctor conspiraba, era cuando el cartulario tenía que hacerse más visible, inclusive se pasaba días en su finca, para cuidar la casa del alzado

y vigilar la casa del conspirador, ensillaba el cartulario en aquellos parajes, se le veían ligas anchas en las mangas para recoger los puños, y el trotico, que desconociéndole las espuelas, se sonreía y lo miraba con llorón relincho.

Pero no vamos a galonearlo, excediéndonos en su descripción. Lo hemos traído por las orejas a la finca intermedia, para demostrar en la piel quinceañeril de su hija Delfina. Criada día por día entre José Ramiro, el hijo, Palmito y Ricardo Fronesis. Correteando con ellos, haciendo una pausa para los exámenes, pero cuando los cuatro entraban en el sueño, cada uno colocaba a los tres restantes en la forma que los acomodaba para hacerle su retrato. Eran retratos ingenuos en una cámara oscura, por la mañana al llegar la luz no tenía que barrer, se contentaba con soplar, y el día quedaba despejado para el juego y las sorpresas menores.

Delfina distimulaba su insistencia en la ventana donde su vigilancia nocturna se había muy tenaz. Seguía desde su apostadero la llegada de Ricardo Fronesis a su cuarto, su descanso no prolongado, su cigarrero encendido, la colocación de su saco en el escarparte, el lento inclinarse del sillón ante la zapatera, la cortina intraspasable que descendía con rapidez. Pero ella no lograba disimular la importancia total que había tenido para ella durante las horas nocturnas. Así durante muchas noches en muchas estaciones. Aquella noche la cortina descendió, pero la luz estuvo encendida más tiempo del que Delfina calculaba para que Fronesis penetrase en el sueño.

Delfina seguía aborta en la contemplación del cuadrado donde se había bajado la cortina. Durante noches sucesivas su mirada ascendía desde la ventana a la claridad estelar de la nueva Venus fría. Estaba fija frente a una banda de la noche, cuando vio que la otra se llenaba de silencios forzados que de pronto fueron rotos por los escombros que levantaban los mugidos de las reses y que caían para ser escarabados por las pisadas de los trotones.

Vio los preces de Luz. La casa de José Ramiro se llenó de luces que no eran las de la casa y esos hombres ajenos a la casa aún con la luz en la mano, sentían extraño el espacio poblado de la casa. Al recibir la luz que salía de la mano de aquellos hombres, los muebles se erizaban como gatos por los tejados músicos. El toro Marfisa, el peñador, miraba con desdén aquellos garabatos que saltaban las ventanas, prolongando sus ganchos con la linterna.

Vio el salto de Palmito por la ventana apenas un segundo luego vio a su lado un árbol y lo vio saltar sobre él y caer en su interior. La resistencia de la corteza se allanó, el árbol se convirtió en la cabeza de un manantial, así ella, en la medianocha, vio a Palmito desnudo, cantar desnudo en los remolinos del manantial sumergido.

Estaba ahora muy pegada la frente en el cristal de la ventana. Cuando vio el grupo tironando a José Ramiro, dándole golpes, empujones y propinándole con grandes fustones por todo el cuerpo que vacilaba ante el altísimo abusivo. De pronto, empezaron a salir los carbunclos que caían sobre el cuerpo maltratado, desplomándose de inmediato. Delfina, atemorizada, corrió hacia el cuarto donde estaban sus padres. Se olvidaba de las palabras, aquellos carbunclos tenían una oscuridad que los rodeaba para penetrar de nuevo por sus ojos. Casi a tientas pudo llegar al sitio donde estaban sus padres para abrazarlos. Lloraba, y los tres comenzaron a temblar. ♦

Copyright José Lozama Lima, 1988.

TEATRO

Sala nueva,
vida nueva

Tres días antes de terminar en el Regina las representaciones de *Juguemos en el mundo*, el recital de María Elena Walsh, la directora del espectáculo, María Herminia Avellaneda, fue visitada por un hombre joven, quien le ofreció continuar el show en el recinto de la boîte Embassy, en Suipacha al 700. "Usted es la persona número 15 que viene a ofrecermos esa sala", le espetó la Avellaneda desde atrás de sus gafas oscuras. "Puede ser, pero el verdadero dueño de Embassy soy yo", se defendió con timidez el visitante.

Y era verdad; desde hace cuatro años, cuando murió el mítológico empresario Arturo Kutschner, su sobrino, Ricardo Waldemar Borcosque (32) y su hermana María, heredaron no sólo el local sino también una tradición que se remonta al primer recinto de Embassy, Florida al 800, de cuya inauguración se cumplieron 30 años el miércoles pasado. En 1945, ya en Charcas y Florida, fue reducto obligado para los más elegantes noctámbulos porteños, que allí admiraron a Elvira Ríos, Charles Trenet, Josephine Baker, Edith Piaf y hasta el indestructible Chevallier. Pero la culminación de los sueños de Kutschner fue la sala de Suipacha, donde técnicos e ingenieros volcaron fascinantes artilugios mecánicos: el piso puede ascender desde el subsuelo, transportando a los artistas; hay dos escenarios giratorios, una pista de hielo, desmontable, y una rampa extensible para desdoblarse el proscenio, además de un taller completo de carpintería y decorados.

Hasta ahora no se había operado la transformación en teatro "a la italiana", pues si bien allí se ofrecieron comedias musicales en dos ocasiones (17-

ma La Dulce en 1961 y *Paren el mundo, quiero bajarme* en 1965), el experimento no tuvo resultados perdurables, tal vez porque el público podía comer y beber durante la función. "Pensé que, a fin de emprender una reforma a fondo, necesitaba ante todo una figura de atracción infalible", comenta Borcosque, y así fue como se acercó a la Walsh. En cuanto se cerró el trato, comenzaron las refacciones: en 30 días se retapizó el local, se cambió la pintura, se reforzaron las luces, se instaló un equipo estereofónico de alta fidelidad y se alinearon 485 butacas en una vasta platea.

Cuando, el martes pasado, a las 21, el último carpintero terminó de dar martillazos, en la cuenta bancaria de Ricardo Waldemar y María se contaban varios millones de pesos menos, pero ambos se solazaban con los proyectos de sus flamantes asociadas. "Primero seguiremos con *Juguemos en el mundo* —anuncia María Elena, enfundada en un sweater de color cielo— y responderemos *Doña Disparate* y *Bambuco*, en las tardes de sábados, domingos y fiestas de guardar." Como *Doña Disparate* es para chicos, Walsh y Avellaneda se rompen la cabeza en busca de un espectáculo para adolescentes, en el horario de las 19. Por ahora, piensan en una selección del romancero español, con danzas y pantomimas, "para que los muchachos comprendan que la literatura nada tiene que ver con el tedio que suelen destilar algunos profesores de la materia, en la enseñanza media".

Esta programación no excluye que las puertas del music-hall queden abiertas "para todos los cantantes de talento que anden sueltos por Buenos Aires". Que el Embassy, en su cuarta reencarnación, se convierta en el Olimpia o el Palladium de Buenos Aires, depende de muchas cosas. "Sobre todo —se ríe María Elena— de nuestro ángel de la guarda, al que nos imaginamos gordo como Bergara Leumann, peludo como Juan Carlos Gené y lindo como la música." ♦

RESURRECCIONES

La Comedia
vuelve al hogar

Cuando, el miércoles pasado, la Orquesta Sinfónica Nacional, conducida por Juan Carlos Zorzi, atacó los primeros compases de las *Danzas concertantes*, de Stravinsky, el Teatro Cervantes se llenó de funcionarios e invitados especiales. La ceremonia devolvía al público la sala construida por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza (inaugurada el 5 de septiembre de 1921 con *La dama boba*, de Lope de Vega), adquirida por el Estado en 1928 y transformada en el cuartel general de la Comedia Nacional desde su fundación, en 1936. El 10 de junio de 1961, un corto circuito convirtió en pavesas el escenario y las dependencias interiores.

La catástrofe encendió los fervores culturales de los parlamentarios, quie-



Primera Plana

Alvarez: La epistola académica.

nes votaron una partida inicial de 99 millones de pesos. Una semana después, el Ministerio de Educación y Justicia armó una comisión, ad honorem, para elaborar un programa de necesidades. El 14 de agosto, el arquitecto Mario Roberto Alvarez (55) tomó en sus manos el programa.

Todo hacía suponer, esta vez, que el arquitecto Alvarez iba a sortear airoso las trampas laberínticas que la burocracia le tendió durante la construcción de su paquidermo más amado, el Teatro San Martín. Sin embargo, la lentitud en la entrega de fondos (mil millones al finalizar los trabajos) puso a prueba su paciencia una vez más, pero desencadenó, a lo largo de siete años, un diluvio de notas y editoriales periodísticos y, finalmente, un nostálgico lamento del biscaudémico Manuel Mujica Láinez, por la marquesina de acrílico incrustada sobre el frente plateresco.

"Hasta ahora guardé silencio —dice Alvarez, en su despacho de la calle Solís—, pero terminados los trabajos voy a defender una obra de la cual soy absolutamente responsable." Después de explicar que los planes originales se cumplieron escrupulosamente, exhibe las razones por las cuales levantó, sobre la avenida Córdoba, un block de 17 pisos donde se distribuyen oficinas, camarines, depósitos, talleres de escenografía, salas de ensayo y compresores de aire acondicionado.

"El nuevo block y la edificación particular de la calle Libertad contienen al viejo teatro como una hornacina —proclama el arquitecto, mientras dibuja bocetos nerviosos—, la única forma viable de destacar la exacta copia de su estilo Renacimiento." Luego arremete contra la epistola de Mujica, "quien tanto parece preocuparse por la marquesina, permaneció insensible muchos años, sin asombro, horror, ni melancolía, ante diversos peotes agregados al edificio: un letrero luminoso sobre la ochava, tres mamparas de madera y vidrio embutidas en el hall de acceso, y puertas de clausura, tipo tijera". ♦



Primera Plana

Los Borcosque: Por cuarta vez.

Adiós a Macondo

Gabriel García Márquez: El coronel no tiene quien le escriba / La mala hora — El orden en que los argentinos leyeron a García Márquez se parece a las escaleras reales del poker: es un orden insuperable pero a la vez misterioso, la única pirueta perfecta del azar. Primero, en junio de 1967, apareció *Cien años de soledad*, que abrió y cerraba de un saque el ciclo de Macondo: era su novela más peligrosa, el último arcabuzado de una obra construida sobre el peligro. En agosto, García Márquez en persona llegó a Buenos Aires para sembrar la desorientación entre sus lectores, para abjurar de la literatura en beneficio de la vida. Su invasión coincidió con la salida de *La hojarasca*, un relato compuesto entre los 19 y los 22 años, que contiene en embrión a todos los demás. Los cuentos de *Los funerales de la Mamá Grande* surgieron en diciembre; estas otras novelas, entre mayo y junio de 1968. Ahora se ve que eran un solo libro, llenos de lunares y toboganes, de banderas fosforescentes y planetas maravillosos. Mientras tanto, García Márquez se iba transformando en otro escritor (ni más ni menos espléndido



Primera Plana

Mitólogo García Márquez: El fin.

que el de Macondo; sólo distinto), al que probablemente deberá leerse en absoluto estado de inocencia, sin pensar en *Cien años*, sin recordar siquiera *El coronel*: este pentágono de ficciones servirá quizá sólo como punto de referencia cuando él invente una escalera imperial para ir más allá de la escalera real, una cuarta estrella en las hombreras de los generales.

El coronel y *La mala hora* son el derecho y el revés de un mismo espejo; en *El coronel* cada palabra es necesaria, cada desaliento del protagonista tiene una fuente, una desembocadura y una playa a la que van a para todas esas aguas; *La mala hora*, en cambio, es una cofradía de episodios que a veces no terminan y que casi nunca observan las leyes del parentesco; todo lo que los une es Macondo, un diluvio, y la aparición de unos pasquines acusadores. Que el espejo es uno solo, sin embargo, se nota porque los bordes han sido cincelados con la misma destreza de un lado y otro, y porque el azogue (el elemento mágico) es también uno: la guerrilla en los montes de Colombia.

La mayor aflicción del Coronel es su pobreza, sostenida con dignidad y sin arrugas en la levita: va todos los días al correo a pedir noticias de una pensión oficial que jamás llega. Su vida discurre entre el asma de su mujer, las mentiras del abogado que lo asiste, la hipocresía de don Sabas —el gran mercader del pueblo— y la nostalgia por el hijo muerto en la guerrilla. Ha heredado del difunto un gallo de riña y trama salvarse de la miseria enfrentándolo al gallo campeón de un pueblo vecino. Cuando se decide, ya es otro hombre: una especie de Cristo que elige al gallo como símbolo de una redención personal y gregaria, un maestro del peligro que promete la riqueza (el Cielo) a cambio de una ofrenda (alpiste para el animal).

Mientras espera en su cama la huida del invierno, la única aspiración del Coronel es "dormir de un tirón cuarenta y cuatro días y despertar el veinte de enero a las tres de la tarde, en la gallera y en el momento exacto de soltar el gallo". Su vida entera hace equilibrios sobre un endeble palito: "el gallo no puede perder". Y hasta cuando su mujer procura quebrarle el optimismo, oponiendo la lógica a sus delirios optimistas ("Qué vamos a comer"), el Coronel se sienta sobre su testarudez y responde: "Mierda". Esa palabra, la última del libro, es a la vez uno de los más bellos cantos a la alegría que se hayan escrito.

Las desolaciones cómicas de *El coronel* se vuelven casi pura socarronería en *La mala hora*, quizá la única novela de García Márquez donde los personajes han sido borrados por un protagonista mítico: los pecados de Macondo. Cierto día, las paredes del pueblo amenazan infectadas por pasquines delatores. La peste de la mala reputación entra en las casas, y cada pasquín se convierte en un objeto tabú: el que lo rompa ya no podrá salvarse. El primer paso de la novela es un crimen: el cazador César Montero, luego de haber soñado con elefantes, fusila al amante de su mujer, un clarinetista. Otras infidelidades, otros abortos y robos son exhibidos en las paredes, sin que la interminable lluvia que remueve a las

casas de sus cimientos alcance a lavarlos. Los pobres de Macondo buscan refugio en unas tierras altas, propiedad del alcalde, que se enriquece vendiéndolas al municipio. Cuando el pueblo enloquece, el alcalde frena la maquinaria, descubre una víctima (un Cordeiro); es Pepe Amador, sorprendido mientras distribuía volantes en favor de los guerrilleros. El muchacho es torturado y ajusticiado sin que el pueblo proteste. Una confusa noción de culpa colectiva aflige a la gente. Pero como el Coronel, aunque con un sentido inverso, el pueblo se sienta a esperar un Redentor. Nadie se atreve, por cierto, a imaginar que la redención yace dentro de ellos mismos.

Quizá la grandeza de *La mala hora* depende de los cabos sueltos que flotan en cada página, de la libertad con que García Márquez trata de reflejar un microcosmos donde nada termina jamás, como en la vida, donde los episodios fundamentales pueden ser olvidados; donde los actos se yuxtaponen, no se encadenan.

Leídas como una sola obra (y de hecho, así fueron concebidas), estas dos novelas mayores equivalen a un retrato tan profundo de América como el de *Cien años*: son una señal de que estos países antropológicos, desvelados por el sentimiento de su propia culpa, están habitados por criaturas miserables que provocan la condenación y por locos redentores que la borran. Como sucede en las teologías, en las epopeyas y en el corazón de cada hombre (*Sudamericana*, 1968; 92 páginas y 150 pesos el primer libro; 206 páginas y 250 pesos "La mala hora"). ♦

UNA VISION JOVEN
DE NUESTRO PASADO:

NUEVA HISTORIA ARGENTINA

por

Jorge Caldas Villar

Best-seller editorial 1967/68

ACTO

Lanzamiento de la segunda edición

Hablarán:

Ana M. I. de Rebón
Horacio Carballal
Virgilio Tedín Uriburu
Dardo Cúneo

Jueves 27 de junio

A las 19.30, en Viamonte 458

Organizan:

EDITORIAL JUAN CARLOS GRANDA
Corrientes 1243, Tel. 35-6114

EDITORIAL PADEE
Larrea 1069, Tel. 82-9457

Del lado de la vida

René Char: Antología — Con la aparición de *Las flores del mal*, de Charles Baudelaire, en 1857, la poesía de Occidente inició una aventura que no parece destinada a desaparecer. Porque a partir de ese libro —y, fundamentalmente, de la obra posterior de Rimbaud y Mallarmé—, la poesía abandonó la celebración o el dibujo del mundo, la enunciación de sentimientos y las efusiones épicas: se hizo consciente de sí misma, devino método de conocimiento. Esa actitud no apareció, por supuesto, como un injerto repentino, pero puede situarse sin dudas en la segunda mitad del XIX francés, y asociarse a esos nombres: desde la pintura al cine, todas las artes recorrerán en el siglo siguiente el mismo proceso, y arribarán a la disolución de sus límites a causa justamente de la reflexión sobre esos límites.

El paso siguiente parece inevitable: toda toma de conciencia supone una moral, y el humanismo surrealista se encargará de proveerla. Sin embargo, los ejercitantes extremos de esa moral abjurarán de la metodología del surrealismo; por distintos caminos descubrirán que la verdadera militancia está reñida con las declaraciones de principios o con los juegos malabares del ingenio, esos fuegos de artificio.

Antonin Artaud, desde la instancia límite de la demencia, y René Char, desde el cultivo empeñoso y maníaco de la libertad razonante, serán los mayores ejemplos de ese paso triunfal: uno, convertirá la vida en la posibilidad última de la poesía; el otro, más modesto, se contentará con elaborar una vasta obra poética donde cada palabra estará del lado de la vida. Acaso esta aceptación de su carnali-



Poeta René Char, a los ocho años y circa 1955: El verdadero comprometido.



dad, de la inmediatez de la palabra —como un ladrillo, un animal, un brote perecedero— sea en definitiva la clave de la grandeza de Char: la que lo coloca, junto a Guillaume Apollinaire y Paul Eluard, en la primera línea de los poetas franceses de este siglo.

Char nació el 14 de junio de 1907, en Isle-sur-la-Sorgue, Vaucluse, una bellísima región de la Provenza, cuyo aire egíptico, mediterráneo, campesino, se convertiría en la atmósfera de sustentación de buena parte de su poética. Llegado a París en la juventud, era inevitable que se uniera al grupo surrealista durante una década (1928-38), y que bajo el signo de la asociación libre naciera la primera etapa de su poesía: es la que reunirá en 1934, en *Le marteau sans maître*, libro al que se agregará *Moulin premier*, en la reedición de 1945.

Si Char hubiese concluido allí su carrera sería, de todos modos, un creador respetable dentro de la cofradía surrealista: una esplendidez lingüística de primer orden, una desusada violencia en las imágenes, un sostenido tono esotérico —que frecuentaron Daumal y Vaché, y Breton persiguió en vano— eran sus brillantes atributos. Pero la intimidad de Char con su oficio recién comenzaba. Fueron necesarias dos experiencias atroces que lo tuvieron como actor —la Guerra Civil española, la Segunda Guerra Mundial— para que encontrara la voz que lo distingue de todos sus contemporáneos, la rotunda actitud ética con la que se anticipa veinte años a la pre-ocupación de las vanguardias.

Es justamente de su experiencia en el ejército francés (donde alcanza el rango de capitán) y como francotirador del maquis durante la Resistencia, de donde emergerá con una obra maestra: *Feuillets d'Hypnos*, páginas que fueron "escritas en la tensión, la cólera, el miedo, la emulación, el asco, la astucia, el recogimiento furtivo, la ilusión del porvenir, la amistad, el amor", y en las que Char adopta definitivamente la forma abierta, el ritmo que descansa en el período más que en el verso, el estilo sentencioso

y, con frecuencia, la estructura del apólogo, características que sostendrán toda su futura poesía, y una buena parte de la mejor que se ha escrito en Francia o la Argentina en las últimas dos décadas.

Libro nutritivo, será también la columna vertebral de *Fureur et Mystère* (1948), volumen coleccionista que marca la distancia definitiva que lo separa de la aventura surrealista. "Abrazo para aquel que, emergiendo de su fatiga y de su sudor, se adelantará y me dirá: *He venido para confundirte*", o "Aquellos que miran sufrir en la memoria del león", podrá escribir en *Les matinaux*, dos años más tarde. Desde allí hasta *L'âge cassante* (1965: premio de la Crítica, al año siguiente), la parábola creadora de Char es una de las más fieles a sí mismas que puedan citarse, con un perpetuo desarrollo en hondura y despojamiento. Deliberadamente sometido al *engagement*, alcanza a comprender, mucho mejor que los nombres mayores de la generación existencialista (incluido su amigo Albert Camus), que el más alto compromiso de un poeta debe establecerse con el lenguaje y desde el lenguaje: ésa es la bayoneta que lustra y afila todos los días de su vida, el arma que perdurará.

La tarea de verter a Char al español —sobre todo ante el hecho de ser ésta la primera traducción masiva de su obra que se edita en Argentina— era ardua y compleja, y Raúl Gustavo Aguirre la realizó con honestidad y devoción. El húngaro Iván Fonagy (y devoción, el húngaro Iván Fonagy) y el caso así toda la lingüística estructural supone que el mantenimiento de los valores fónicos de la clave de su significado. Casi siempre es así. Pero cuando una poética está sostenida por una moral, es imprescindible que el traductor se fije las pautas de esa moral como punto de partida; que sepa que el lenguaje vive en ellas por la respiración de sus sonidos y por la de sus silencios: y Aguirre lo sabe como pocos (*Del Mediodía*, 1968, 196 páginas, 790 pesos). ♦

BEST-SELLERS

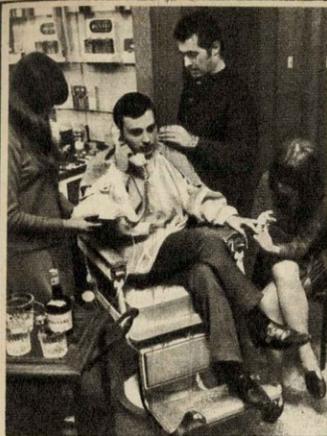
FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 3º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 4º.
- 5) *La insignia roja del valor*, por Stephen Crane (Troquel).

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

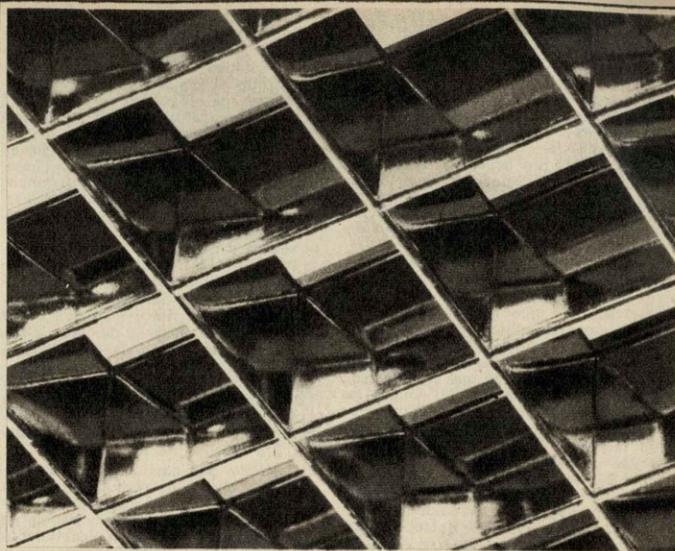
- 1) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Ziz-Zag), 1º.
- 2) *La libertad y la violencia*, Victor Masuh (Sudamericana), 2º.
- 3) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós).
- 4) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (Jorge Alvarez).
- 5) *La Rusia de los Zares*, por Maurice Paleologue (La Nación).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle, Clásica & Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Cuando usted llama al teléfono 47-6354 para solicitar turno, la secretaria que lo atenderá cumple además con la función de recibir todas las llamadas relacionadas con su empresa, ya sea cuando usted está en camino a **ADAN**, como cuando cómodamente atendido por expertos peluqueros le alcance el aparato al sillón para que usted pueda responder personalmente a los llamados. **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uriburu, "una nueva visión en peluquería masculina", trata de brindar así un servicio integral, aunando a la atención de su aspecto personal lo que le interesa como hombre de empresa.

Horarios: de martes a sábado de 9 a 21 horas.



Es de conocimiento general que los tareas visuales se realizan mejor a medida que se incrementa el nivel de iluminación. Cuando esto último va en aumento puede ocurrir, sin embargo, que el artefacto provoque deslumbramientos que afectan los beneficios de una buena iluminación. Se anula entonces ese deslumbramiento —sin disminución de la iluminación—

utilizando artefactos Ful-Reflex con louver antideslumbrantes de bajo brillo. ©

MODULOR SAIC, especialistas en iluminación, fabrican estos elementos registrados como modelo industrial bajo el N° 7696, en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678/8226 y 69-1940.



Es muy difícil comprar una piel. Elegir el tipo, color, modelo y la forma de pago son los puntos más fáciles, porque no requieren conocimientos especiales, todas las pieles "nos parecen lindas". Pero para que la inversión sea tal, lo importante es tener el peletero en el cual confiar. **PIELES MOLDOVAN**, Suipacha 814, tel. 392-1715, realiza las prendas con pieles de primera calidad y corte de rigurosa moda y cuenta, además, con un moderno taller altamente capacitado para reformas.



Los últimos modelos de grabadores de todas las marcas están en **PALACIO DEL GRABADOR**, la primera organización especializada exclusivamente en la venta, canje y reparación de grabadores. Conozca los planes de financiación en: Casa Central, Paraná 483, teléfono: 46-7004, y Sucursal N° 1: Riobamba 445, teléfono: 45-1332.

PARA EJE CU TIVOS



LETTER SERVICE - EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS, la empresa más antigua y acreditada en plaza en la provisión de personal administrativo, le suministra la persona que usted necesita, con carácter temporario o fijo, avalada por una rigurosa selección. Solicite una visita sin compromiso para conocer sistema y condiciones de la amplia gama de servicios a su disposición. Su consulta puede significar la solución a sus actuales o futuros problemas. Lavalle 1171, primer piso. Teléfonos: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382.

Comienza el Apocalipsis

James Purdy: Comienza Cabot Wright

— En 1851, Herman Melville escribía a Nathaniel Hawthorne: "Los dólares me maldicen; y el malicioso Diablo hace muecas por encima mío, manteniendo la puerta entornada. Mi querido señor, tengo un presentimiento: será finalmente desgastado y muerto. Lo que siento más ganas de escribir, está descartado, no producirá beneficios. Sin embargo —añadía—, no puedo escribir de otro modo".

No es por capricho que James Purdy (Ohio, 1923; ver números 52, 61, 128) quemara su incienso ante el altar de Melville. Es que el autor de *Moby Dick*, como Hawthorne y Mark Twain, creó una literatura de los Estados Unidos a despecho de los Estados Unidos; y para lograrlo, tuvo que soportar con estoicismo la maldición del dólar y las provocaciones del demonio. Purdy eligió el mismo camino: prefirió asumir la lacera herencia de los grandes, antes que las ventajas de Hollywood, de *Esquire* o de *The New Yorker*. Resultado a la vista: hoy no es atrevido afirmar que el inventor de *Cabot Wright Begins* (1964) y *Eustace Chisholm and the Works* (1967) es el mayor escritor norteamericano vivo.

El legado que carga Purdy es mucho más gravoso que el de sus antecesores. Él llegó en el momento preciso para ver cómo el Sueño Americano se transformaba en Pesadilla, para descubrir la terrible carga de anulaciones y destrucciones que su civilización encierra. Seguramente, no fue el primero en verlo, pero fue uno de los pocos que eludió la acción de la Máquina, y el primero que de esa Pesadilla sacó un Quijote.

Porque Cabot Wright, el violador de 366 mujeres, es el Quijote —uno de los posibles Quijotes— que la literatura de Estados Unidos esperaba. No sólo porque posee la dignidad esencial y absurda del engendro de Cervantes; también porque su mecanismo de acción corresponde con eficacia al del caballero español. Después de todo, el joven ejecutivo de Wall Street no hace otra cosa que cumplir con diligencia exagerada uno de los postulados que su mundo le impone. Es necesario que un interrogatorio de tercer grado le mate el sexo a cachiporrazos para que comprenda que no hay que tomar las cosas muy literalmente. Del mismo modo que el jinete de Rocinante, Cabot es tratado como loco, más que como criminal: "La sentencia de cárcel dada por un jurado más intrigado que vengativo fue benigna, y muchos brillantes periodistas creen que lo hubiera sido más si Cabot no hubiese arruinado gran parte de su defensa lanzando risitas. Ristitas, nótese esto; no risa franca. Era incapaz de esta última".

Castrado por partida doble, desposeído de sexo y de risa, Cabot, ya en libertad, se lanza a recuperar el milagro de la carcajada. Toda la novela de Purdy es un juego de imposibilidades e impotencias, y Cabot Wright no es el dueño de todas. Curt Bickle es un escritor que no escribe; Bernie Gladhart escribe, pero no es escritor. La esposa de Curt parece reunir los mejores talentos de esos dos frustrados, pero más fuerte o más miedosa que el mismo Purdy, se ataja: "No lo haré, amorcito. No seré escritora en un sitio y en un tiempo como el presente".

El que la pensó a ella, en cambio, no puede elegir, está obligado a tramar ese mundo, tal vez más grotesco que

el de la realidad, porque en él aparecen atisbos de salud mental que hacen más lúgubre el contraste. Se trata de una sutileza importante: los personajes de Purdy no son símbolos de la Pesadilla Americana, son sus héroes. Héroes trágicos, cómicos, ridículos, enfermos, cobardes, homosexuales, maravillosos. Tal vez los únicos héroes que puede permitirse "un sitio y un tiempo como el presente".

Héroes como el jefe de Cabot, Mr. Warburton, "quien procedía de los grandes días de Wall Street", y que se reencuentra con la carcajada al comprobar que su mujer fue violada por Wright. El viejo Warby se suicida, no sin antes legar su fortuna al violador, y termina de sorprender al lector con sus *Sermones*, que incluyen la transcripción de las declaraciones de un as del béisbol: "Antes de cada juego de la Serie Mundial trato de clarificar mis ideas, y mientras tocan el himno nacional cierro los ojos. Mi oración es de gratitud, gratitud porque soy ciudadano de estos maravillosos E.E.U.U. y porque Dios me ha dado la posibilidad de hacer lo que me guste: jugar béisbol. No creo pedir ayuda para ganar".

Este sentido del humor, esta capacidad para la lectura desopacionada de un presente cuya viscosidad no termina de asfixiarlo, es lo que hace de Purdy un mártir, y de *Cabot Wright Begins* un Apocalipsis. Es que a su talento, su lucidez y su honestidad no parece quedarle más remedio que el testimonio y la desesperanza. "Ustedes —acusa a sus compatriotas— no pecan por apetito de pecado, sino por puro vacío espiritual y adormecimiento físico. ¡Si sólo pudiera hacerles sentir algo, ciudadanos del más grande país en la historia del cosmos! Pero ustedes han recibido demasiado. Gritan ¡más, más!, ¡pero no pueden sentir nada!"

Purdy sostuvo, ante Primera Plana, la necesidad de pintar al mundo como es, no como se querría que fuese. "Con lo primero —supuso— se puede conseguir lo segundo." *Cabot Wright Begins* sirve para demostrar que el escritor se aferra a ese principio pero que no confía demasiado en los resultados, que el papel que le toca es el de Juan, y no el de Pedro. Ciudadano de un remolino que mitifica simultáneamente a Huckleberry Finn y a Jesse James, a la pasta dentífrica y a los "boinas verdes", Purdy es incapaz de alterar su destino, de modificar el recorrido, si quiera de los pies de sus personajes.

"Vienen a mí —confiesa—. Es como si un extraño se colara por la ventana y me forzara a escribir. No sé de dónde llega, no sé bien qué persigue y no puedo echarlo." No hay por qué echarlo, ni por qué quejarse si el visitante es Cabot Wright. Porque Cabot es un *self-made man* de los personajes. Como Sigfrido, Rolando, Don Quijote, Martín Fierro o Hamlet, existiría aunque no lo hubiesen inventado. Es un héroe y también un síntoma. Los años, más que el testigo inocente James Purdy, podrán decir si sus convulsiones son las de la resurrección o las de la agonía. (Joaquín Mortiz, México, 1968, 253 páginas, 1020 pesos). ♦



Evangelista James Purdy: Anunciando, como Juan el Teólogo.

En busca del mito

Ricardo Rojo: Mi amigo el Che — Según el autor, este libro es el resultado de un hecho especial: "...me encontraba en la privilegiada situación de ser un puente entre su prehistoria y su historia". Pero el texto de Rojo *, un abogado de 44 años, se beneficia esencialmente de la "prehistoria": él y Guevara se conocieron a mediados de 1953, en La Paz; se separaron en febrero de 1954, en Guatemala, cuando Rojo cruzó a los Estados Unidos y su compatriota, poco después, a México, donde volvieron a tratarse de abril a diciembre del 55. "Guevara — escribe Rojo — forjó su personalidad definitiva en México, porque pasaron a un plano secundario algunas preocupaciones científicas que lo habían cautivado antes, porque su formación ideológica alcanzó un alto nivel teórico y porque gracias al profesor de inglés [el coronel Bayo] tuvo una educación militar efectiva." Fundamentalmente, porque ya estaba embarcado, con los hermanos Fidel y Raúl Castro, en la aventura cubana.

Cuando se vieron, nuevamente, de enero hasta abril de 1961, el Che era ya el director de las finanzas y la industrialización en la isla; Rojo, a su vez, acababa de romper con el Presidente Frondizi, para cuya diplomacia había operado en Bonn. Hasta aquí —los prolegómenos de Bahía de Cochinos— reside, sin duda, lo más jugoso del libro, cien páginas de testimonio directo y de relato ameno. No son novedades para los expertos en Guevara, pero sí para quienes ignoren su transformación: de médico interesado en la arqueología, a gobernante; de tratamundos enervado a planificador económico sin éxito alguno.

Desde luego, conviene perdonar a Rojo algunas exageraciones: califica al venezolano Andrés Bello y al español León Felipe de grandes poetas; así como supone, un trecho más adelante, que el Presidente Kennedy fue asesinado "en una oscura conflagración donde las relaciones con Cuba desempeñaron un papel de suma trascendencia", sin aportar indicios.

Las pruebas no son el fuerte de Rojo, al menos en este análisis de Guevara, que él pretende "sereno" (y en cierto modo lo es: salvo los romanticismos de turno, el Che surge de estas memorias como un estadista opaco, un socialista fabiano). Por ejemplo: sostiene que la orden de eliminar a Guevara fue dada, telefónicamente, por el general Barrientos, y cumplida por el capitán Gary Prados, con su ametralladora, y el coronel Andrés Selnich con su pistola. Cabe preguntarse qué evidencias respaldan esta afirmación y de dónde provienen.

Hay otras zonas que exigen, tal vez, mayor abundamiento. Entre ellas, la renuncia de Guevara a sus cargos públicos y hasta a su ciudadanía cubana (otorgada por Miró Cardona y Urrutia), a comienzos del 65. Al parecer, Castro solicitó ese sacrificio.

* Es el segundo que se publica en la Argentina desde la muerte del guerrillero, y fue anticipado en dos días por El Che Guevara, de Hugo Gambini, un redactor de Primera Plana (Editorial Paidós, 616 páginas, 800 pesos).



Guevara, al final del camino.

durante las 40 horas de conversación que mantuvo con el Che en marzo, tras regresar de su largo viaje internacional. Rojo no alude a las molestias policiales que sufrieron en Cuba, muchos amigos de Guevara; prefiere la versión de una retirada táctica: Castro, forzado por la ussr, "admite encasillar a Cuba en la gran división del trabajo del mundo socialista. Pero Guevara no estaba de acuerdo".

Por eso parte, a fin de julio de 1965, hacia el Congo; allí se queda menos de nueve meses, luchando contra los mercenarios de Moïse Chombe, y retorna a La Habana porque los chinos se lo piden a los guerrilleros Soumialot y Mulele, o porque los rusos se lo exigen al Primer Ministro cubano (Rojo ofrece las dos versiones, sin decidirse por ninguna; es que su último encuentro con el Che data de febrero-abril de 1963). Extraña, sin embargo, que Guevara acepte su relevo del Congo, consentido, si no ordenado, por Fidel Castro; si bien le molesta el canibalismo de los tribales, ¿no se encuentra allí para salvar la agonizante revolución africana, para —como señalara en su carta a Castro, en abril del 65— "hacer lo que te está vedado por tu responsabilidad al frente de Cuba"? ¿Era sólo un títere?

Es visible que, entonces, el Primer Ministro había abandonado sus sueños de exportar la guerrilla. La sumisión del Che hacia Castro, en este sentido, no se entiende demasiado. Y, menos aún, cuando decide lanzarse a la quimera en que se había perdido, dos años antes, su discípulo, el argentino Jorge Masetti: establecer una guerrilla en Bolivia para llevarla luego a la Argentina. Castro supervisa y aconseja este esquema, destinado al fracaso; además, lo financia generosamente, quizá con dinero sacado a los rusos.

Así, en agosto de 1966, Guevara se interna en Bolivia, camino a la muerte. ¿Fue Castro su entregador? ¿Por qué se lanzó a ese imposible? Rojo brinda numerosos detalles de la empresa, pero no devela —es una lástima— estas ardientes incógnitas (Alvarez, 1968: 272 páginas, 580 pesos). ♦

Pájaros hipnotizados

A. Wyrubowa: Los zares y la revolución rusa — Un día de 1896, mientras estaban coronándolo, a Nicolás II Romanoff, Zar de todas las Rusias, se le rompió la cadena imperial, de oro y pedería, que le sujetaba el pesado manto bizantino, y mucha gente vio en esto un presagio ominoso. Otro día, en 1917, a Nicolás se le cayó de la cabeza la corona que su familia llevaba desde 1613, y a una dama de honor y confidente de la bellísima Zarina Alejandra Feodorovna (née Alix de Hesse, nieta de la reina Victoria) no se le ocurrió pensar sino una cosa: que una banda de forajidos había osado manchar "a los ungidos del Señor" —los emperadores— y que ese sacrilegio acarrearía la maldición divina sobre Rusia.

La dama de honor era Ana Wyrubowa, hija del jefe de la cancellería privada del Zar, Alejandro Sergeievich Taneyef, y esposa fugaz de un marino, Alejandro Wyruboff, cuyos trastornos nerviosos determinaron la anulación del matrimonio al cabo de un año. Víctima de estas omisiones y de una devoción fanática por la pareja imperial (y, sobre todo, por la autoritaria y mística Alejandra), no es de extrañar que la Wyrubowa se complicara en la introducción en la corte de un personaje funesto: el monje Grigori Efimovitch Rasputin. Campesino robusto e iletrado, en 1904 anunció que se dedicaría a las meditaciones religiosas: su magnetismo personal y su astucia lo convirtieron en esa serpiente negra, en ese tótem sexual que en las fotografías de la época hipnotiza a los pájaros aposentados en los sombreros de las damas de la corte, a cuyos salones era siempre invitado a tomar el té.

Wyrubowa dedica al santón los capítulos XII y XIII, defendiéndolo con un encarnizamiento sin otro sostén que el admirativo. Pasa por alto la doctrina de la secta Khlysty, a la que pertenecía Rasputin: la salvación sólo se logra por el arrepentimiento, y de ahí la necesidad de pecar para arrepentirse. Grigori Efimovitch le agrega un toque personal: "Una partícula del Ser Supremo está encarnada en mí. Sólo a través de mí podéis esperar la salvación; y la forma de vuestra salvación es ésta: debéis unirlos a mí en cuerpo y alma". Los resultados de esta teoría, más la desdichada política del Zar y, en el fondo, la sensación que él y Alejandra tenían de una predestinación a la catástrofe, condujeron a Wyrubowa al calvario de mazmorras, que ocupa casi todo su libro, hasta el exilio en Finlandia. Apenas si hay, literariamente, una página rescatable: cuando la Zarina madre, María Feodorovna (hermana de Alejandra de Inglaterra), se aproxima al yate imperial, vestida de blanco, Ana observa: "Parecía una muchacha". O un fantasma, porque ya todos estaban muertos pero no lo sabían (Juventud, Barcelona, 1968: 284 páginas, 380 pesos). ♦

ANIVERSARIOS

Junio 28, 1948

Anatema contra Tito

Hasta entonces, todos los acontecimientos concurrían hacia la "polarización". Acogidas a las condiciones implícitas del Plan Marshall, Italia y Francia eliminaron a sus Ministros comunistas; Checoslovaquia trató de hacer otro tanto, pero la ccr y la Policía ejecutaron el golpe de Praga. Esto ocurría en febrero de 1948.

¿Cómo adivinar que, dividido el mundo en dos rígidos bandos, algún Estado pudiera deslizarse de uno al otro sin riesgo de guerra mundial? Es lo que muchos temieron el 28 de junio de ese año, cuando el diario comunista de Praga, *Rudé Právo*, publicó la decisión del Kominform "relativa a la situación del Partido Comunista de Yugoslavia".

El estupor del mundo se justificaba. Hasta ese día, ¿no formaba Yugoslavia en la vanguardia del impulso comunista en Europa? Cuando Stalin buscó un compromiso con los anglo-americanos a propósito de Trieste, ¿no fue perceptible el malhumor de Tito? El mariscal croata, ¿no había formulado otras reivindicaciones territoriales contra Austria, contra Grecia, y no abogaba en Moscú por una política danubiana más enérgica? La subversión que el Kremlin alentaba en Grecia, recuperada para el imperialismo inglés, ¿por dónde recibía socorro sino por la frontera yugoslava? Tito era, según las noticias que consumía un público desprevenido, el más resuelto, el más intratable lugarteniente de Stalin; su partido, el más religiosamente devoto de la urss; y hasta su pueblo estaba dispuesto, según algunos, a integrarse en la federación de las repúblicas soviéticas.

Los observadores, abrumados por la propaganda occidental, se habían acostumbrado a considerar que el movimiento comunista era efectivamente, como lo pretendía la propaganda adversaria, un bloque monolítico, dotado de unidad y cohesión perfectas. Quedaba sobreentendido que un dirigente comunista no es otra cosa que un agente de la urss. Hoy que China y Albania, Rumania y Checoslovaquia, transitan el camino abierto por Yugoslavia hace veinte años, no faltan quienes porfían en que todos estos conflictos son simulados, creaciones del maquinismo comunista. Es que la propaganda, así en el Este como en el Oeste, constituye un medio de vida.

El Kominform (una "oficina de informaciones" de los partidos comunistas europeos) fue creado en setiembre de 1947, con sede en Belgrado, precisamente. Suplantaba al Komintern (o sea la Tercera Internacional, fundada por Lenin en 1918 y disuelta por Stalin en 1943), el cual, en tiempos de la alianza con las potencias capitalistas, se había transformado "de factor de crecimiento para los partidos comunistas, en un obstáculo para su desarrollo", según se explicó oficialmente. En realidad, la efímera vida de ese nuevo organismo hoy aparece como una fallida tentativa de doblegar, con el mariscal Tito —que fue el primero en manifestar opiniones propias—, a toda una generación de jefes comunistas nacionales, muchos de los cuales murieron trágicamente —acusados de titismo—, y han sido rehabilitados, a título póstumo.



Zdanov, el Gran Inquisidor.

La resolución del Kominform, dictada por un lugarteniente de Stalin, el implacable Andrei Zdanov, a un cenáculo de aterrados comunistas, en ausencia de los delegados yugoslavos —que rehusaron la invitación—, se asemeja curiosamente a las intimaciones lanzadas en otros tiempos por la Iglesia contra los cismáticos, contra los herejes; conminaba a Tito y a sus camaradas a reconocer "honestamente sus errores, y corregirlos".

No era, por supuesto, la forma elegida por Stalin para resolver la controversia. Dos semanas antes de la reunión, celebrada en Bucarest, trascendió que dos Ministros de Tito,



Tito, veinte años atrás.

Hebrang y Zujovic, habían sido destituidos y encarcelados. Una repentina "depuración" azotó al Partido Comunista y al Frente Popular.

Circulaban voces sobre un *putsch* frustrado, sobre el arresto en masa de oficiales. Algún corresponsal informó que se trataba de un viraje político favorable a la urss, que se eliminaba a "elementos nacionalistas".

Ocurrió exactamente lo contrario. Cientos de especialistas soviéticos controlaban las Fuerzas Armadas y la economía yugoslava. Para reducir su interferencia, Tito había prohibido a sus funcionarios suministrarles información: en adelante, los rusos debían dirigirse al Ministro competente o al Comité Central. Stalin comprendió que era una rebelión. Para manifestar su disgusto por las tendencias "nacionalistas" de Tito, incompatibles con el "internacionalismo proletario" —fórmula que usaba para disimular su nacionalismo ruso— ordenó retirar los técnicos, cancelar los créditos e interrumpir el flujo del intercambio. Actuó exactamente como lo haría el Presidente Eisenhower en 1960, cuando, ante las veleidades de independencia de Fidel Castro, quitaría a Cuba la cuota de azúcar y bloquearía su provisión de petróleo.

Ambos casos demuestran que, sometida la comunidad internacional a un sistema de condominio, el anatema de una de las potencias no es decisivo, porque la otra puede acudir en socorro del condenado. Washington advirtió a Moscú que no toleraría una agresión militar ni política contra Yugoslavia; abrió créditos a Tito e instauró un activo comercio con su país. Pero Yugoslavia no ha cambiado de bando: a través de todas las vicisitudes conserva el liderazgo de un bloque neutralista. Por lo demás, ha restablecido las relaciones amistosas y la cooperación económica con la urss y los otros países socialistas, no sin que antes Nikita Kruschev, en 1953, reconociera la responsabilidad soviética por la anterior ruptura.

La economía yugoslava, arrancada al área de que formaba parte, tardó en reponerse. Pero cuando Tito —a quienes secundaron Kardelj, Pijade, Džilas, Rankovic— anunció que se proponía "construir el socialismo", aun sin ayuda del mundo socialista, obtuvo la emocionada gratitud de su pueblo: el camino del sacrificio era también el de la dignidad.

Aquel gesto abrió un proceso de diferenciación entre los países socialistas que ha tardado dos décadas en manifestarse plenamente. El modelo yugoslavo se distingue por el principio de autogestión (cada empresa es un pequeño Estado, que debería gobernarse a sí mismo) y por la creciente disposición de la Liga de Comunistas a transformarse de partido único en una asociación cívica.

No han faltado las disidencias. Džilas postula una democracia socialista pluripartidaria, mientras Rankovic se aferró a los métodos dictatoriales. Los estudiantes de Nueva Belgrado, en las últimas semanas, proclamaron su insatisfacción, y el mariscal Tito, exuberante octogenario, ofreció retirarse si su régimen no acierta a eliminar los vicios que empañan el socialismo y la democracia. ♦

El whisky King's Archer
tiene algo que es común
a los hombres:

-Gusta a las mujeres.

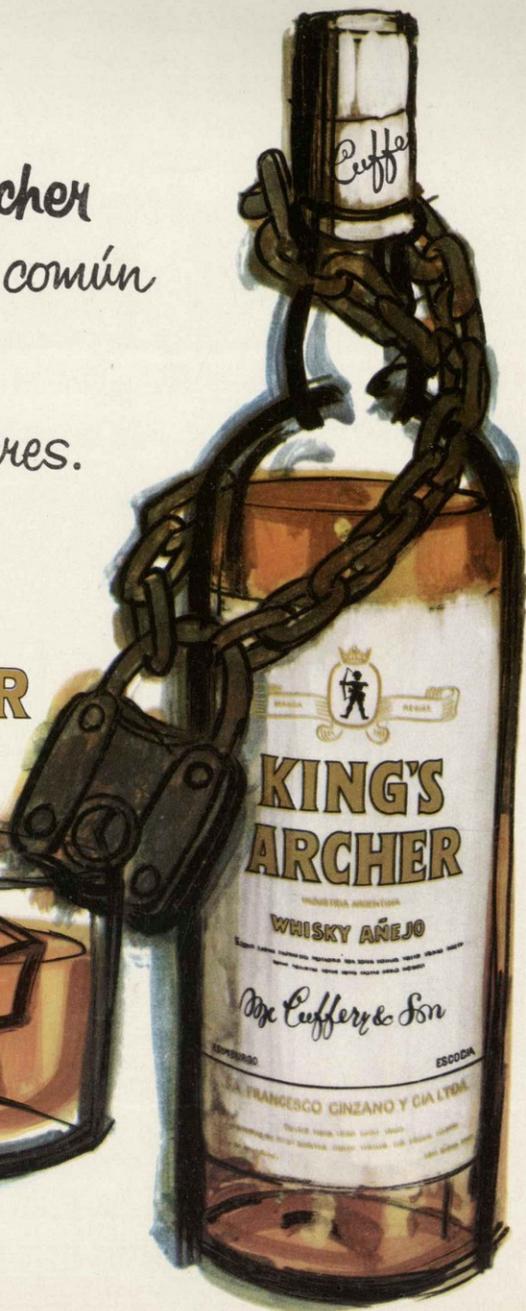


KING'S ARCHER

WHISKY AÑEJO

Está sólo en los buenos lugares.

Elaborado con maltas escocesas,
bajo licencia
de Mc Caffery & Son, por
S.A. Francesco Cinzano
y Cia. Ltda.





El único
suave
con respaldo
fuerte.

Los que
fuman suaves
necesitaban
un cigarrillo así.

arizona
MULTI - FILTRO

Garantizado por Philip Morris 